

Ellen G. White Estate

MANUSCRIPT RELEASES, VOL. 4 [NOS. 210-259]

ELLEN G. WHITE

Manuscript Releases Volume Four [Nos. 210-259]

Elena de White

1990

**Copyright © 2017
Ellen G. White Estate, Inc.**

Información sobre este libro

Visión general

Este libro electrónico es proporcionado por [Ellen G. White Estate](#). Está incluido en los [libros en línea](#) gratuitos más grandes. colección en el sitio web de Ellen G. White Estate.

Sobre el Autor

Elena G. de White (1827-1915) es considerada la autora estadounidense más traducida, sus obras se han publicado en más de 160 idiomas. Escribió más de 100.000 páginas sobre una amplia variedad de temas espirituales y prácticos. Guiada por el Espíritu Santo, exaltó a Jesús y señaló las Escrituras como base de la fe.

Más enlaces

[Una breve biografía de Elena G. de White](#)

[Acerca del patrimonio de Elena G. de White](#)

Acuerdo de licencia de usuario final

La visualización, impresión o descarga de este libro le otorga solo una licencia limitada, no exclusiva e intransferible para su uso exclusivo y personal. Esta licencia no permite la republicación, distribución, cesión, sublicencia, venta, preparación de obras derivadas u otro uso. Cualquier uso no autorizado de este libro rescinde la licencia otorgada por el presente.

Más información

Para obtener más información sobre el autor, los editores o cómo puede apoyar este servicio, comuníquese con Ellen G. White Estate en mail@whiteestate.org. Estamos agradecidos por su interés y comentarios y le deseamos la bendición de Dios mientras lee.

Una palabra de explicación

Cuando Ellen White murió en 1915, dejó sus manuscritos y cartas bajo la custodia de un pequeño grupo de ministros y administradores de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, a quienes había designado para servir como fideicomisarios de su patrimonio. Con el paso de los años, estos Síndicos y sus sucesores se hicieron cada vez más conscientes de la utilidad potencial para la iglesia de esta mina de oro de materiales inéditos.

Se desarrollaron procedimientos mediante los cuales las entidades eclesiásticas, o incluso los individuos, podían solicitar la "publicación" de extractos específicos de los escritos de Elena de White para su uso en libros, artículos, conferencias de clase o sermones. Para obtener detalles sobre el proceso de publicación, se remite al lector al prefacio de Manuscript Releases, vol. 1.

Como en los volúmenes anteriores, los materiales actualmente disponibles en otros lugares en forma publicada no se han incluido en el presente volumen. En unos pocos casos, los materiales bajo consideración y a los que se les asignó un número de liberación no fueron procesados. Y el número no fue reasignado. Hasta 1983, solo se "publicaban" los extractos solicitados para uso público.

Comenzando con la liberación del manuscrito No. 970, el White Estate comenzó a "liberar" cartas o manuscritos completos, en la medida de lo posible, incluso si solo se solicitaban párrafos particulares.

La copia de este volumen se envió al editor lista para la cámara, lo que significa que cualquier error tipográfico u otras inexactitudes que puedan aparecer son responsabilidad del White Estate, no del editor.

Nos complace hacer que estos materiales estén disponibles en esta forma y confiamos en que los consejos, las advertencias y los principios presentados por el autor traerán una bendición a todos los lectores.

Los Síndicos de la

Ellen G. White Estate.

Washington DC.

Contenido

Información sobre este libro Una i

palabra de explicación. iii

MR nº 210—Trabajando entre la gente de color 7

MR No. 211—Trabajo personal por las almas 32

MR No. 211a—Buscar la Unidad 33

MR No. 212—Cumpleaños de Elena G. de White 34

MR No. 213—Artículos Misceláneos MR 39

No. 214—Materiales Relacionados con los Adventistas del Séptimo Día
y sus instituciones y confederaciones y sindicatos 54

El peligro de una confederación o una alianza con los que

Know Not the Truth (Consejo dado en 1890) 55

La génesis de los movimientos hacia la consolidación,

Confederaciones, Sindicatos y Sociedades Secretas. . . . 66

MR No. 215—Semana de Énfasis en el Espíritu de Profecía 75

MR No. 216—Distribuyendo la Luz 83

MR Núm. 217—Escuelas por establecer; Estar del lado de Dios. . 84

Del lado de Dios o del lado de Satanás. 86

MR No. 218—Solicitudes Misceláneas 87

MR No. 219—Artículos Misceláneos MR 88

No. 220—Artículos Generales 91

Materiales sobre Daniel 93

MR No. 221—Materiales sobre el trabajo en el centro de la ciudad 100

MR No. 222—Satanás crea disensión; Posición empresarial

estar correctamente presentado 110

MR Núm. 223—Se necesita un progreso constante en el conocimiento de Dios 112

MR No. 224—Ellen G. White Cartas a los jóvenes cristianos . . 119

MR nº 225—Varios 178

MR No. 226—Materiales sobre el Santuario 180

La obra en San Francisco MR 186

Núm. 227—Artículos varios solicitados para publicación 190

MR No. 228—Para la Semana de Énfasis del Espíritu de Profecía 193

MR Núm. 229—Aférrense a Jesús 195

MR nº 230—Vestido de mujer MR nº 200

231—Material sobre la santificación 202

Contenido	v
MR No. 232—Sobre la obra en la ciudad de Nueva York	204
El trabajo del restaurante.	211
Cuidado de los Auxiliares.	213
Cerrando Nuestros Restaurantes en Sábado.	215
MR nº 233—No Kings	218
Artículos solicitados para la lectura de la Semana de Oración de 1971	219
MR No. 234—Materiales para Conflicto y Coraje	220
MR nº 235—EG White Oración	221
MR No. 236—La Obra en la Ciudad de Nueva York	224
MR No. 237—La carga de Elena de White por el pueblo de Dios	227
MR Núm. 238—Se necesita fe para resistir las pruebas	242
MR Núm. 239—Ideas estrechas y motivos egoístas	245
MR Núm. 240—El Espíritu Santo	247
MR Núm. 241—Sobre la santificación	254
MR Núm. 242—Haga una estimación correcta de las cosas eternas	267
El Cuerpo como Templo de Dios.	270
MR No. 243—Obra médica misionera	276
Relaciones médico-ministro.	279
MR nº 244—Sanatorios	280
Relaciones maritales	281
MR nº 245—Nutrición	285
MR No. 246—Teología de las Misiones MR	289
No. 247—Recuerdos del Descubrimiento del	
Santuario de la	299
Verdad de la Era Venidera.	300
MR No. 248—Informe de Minneapolis de EG White	
Conferencia	301
En Berrien Springs.	302
MR No. 249—Experiencia de James White	304
MR No. 250—La doctrina pura eleva y ennoblece MR No. 251—	305
No procesado MR No. 252—El secreto de nuestro éxito	308
.	309
Asesoramiento sobre el trabajo en el centro de la ciudad.	309
La Obra para el Tiempo Presente	314
Llamado a una Obra Equilibrada.	317
Ante el Mundo Claro y Distinto	319
MR No. 253—Un Ministerio Consagrado	323
MR No. 254—Artículos sobre Joseph Bates	324

vi	Publicaciones de manuscritos, vol. 4 [núms. 210-259]
MR No. 255—Los miembros de la iglesia deben tener la mente de Cristo.	326
MR No. 256—Trabajo en Unidad	327
MR Núm. 257: Dios no ha refrenado los poderes de las tinieblas	331
sobre el tabaco	332
MR No. 258—Se necesitan hombres de habilidad consagrada	333
MR Núm. 259—Debemos ser hacedores de la Palabra	335

MR No. 210—Trabajar entre la gente de color

Hay una gran obra por hacer en el campo del Sur. Este es uno de los lugares áridos de la tierra para ser trabajado....

Es más difícil trabajar para la gente del Sur que trabajar para los paganos en una tierra extranjera, debido al prejuicio que existe contra la gente de color.

Deben abrirse misiones médicas como agencias pioneras para preparar el camino para la proclamación del mensaje del tercer ángel en las ciudades del Sur... Pueden iniciarse industrias tanto dentro como fuera de las ciudades. Debe haber escuelas para la educación de la gente de color, así como escuelas para los blancos. En todas estas instituciones, los blancos deben trabajar para los blancos y los negros para su propia raza. Puede resultar aconsejable que los trabajadores blancos experimentados capaciten a aquellos de nuestros hermanos y hermanas de color que deseen trabajar para su propia gente.—Manuscrito 24, 1891, 15, 16. (Diario, 1-30 de enero de 1891.)

¿Cuánta abnegación manifestarán nuestras instituciones al vincularse sobre sus necesidades imaginarias? ¿Seguirán extendiéndose y obteniendo cada vez más comodidades para su mejor alojamiento, mientras que los medios a gastar para la oprimida raza de color son tan escasos y magros? Aquí están tus vecinos, pobres, golpeados, oprimidos; miles de seres humanos que sufren por falta de ventajas educativas; muchos, tantos, que necesitan escuchar el evangelio predicado en su pureza.

Los hombres hábiles están dispuestos a trabajar por una suma exigua, dos o tres dólares a la semana, para mantener a sus familias; tienen almas tan preciosas como las de los hombres que por su egoísmo y [2] codicia recibían treinta dólares a la semana. ¿Meterán las manos en los bolsillos los que tienen en abundancia, y de sus abundantes provisiones impartirán algo para proporcionar facilidades a sus vecinos? ¿Harán provisión para ayudar a los hombres a hacer el trabajo que pueden hacer por unos pocos dólares a la semana? El trabajo más serio debería haber

se ha hecho hace muchos años. Podría haber habido una presentación completamente diferente de lo que vemos ahora....

Hemos estado comiendo de la hogaza grande, y hemos dejado a la gente sufriente y angustiada de las regiones del Sur hambrienta de educación, hambrienta de ventajas espirituales. Por tus acciones has dicho: "¿Soy yo el guardián de mi hermano?" ...

Las personas de color podrían haber sido ayudadas con mejores perspectivas de éxito hace años que ahora. El trabajo ahora es diez veces más difícil de lo que hubiera sido entonces. Pero ¿quién seguirá deshonrando a Dios con su indolencia, con su descuido, pasando por el otro lado? No, les suplico, miren el campo duro, giman un poco, pongan a trabajar a dos o tres en una localidad, unos pocos en otra, y provean sólo lo suficiente para las necesidades básicas de la vida. Los que trabajan en el campo del Sur tendrán que estar en medio de la pobreza más descorazonadora y sin esperanza...

En el pasado, se han hecho algunos intentos de presentar la verdad a la gente de color, pero aquellos entre la gente blanca que afirman creer en la verdad han querido construir una división alta entre ellos y la raza de color. Tenemos un Salvador, que murió por el hombre negro, así como por el blanco. Los que poseen el espíritu de Cristo tendrán piedad y amor por todos los que no conocen al precioso [3] Salvador. Trabajarán al máximo de su capacidad para borrar el reproche de ignorancia de blancos y negros por igual...

Creo que podría proporcionarle a Edson materia que satisficiera las necesidades del campo del sur. Este campo descuidado se me ha presentado en su pecaminosidad y degradación por el trato recibido de los blancos. Puedo darles lo que les alcanzaría en su ignorancia, y ayudarlos a elevar sus pensamientos...

La mano de Dios debe extenderse a la raza pobre y degradada. Hombres y mujeres son enviados a tierras lejanas, entre salvajes paganos, para trabajar con grandes gastos y, a menudo, con el sacrificio de sus vidas, pero aquí hay paganos a nuestras mismas puertas. La nación de esclavos que eran tratados como si no tuvieran alma, pero que estaban bajo el control de sus amos, fue emancipada a un costo inmenso de vidas en ambos lados, el Norte buscaba restringir, el Sur perpetuar y extender la esclavitud. Después de la guerra, si la gente del Norte hubiera hecho del Sur un verdadero campo misionero, si no hubiera dejado a los negros en la ruina

a través de la pobreza y la ignorancia, miles de almas habrían sido traídas a Cristo. Pero era un campo poco prometedor, y los católicos han sido más activos en él que cualquier otra clase.

¿Tiene confianza en que el trabajo que Edson está haciendo ahora es un buen trabajo y que Dios está trabajando con sus esfuerzos? Si es así, anímalo con la seguridad de que así lo consideras. Si no puedes cooperar con él, pero sientes que es tu deber bloquear todas las vías por las que pueda obtener los medios para que su trabajo sea un éxito, deseo entenderlo. Cuando las almas que son pobres se aferran a la verdad pero que desean ayudar a dar luz a sus hermanos pobres, él no tiene medios que pueda aplicar para ayudarlos a obtener alimentos [4] simplemente para sostener la vida, para que puedan ocuparse en el trabajo que anhelan hacer por los demás. ¿Qué valor puede tener para trabajar en tal campo? Si permanece allí, podría ser a costa de su vida, a menos que se proporcione la ayuda adecuada. ¿Qué pueden hacer uno o dos hombres en tal campo, contra la ignorancia, la depravación y la inmoralidad prevalecientes? ...

Se ha dejado de lado a la gente de color porque se ha agitado la controvertida cuestión de cómo construir un muro de distinción entre blancos y negros. Algunos han pensado que es la mejor manera de llegar primero a la gente blanca, porque si trabajáramos por la gente de color, no podríamos hacer nada por la población blanca. Esta no es la posición correcta para asumir. Los seguidores de Cristo deben aprender todo acerca de las aflicciones de los pobres en su vecindad inmediata y en su propio país, sean blancos o negros. La pobre gente de color, sin amigos, sin educación, necesita nuestra ayuda porque son ignorantes y sin amigos. Aquellos que tienen una vida oscura y desagradable son precisamente aquellos a quienes debemos invitar a esperar porque Cristo es su Salvador. Dios tiene joyas en bruto, y sus verdaderos seguidores las encontrarán. Todos los que posean el espíritu de Cristo tendrán un corazón tierno y compasivo, y una mano abierta y generosa.

Los que se acerquen al costado sangrante de Cristo tendrán el espíritu de Cristo y una naturaleza que responderá rápidamente a su llamado. Trabajarán para aliviar las necesidades de la humanidad sufriente, como lo hizo Cristo, mientras, antes del mundo caído, los mundos no caídos y toda la hueste celestial, representaba los caminos y las obras de Dios. En la vida de Cristo vemos lo que un cristiano puede hacer para aliviar a los afligidos, vendando sus necesidades físicas y espirituales. Entre la gente de color, muchos, incluso de aquellos

[5] que profesan ser cristianos, son tristemente ignorantes, no solo de las doctrinas bíblicas sino también de los principios cristianos. Su religión se mezcla con lo terrenal y la sensualidad. La justicia y la misericordia y el amor de Dios exigen que los que han aprendido de Cristo impartan a los más necesitados. La luz ha de brillar en medio de las corrupciones que se encontrarán en el campo del Sur.—Carta 5, 1895, págs. 6, 7, 10, 11, 15, 16, 17, 21-23. (A “Mis hermanos en puestos de responsabilidad en América”, 24 de julio de 1895.)

La raza de color ha pasado de largo con algunas expresiones deplorables de arrepentimiento, pero con los ojos fijos en los campos más prometedores cerca de sus fuertes fronteras. Supongamos que el pueblo de Dios alce los ojos y mire los campos desolados que no han sido trabajados. El espíritu misionero debe prevalecer si individualmente formamos caracteres según el modelo, Cristo Jesús. La gente de color tiene almas que salvar. Son nuestros vecinos a la vista de Dios, y no podemos simplemente mirar y deplorar la apariencia desalentadora del campo, y pasar de largo al otro lado. Debemos afianzarnos unidos y tratar de trabajar el campo con interés. No solo debemos mirar, sino que debemos entrar y cosechar. Son los más necesitados a los que Dios nos llama a considerar y ayudar. Como colaboradores con Dios, debemos participar en el trabajo. No sólo debemos apiadarnos de la gente del sur, sino que debemos ayudarlos, ya que necesitarán ayuda... No hay tiempo que perder...

Hijos Míos, os encontraréis con una deplorable ignorancia. ¿Por qué? Porque a las almas que fueron mantenidas en cautiverio se les enseñó a hacer exactamente la voluntad de aquellos que las llamaron su propiedad y las mantuvieron como esclavas. Fueron mantenidos en la ignorancia y no fueron enseñados.

[6] Miles de ellos no saben leer. Sus maestros son, muchos de ellos, de carácter corrupto, y leen las Escrituras para cumplir sus propios propósitos, para degradarse en la vida y en la práctica. Se les enseña que no deben pensar ni juzgar por sí mismos, sino que sus ministros deben juzgar por ellos. En su enseñanza, el plan divino ha sido encubierto por una gran cantidad de basura y falsedad y perversión de las Escrituras.

Este es un campo propicio para la obra de los espíritus seductores, y tendrán éxito, debido a la ignorancia de las mentes humanas, tanto tiempo trabadas y abusadas como lo han sido sus cuerpos. Todo el sistema de esclavitud fue originado por Satanás, el tirano sobre

seres humanos cada vez que se le presenta la oportunidad de oprimir. Siempre que tiene la oportunidad, la arruina.

Ahora están los que son inteligentes. Muchos no han tenido ninguna oportunidad que podría haber manifestado una habilidad decidida si hubieran sido bendecidos con oportunidades como las que han tenido sus hermanos más favorecidos, la gente blanca. Pero ahora miles pueden ser elevados y convertirse en agentes humanos para ayudar a su propia raza de color, si pueden recibir la ayuda que Dios requiere que se les dé...

La mezcla de las cosas sagradas con las cosas carnales, la conformación de la iglesia al mundo, [la] elaboración [de] leyes para obligar las conciencias de aquellos a quienes Dios ha hecho libres, [todo esto, hecho] a través de influencias seculares, será obra maestra de agencias satánicas en crueles encarcelamientos. Y el agente humano ejerciendo un poder sobre la fe religiosa y la conciencia de sus semejantes, impedirá que muchas almas pobres, tímidas e ignorantes hagan la voluntad de Dios. Pero muchos serán enseñados por Dios. Aprenderán correctamente de Jesucristo. Han sido más lentos en aprender lecciones relativas [7] a la libertad religiosa, por la actitud que el hombre ha asumido hacia sus semejantes, llamando a los hombres su propiedad. Aún existe un discernimiento imperfecto en muchas mentes en referencia a sus propios derechos dados por Dios.

Un ser humano finito obligando a otro a hacer su voluntad, afirmando ser mente y juicio para otro: este sentimiento, que tiene a Satanás como su originador, ha presentado una historia terrible, horrible en opresión, torturas y derramamiento de sangre.

El hombre es propiedad de Dios por creación y redención, pero el hombre ha estado exigiendo el derecho de obligar a las conciencias de los hombres. Los prejuicios, las pasiones, los atributos satánicos, se han revelado en los hombres al ejercer sus poderes contra sus semejantes.

Todo está escrito, todo, toda injusticia, todo daño, toda acción fraudulenta, todo dolor de angustia causado en el sufrimiento físico, está escrito en los libros del cielo como hecho a Jesucristo, que ha comprado al hombre a un precio infinito, incluso el suyo propio. vida. Todos los que tratan Su propiedad con crueldad son acusados de hacérselo a Jesucristo en la persona de Su herencia, quienes son Suyos por todos los derechos de la creación y la redención. Y mientras buscamos ayudar a los mismos que necesitan ayuda, estamos registrados como haciendo lo mismo con Cristo.

Un conocimiento correcto de la Escritura haría temer y temblar a los hombres por su futuro, porque toda obra será puesta en revisión ante Dios, y recibirán su castigo de acuerdo con sus obras. Dios dará a los fieles y verdaderos, paciencia bajo prueba.—Carta [80a](#), [1895](#), pp. 3, 4, 8-10. (A JE White y esposa, 16 de agosto de 1895.)

- [8] ¡Qué poco del espíritu de Cristo se ha manifestado en el trato dado a la raza de color en este país llamado cristiano! El color del negro, los rasgos que hablan de su ascendencia africana, son una insignia de humillación para toda la raza, por el prejuicio de los blancos contra ellos. A menudo se les trata como si fuera una vergüenza sentarse a su lado, o incluso adorar en la misma congregación. Existe una numerosa clase con sangre blanca en las venas, y que tienen en sus rostros sólo los más mínimos rastros de ascendencia africana, cuyas vidas están amargadas por el prejuicio contra ellos, siendo estigmatizados como indignos de asociarse con los blancos, incluso en el culto de Dios.

Es una vergüenza que los cristianos que profesan ser ellos mismos redimidos por la sangre del Cordero tomen la posición de hacer que estos hombres sientan que la marca de una raza humillada está sobre ellos, hombres de pie a la luz del sol de Dios con mente y alma como otros hombres, con una estructura tan buena como la del hombre blanco mejor desarrollado. Hay mentes agudamente sensibles que cavilan larga e intensamente sobre las opresiones sufridas y los desaires que se les hace sentir. Muchos se vuelven celosos, amargados, amargados, a causa de estos prejuicios, que les hacen sentir todos los días que no son como los demás hombres, que no tienen derecho ni siquiera a adorar a Dios excepto de una manera prescrita. Incluso la conmiseración es humillante, porque llama a la mente sensible a la desgracia que excita la piedad.

Muchos que no están subyugados, elevados y fortalecidos en el amor del único Salvador, maldicen su destino y maldicen al hombre blanco, y casi blasfeman contra Dios, quien los hizo. Esto no tiene por qué ser. No pueden evitar su color. ¿No pueden ver los hijos de Dios [9] que al conceder el prejuicio contra el color de la raza, están dando su influencia para sancionar un largo curso de negligencia, de insulto u opresión? ¿No llamará el Señor a rendir cuentas a los que han tenido parte en esta obra?

¿No es hora de que vivamos tan plenamente a la luz del rostro de Dios, los que de Él recibimos tantos favores, que sepamos tratar a los menos favorecidos, no obrando desde el punto de vista del mundo, sino desde el punto de vista de la Biblia? ¿No es justo en esta línea que más se necesita el esfuerzo cristiano? ¿No es aquí donde nuestra influencia debe ejercerse contra las costumbres y prácticas prevalecientes en el mundo? ¿No debería ser obra de los blancos elevar la norma de carácter entre la raza de color, enseñarles cómo deben vivir los cristianos, ejemplificando el espíritu de Cristo, mostrando que somos una sola hermandad?—Manuscrito 7, 1896, 1, 2. ("Raza de color", 3 de febrero de 1896.)

No sé, Edson, cuántas cosas deben decirse y cuántas cosas deben dejarse de decir. Sé que lo has pasado mal. Sé que estáis en un campo difícil y muy peligroso, hecho así por el prejuicio de los blancos contra los negros, y porque nuestros hermanos no se han interesado personalmente en ese campo para decidir cómo debe trabajarse. Nuestros hermanos aún no tienen ideas correctas, y se abotonan la túnica sobre el corazón, un corazón que debería desbordarse en simpatía, ternura y aliento hacia los trabajadores en ese campo pobre, desvalido y descuidado... Me fue presentado. que Dios en Su providencia estaba midiendo el templo y los adoradores en él. Hay quienes, en la providencia de Dios, han sido colocados en posiciones donde han recibido muchas bendiciones. Con abnegación y [10] sacrificio propio estos podrían hacer una buena obra, al impartir a los más necesitados y sufrientes, a los que tienen pocas bendiciones y pero poco aliento. Esta es una obra que Dios le ha encomendado a cada santo, y por cuyo descuido serán responsables.

El Señor marca el anhelo de muchas almas por privilegios que les permitan estar mejor informados y mejor vestidos. Los ángeles del Señor están mirando para ver qué testimonio pueden llevar a los tribunales superiores de esta clase sufriente. ¡Oh, que aquellos que tienen tantas comodidades en la vida se nieguen a sí mismos, tomen la cruz y sigan a Jesús! Los seres humanos en su humanidad sufriente están clamando a Dios, y sus oraciones están llegando ante Dios con la misma seguridad que la sangre de Abel. Los hombres semejantes a Cristo no emplearán su tiempo en idear para beneficio propio y promover su propio interés. Dios no es indiferente a la necesidad apremiante de blanco o negro en cualquier lugar,

dondequiera que estén. ¿Quién está diciendo: 'Abrigaos, vestíos y alimentaos', pero no hace nada para aliviar la situación? La limosna indiscriminada es a menudo más dañina que útil. A menudo fomenta la ociosidad y destruye el respeto por uno mismo. En el campo Sur se van a construir pequeñas iglesias. Si son quemados, este acto quedará como testimonio contra los hombres que se oponen a la obra de Dios cuando se siente el juicio y se abran los libros, y cada uno sea juzgado según las obras escritas en los libros.

Estoy contento y agradecido por este paso dado por el hermano Smouse. Si el trabajo se hace peligroso en un lugar, ve a otro y trabaja.

Pero muévanse discretamente, para que la obra no se destruya. Nuestros hombres responsables necesitan el poder del Espíritu Santo. Enviar a hombres que son imprudentes y desconsiderados al campo del Sur [11] será crear un prejuicio y odio que provendrá de los blancos y negros opuestos. Los ministros que enseñan a los negros reportarán una trama de mentiras acerca de la obra de Dios que le dará a la gente del Sur una supuesta excusa para crear turbas, y así se cerrará el campo. Cristo dijo: "He aquí, os envío como ovejas en medio de lobos. Sed, pues, astutos como serpientes e inofensivos como palomas."—Carta [136, 1898](#), págs. 3, 4, 4-6. (A JE White y esposa, 14 de agosto de 1898.)

Pregunto a mis hermanos: ¿Qué estáis haciendo por la gente de color, que está como a la sombra de vuestras puertas? ¿Por qué vuestras empresas no abrazan a aquellos que han sufrido tanto por la opresión? Dios exige de nuestros hermanos en América mucho más de lo que le rinden en servicio. Deben trabajar en favor de aquellos que no pueden ayudarse a sí mismos. Cristo declaró: "Si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo". Él está haciendo esta obra, pero llama a ancianos y jóvenes, hombres, mujeres y jóvenes para que cooperen con Él. Mientras Cristo atrae, los que han gustado de la palabra de vida deben atraer con Cristo. Los instrumentos humanos deben cooperar con las inteligencias divinas.—

[Manuscrito 101, 1898](#), 1. (Manuscrito general, "Draw With Christ", fechado el 23 de agosto de 1898).

El campo Sur se me ha presentado como un campo difícil de trabajar, por los blancos que tienen espíritu de amo con la crueldad del amo en ejercer el mismo, como si los negros no fueran más que bestias; y ser tratado peor que

los animales mudos porque tienen la forma de hombre, teniendo las [12] marcas de la raza negra—negra.—Carta 223, 1899, p. 1. (a JE White y esposa, 22 de junio de 1899.)

Mi mente está muy preocupada por la posición que están tomando algunos de nuestros hermanos con respecto a la obra en los estados del sur. Un punto está fuertemente grabado en mi mente. Los que trabajan en ese campo tendrán que trabajar en diferentes líneas en algunos aspectos. Deben ser muy cautelosos. Que no se hagan movimientos precipitados. Nuestros métodos de trabajo deben ser considerados cuidadosamente y con oración. Se avecina una crisis para los adventistas del séptimo día, y el Señor no quiere que ninguno de nosotros sea presuntuoso e invite a la persecución.

Se ha hecho la pregunta: ¿No deberían trabajar los trabajadores en el campo del Sur los domingos? Esto no debería ser una regla entre los creyentes del Sur. Que los obreros busquen el consejo de Dios. Él ha prometido: “Si alguno tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. Pero pida con fe, no dudando nada. Porque el que vacila es como una ola del mar, impulsada por el viento y sacudida. Pero que ese hombre no piense que recibirá algo del Señor.”

No servirá para animar a la gente a hacer trabajo manual el domingo... La gente de color puede trabajar el domingo como en otros días de la semana antes de que se les traiga la verdad del sábado, pero si lo hacen después de haber aceptado la verdad, serán notados y condenados. El prejuicio es fuerte en el Sur, y se debe tener mucho cuidado al presentar el día de reposo. La gente pronto aprenderá todo lo que crees. Educad a la gente de la manera más sencilla, y no alborotéis mucho al respecto. Toma todas las precauciones, no sea que seas cortado de [13] tu trabajo. El espíritu que ha mantenido a la gente de color en esclavitud durante tanto tiempo está vivo hoy, y entre los blancos hay quienes trabajarán de todas las formas posibles contra aquello que tiende a elevar a la gente de color...

Si quieres hacer de los blancos del sur y de la gente de color tus amigos, debes reunirte con ellos donde estén, no para actuar como ellos actúan, para pecar como ellos pecan, sino para presentarles la verdad en tu vida diaria. Este pueblo debe ser enseñado como se enseñaría a los niños su alfabeto. La verdad debe ser presentada ante ellos presentándoles las lecciones de Cristo en su sencillez... Con palabras imprudentes

la gente de color será inducida a pensar que puede desafiar a sus opresores; por lo tanto, debemos evitar agitar sus naturalezas excitables. No digas una palabra que prejuzgue a los negros contra los blancos. Satanás está buscando oportunidades para trabajar con esta gente de color ignorante y apasionada, haciéndoles malinterpretar los motivos de la gente blanca al trabajar para ellos. Que no se aliente ningún espíritu de resistencia. Enseñad al pueblo a conformarse en todo a las leyes de su Estado, cuando puedan hacerlo sin contradecir la ley de Dios. El consejo debe darse con mucha cautela; porque a menos que seáis astutos como serpientes e inofensivos como palomas, vuestro camino será obstruido. —[Manuscrito 118, 1899, 1-3](#). (“La Obra en 21 de agosto de 1899.”)

Debemos ser amables y corteses con todos, pero especialmente debemos ser misericordiosos y tiernos con los desafortunados, como lo es la raza africana. Dios llama a los cristianos, altos o bajos, a representar a Cristo en el trato que dan a la gente de color. Dios llama a sus obreros a [14] consagrarse a la causa de la justicia y la reforma... Que la gente de color sea tratada como seres humanos. Que se eleven. Los jóvenes deben ser educados para convertirse en misioneros entre su propia gente...

La época en la que vivimos exige una acción reformadora decidida; pero se debe ejercer sabiduría al tratar con la raza que ha sido degradada y abusada durante tanto tiempo. Lo que ahora se emprende no puede llevarse a cabo como podría haber sido si las iglesias blancas en el momento de la abolición de la esclavitud hubieran actuado como lo hubiera hecho Cristo en su lugar. Debieron haber comenzado para estas multitudes degradadas la obra de elevación, buscando corregir los hábitos degradantes que les enseñó el ejemplo de los blancos.

Como nación hemos sido culpables de un gran error. En el juicio, la acusación de negligencia recaerá con gran peso sobre aquellos que dicen ser cristianos, pero hemos dejado que millones de personas, hombres, mujeres y niños, se vuelvan cada vez más depravados. En comparación con la gran necesidad, ha habido muy poca inversión de medios para mejorarlos enseñándoles el conocimiento de Dios. Después de haber sido privados de sus derechos, y durante generaciones tratados como ganado, se les ha privado de los medios para mejorar su condición. Prácticamente se les ha dejado en el paganismo, cuando se les podría haber ayudado a educarse y elevarse. Su color tiene

les cerró casi todas las posibilidades de mejora. Ha habido excepciones, pero como pueblo han recibido poco trabajo y han tenido pocos incentivos para mejorar mental o moralmente.

Dios pronto se encargará de este asunto. Él juzgará a la nación por su negligencia y abuso de Sus criaturas.

La gente de color ha tenido ante sí el ejemplo de la comunidad [15] monseñor y adulterio. Estos males están en todo nuestro mundo, pero cuando la raza pobre, miserable e ignorante, que apenas sabe nada de pureza y justicia, comete pecados, el pecado que cometen los blancos apenas se condena, las personas de color son torturadas hasta la muerte, ya sea que se pruebe su culpabilidad. O no. Y la nación que permite esto lleva el nombre de Christian. Dios dice: “¿No he de juzgar por estas cosas?”

Será mucho más difícil ayudar a la gente de color ahora que inmediatamente después de su emancipación de la esclavitud. Entonces era el momento de mostrar que se les dio libertad para que pudieran tener las ventajas de la educación. Entre la gente de color, como entre la gente blanca, hay necesidad de instrucción especial bajo maestros juiciosos que puedan discernir cómo planificar el trabajo. Algunos tienen talentos que no son de carácter ordinario y necesitan ser apartados de la sociedad en la que se encuentran y colocados en un buen entorno. Debe hacerse todo lo posible para fomentar la conciencia, para mostrar lo que significa hacer el servicio a Dios. Pacientemente, en el espíritu de Cristo, estas personas deben ser educadas para hacer una obra para Dios como misioneros de su propia raza.

Dios dotará a los hombres de capacidades para esta obra. Aprenderán que “la exposición de tus palabras alumbra; da entendimiento a los simples.” Hay evidencia de que Dios está obrando entre la raza oprimida. Queremos la evidencia de que Dios está obrando, entre los cristianos profesos, que tienen las ventajas de una piel blanca. Ojalá pudieran responder a los favores del Señor, y revelar que tienen la ventaja, de una estimación mucho más alta a Su vista, la ventaja de un alma pura y blanca, un alma lavada y emblanquecida [16] en la sangre del Cordero.—Carta 165, 1899, págs. E. Belden, 22 de octubre de 1899.)

Con respecto a la cuestión de la casta y el color, nada se ganaría haciendo una distinción decidida, pero el Espíritu de Dios sería ofendido. Se supone que todos nos estamos preparando para el mismo cielo. Tenemos el mismo Padre celestial y el mismo Redentor, que

nos amó y se entregó por todos nosotros, sin distinción alguna. Nos estamos acercando al final de la historia de esta tierra, y no corresponde a ningún hijo de Dios tener un corazón orgulloso y altivo y alejarse de cualquier alma que ama a Dios, o dejar de trabajar por cualquier alma por la cual Cristo murió. Cuando el amor de Cristo sea abrigado en el corazón como debe ser, cuando el espíritu dulce y subyugante del amor de Dios llene el templo del alma, no habrá castas ni orgullo de nacionalidad; no se hará ninguna diferencia por el color de la piel. Cada uno ayudará al que necesite ternura y consuelo, sea de la nacionalidad que sea.

Pregúntense si Cristo haría alguna diferencia. Al reunir a Su pueblo, diría, He aquí hermano, o, He aquí hermana, tu nacionalidad no es judía; usted es de una clase diferente. ¿Diría Él que los de piel oscura pueden ocupar los asientos traseros; los de piel más clara pueden llegar hasta los asientos delanteros?

En un lugar se hizo la propuesta de correr una cortina entre la gente de color y la gente blanca. Pregunté, ¿Jesús haría eso? Esto entristece el corazón de Cristo. El color de la piel no es un criterio en cuanto al valor del alma. Por la poderosa cuchilla de la verdad todos hemos sido arrancados del mundo. Dios nos ha tomado, [17] todas las clases, todas las naciones, todos los idiomas, todas las nacionalidades, y nos ha llevado a Su taller, para que seamos preparados para Su templo.—Carta 26, mil novecientos, pags. 2. (Al élder Hyatt en Sudáfrica, 15 de febrero de 1900).

El Señor se entristece por la indiferencia manifestada por Sus profesos seguidores hacia la gente de color ignorante y oprimida. Si nuestro pueblo hubiera emprendido esta obra al final de la Guerra Civil, su labor fiel habría hecho mucho para prevenir la condición actual de sufrimiento y pecado.—Carta 37a, 1900, pág. 2. (A la junta directiva de la oficina de Review and Herald, 26 de febrero de 1900.)

He recibido las dos últimas copias del Gospel Herald. He estado esperando que las cosas salgan como lo han hecho en el campo del Sur, y he sentido intensamente que se debe hacer un trabajo decidido. No debes fallar ni desanimarte. El Señor entiende todo acerca de las dificultades. Intenta hacer lo mejor que puedas. Esto es todo lo que el Señor requiere de ti. Ha aceptado vuestras obras de amor por la oprimida raza africana; y si los campos que tanto os habéis esforzado en trabajar os han sido cerrados, que el Señor tenga compasión de los que tan poca atención han prestado a la obra, excepto para criticar. Ellos

cerraron los ojos ante la situación, después de que se les diera claramente la advertencia de que las cosas serían como son ahora. Lo único que ahora se puede hacer por el campo cerrado es que aquellos que se han negado a dejarse impresionar por su deber, cambien esta terrible fase de su conducta. Es posible que todavía se pueda hacer algo. Los que han pasado por el otro lado podrían cumplir mejor con su deber ahora con respecto al campo del Sur. La luz que me ha sido dada es que si hubieran hecho en [18] el tiempo oportuno la obra que el Señor les encomendó para la clase con tanta necesidad de ayuda, la voz de súplica e instrucción del Señor se habría escuchado, y la mostrar en el campo del sur sería muy diferente de lo que es [ahora](#).—[Carta 156, 1900](#), pags. 1. (A JE White y esposa, 10 de diciembre de 1900.)

En los diferentes lugares que he visitado últimamente he reunido algo de dinero para tu trabajo. Deseo que me envíe la cantidad que ha recibido, para que si no se ha enviado todo, pueda escribir al respecto. En todas las reuniones a las que hemos asistido ha habido necesidades que había que cubrir, ya veces se hacían tantas llamadas que casi no me atrevía a poner mi súplica. No obstante, haré todo lo posible para ayudarte. Podría contratar dinero o tal vez obtener el préstamo de algunos sin intereses. Mantenme informado de tu [trabajo](#).—[Carta 62, 1901](#), pags. 1. (A JE White y esposa, 26 de junio de 1901.)
Estimados hermanos en

Denver, Preguntan acerca de la sabiduría de colocar a un hermano de color como superintendente de su escuela sabática. Hay razones por las que esto no sería aconsejable. Por el bien espiritual del hermano esto no debe hacerse. Y si continúa resultaría en detrimento de la Escuela Sabática. En muchas mentes existe un fuerte prejuicio contra la gente de color, y como resultado de tal movimiento, surgirían constantes dificultades que obstaculizarían el crecimiento y avance de la escuela. Por la luz que me ha sido dada durante años en el pasado, sé que no todos mostrarían a un hombre de color el respeto que por el bien de una Escuela Sabática se debe mostrar al superintendente...

Los hombres de color tienden a pensar que están capacitados para trabajar [19] para los blancos, cuando deberían dedicarse a hacer obra misionera entre la gente de color. Hay mucho espacio para que los hombres de color inteligentes trabajen para su propia gente. Que esos hombres de color que son aptos para el puesto de superintendente en un

Escuela Sabática recuerden que pueden hacer un trabajo muy necesario al establecer Escuelas Dominicales y Escuelas Sabáticas entre la gente de color.

El campo se está abriendo en los estados del sur, y hombres cristianos sabios de color serán llamados a la obra. Pero por varias razones, los hombres blancos deben ser elegidos como líderes.

¿No podría establecerse una escuela en Denver donde los jóvenes de color pudieran ser instruidos por maestros cuyos corazones están llenos de amor por las almas? Se deben hacer los esfuerzos más decididos para entrenar y educar a los trabajadores de color para que trabajen como misioneros en los estados del sur. Los estudiantes cristianos de color deben estar preparados para dar la verdad a su propia raza.

Hay mucho trabajo por hacer en el campo del Sur. Se deben hacer esfuerzos especiales en las grandes ciudades del Sur. Se necesitan trabajadores blancos que entren en el campo del Sur y trabajen tan sabiamente que muchos, no sólo de la gente de color sino también de la gente blanca, se convertirán.—Carta [84](#), [1901](#), pp. 1, 3, 4. (Para “Hermanos en Denver”, 16 de julio de 1901.)

Pedí medios aquí para el trabajo del Sur, y casi me pareció un robo; porque están tratando de reunir los medios para establecer un sanatorio en algún lugar cerca de Los Ángeles...

[20] Fue el domingo por la tarde que hice un llamamiento para su trabajo. Se recaudaron noventa dólares....

Le conté a la gente solo un poco de lo que está tratando de hacer en Nashville. Les dije que me sentía perfectamente libre de llamar a los fideicomisarios del dinero del Señor para ayudar en ese campo necesitado. Les pedí que fueran la mano amiga de Dios al dar sus medios para hacer avanzar Su obra. Llamé a creyentes y no creyentes a hacer algo por causa de Cristo. Quizá obtengamos algo de este llamamiento....

El Señor les dé todo valor para trabajar en el campo del sur. Les pido a todos que tengan fe en Dios. Lo siento mucho que tengas que retrasarte en tu trabajo. Hay mucho dinero en manos de los mayordomos del Señor. ¿Seguirán los hombres acariciando el egoísmo? ¿Este gran mal nunca será completamente erradicado?

¿Se permitirá que se convierta en idolatría, deformando a aquellos a quienes el Señor ha llamado a cooperar con Él?

A los ojos del Señor, el campo del Sur es un espectáculo de lo más angustioso, una deformidad en medio de una nación cristiana, teniendo

testimonio ante los ángeles y ante los hombres del descuido de un pueblo que podría ser ayudado si no fuera por el egoísmo y la codicia de los cristianos profesantes, quienes serán llamados a dar cuenta de su descuido en el día en que cada hombre sea juzgado según sus obras.

La gente de color del Sur, que ha quedado en la degradación, dará entonces testimonio contra el mundo cristiano.

El Señor está observando para ver si aquellos que han tenido gran luz, ante quienes se han guardado las necesidades del campo del Sur, ahora se reunirán y harán su obra señalada. —Carta 113, 1901, págs. 2, 3, 4, 5. (A JE White y esposa, 13 de agosto de 1901.)

En su determinación de encontrar a la gente donde estaban, los [21] los pioneros del trabajo exitoso entre la gente de color se vieron obligados a enseñar a leer a viejos y jóvenes. Esta fue una tarea laboriosa. Tenían que proporcionar comida y ropa a los necesitados. Tuvieron que hablar palabras de consuelo a los abatidos. Aquellos que, después de un día de trabajo, caminaban millas para asistir a la escuela nocturna, necesitaban simpatía. Los maestros tuvieron que adaptar su instrucción a muchas mentes variadas.

Los ángeles de Dios miraban con aprobación. Los trabajadores tenían el elogio de Dios. Muchas veces los planes trazados para expulsarlos del campo fueron frustrados por Su providencia.—Carta 119, 1902, pág. 5. (Escrito “A mis hermanos que llevan responsabilidades en la Asociación de la Unión del Sur”, 28 de junio de 1902).

Me doy cuenta de que lo primero que debo hacer es preparar la materia para los libros que se deben sacar; pero hay otras cosas que debo hacer. La actitud de algunos de mis hermanos con respecto al campo del Sur y los informes que están circulando, informes que sé que son falsos, me hacen necesario abordar este asunto. Ya no puedo permitir que se produzcan falsas impresiones, sin decir lo que sé que es la verdad. Publicaré en forma de libro lo que he escrito con respecto a la obra en el campo del Sur. Ya no manejaré este asunto con la punta de los dedos. Nuestro pueblo tendrá en forma de libro los hechos de la historia de la obra en el Sur. Cuando se publique este libro, sabré que he hecho mi parte para desengañar las mentes.—Carta 206, 1902, pp. 1, 2. (A WC White, 13 de diciembre de 1902).

He considerado lo que has escrito acerca de tu [22] barco que se acondiciona y se utiliza como agencia misionera para transportar trabajadores a lugares a los que de otro modo no podrían llegar. Estuve

mostrado cómo cuando fuiste por primera vez al campo del Sur usaste este barco como tu hogar, y como un lugar para recibir a la gente. La novedad de la idea despertó la curiosidad y muchos vinieron a ver y escuchar. Sé que a través de la agencia de este barco, se han llegado a lugares donde la luz de la verdad nunca había brillado, lugares representados para mí como “los setos”. Ha sido el medio para sembrar las semillas de la verdad en muchos corazones, y muchas almas han visto por primera vez la luz de la verdad mientras estaban en este barco. Sobre ella han pisado pies de ángeles.

Sin embargo, quisiera que consideraran los peligros, así como las ventajas, de esta línea de trabajo. Todos los que entren en el campo del Sur deberán ejercer la mayor cautela. No deben estar dispuestos a confiar en sentimientos o prejuicios no cristianos. La verdad debe ser proclamada. Cristo debe ser exaltado como el Salvador de la humanidad. Pero a menos que se elijan como líderes y portadores de cargas a hombres de extrema cautela, hombres que confían en el Señor, sabiendo que serán guardados por Su poder, los esfuerzos de los obreros serán en vano. Los hermanos deben considerar todas estas cosas y luego avanzar con fe.—Carta [139](#), [1902](#), pags. 2. (A JE White, 9 de septiembre de 1902.)

Le envió hoy otro manuscrito sobre la cuestión del color. Quiero decir, sin embargo, que no he terminado de escribir sobre este tema. Creo que cuanto menos se agite este tema, mejor será. Si está muy agitado, surgirán dificultades que requerirán un tiempo precioso para adaptarse. No podemos establecer una línea definida a seguir [\[23\]](#) al tratar este tema. En diferentes lugares y bajo diferentes circunstancias, el tema deberá tratarse de manera diferente. En el Sur, donde el prejuicio racial es tan fuerte, no podríamos hacer nada para presentar la verdad si abordáramos la cuestión de la línea racial como podemos abordarla en el Norte.

Este tema debe ser lo menos agitado posible. Debemos hacer lo que el Espíritu del Señor dicte. A medida que seamos guiados y controlados por el Espíritu de Dios, encontraremos que este asunto se ajustará por sí solo. Los trabajadores blancos en el Sur tendrán que moverse de una manera que les permita tener acceso a la gente blanca. Ojalá fuera posible dejar la línea de color en paz hasta que se pueda presentar la verdad en el Sur.

Creo que ya he escrito que la gente de color no debe instar a que se les ponga en pie de igualdad con la gente blanca.—Carta [202](#), [1903](#), pags. 2. (A JE White y esposa, 11 de septiembre de 1903.)

Hay una gran obra ante nosotros. El enemigo ha tenido éxito en ocupar las mentes de aquellos que creen en la verdad para este tiempo, y obstáculo tras obstáculo ha sido puesto en el camino del avance de la obra de Dios. La obra en el campo del Sur debe adelantarse quince años a lo que es ahora. Se ha dado advertencia tras advertencia, diciendo que el tiempo de trabajar en el campo del Sur estaba pasando rápido, y que pronto este campo sería mucho más difícil de trabajar. Será más difícil en el futuro de lo que es hoy. Las agencias satánicas se están volviendo más decididas en su rebelión contra Dios. Los sindicatos serán la causa de la violencia más terrible que jamás se haya visto entre los seres humanos. —Carta 99, 1904, p.

3. (A JE White y esposa, 23 de febrero de 1904.)

Pero soy libre de decir que el Señor no me llama a tomar [24] sobre mí la carga de hacer un trabajo pionero en un lugar donde ha habido observadores del sábado durante años, y donde hay dos clases de creyentes, blancos y de color. Tuvimos algunas experiencias en St. Louis en el que nunca puedo pensar sin un sentimiento de pavor.—Carta 105, 1904, pags. 1. (A JE White, 1 de marzo de 1904.)

Ayer recibí la visita del élder Sheafe, quien está a cargo de la iglesia aquí en la que se reúnen personas blancas y de color. Vino a pedirme que hablara en esta iglesia el próximo sábado. Invitará a los miembros de la iglesia de color a estar presentes. Aquí existe alguna pequeña dificultad con respecto a la línea de color, pero esperamos que por la gracia de Dios las cosas se mantengan en paz. Bajo los trabajos del élder Sheafe, muchas personas de color en esta ciudad han aceptado la verdad. Dieciséis fueron bautizados el anteúltimo sábado y siete el último sábado. Estaba muy contento de prometer que hablaría en la iglesia el próximo sábado.—Carta 157, 1904, pág. 3. (A la Sra. MJ Nelson, 28 de abril de 1904.)

Necesitamos, oh, tanto, trabajadores de color para trabajar para su propia gente, en lugares donde no sería seguro para los blancos trabajar. Los trabajadores blancos pueden trabajar en lugares donde el prejuicio no es tan fuerte. Es por eso que hemos establecido nuestra oficina de impresión en Nashville. En y cerca de Nashville hay grandes instituciones para la educación de la gente de color. Los hombres que establecieron estas instituciones nos han abierto el camino para dar la luz de la verdad presente a esta gente...

Estudiantes, hay un trabajo para ustedes. Pueden trabajar donde nosotros [25]

no se puede, en lugares donde el prejuicio existente nos prohíbe trabajar. Cristo salió de Jerusalén para salvar su vida. Es nuestro deber cuidar de nuestras vidas por causa de Cristo. No debemos ponernos en peligro, espontáneamente, porque Él quiere que vivamos para enseñar y ayudar a los demás.

Dios quiere que los estudiantes de color que tengo ante mí hoy sean su mano amiga para alcanzar almas en muchos lugares donde los trabajadores blancos no pueden trabajar. Él quiere que tengan una inteligencia tan aguda y clara que puedan captar las verdades más preciosas, y en la sencillez de Cristo presentar estas verdades a aquellos que nunca las han oído...

No os diré si seréis blancos o negros en el cielo. Sé que serás justo lo que Dios quiere que seas....

Estoy hablando a los estudiantes de color aquí hoy porque quiero animarlos. Tienen una batalla que pelear; tienen un fuerte prejuicio contra el cual trabajar. Si hacen esto con rectitud y paciencia, sin abrigar el sentimiento de que son maltratados, Dios los bendecirá [grandemente](#).—Manuscrito 60, 1904, 4, 5, 7, 8. (De una charla pronunciada en Huntsville, Alabama, el 21 de junio de 1904.)

La escuela de Huntsville necesita mucho más edificios. Debe acondicionarse para el alojamiento de cien estudiantes, que serán formados como maestros de su propia raza. Cerca de la escuela debe construirse un pequeño edificio en el que se pueda enseñar a los alumnos a cuidar de los enfermos .

[26]

Los estudiantes deben ser cuidadosamente disciplinados. Se les debe dar una educación completa, una educación que los capacite para enseñar a otros. Tan pronto como sea posible, deben estar preparados para el servicio. A los jóvenes que asisten a la escuela se les debe enseñar cómo levantar edificios y cómo cultivar la tierra. En la actualidad, los maestros blancos pueden participar en el trabajo de esta escuela, educando y capacitando a los estudiantes. Pero pronto les será imposible hacer esto. Hagamos esfuerzos fervientes para ayudar a esta escuela a desempeñar su papel ahora, mientras el camino aún está abierto. En la actualidad no hay influencias externas opuestas que obstaculicen su progreso.—Carta [313](#), 1904, págs. 2, 3. (A "Brethren and Sisters" 2 de noviembre de 1904.)

Mañana por la tarde voy a hablar nuevamente en la carpa en la reunión campestre de Los Ángeles, y trataré de presentar las necesidades del trabajo que se está haciendo para la gente de color, y les daré a los presentes la oportunidad de ayudar a avanzar en este trabajo. Estoy seguro que

los que están trabajando para la gente de color necesitan todos los medios que se les puedan enviar. Me alegro de que se recaude dinero mediante una contribución general; porque esto da a todos la oportunidad de recibir la bendición que viene de dar....

En Hanford hablé especialmente de las necesidades del campo del Sur, y Willie también se esforzó mucho en cada reunión para presentar esta obra ante la mente de la gente.—Carta 307, 1904, págs. 1-3. (A j.

E. White y esposa, 5 de noviembre de 1904.)

Queridos hermanos y hermanas,

les pregunto: ¿Qué están haciendo como individuos para beneficiar a las personas de color? ¿Está usted comprometido en la obra misional personal? Como [27] iglesia, ¿qué está haciendo para proporcionar un sanatorio adecuado para la raza de color?

En la temporada de la noche, recibí el consejo de Uno que nunca yerra. Escuché a algunos que hablaron a favor de comprar el lugar oscuro e insalubre que ahora se usa como sanatorio, hacer algunas mejoras y continuar el trabajo en el mismo lugar. Se dieron instrucciones decididas : “No debes llevar a cabo los planes que contemplas. La situación actual del sanatorio de color es muy objetable. Que se asegure algún lugar donde haya mucha luz solar, y donde haya tierra para cultivar frutas y verduras. Que el sanatorio se traslade a un lugar adecuado y se equipe de tal manera que la mejor clase de personas de color pueda ser acomodada y quede favorablemente impresionada”.

Durante algún tiempo he considerado que el lugar que JE Blanco a la izquierda, Edgefield Junction, cerca de Madison, Tennessee, es el lugar apropiado para el establecimiento de un sanatorio para personas de color. Espero que nuestros hermanos vean la necesidad de dar este paso porque es sensato, misericordioso y coherente. La muestra actual de abandono de la gente de color debe cambiarse.

El hecho de que alguno de nuestros hermanos se encuentre en la propiedad o cerca de ella no es excusa suficiente para no asegurarla para un sanatorio de color. Para cualquiera que pida simplemente una consideración personal en contra de tal movimiento es una señal de egoísmo y muestra un desprecio por los planes del Señor. Mucho mejor sería devolver lo que tal persona ha invertido que permitir que la empresa sea bloqueada por tal persona. disculpar.

¿Considerarán nuestros hermanos y hermanas en Nashville que están siendo probados y probados? Algunos que han dejado de hacer el trabajo [28] que debería haberse hecho hace mucho tiempo, son considerados en el cielo como mayordomos infieles. Debe manifestarse un interés más decidido en la obra de ayudar a la gente de color.

Si en el futuro no vamos a hacer nada más por la gente de color que lo que hemos hecho en el pasado, dejemos de lado toda pretensión de que hemos entrado en Nashville con el propósito de ayudarlos. Si el interés que hemos tomado en ayudar a los que están trabajando en el Sur no ha de tener mejores resultados, más vale que dirijamos nuestra atención a la apertura de la obra en nuevos campos, hasta que el poder convertidor de Dios venga sobre la iglesia en Nashville. y se eliminan las barreras. El Señor no está complacido con la demostración actual. Que ahora haya una reforma, y el Señor obrará con aquellos que estén dispuestos a cooperar con Él.

Los hombres a quienes Dios ha llamado para desempeñar una parte en la obra en el campo del sur necesitan examinarse de cerca a sí mismos a la luz de la palabra de Dios. Del ejemplo de Cristo necesitan aprender a manifestar bondad y tierna simpatía por los que están afligidos o que están trabajando en lugares duros y difíciles. Los que están relacionados con la obra de Dios deben ser ministros de sanidad.—Carta [119, 1905](#), págs. 1-3. (A los miembros de la Iglesia de Nashville, 14 de abril de 1905.)

Acabo de recibir y leer su carta, en la que me cuenta sobre sus visitas a las universidades de Nashville. Estoy muy contento de que esté comenzando a comprender por qué nuestro trabajo debe estar ubicado en Nashville. Debe manifestarse un sabio interés por la gente de color...

[29] Hermano Washburn, usted y sus colaboradores siempre deben tener presente que se encuentran en un campo misional donde se debe realizar una obra grandiosa y completa para Dios. Los paganos tienen razón sobre ti. Si siguieran el curso que se ha seguido en el pasado hacia la gente de color, no cumplirían con su deber. El Señor llama a que se haga la obra misional. Los que hacen del Sur su campo de trabajo no deben perpetuar el prejuicio que ha existido en el pasado contra la gente de color. No deben pasar por alto con poca o ninguna atención. Los maestros de la verdad han de trabajar por esta raza olvidada, y por sus esfuerzos ganar el respeto, no sólo de los

gente de color sino de los trabajadores en otras denominaciones. Que el Señor los bendiga en este trabajo es mi oración ferviente....

Espero que continúe el trabajo iniciado en Nashville, porque hay mucho por hacer para todas las clases sociales en esa ciudad. No olviden que hay un trabajo importante por hacer en las escuelas para la gente de color en esa ciudad. Prestar especial atención a los colegios establecidos allí. Mucho trabajo ha sido gastado en líneas educativas de trabajo por otras denominaciones.

No debemos tratar a la gente de color como si Dios no tuviera un mensaje para ellos. Familiarizarse con los profesores. Anímalos en su trabajo, y toma parte con ellos en sus labores cuando esto sea posible. El evangelio en su sencillez debe ser presentado a este pueblo. Si trabaja en el espíritu de Cristo, el resultado de esta obra será la conversión a la [verdad](#).—[Carta 154, 1907](#), págs. 1, 2, 3. (A JS Washburn, 17 de abril de 1907.)

Una de las poderosas razones que me presentaron por qué nuestra oficina de publicaciones debería establecerse en Nashville, fue que a través de nuestras publicaciones la luz de la verdad pudiera brillar para los maestros y [30] estudiantes en estas instituciones. Hace tiempo que esperaba oír que se había emprendido este trabajo.

Recientemente me vino nuevamente la luz instruyéndome que se deben hacer esfuerzos decididos de manera honorable para entrar en las filas de los estudiantes en estas escuelas, y al ganar la confianza de los maestros blancos, obtener permiso para darles charlas sobre temas misionales. . Fue debido a la existencia de estas grandes instituciones de educación en Nashville que se me mostró que esta ciudad era el lugar más favorable para abrir nuestro trabajo en el campo del Sur. Ha habido un triste fracaso en aprovechar las circunstancias.—[Carta 228, 1907](#), pp. 1, 2. (A los oficiales de la Asociación General.)

Se llama la atención de los estadistas a la condición de la gente de color, y algunos estudian las leyes nacionales a la luz de los requisitos bíblicos. Dentro de poco tendremos una visión más cercana del conflicto que tenemos ante nosotros. Los obreros de nuestras instituciones, los miembros de nuestras iglesias, ahora deben limpiar de su vida todo principio erróneo, a fin de estar preparados para hacer frente a la emergencia cuando se presente...

Las ciudades del Sur han sido descuidadas durante mucho tiempo. La luz que me ha sido dada en el pasado ha sido repetida, concerniente al trabajo a

hacerse en Nueva Orleans, en Menfis y otras ciudades. Sin embargo, qué poco se ha hecho. Animé al hermano Washburn a sentir que si llegaba el llamado para participar en la obra ministerial de estas ciudades necesitadas, debería considerarlo como el llamado del Señor para él. El hermano Staines [31] ha comprado un terreno cerca de Nashville, donde está construyendo una escuela para la gente de color. Esto responderá a las necesidades presentes hasta que el camino sea más claro. No sería prudente iniciar demasiadas empresas a la vez y luego encontrarnos incapaces de llevarlas a cabo con éxito. La escuela de Huntsville debe estar terminada y los estudiantes de ese lugar preparados para emprender la obra de educar a su propia gente.—Carta 317, 1907, págs. 1, 2. (A la iglesia de Nashville, 24 de septiembre de 1907).

Hace algún tiempo tuve luz para que ustedes se familiaricen con el trabajo que están haciendo las grandes instituciones educativas para la gente de color en Nashville. Cuando la obra se abrió por primera vez en Nashville, estaba profundamente ansioso de que nuestros trabajadores se familiarizaran con el funcionamiento de estas escuelas y que hicieran esfuerzos especiales para familiarizarse con los maestros y aprender de ellos sus métodos de trabajo. Una y otra vez se me ha instruido que algunos de nuestros jóvenes deben ser animados a asistir a estas escuelas y ejercer una influencia por la verdad al mezclarse con los estudiantes y maestros en sus clases. Todavía insto a que esto se haga.

Repetidamente he dicho que una de las razones por las que fuimos llevados a seleccionar a Nashville como un centro adecuado para nuestro trabajo en el Sur fue por la ubicación de las grandes escuelas allí para la gente de color. A medida que nuestros hermanos se familiaricen con los métodos de trabajo en estas escuelas de color, aprenderán mucho acerca de cómo sembrar con éxito las semillas de la verdad en los corazones de esta gente. Esto se me presentó claramente cuando entramos por primera vez en la ciudad de Nashville.

[32] Algunos de los que están en la escuela de Madison deberían mantener siempre el objetivo de aprender los mejores métodos para educar a la gente de color.—Carta 48a, 1908, pp. 1, 2. (A JS Washburn, 4 de febrero de 1908).

Hay un trabajo que hacer tanto para el blanco como para el color. gente en Washington, y en los estados vecinos. Surgirán muchos obstáculos para retardar esta obra. Movimientos desconsiderados o prematuros

no traería ninguna satisfacción real y haría mucho más difícil llevar adelante cualquier línea de trabajo para la gente de color. La obra a favor de este pueblo ha sido lamentablemente descuidada, y los poderes de las tinieblas están preparados para obrar con intenso esfuerzo contra los que emprenden esta obra. Por la luz que me ha sido dada, sé que todo movimiento imprudente que se haga en o alrededor de Washington, o en otras partes del campo sureño, para alentar el sentimiento de que las personas blancas y de color deben asociarse en igualdad social, significará más en retrasando nuestro trabajo de lo que cualquier mente humana puede comprender.

Hay demasiado en juego para seguir el juicio humano en este asunto. Si la Conferencia dijera que no se debe reconocer ninguna diferencia y que no se debe hacer ninguna separación en la relación de la iglesia entre la gente blanca y la gente de color, nuestro trabajo con ambas razas se vería muy obstaculizado. Si se recomendara y se practicara generalmente en todas nuestras iglesias de Washington, que los creyentes blancos y negros se reúnan en la misma casa de adoración y se sienten promiscuamente en el edificio, el resultado sería muchos males.

Muchos dirían que esto no debería ser, y no debe ser.

Pero, ¿quién presionará la cuestión de la exclusión total? Ambos blancos [33] y las personas de color tienen el mismo Creador, y son salvadas por la gracia redentora del mismo Salvador. Cristo dio su vida por todos.

Él les dice a todos: "Habéis sido comprados por precio". Dios no ha marcado una línea de color, y los hombres deben moverse con mucha cautela, no sea que ofendamos a Dios. El Señor no ha hecho dos cielos, uno para los blancos y otro para los de color. Hay un solo cielo para los salvos.—Carta 304, 1908, págs. 2, 3. (To "Our Churches in Washington", DC, 19 de octubre de 1908.)

Aquellos blancos que aprecian el ministerio de Cristo en su favor, no pueden albergar prejuicios contra sus hermanos de color.— [Manuscrito 107, 1908](#), 4. ("The Color Line", 21 de octubre de 1908).

Nuestros hermanos y hermanas de color tienen una gran obra que hacer por su propia gente. Me ha complacido mucho ver el trabajo que el hermano Staines está tratando de hacer en la granja de la escuela Hillcrest. Vimos en ese lugar estudiantes que se están preparando para el servicio del Señor.

Los ángeles del cielo rodearán a estos estudiantes mientras buscan prepararse para el trabajo. El Señor está tan dispuesto a ayudar a estos estudiantes a prepararse para el trabajo que tienen que hacer como a ayudar a los

estudiantes blancos a medida que se califican para trabajar por Cristo. Él es el Salvador dispuesto y ayudador de todos. A medida que prosiga esta obra, encontraremos que surgen prejuicios, y esto se manifestará de varias maneras; pero debemos tener sabiduría para trabajar de tal manera que no perdamos el interés de ninguna de las partes, la blanca o la de color.—

[Manuscrito 17, 1909](#), 2. (Del sermón, 25 de abril de 1909, en la iglesia coloreada de Nashville.)

[34] Hay una obra que hacer en cada lugar. Debemos buscar atrapar el espíritu mismo del mensaje.

Hay gente de color que salvar. Ayer tuve el privilegio de hablarles a las personas de color reunidas en su pequeña y ordenada iglesia en Nashville. Una buena compañía de gente de color escuchó con marcada atención las palabras presentadas.

Estas personas no tenían que ver con su color. No son responsables por el hecho de que no son blancos; ¡y qué tonto es que los seres humanos que dependen de cada aliento que respiran, sientan que no debemos tener nada que ver con la gente de color! Tenemos un deber que cumplir para con ellos, y en el temor de Dios nos esforzamos por cumplir con este deber proveyendo de todas las formas posibles para que escuchen el mensaje del tercer ángel y se capaciten para proclamar la verdad a su propia raza. El Señor está trabajando con nosotros mientras planificamos el avance de esta porción de la viña del Señor...

En los últimos años, la gente de color ha sido terriblemente descuidada. Se acerca el momento en que no podremos darles fácilmente el mensaje. Se les impondrán restricciones a tal punto que será casi imposible alcanzarlos, pero en este momento no es el caso, y podemos ir a muchos lugares donde hay personas de color y podemos abrir las Escrituras. a su entendimiento, y llevarlos a aceptar las verdades de la Palabra de Dios. Cristo hará la impresión en sus corazones...

Habrà gente de color allá en el cielo. ¿Crees que Cristo tiene un departamento separado para ellos? De nada. El cielo es amplio, y ellos entran de inmediato. Han trabajado para superar sus [35] dificultades, han demostrado ser fieles hasta el final. Debemos trabajar diligentemente para llevarlos a la posición en la que reconocerán y aceptarán la verdad para este tiempo; y luego debemos trabajar y hacer planes para prepararlos para que trabajen para otros de su propia raza...

Poco a poco va a ser mucho más difícil de lo que es hoy llegar a la gente de color. Ahora es nuestra oportunidad de trabajar entre ellos. Poco a poco habrá combinaciones de circunstancias que nos harán imposible trabajar como podemos ahora; y por eso debemos tratar de mejorar cada momento de nuestro tiempo tratando de llevar al conocimiento de la verdad a las almas que están a punto de perecer, para que por fin puedan tener la corona de la vida con [nosotros.—Manuscrito 15, 1909, pág. 6 , 7, 10, 15, 16.](#) (Charla con maestros y estudiantes de Madison, 26 de abril de 1909)

[36]

MR Núm. 211—Trabajo personal por las almas

El Señor desea que la verdad se acerque al pueblo, y esta obra sólo puede realizarse mediante el trabajo personal... Que los obreros de Dios... enseñen la verdad en las familias, acercándose a aquellos por quienes trabajan. Si cooperan así con Dios, Él los revestirá de poder espiritual. Cristo los guiará en su trabajo, entrando con ellos en las casas de la gente, y dándoles palabras para hablar que penetrarán profundamente en el corazón de los oyentes. El Espíritu Santo abrirá corazones y mentes para recibir los rayos provenientes de la Fuente de toda luz....

Muchas veces las mentes se impresionan con diez veces más fuerza por llamamientos personales que por cualquier otro tipo de trabajo. A la familia así visitada se le habla personalmente... A ellos mismos se les habla con seriedad y con bondadosa solicitud. Se les permite expresar sus objeciones libremente, y cada una de estas objeciones puede responderse con un "Así dice el Señor"...

Si los maestros de Su Palabra están dispuestos, el Señor los conducirá a una relación cercana con la gente. Él los guiará a los hogares de aquellos que necesitan y desean la verdad, llevándolos a las situaciones que mejor se adapten a sus talentos. Y a medida que los siervos de Dios se dedican a la obra de buscar a la oveja perdida, sus facultades espirituales se despiertan y fortalecen. Sabiendo que están en armonía con Dios, se sienten gozosos y felices. Bajo la guía del Espíritu Santo, obtienen una experiencia que es invaluable para ellos. Sus facultades intelectuales y morales alcanzan su más alto desarrollo; porque la gracia se da en respuesta a la demanda.—
Carta [95](#), [1896](#), pp. 2-5.

(A GB Starr, 11 de agosto de 1896.)

Publicado el 29 de julio de 1968.

MR No. 211a—Buscar la unidad

[37]

Me ha dolido ver aparecer diferencias en la Review and Herald, publicando al mundo la falta de unidad entre los adventistas del séptimo día . Es esencial que presentemos un frente unido. La luz que me ha dado el Señor durante muchos años ha sido: No se publiquen sentimientos contradictorios en el periódico de nuestra iglesia... Este no es momento para la disensión; presione juntos; busca ser una [unidad](#).—Carta [16j](#), [1892](#), p. 1, 3. (Para AT Jones, 2 de septiembre de 1892.)

Hemos tenido que encontrarnos con esto aquí en Australia. Las almas están en tentación y tinieblas a causa de ello... "¿Por qué", pregunta uno, "estos dos hombres deben comportarse de esta manera y presentar sus disensiones al mundo?" Los incrédulos se han aprovechado de ello. Los ministros que no son de nuestra fe están manejando el asunto y sacando todo el capital que pueden de él. ¿Por qué, con la Biblia en nuestras manos, debemos apartarnos tan manifiestamente de sus preceptos directos? ¿Por qué debemos hacerle el juego a Satanás y darle la oportunidad de triunfar? —Carta [86a](#) , [1893](#), pags. 16. ("A cada uno su obra", alrededor de enero de 1894).

Mi marido ha escrito sus puntos de vista, que creo que son sólidos. Las publicó en Signs incluso en contra de mis sentimientos, porque no pensé que fuera una política aparecer tan públicamente con una opinión opuesta a la del hermano Butler.—Carta [61](#), [1874](#), pág. 3. (Al élder WH Littlejohn, 11 de noviembre de 1874.)

Publicado el 29 de julio de 1968.

[38]

MR No. 212—Cumpleaños de Elena G. de White

El cumpleaños de tu madre lo pasó viajando a pie una milla a través de un pastizal rocoso y luego un pantano acuoso, saltando de piedra en piedra y de montículo en montículo para no mojarme los pies. Íbamos de camino a visitar a Lou Curtis. Fueron recibidos con frialdad. Oramos con ellos y nos fuimos. Nuestra cena fue una joya, hecha de harina que trajimos, sin salsa de ninguna variedad. Durante tres días vivimos del pan que horneé en los dos moldes que tenían para hacer tortas dulces.

La vida era bastante pobre. Comen grasa de puerco y esto no lo pudimos tocar....

Tuvimos buenas reuniones en Portland y una buena audiencia, nunca mejor en ningún otro lugar. La casa estaba bien llena por la tarde. Los adventistas nominales me dejaron entrar en su salón para hablar. El salón estaba literalmente repleto. Tuvimos una excelente atención. Tuve perfecta libertad para hablar a la gente. Caminé una milla y regresé tres veces al día, y luego visitar a mis hermanas y primas me agotó... Descansar debemos tener. Pero esperamos con ansias el momento en que “dejaremos nuestras pesadas cargas , y poco a poco habrá descanso ”.—Carta 25, 1868, págs. 2, 3. (A “Dear Children Edson and Willie”, 2 de diciembre de 1868.)

Hoy entro en mi cuadragésimo cuarto año. Oh, ¿cuál ha sido el récord del año pasado? Veo mucho que agradecer. Muchas y abundantes han sido las bendiciones que he recibido de mi Salvador. Me alegro de haber tenido la oportunidad de hacer algo bueno por nuestro Salvador, quien ha hecho tanto por mí. Pero veo muchos errores en [39] la vida de mi último año para corregir. Anhele ser más como mi Redentor. Resuelvo ser más humilde, más vigilante, más fiel y reflejar más perfectamente la imagen de mi Redentor.—Carta 19, 1870, pág. 1. (A “Queridos hijos, Edson y Emma”, 27 de noviembre de 1870.)

Mi cumpleaños ha pasado sin conmemoración. Mi padre y yo fuimos a Green Valley desde Healdsburg, California, catorce millas y de regreso. La parte del camino del camino era mala. Nos desviamos del camino algunos. Llegamos a casa del hermano Ross. No tenían nada en la casa para comer. Atendí a un bebé, lo sostuve en un brazo y preparé

mi cena yo mismo. Hizo una papilla, cocinó unos huevos y puso unas gemas frías. Esto compuso mi cena, cena de cumpleaños, medio siglo! No hay mucha exhibición en esto. Entonces nuestro nacimiento no importa mucho. No tiene mucha importancia con respecto a nuestro nacimiento, ni la mitad de lo que tiene con respecto a nuestras vidas. ¿Cómo vivimos? Nuestra vida diaria honrará o deshonrará el día de nuestro nacimiento.—Carta 39, 1877, pág. 1. (A “Queridos hijos, Willie y Mary”, 27 de noviembre de 1877.)

Otro año de mi vida está en el pasado. Este último año ha sido de conflictos, de ansiedad, de mucho cuidado y fatigante trabajo; sin embargo, lo recuerdo como uno de profunda experiencia. Veo muchos lugares donde he sentido que las aguas profundas pasaban sobre mi cabeza, que las circunstancias me dominarían cuando la luz haya brillado en medio de la oscuridad y el dulce consuelo y la paz hayan tomado el lugar de la tristeza y el desánimo. Ayer fue mi cumpleaños. Estábamos en Plano. Después de las dos de la madrugada, viajamos a Dallas en lo que aquí se llama un coche, pero es un vagón de madera. Teníamos dos mulas enganchadas delante, que parecían dos conejos, y manejamos dieciocho millas hasta Dallas. Se detuvo en la casa del hermano Miller y se calentó, luego avanzó tres [40] millas más hasta la casa de la hermana Cole. Hasta aquí el aniversario de mi quincuagésimo primer cumpleaños.—Carta 57, 1878, p. 1. (A “Queridos hijos”, 27 de noviembre de 1878.)

Entro hoy, 26 de noviembre de 1882, en un nuevo año de mi vida. El año pasado ha sido un año de dolor, de angustia del alma a consecuencia de mi duelo.—Manuscrito 6, 1882, 1. (Dicho ante una congregación pública en Healdsburg, California, 26 de noviembre de 1882).

Pasé el primer sábado después de tu partida en Santa Rosa. La pequeña casa de adoración estaba bien llena. Tuve una libertad especial para hablar a la gente y la bendición del Señor descansó sobre mí y los reunidos. Todos parecían estar muy animados. Yo no estaba donde se podía hacer ningún desfile por mi cumpleaños y me alegro de no haberlo estado. Pienso muy poco en estos entretenimientos extra para celebrar cumpleaños.

La hermana Chapman parecía estar muy contenta de tenernos con ella y estaba muy triste de que la dejáramos. Ella trata de ser alegre y aguantar con buen ánimo. El domingo, mi cumpleaños, pasé la mayor parte del tiempo en casa de la hermana Chapman.

Te agradezco tu valioso regalo. Fue tan agradable como podría ser. Apreciaré el regalo y recordaré al dador cada vez que lo mire....

Tuvimos un Día de Acción de Gracias muy simple, como todos deberían tener.—Carta 23, 1882, págs. 1, 3. (A "Dear Willie", 1 de diciembre de 1882.)

[41] Salimos de Basilea. Hoy cumpló cincuenta y ocho años... Cogimos los coches con destino a Torre Pellice, Italia. Fuimos muy favorecidos. El sol dispó parcialmente las nubes. No había niebla y pudimos tener una vista del país por el que [pasábamos](#).—Manuscrito 29, 1885, 1. (Anotaciones del diario. Primera visita a Italia, del 26 de noviembre al 15 de diciembre de 1885.)

Sesenta y tres años están en el pasado. Este día ha sido de estrecha aplicación de mi escrito para preparar un artículo para la Semana de Oración. Tuve el tiempo justo de empacar mi mochila después de terminar mi artículo.— [Manuscrito 48, 1890, 1.](#) ("Reflexiones sobre los trabajos en Brooklyn", 26 de noviembre de 1890.)

Primero tomamos un tranvía hasta el puente, luego subimos las escaleras hasta el ferrocarril elevado, luego bajamos las escaleras después de cruzar el puente. Estábamos en la concurrida calle de Broadway, esquivando de un lado a otro entre equipos, escapando por poco de ser atropellados . Llegamos a un automóvil que deseábamos tomar, y iba muy despacio, siendo obstruido por vehículos muy cargados. Volvimos a cambiar de coche y justo cuando nos disponíamos a subir a un coche tirado por caballos, llegó una carreta muy cargada tirada por dos poderosos caballos. Casi chocan con el tranvía... Vi un lugar donde podíamos esquivar al equipo y abordar el tren. Corrí, llamando a los demás para que me siguieran con el equipaje, lo cual hicieron, y una vez más nos pusimos en marcha . Pronto nos obstruyeron los carros muy cargados. Como estábamos cerca del muelle, decidimos dejar el auto y caminar; eran solo unas pocas varillas. Pudimos, después de ir delante de los equipos y detrás [42] de ellos y entre ellos, p

Aquí estoy escribiendo, sentado en mi litera en mi camarote.

Me despertó de mi sueño alguien que llamaba a mi puerta. Pregunté qué se buscaba y me preguntaron adónde íbamos. Les dije, A Norwich, Connecticut. A la una el barco se detuvo. Luego, para nuestro pesar, supimos que la pasarela donde se cargaba y descargaba todo el equipaje o la carga estaba directamente debajo de nuestro camarote. Se oía el ruido de las carretillas rodando,

se dan las órdenes y se cargan los toneles hasta la mañana. ¡Muy poca oportunidad de dormir! Nos iban a despertar a las cuatro, pero nuestro despertar comenzó a la una y continuó hasta las cuatro.

Debemos tomar los autos a las cinco. Hacía un frío amargo, pero maravillosamente agradable. Caminamos un buen trecho hasta el depósito... ¡Cuánto me alegró subir a bordo de los vagones!

Después de cabalgar alrededor de una hora, llegamos a Norwich y decidimos caminar casi una milla hasta la casa del hermano y la hermana Greer. Llegamos al lugar a eso de las seis. Apenas había luz. Tocamos el timbre una y otra vez pero nadie escuchó. Intentamos en otra puerta con mejor éxito y despertamos al hermano Greer y nos dejó entrar. Pronto la hermana Greer se levantó y nos dieron la bienvenida. Así terminó mi ingreso a mis sesenta y cuatro años...

El 27 de noviembre estábamos entre extraños en un lugar que nunca antes habíamos visitado. Tanto EGW como la señorita Sara McEnterfer se enfriaron tanto que fue muy difícil sacar la sangre a la superficie para una buena circulación. Caminamos, Sara y yo, aproximadamente una milla, y el aire era cortante y tonificante. Llegué a la mesa del desayuno a las nueve. ¡Ay, qué hambre tenía! Comí con mucho gusto. La cena era a las tres y nuevamente tenía hambre [43] para la cena. Era el Día de Acción de Gracias... El hermano Miles habló esa noche a los pocos reunidos. El pueblo está muy disperso y no puede reunirse fácilmente en el centro de reuniones.—Manuscrito 49, 1890, 1, 2. (Diario, 26 de noviembre-3 de diciembre de 1890. "En Norwich, Connecticut").

Nos refrescamos con bebida de naranja y con uvas de excelente sabor. Había además naranjas de una variedad desconocida para nosotros y frutas que nunca antes habíamos visto. ¡Estas frutas sabían bien, pero no nos atrevimos a complacernos en gran medida, temiendo que tendríamos que descargar nuestra carga en menos tiempo del que se tardó en almacenarla!

Después de la reunión nos dirigimos al barco y nos despedimos de nuestros amigos. Mi sexagésimo cuarto cumpleaños llegó el Día de Acción de Gracias, unos días después de dejar Honolulu, y los amigos de Honolulu me obsequiaron con una pieza de oro de diez dólares como regalo de cumpleaños, y el Sr. Kerr, aunque no era profesor, me dio una mecedora tapizada. silla de su salón como regalo de cumpleaños, porque casualmente mencioné que era un sillón. Ha sido un gran consuelo para mí en el viaje, cuando estaba sentado en cubierta.

He escrito unas ciento cincuenta páginas, pero esperaba escribir hasta trescientas páginas.—Carta [32a, 1891](#), págs. 2, 5, 6. (A “Dear Children”, JE y Emma White, 7 de diciembre, 1891.)

Hoy tengo sesenta y cinco años. Hablé a nuestro pueblo del capítulo cincuenta y ocho de [Isaías](#).—[Manuscrito 38, 1892, 6, 7](#). (Diario. 26 de noviembre de 1892.)

[44] Hoy tengo setenta años. Doy gracias y alabo a mi Padre celestial por la claridad mental y la paz y gracia de Cristo que disfruto.—Carta [200, 1897](#), pág. 2. (A “Dear Son Willie”, 26 de noviembre de 1897.)

Hoy hace setenta y dos años que comenzó mi vida en este mundo. Todavía puedo trabajar, velar en oración, hablar a cientos de personas durante más de una hora a la [vez](#).—[Manuscrito 158, 1899, 1](#). (Sin título, 26 de noviembre de 1899.)

Este es mi setenta y cuatro cumpleaños. Doy gracias al Señor por la gracia y la salud que me ha dado hasta este [momento](#).—[Manuscrito 127, 1901, 1](#). (Sin título, martes 26 de noviembre de 1901.)

Ahora tengo setenta y ocho años. Estoy agradecido a mi Padre celestial por poder escribir mis escritos.—Carta [322, 1905](#), pág. 1. (Al hermano y la hermana Belden, 26 de noviembre de 1905.)

Nada es tan precioso para mí como saber que Cristo es mi Salvador. Aprecio la verdad, cada jota de ella, tal como me la ha dado el Espíritu Santo durante los últimos cincuenta años. Deseo que todos sepan que estoy en la misma plataforma de verdad que hemos mantenido durante más de medio siglo. Ese es el testimonio que deseo dar el día en que tenga setenta y ocho años de [edad](#).—[Manuscrito 142, 1905, 1, 2](#).

Mi cumpleaños llega en sábado. Esto me da una excelente [45] oportunidad para reflexionar sobre la bondad y misericordia de Dios al perdonarme la vida durante tantos años para dedicarme de todo corazón a la obra que me ha [encomendado](#).—[Manuscrito 60, 1910, 1](#). (Fragmento de diario —1910, 26 de noviembre de 1910.)

Publicado el 8 de julio de 1968.

MR No. 213—Artículos Misceláneos

[46]

He estado leyendo desde que hablé aquí la última vez, las advertencias dadas a algunos que fueron a recibir una educación médica. Ellos podrían recibir esa educación sin perder su espiritualidad si estuvieran todos los días bajo la influencia convertidora del Espíritu de Dios.

¿Qué significa conversión? Algunos piensan cuando digo que deben convertirse: “¿Por qué, no crees que debo saber algo sobre religión?” Como si, si supieran algo de religión una vez, no necesitaran convertirse diariamente; pero debemos todos los días, cada uno de nosotros, convertirnos. Puedo tomar un recipiente cada mañana y convertirlo para un cierto uso. Puedo convertirlo para contener cierto artículo de comida que deseo poner en él. Y así el Señor toma a cada cristiano, y lo convierte cada día como Él quiere, para hacer Su obra para ese día. Sólo tenemos un día a la vez para convertirnos al uso del Maestro, y durante ese día queremos gastar nuestras habilidades y nuestras capacidades para la gloria de Dios, para que Él nos haga vasos de honra. Y no como si tuviéramos toda una vida por delante; no debemos actuar como si tuviéramos muchos años de vida, y que no hay necesidad de ser tan serio ese día.

Sería perfectamente seguro que nuestros jóvenes entraran en los colegios de nuestra tierra si se convirtieran todos los días; pero si se sienten en libertad de estar desprevenidos un día, ese mismo día Satanás está listo con sus asechanzas, y son vencidos y llevados a caminar por caminos falsos, caminos prohibidos, caminos que el Señor no ha abierto.

Ahora bien, los cristianos profesos rehusarán asociarse con los no- [47] convertidos, y no procuran tener comunicación con ellos? No, deben estar con ellos, pero no participar de sus caminos, no dejarse impresionar por ellos, no tener un corazón abierto a sus costumbres y prácticas. Sus asociaciones deben tener el propósito de atraer a otros a Cristo.

Aquí está el peligro de nuestra juventud. Los atractivos de estas instituciones son tales, y la enseñanza tan entremezclada con el error y la sofistería, que no pueden discernir el veneno del sentimiento mezclado

con lo útil y precioso. Hay tal trasfondo, y funciona de tal manera que muchos no lo perciben; pero está constantemente en el trabajo. Los profesores avanzan constantemente ciertas ideas y las repiten una y otra vez, y finalmente la mente comienza a asimilar y adaptarse a estas ideas.

Lo mismo sucede cuando se estudian autores infieles. Estos hombres tienen intelectos agudos, y sus ideas agudas se presentan, y la mente del estudiante es influenciada por ellas; están satisfechos con su brillantez. Pero, ¿de dónde obtuvieron esos hombres sus poderes intelectuales? ¿De dónde sacaron su nitidez? De la fuente de todo conocimiento. Pero prostituyeron sus poderes; se los dieron como una contribución al diablo, ¿y no crees que el diablo es listo? Muchos andan tras las huellas del diablo al leer a autores incrédulos. Satanás es astuto, y se enamoran de su erudición y astucia.—Manuscrito [8b, 1891](#), pp. 3, 4. (Charla con maestros, Harbor Heights, Michigan, 27 de julio de 1891).

Hace mucho calor y, sin embargo, siento que debo responder a su carta. Que el Señor me ayude a escribirles. Me temo que he dejado su carta [\[48\]](#) en Healdsburg, pero creo que su pregunta es clara en mi mente. Me han mostrado algunas cosas en referencia a los que ahora son estudiantes en Ann Arbor, y sé que hablo inteligentemente cuando digo que si hubiera podido tener las ventajas de las reuniones en Petoskey, habría recibido luz y conocimiento en respecto a las cosas celestiales que habrían sido del mayor valor para todos ustedes. Por la luz que he tenido, sé que los estudiantes de Ann Arbor corren el peligro de no preservar una conexión viva con Dios y no podrán impartir conocimiento y luz a menos que reciban sabiduría de Dios.

En cuanto a su pregunta: Al conectarse con estudiantes no creyentes en la discusión de la libertad religiosa, existe el peligro de cosechar resultados que no anticipan...

En lugar de crear un problema y generar división de sentimientos, únase con los estudiantes en sus reuniones de una manera juiciosa, sin esforzarse por dominar, sino buscando la oportunidad de arrojar brillantes rayos de luz ante ellos. Al defender los sentimientos de libertad religiosa, es posible que se vea presionado en un argumento para que tome una posición tan decidida que construya un muro entre usted y aquellos a quienes busca iluminar, y al no lograr atraerlos hacia la verdad,

no les harías bien. Lo que podría decir con respecto a la libertad religiosa podría ser toda la verdad y, sin embargo, debido a una introducción inoportuna, una declaración demasiado positiva, podría provocar la alienación entre usted y aquellos a quienes instruirá. Con toda mansedumbre, en el espíritu de Cristo, vivan la verdad. Oren a menudo como lo hizo Daniel, porque el Señor ciertamente escuchará la oración de todos los que le invoquen con sinceridad, y Él les responderá. No tenemos [49] tiempo para traer cosas innecesarias. Estudiad para conocer a Dios ya Jesucristo, porque esto es vida eterna para cada uno de vosotros.

Si caminas humildemente con Dios, puedes unirte a los estudiantes que no son de nuestra fe, estando de acuerdo con ellos en la medida de lo posible al detenerte en los puntos en los que armonizas. No haga ningún esfuerzo por crear un problema. Déjelos hacer esa parte del trabajo ellos mismos. Que vean que no sois egoístas, farisaicos, pensando que nadie ama a Dios sino vosotros mismos, sino atraélos a Cristo, acercándolos así a la verdad. Todo el cielo está ocupado en esta obra. Los ángeles esperan la cooperación de los hombres para atraer almas a Cristo. “Somos colaboradores de Dios”.

Se me ha mostrado que nuestros jóvenes deben ser como Daniel, fieles a los principios; y el Dios de toda sabiduría les dará entendimiento y ciencia. Todos necesitamos sabiduría. Búscalo con un propósito determinado. No tendréis sabiduría si confiáis en vosotros mismos. Camine en el Espíritu. Sed seguidores de Dios como hijos amados.

Procurad ser conformados a la imagen de Cristo, y no busquéis el dominio en la discusión, sino hablad la verdad en el amor, porque la verdad mora en vosotros. Si la verdad está en ti, Cristo está en ti, y entonces eres santificado por la verdad, conforme a la imagen de Cristo. Entonces podrás representar a Cristo ante todos los que te asocien, y tu espíritu y tus acciones hablarán más fuerte que tu profesión. Podéis vivir en el Espíritu, andar en el Espíritu y dar los frutos del Espíritu; seáis llenos de toda la plenitud de Dios. Entonces seréis canales vivos de luz, teniendo vuestra vida escondida con Cristo en Dios. Y aunque el mundo no ve el carácter celestial de la vida que está escondida con Cristo, los efectos de esa vida [50] serán manifiestos; porque los que son partícipes de la naturaleza divina andarán como hijos de luz....

Para muchos de nuestros jóvenes existe un gran peligro al escuchar los discursos que dan los que en el mundo se llaman grandes

hombres. Estos discursos son a menudo de una naturaleza altamente intelectual, y los errores prevalecientes de la ciencia falsamente llamada y de la doctrina religiosa popular se mezclan con dichos y observaciones sabias, pero socavan las declaraciones de la Biblia y dan la impresión de que hay razón para cuestionando la verdad de la Palabra inspirada. De esta manera, las semillas del escepticismo son sembradas por hombres grandes y supuestamente sabios, pero sus nombres están registrados en los libros de registro en el cielo como necios, y son una ofensa a Dios. Repiten las falsedades que Satanás puso en la boca de la serpiente, y educan a la juventud en engaños.

Esta es la clase de educación en la que se deleita el enemigo. Es hechicería. El gran apóstol preguntó: “¿Quién os ha hechizado para que no obedecáis a la verdad?” Los que reciben y admiran los sentimientos de estos llamados grandes hombres están en peligro, porque por la sutileza del enemigo el razonamiento sofístico de estos falsos maestros se arraiga en el corazón de nuestra juventud, y casi imperceptiblemente se convierten de la verdad a la verdad . error. Pero la conversión debería ser al revés. Nuestros jóvenes que han visto las evidencias de la veracidad de la verdad deben estar firmemente establecidos y ser capaces de ganar almas para Cristo de las tinieblas del error.

Los jóvenes que van a Ann Arbor deben recibir a Jesús como su Salvador personal o edificarán sobre la arena y sus cimientos serán barridos. El Espíritu de Cristo debe regenerar y santificar [51] el alma, y el puro afecto por Cristo debe mantenerse vivo mediante la confianza humilde y diaria en Dios. Cristo debe ser formado interiormente, la esperanza de gloria. Que Jesús sea revelado a aquellos con quienes os relacionáis.—Carta 26, 1891, págs. 1, 2, 3-6. (A Leon Smith, hijo del élder Uriah Smith, 9 de octubre de 1891).

Los valdenses entraron en las escuelas del mundo como estudiantes. No hicieron pretensiones; al parecer no le hicieron caso a nadie; pero vivieron lo que creían. Nunca sacrificaron los principios, y sus principios pronto se dieron a conocer. Esto era diferente a todo lo que habían visto los otros estudiantes, y comenzaron a preguntarse: ¿Qué significa todo esto? ¿Por qué no se puede inducir a estos hombres a desviarse de sus principios? Mientras pensaban en esto, los oyeron orar en sus habitaciones, no a la virgen María, sino al Salvador, a quien se dirigían como el único mediador entre Dios y el hombre. Los estudiantes mundanos fueron animados a

indagaron, y como les fue contada la sencilla historia de la verdad tal como es en Jesús, sus mentes la captaron...

Traté de presentar estas cosas en Harbor Heights en 1891. Aquellos que tienen el Espíritu de Dios, que tienen la verdad forjada en su propio ser, deben ser alentados a ingresar a las universidades y vivir la verdad, como lo hicieron Daniel y Paul. Cada uno debe estudiar para ver cuál es la mejor manera de llevar la verdad a la escuela, para que la luz brille. Que demuestren que respetan todas las normas y reglamentos de la escuela. La levadura comenzará a trabajar; porque podemos depender mucho más del poder de Dios manifestado en la vida de Sus hijos que de cualquier palabra que se pueda pronunciar. Pero también deberían [52] informar a los interesados, en un lenguaje tan sencillo como puedan, de las sencillas doctrinas bíblicas.

Hay quienes, después de establecerse, enraizarse y cimentarse en la verdad, deberían entrar en estas instituciones de aprendizaje como estudiantes. Pueden guardar los principios vivos de la verdad y observar el sábado y, sin embargo, tendrán la oportunidad de trabajar para el Maestro al sembrar las semillas de la verdad en la mente y el corazón. Bajo la influencia del Espíritu Santo, estas semillas brotarán para dar fruto para la gloria de Dios y resultarán en la salvación de las almas. Los estudiantes no necesitan ir a estas instituciones de aprendizaje para iluminarse sobre temas teológicos; porque los maestros de la escuela se necesitan a sí mismos para convertirse en estudiantes de la Biblia. No se deben iniciar controversias abiertas; sin embargo, se dará la oportunidad de hacer preguntas sobre las doctrinas bíblicas, y la luz brillará en muchas mentes. Se despertará un espíritu de investigación.

Pero apenas me atrevo a presentar este método de trabajo; porque existe el peligro de que aquellos que no tienen conexión con Dios se coloquen en estas escuelas, y en lugar de corregir el error y difundir la luz, ellos mismos se extravíen. Pero este trabajo debe hacerse; y será hecho por aquellos que son guiados y enseñados por Dios.

Jesús era un maestro cuando tenía solo doce años. Entró ante los rabinos y doctores de la ley como un aprendiz, haciendo preguntas que sorprendieron a los doctores eruditos, y mostrando afán por obtener información. Por cada pregunta Él derramó luz en sus mentes entenebrecidas. Si los hubiera hecho sospechar que estaba tratando de enseñarles, lo habrían despreciado. Así fue durante toda Su vida. Por Su pureza, Su humildad, Su mansedumbre, Él reprendió el pecado. [53]

Quienes lo rodeaban no podían encontrar una sola cosa por la cual culparlo, sin embargo, Él estaba trabajando todo el tiempo. Trabajó en su propia casa hasta que no tuvo hogar. Su suerte no fue más agradable que la de los jóvenes que hoy tratan de seguir sus pasos.

Si toda nuestra gente trabajara a la manera de Cristo, qué bendición sería. Hay muchas formas de difundir la luz, y se puede hacer un gran trabajo en muchas líneas que ahora no se hace. “Así alumbré vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos”. Este espíritu inspirará a otros a hacer también la voluntad del [Señor.—Manuscrito 22a, 1895](#), págs. 7, 8a. (Comentarios de EGW en la reunión convocada para discutir cuestiones de libertad religiosa. 20 de noviembre de 1895).

El Señor me ha presentado nuestro descuido en aprovechar las oportunidades de bien, al no conocer la obra que se está haciendo en las grandes instituciones para la educación de la gente de color. Hace mucho tiempo deberíamos haber hecho un estudio a fondo de las mejores formas de educar a la gente de color para que sean trabajadores para la gente de color. Deberíamos aprovechar todas las oportunidades para trabajar sabiamente para los maestros y estudiantes en estas grandes instituciones educativas. No necesitamos trabajar apresuradamente para adoctrinar a los trabajadores, pero podemos buscar de todas las formas posibles ayudarlos y hacerles saber que apreciamos su trabajo.

Una de las poderosas razones que me presentaron por qué nuestra oficina de publicación debería establecerse en Nashville, fue que a través de nuestras publicaciones la luz de la verdad pudiera brillar para los maestros y [\[54\]](#) estudiantes en estas instituciones. Esperaba hace mucho escuchar que esto se había emprendido el trabajo.

Recientemente me llegó nuevamente la luz instruyéndome que se deben hacer esfuerzos decididos de manera honorable para entrar en las filas de los estudiantes en estas escuelas, y al ganar la confianza de los maestros blancos, obtener permiso para darles charlas sobre temas misionales. Fue debido a la existencia de estas grandes instituciones de educación en Nashville que se me mostró que esta ciudad era el lugar más favorable para abrir nuestro trabajo en el campo del Sur.

Ha habido un triste fracaso en aprovechar las circunstancias. —[Carta 228, 1907](#). (A los oficiales de la Asociación General, 14 de junio de 1907.)

Hace algún tiempo tuve la luz de que usted, JS Washburn, debería familiarizarse con el trabajo que están haciendo las grandes instituciones educativas para la gente de color en Nashville. Cuando se abrió la obra por primera vez en Nashville, estaba profundamente ansioso de que nuestros trabajadores se familiarizaran con los maestros y aprendieran de ellos sus métodos de trabajo. Una y otra vez se me ha instruido que algunos de nuestros jóvenes deben ser animados a asistir a estas escuelas y ejercer una influencia por la verdad al mezclarse con los estudiantes y maestros en sus clases. Todavía insto a que esto se haga.

Repetidamente he dicho que una de las razones por las que fuimos llevados a seleccionar a Nashville como un centro adecuado para nuestro trabajo en el Sur fue por la ubicación de las grandes escuelas allí para la gente de color. A medida que nuestros hermanos se familiaricen con los métodos de trabajo en estas escuelas de color, aprenderán mucho acerca de cómo [55] sembrar con éxito las semillas de la verdad en los corazones de esta gente. Esto se me presentó claramente cuando entramos por primera vez en la ciudad de Nashville.—Carta [48a](#), [1908](#). (A JS Washburn, 4 de febrero de 1908.)

Aquellos a quienes se dirigía se consideraban exaltados por encima de todos los demás pueblos. A ellos, se jactaban orgullosamente, les habían sido encomendados los oráculos de Dios. La tierra languidecía por un maestro enviado por Dios; pero cuando vino tal como los oráculos vivientes especificaron que vendría, los sacerdotes e instructores del pueblo no pudieron discernir que él era su Salvador, ni pudieron entender la manera de su venida. No acostumbrados a aceptar la palabra de Dios exactamente como se lee, o a permitir que sea su propio intérprete, la leen a la luz de sus máximas y tradiciones. Tanto tiempo habían descuidado el estudio y la contemplación de la Biblia, que sus páginas eran para ellos un misterio. Se volvieron con aversión de la verdad de Dios a las tradiciones de los [hombres](#).—[Manuscrito 24](#), [1891](#), [21](#). 22. (Diario, mecanografiado en febrero de 1903.)

Tenga cuidado de cómo interpreta las Escrituras. Léalo con el corazón abierto a la entrada de la Palabra de Dios, y expresará la luz del Cielo, dando entendimiento a los sencillos. Esto no se refiere a los débiles de mente, sino a aquellos que no se esfuerzan más allá de su medida y capacidad para tratar de ser originales e independientes en

buscando el conocimiento acerca de lo que constituye el verdadero conocimiento .

Todos los que manejan la palabra de Dios están ocupados en una obra muy solemne y sagrada; porque en su investigación han de recibir luz y [56] un conocimiento correcto, para que puedan dar a los que son ignorantes. La educación es la inculcación de ideas que son luz y verdad. Todo aquel que diligente y pacientemente escudriñe las Escrituras para poder educar a otros, entrando en la obra correctamente y con un corazón honesto, poniendo sus ideas preconcebidas, cualesquiera que hayan sido, y su prejuicio hereditario en la puerta de la investigación, obtendrá la verdad . conocimiento.

Pero es muy fácil dar una interpretación falsa a las Escrituras, poniendo énfasis en los pasajes y asignándoles un significado que, en la primera investigación, puede parecer verdadero, pero que con una investigación posterior se verá que es falso. Si el buscador de la verdad compara escritura con escritura, encontrará la llave que abre el tesoro y le da un verdadero entendimiento de la Palabra de Dios. Entonces verá que sus primeras impresiones no soportarían investigación y que continuar creyéndolas sería mezclar la falsedad con [la verdad](#).—Manuscrito 4, 1896, 1, 2. (Sin título, 4 de febrero de 1896.)

Hay muchos que interpretan lo que escribo a la luz de sus propias opiniones preconcebidas. Sabes que significa esto. Una división en el entendimiento y diversas opiniones es el resultado seguro. Cómo escribir de manera que me entiendan aquellos a quienes dirijo un asunto importante, es un problema que no puedo resolver. Pero me esforzaré por escribir mucho menos. Debido a la influencia de mente sobre mente, aquellos que malinterpretan pueden llevar a otros a malinterpretar por la interpretación que le dan a los temas de mi pluma. Uno los entiende como cree que deben ser, de acuerdo con sus ideas. Otro basa su interpretación en el material escrito, y [57] la confusión es el resultado seguro.—Carta [96, 1899](#), págs. 2, 3. (A “Dear Sister Henry”, 21 de junio de 1899.)

Pasado el tiempo, fuimos contrapuestos y cruelmente falsificados. Hombres y mujeres que se habían vuelto fanáticos nos inculcaron teorías erróneas. Se me indicó que fuera a los lugares donde estas personas defendían estas teorías erróneas, y mientras iba, el poder del Espíritu se mostró maravillosamente al reprender los errores que se estaban infiltrando. El mismo Satanás, en el

persona de un hombre, estaba trabajando para anular mi testimonio con respecto a la posición que ahora sabemos que está fundamentada por las Escrituras. Justo las teorías que usted ha presentado en Living Temple fueron presentadas entonces. Estos sofismas sutiles y engañosos han buscado una y otra vez encontrar un lugar entre nosotros. Pero siempre he tenido que dar el mismo testimonio que ahora doy con respecto a la personalidad de Dios...

Hay una corriente de espiritismo que se está introduciendo entre nuestro pueblo, y socavará la fe de aquellos que le den lugar, llevándolos a prestar atención a los espíritus seductores y las doctrinas de los demonios. Los errores se presentarán de forma agradable y halagadora. El enemigo desea desviar la mente de nuestros hermanos y hermanas de la obra de preparar a un pueblo para estar de pie en estos últimos días.

He recibido instrucciones de advertir a nuestros hermanos y hermanas que no discutan la naturaleza de nuestro Dios. Muchos de los curiosos que intentaron abrir el arca del testamento, para ver lo que había dentro, fueron castigados por su presunción. No debemos decir que el Señor Dios del cielo está en una hoja o en un árbol; porque Él no está allí. Él se sienta en Su trono en los cielos.

La obra del Creador vista en la naturaleza revela Su poder. pero [58] la naturaleza no está por encima de Dios, ni Dios está en la naturaleza como algunos lo representan . Dios hizo el mundo, pero el mundo no es Dios; no es más que la obra de Sus manos. La naturaleza revela la obra de un Dios positivo y personal , mostrando que Dios existe y que recompensa a los que le buscan con diligencia.

Podría decir mucho sobre el santuario; el arca que contiene la ley de Dios; la cubierta del arca, que es el propiciatorio; los ángeles en ambos extremos del arca; y otras cosas relacionadas con el santuario celestial y con el gran Día de la Expiación. Podría decir mucho sobre los misterios del cielo; pero mis labios están cerrados.

No tengo ninguna inclinación a tratar de describirlos.

No me atrevería a hablar de Dios como usted Dr. JH Kellogg ha hablado de Él. Él es alto y sublime, y su gloria llena los cielos. La voz del Señor es poderosa; hace temblar los cedros del Líbano. "El Señor está en Su Santo templo; calle delante de él toda la tierra ".

Hermano mío, cuando tengas la tentación de hablar de Dios, dónde está o qué es, recuerda que en este punto el silencio es elocuencia.

Quítate los zapatos de los pies; porque la tierra en la que estáis poniendo vuestros pies descuidados y no santificados, es tierra santa.

Se me instruye que diga que no hay nada en la Palabra de Dios que respalde sus teorías espiritistas. ¿No renunciaréis a estas teorías de una vez y para siempre? Su mente ha estado pensando en ellos durante mucho tiempo, pero no han tenido una influencia santificadora, refinadora y ennoblecedora en su vida. El Señor no tiene uso para estas teorías, y Él no quiere que Su pueblo las reivindique o las propague.

[59] El Padre, el omnisciente, creó el mundo por medio de Cristo Jesús. Cristo es la luz del mundo, el camino a la vida eterna. Él, el Ungido, Dios lo dio para hacer expiación por los pecados del mundo. Debes entender que a menos que creas en esa expiación y sepas que eres comprado con el precio de la sangre del unigénito Hijo de Dios, seguramente estarás ligado con el inicuo. Si continúa acariciando las teorías que ha estado acariciando, quedará convertido en el deporte de las tentaciones de Satanás. Él está jugando el juego de la vida por tu alma. Permanece un poco más unido a él, y ten por seguro que perderás tu alma...

Has seguido al enemigo paso a paso, esforzándote por escudriñar misterios demasiado elevados y sagrados para tu comprensión. Luego, en su enseñanza, el Santo ha sido reducido a las ideas científicas y espiritualistas del hombre. Has estado caminando por caminos torcidos. Has perdido la imagen moral de Dios. Pero hay esperanza para ti. Todavía puedes poner tus pies en el camino correcto...

He dudado y demorado en enviar lo que el Espíritu del Señor me ha impulsado a escribir. No quería verme obligado a presentar la influencia satánica de estos sofismas. Pero a menos que haya un cambio decidido en ti y en tus asociados, tendré que hacer esto, para evitar que otros sigan el camino que has estado siguiendo, tendré que obedecer el mandato que me ha dado Dios: "Encuétralo. ¡Encuétralo!" Esto es lo único que puedo hacer.

Os presento las cosas que el Señor me ha presentado....

Dios me exige que dé testimonio contra Living Temple [60] decididamente. Independientemente de lo que digan sus asociados con respecto a este libro, asumo la posición ahora y para siempre de que es una trampa. Nuestro pueblo en su conjunto no formará ninguna unión sobre las teorías que usted

han comenzado a presentar en ese libro. Puedes considerar esto decidido para siempre. Como pueblo, nos mantendremos firmes en la plataforma que ha resistido la prueba y el juicio. Nos aferraremos a los pilares seguros de nuestra fe. Los principios de verdad que Dios nos ha revelado son nuestro único fundamento. Ellos nos han hecho lo que somos.

Estas teorías nuevas y fantasiosas son fascinantes y engañosas. Ponen en peligro los intereses eternos del alma. Las Escrituras no los sostienen. Revestidos con la armadura cristiana, calzados con la preparación del evangelio de la paz, nos mantendremos firmes contra estas teorías engañosas. Podéis volveros y torcer la palabra de Dios para vuestra propia destrucción, pero os ruego que no hagáis esto.

El cielo no es un vapor. Es un lugar. Cristo ha ido a preparar mansiones para los que le aman, los que, en obediencia a sus mandamientos, salen del mundo y se apartan. Los principios del cielo deben ser traídos a nuestra experiencia, para que podamos ser distinguidos para el mundo. Debe haber un marcado contraste entre nosotros y el mundo; porque somos el pueblo designado de Dios....

Desde los diecisiete años me ha tocado librar esta batalla contra las falsas teorías, en defensa de la verdad. La historia de nuestra experiencia pasada está indeleblemente grabada en mi mente y estoy decidido a que ninguna teoría del orden que usted ha estado aceptando llegue a nuestras filas...

Parecería que he escrito bastante, que no hace falta [61] mi insistencia en este tema sobre usted más. Pero te digo en verdad que entiendo claramente lo que estoy haciendo. Se te ha dado suficiente luz. Pero durante varios años no habéis prestado atención a esta luz. Si hubieras querido saber lo que el Señor ha dicho, podrías haberlo sabido; porque tenéis los libros que han sido escritos bajo la guía de Su Espíritu. Tienes todas las indicaciones que se te podrían pedir para señalar el camino correcto. Se te ha enviado luz directa. Pero has considerado esto como de menor importancia que tus propios planes e invenciones. Si hubiera prestado atención a los testimonios que se le enviaron, Living Temple nunca se habría escrito.—Carta [253](#), [1903](#), págs. 4-11, 13. (A JH Kellogg, 20 de noviembre de 1903).

Me llevaron de un cuarto de enfermo a otro donde el Dr. Maxson era el médico. En algunos casos me entristeció ver una gran ineficiencia. No tenía los conocimientos suficientes para entender

lo que exigía el caso y lo que era esencial hacer para desconcertar la enfermedad.

Aquel de autoridad que a menudo me ha instruido me dijo: "Joven, no eres un estudiante cercano. Rozas la superficie. Debes estudiar detenidamente, aprovechar tus oportunidades, aprender más; y las lecciones que aprendas, apréndelas a fondo. Vas demasiado ligero. Es una cosa solemne tener la vida humana en tus manos, donde cualquier error que puedas cometer, cualquier descuido de tu parte en la intuición profunda, puede acortar la existencia de aquellos que podrían vivir. Este peligro se reduciría si el médico tuviera una inteligencia más completa sobre cómo tratar a los enfermos".

[62] Nunca te he escrito esto, sino que lo he presentado todo, de manera general, sin aplicarlo a tu caso. Siento ahora que debéis saber estas cosas, que la luz que ha sido dada a los trabajadores del sanatorio, en algunas cosas se refería a vosotros. Les digo con el espíritu de amor por su alma, y con interés en su éxito como médico, deben beber más profundamente en la fuente del conocimiento, antes de estar preparados para ser los primeros o solos en una institución para [enfermos](#). —[Carta 7, 1887](#), págs. 3, 4. (Al hermano y la hermana Maxson. 16 de abril de 1887).

Ha hablado sobre los asuntos tal como los ve, que las comunicaciones de la hermana White no son todas del Señor, pero una parte es su propia mente, su propio juicio, que no es mejor que el juicio y las ideas de cualquier otra persona. Este es uno de los anzuelos de Satanás para colgar sus dudas para engañar su alma y las almas de otros que se atreverán a trazar la línea en este asunto y decir: Esta porción que me agrada es de Dios, pero esa porción que señala y condena. mi curso de conducta es sólo de la hermana White, y no lleva el sello sagrado. De esta manera habéis rechazado virtualmente la totalidad de los mensajes que Dios, en su tierno y compasivo amor, os ha enviado para salvaros de la ruina moral.

Dios te presenta Su voluntad y sus caminos que están en marcado contraste, exactamente de la manera que tu caso lo requiere, y aquí se te prueba si aceptarás la reprensión, si caerás sobre la Roca y serás quebrantado, o si te enojarás por lo simple. declaraciones que se acercan a vuestras almas; porque es la verdad y os condena, y entonces os sentís enemistados conmigo. [Hebreos 4:12](#). Hay Uno detrás de mí que es el Señor, que ha suscitado el mensaje que

ahora rechazas y desprecias y deshonoras. Tentando a Dios os habéis enervado , y el resultado ha sido confusión y ceguera mental.—Carta 16, 1888, pág. 7. (Al “Querido Hermano Rice,” 30 de abril de 1888.)

Tengo mi trabajo que hacer, para hacer frente a los conceptos erróneos de aquellos que se suponen capaces de decir qué es testimonio de Dios y qué es producción humana. Si los que han hecho esta obra continúan en este curso, las agencias satánicas elegirán por ellos...

Aquellos que han ayudado a las almas a sentirse en libertad de especificar qué es de Dios en los Testimonios y cuáles son las palabras no inspiradas de la Hermana White, encontrarán que estaban ayudando al diablo en su obra de engaño. Lea el Testimonio núm. 33, página 211, “Cómo recibir reprensión”.—Carta 28, 1906, pág. 2. (Al hermano George Amadon, 15 de enero de 1906.)

El Espíritu del Señor me ha instado a advertir plenamente a nuestro pueblo con respecto a la indebida familiaridad de los hombres casados con las mujeres y de las mujeres con los hombres. Este sentimentalismo enamorado existía en la misión de Cleveland antes de que usted estuviera conectado con él. Se te mostró con otros manifestando lo mismo; no puedo decir si esto fue en el pasado o en el futuro, porque a menudo las cosas se me presentan mucho antes de que se produzcan las circunstancias.—Carta 17, 1891. (Al hermano Irwin, 20 de julio de 1891.)

Durante medio siglo he sido el mensajero del Señor, y mientras me dure la vida seguiré llevando los mensajes que Dios me da para su pueblo. No tomo gloria para mí mismo; en mi juventud el Señor me hizo su mensajero, para comunicar a su pueblo [64] testimonios de aliento, amonestación y reprensión. Durante sesenta años he estado en comunicación con los mensajeros celestiales, y he estado constantemente aprendiendo en referencia a las cosas divinas, y en referencia a la forma en que Dios está trabajando constantemente para sacar las almas del error de sus caminos a la luz en Dios. luz....

Durante meses mi alma ha estado pasando por una intensa agonía a causa de aquellos que han recibido los sofismas de Satanás y los están comunicando a otros, haciendo toda interpretación concebible de varias maneras para destruir la confianza en los mensajes del evangelio para esta última generación, y en la obra especial que Dios me ha dado para hacer. Sé que el Señor me ha dado este trabajo, y no tengo excusa para hacer por lo que he hecho. En mi experiencia

Constantemente recibo evidencia de que el poder milagroso de Dios se mantiene sobre mi cuerpo y mi alma, que he dedicado al Señor. no soy mío; He sido comprado por un precio. Y tengo tal seguridad de la obra del Señor a mi favor que debo reconocer Su abundante gracia.—Carta [86](#), 1906, págs. 2, 3. (A George I. Butler, 8 de marzo de 1906.)

Soy consciente del hecho de que soy mortal y de que debo cuidar mis facultades físicas, mentales y morales. El constante cambio de un lugar a otro requerido por los viajes, y el apoderarme del trabajo público dondequiera que he ido, ha sido demasiado para mí, además de los escritos que he estado preparando día y noche a medida que el Señor ha obrado en mi mente . por su Espíritu Santo. Y cuando me encuentre con evidencias de que estas comunicaciones serán tratadas por algunos de acuerdo con el juicio humano de quienes las recibirán ; cuando me doy cuenta de que algunos están atentos a algunas palabras [\[65\]](#) que han sido trazadas por mi pluma y sobre las cuales pueden colocar sus interpretaciones humanas para sostener sus posiciones y justificar un curso de acción equivocado; cuando pienso en estas cosas, no es muy alentador seguir escribiendo. Algunos de los que ciertamente son reprobados, se esfuerzan por hacer que cada palabra justifique sus propias declaraciones. Las torsiones y connivencias y tergiversaciones y malas aplicaciones de la Palabra son maravillosas. Las personas están vinculadas entre sí en este trabajo. Lo que uno no piensa, otra mente lo proporciona.—Carta [172](#), 1906, p. 1. (Al Dr. David Paulson y al élder WS Sadler, 14 de junio de 1906).

Las lecciones de Cristo a menudo se malinterpretaban, no porque no las dejara claras, sino porque la mente de los judíos, como la mente de muchos que afirman creer en este día, estaba llena de prejuicios. Debido a que Cristo no se puso del lado de los escribas y fariseos, ellos lo odiaron, se le opusieron, buscaron contrarrestar sus esfuerzos y anular sus palabras.

¿Por qué los hombres no verán ni vivirán la verdad? Muchos estudian las Escrituras con el propósito de probar que sus propias ideas son correctas. Cambian el significado de la Palabra de Dios para adaptarlo a sus propias opiniones. Y así hacen también con los testimonios que Él envía. Citan la mitad de una oración, omitiendo la otra mitad, que, si se cita, mostraría que su razonamiento es falso. Dios tiene una controversia con los que

torcer las Escrituras, haciéndolas conforme a sus preconcebidas ideas.—Manuscrito 22, 1890.

Mis hermanos se han burlado y cavilado y criticado y comentado y demeritado, y escogido y escogido un poco y rehusado mucho hasta que los testimonios no significan nada para ellos. Ponen lo que sea [66] interpretación sobre ellos que eligen en su propio juicio finito y están satisfechos.—Carta 40, 1890, p. 11. (A “Querido hermano Uriah Smith”, 31 de diciembre de 1890.)

Los eventos en la historia de los reformadores se han presentado antes mí.—Carta 48, 1894, pág. 4. (Al élder Littlejohn, 3 de junio de 1894.)

No sólo cuando estoy de pie ante grandes congregaciones se me otorga una ayuda especial; pero cuando estoy usando mi pluma, maravilloso se me dan representaciones del pasado, presente y futuro.—Carta 86, 1906, pags. 3. (Al élder George I. Butler, 8 de marzo de 1906.)

Publicado el 24 de julio de 1968.

[67] **MR No. 214—Materiales Relacionados con el Séptimo Día
Adventistas y sus instituciones y confederaciones
y sindicatos**

[Hay un consejo considerable en los escritos del Espíritu de Profecía de la década de 1890 y principios de 1900 sobre las confederaciones, tanto dentro como fuera de la iglesia. El principio se trata claramente. Consulte The Comprehensive Index, “Confederaciones”. El término se utiliza al tratar de la relación de la editorial con los autores; de ocuparse de los salarios de los empleados de las editoriales; de los convenios por los cuales los trabajadores del sanatorio se vinculaban a la institución; en el trato con los Adventistas del Séptimo Día y la Logia Masónica; en relación con instituciones médicas ASD que abren sus registros a no adventistas o aceptan el consejo de no adventistas en la operación de nuestros sanatorios; a menudo se usa en conexión con grandes fideicomisos y más a menudo con sindicatos.]

En 1911, Ellen White definió el término “confederación” tal como lo empleó: “Se ha hecho la pregunta: ¿Qué quiere decir con una confederación? ¿Quiénes han formado confederaciones? Ya saben lo que es una confederación: una unión de hombres en una obra que no lleva el sello de integridad pura, directa e inquebrantable.”—Manuscrito [29, 1911](#), en [Comentario Bíblico Adventista 4:1142](#).

En otro comunicado explicó que “asociación no significa confederación”. Aquí están sus palabras escritas a un joven ministro:

“No sientas que de ninguna manera te encontrarás o que necesariamente te confederarás con los incrédulos. Siempre es bueno que los ministros hagan visitas amistosas con ministros y busquen mediante esa relación amistosa desarmar a la oposición. Lo mismo con el médico. Hay demasiado distanciamiento con la asociación con ambas partes. Pero asociación no significa confederación. No debes confederarte con los incrédulos ni darles preferencia a nuestro propio pueblo.”—Carta [107b, 1900](#), pags. 1. (Al hermano Brandstater, 22 de marzo de 1900)

MR No. 214—Materiales relacionados con los adventistas del séptimo día y sus

instituciones y confederaciones y sindicatos

55

~~El peligro de una confederación o una alianza con los que [68]~~
Know Not the Truth (Consejo dado en 1890)

No se debe formar una confederación con los incrédulos, ni se debe convocar a un número determinado de elegidos que piensen como tú, y que digan Amén a todo lo que propongas, mientras que otros que creas que no estarán en armonía están excluidos. Se me mostró que había un gran peligro de hacer esto.

“Porque el Señor me habló así con mano fuerte, y me enseñó que no anduviera en el camino de este pueblo, diciendo: No digáis confederación, a todos aquellos a quienes este pueblo dirá, Confederación; ni temáis el miedo de vosotros, ni tengáis miedo. Santifica al mismo Señor de los ejércitos; y sea Él vuestro temor, y sea Él vuestro espanto... A la ley y al testimonio: si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido.” El mundo no debe ser nuestro criterio. Que el Señor obre, que se escuche la voz del Señor.

Ninguna alianza con los incrédulos—Los empleados en cualquier departamento de la obra mediante la cual el mundo pueda ser transformado, no deben entrar en alianza con los que no conocen la verdad. El mundo no conoce al Padre y al Hijo, y no tienen discernimiento espiritual en cuanto al carácter de nuestra obra, en cuanto a lo que haremos o dejaremos de hacer. Debemos obedecer las órdenes que vienen de arriba. No debemos escuchar el consejo ni seguir los planes sugeridos por los incrédulos. Las sugerencias hechas por aquellos que no conocen la obra que Dios está haciendo para este tiempo serán tales que debilitarán el poder de los instrumentos de Dios. Al aceptar tales sugerencias, el consejo de Cristo queda anulado...

El ojo del Señor está sobre toda la obra, todos los planes, todos los [69] imaginaciones de cada mente; Ve debajo de la superficie de las cosas, discerniendo los pensamientos y las intenciones del corazón. No hay una obra de oscuridad, ni un plan, ni una imaginación del corazón, ni un pensamiento de la mente, que Él no lea como un libro abierto. Cada acto, cada palabra, cada motivo, está fielmente registrado en los registros por el gran Escudriñador de corazones que dijo: “Conozco tus obras”.

Se me mostró que las insensateces de Israel en los días de Samuel se repetirán hoy entre el pueblo de Dios a menos que haya mayor humildad, menos confianza en sí mismo y más confianza en el Señor Dios de Israel, el Gobernante del pueblo. Es solo cuando el poder divino se combina

con el esfuerzo humano que la obra resistirá la prueba. Cuando los hombres ya no se apoyen en los hombres ni en su propio juicio, sino que hagan de Dios su confianza, se manifestará en todo caso por la mansedumbre de espíritu, por el hablar menos y orar mucho más, por el ejercicio de la prudencia en sus planes y movimientos . . Tales hombres revelarán el hecho de que su dependencia está en Dios, que tienen la mente de Cristo.

Confiar en los hombres. Una y otra vez se me ha mostrado que el pueblo de Dios en estos últimos días no podría estar seguro confiando en los hombres y haciendo de la carne su brazo. La poderosa cuchilla de la verdad los ha sacado del mundo como piedras toscas que deben ser labradas, escuadradas y pulidas para el edificio celestial. Deben ser tallados por los profetas con reprensión, advertencia, amonestación y consejo, para que puedan ser modelados según el Modelo divino; esta es la obra específica del consolador, transformar el corazón y el carácter, para que los hombres guarden el camino del Señor...

[70] Desde 1845, los peligros del pueblo de Dios me han sido revelados de vez en cuando, y se me han mostrado los peligros que se agravarían sobre el remanente en los últimos días. Estos peligros me han sido revelados hasta el presente. Grandes escenas pronto se abrirán ante nosotros. El Señor viene con poder y gran gloria. Y Satanás sabe que su autoridad usurpada pronto terminará para siempre. Su última oportunidad de hacerse con el control del mundo está ahora ante él, y hará los más decididos esfuerzos para llevar a cabo la destrucción de los habitantes de la tierra. Los que creen en la verdad deben ser como centinelas fieles en la atalaya, o Satanás les sugerirá razonamientos engañosos, y expresarán opiniones que traicionarán cometidos sagrados y santos. La enemistad de Satanás contra la buena voluntad se manifiesta cada vez más a medida que pone en actividad sus fuerzas para su última obra de rebelión; y toda alma que no esté completamente rendida a Dios, y guardada por el poder divino , formará una alianza con Satanás contra el cielo, y se unirá en la batalla contra el Gobernante del [universo.—Testimonies to Ministers y Obreros del Evangelio, 462-465.](#)

Ninguna confederación con el mundo—(Consejo publicado en 1900.) No habrá cambios en las características generales de nuestro trabajo. Debe permanecer tan claro y distinto como lo ha hecho la profecía. No debemos entrar en ninguna confederación con el mundo, suponiendo que al hacerlo pudiéramos lograr más. Si alguno se interpone en el camino, para entorpecer el

MR No. 214—Materiales Relacionados con los Adventistas del Séptimo Día

y Sus Instituciones y Confederaciones y Uniones 57

~~Obreras para el avance de la obra en las líneas que Dios ha señalado,~~
desagradarán a Dios. Ninguna línea de verdad que ha hecho del pueblo adventista del séptimo día lo que es debe ser debilitada. Tenemos los antiguos hitos de la verdad, la experiencia y el deber, y debemos permanecer firmes en defensa de nuestros principios, a la vista del mundo.—Testimonies [71] para la Iglesia 6:17.

Día tras día estoy impresionado por el Espíritu Santo que el último ahora se darán mensajes de advertencia a nuestro pueblo.

Hay mucho que decir con respecto al establecimiento de lo que llamaré pequeños sanatorios. En ningún lugar se debe construir un sanatorio gigantesco ; porque ha de hacerse una gran obra en muchos lugares. Al hacer planes para nuevos sanatorios, nuestros hermanos deben razonar sólida y sólidamente, y refrenar el deseo de sorprender al mundo construyendo algo grande en uno o dos lugares.

En todas nuestras grandes ciudades habrá un atado en manojos por las confederaciones y uniones formadas. Los hombres gobernarán a otros hombres y exigirán mucho de ellos. Las vidas de aquellos que se nieguen a unirse a estos sindicatos estarán en peligro. Todo se está preparando para la última gran obra que realizará Aquel que es poderoso para salvar y poderoso para destruir.

Algunos que han tenido gran luz han tenido un deseo casi incontrolable de unir todas nuestras instituciones médicas bajo la supervisión de un solo poder. Se me instruye que diga que este deseo es impulsado por el mismo espíritu que en el mundo se manifiesta en los esfuerzos de los sindicatos por convertirse en un poder controlador. La obra que Dios ha encomendado a su pueblo es atar el testimonio y sellar la ley entre sus discípulos.

En todos nuestros sanatorios hay mucho, mucho, que necesita ser reformado. La justicia, la misericordia y el amor de Dios deben prevalecer. La obra en nuestros sanatorios se ha llevado a cabo más o menos según las circunstancias. Que nadie diga: “Deben obligarse por acuerdos específicos [72] a hacer tal o cual cosa, o de lo contrario no podrán ser respaldados por nosotros”. La firma de tales acuerdos debe cesar. El día para el trabajo de este tipo ha pasado. Ya ha causado mucho daño. El Señor es nuestro guía y nuestro gobernante. Unámonos con Él. Dios no desea que los hombres estén sujetos a acuerdos vinculantes; porque Él debe moverse a Su manera. Todo yugo ahora debe ser roto. La verdad, tal como es en Jesús, tiene suficiente fuerza vinculante para retener toda mente, controlar

cada impulso, y dirige cada movimiento. Aquellos a quienes Dios controlaría si se sometieran a Él, pero que no eligen caminar humildemente con Él, no deben hacer las paces con los demás. Que todo hombre mire a Dios, no a los hombres. El Señor Dios de los cielos gobierna.

Se me ha instruido que escriba estas palabras claramente. Se me ha presentado la condición de las cosas antes del Diluvio. La misma vinculación en uniones que existe hoy existió en los días de Noé.

Pero nunca antes se habían llevado a cabo transacciones como las que ahora se llevan a cabo en la selección de funcionarios para gobernar al pueblo. Los que ocupan los puestos más altos en los gobiernos revelan la poca confianza que Dios puede depositar en su gobierno.

Esta es una era maravillosa en la que estamos viviendo. Dios está contemplando el estado deplorable de la sociedad. Él requiere que aquellos que creen en Su evangelio salgan del mundo. “Apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo”.

El poder real humano entre el pueblo de Dios en cualquier rama de su causa, como se representa en los documentos preparados para que los hombres los firmen, no es ordenado por Dios. Que aquellos que creen en la Biblia estudien los principios que han de gobernarlos al tratar con las mentes humanas.

[73] Dios no es autor de confusión, sino de paz. El egoísmo que exalta a un hombre para gobernar las mentes de sus semejantes, no es inspirado por Dios; porque el Señor obra en ya través de aquellos que serán obrados por Él, y que en cada línea del servicio cristiano actuarán de acuerdo con la iluminación divina.

Dios es el autor de todo lo que es bueno. Él bendice a los hijos de los hombres con prosperidad, y les da abundantemente haciendo que la tierra produzca sus tesoros. Pero, ¿qué contempla Él entre los pocos hombres de talento educados y preparados? No muchos están trabajando según el orden divino. Cediendo a la tentación, gobiernan los mercados y controlan las mercancías de acuerdo con los principios de Satanás.

Tienen el dinero que pertenece al pueblo, el dinero que les daría una oportunidad justa. Los pobres de Dios son dejados para sufrir y perecer, mientras que la codicia del hombre se apodera de todas las ventajas.—

Manuscrito [145](#), [1902](#), 1-3. (Diario, 2 y 3 de septiembre de 1902.)

Durante mi estadía en el sur de California, pude visitar lugares que en el pasado me fueron presentados por el Señor como adecuados para el establecimiento de sanatorios y una escuela.

MR No. 214—Materiales Relacionados con los Adventistas del Séptimo Día y

sus Instituciones y Confederaciones y Sindicatos 59

—Durante años se me ha dado una luz especial de que no debemos centrar—
nuestra obra en las ciudades. El tumulto y la confusión que llenan estas ciudades, las condiciones provocadas por los sindicatos y las huelgas, serían un gran obstáculo para nuestro trabajo. Los hombres buscan someter a ciertos sindicatos a los que se dedican a los diferentes oficios. Esta no es la planificación de Dios, sino la planificación de un poder que de ninguna manera debemos reconocer. La Palabra de Dios se está cumpliendo; los malvados se atan en manojos listos para ser quemados.

Ahora debemos usar todas nuestras capacidades confiadas para dar el último [74] mensaje de advertencia al mundo. En este trabajo debemos preservar nuestra individualidad. No debemos unirnos con sociedades secretas o con sindicatos. Debemos permanecer libres en Dios, mirando constantemente a Cristo para recibir instrucción. Todos nuestros movimientos deben hacerse con la comprensión de la importancia de la obra que debe realizarse para Dios.—
[Carta 157, 1902.](#) (Últimos dos párrafos en [Testimonies for the Church 7:84.](#))

[El élder y la señora Burden a fines de 1902 mantuvieron correspondencia con Elena G. de White con respecto al nuevo Sanatorio de Wahroonga, cerca de Sydney, Australia, bajo la dirección del élder Burden; el desarrollo de una obra de dietética y panadería en los alrededores de Sydney; y el posible traslado de la fabricación de alimentos saludables que se está realizando en Cooranbong, 75 millas al norte, a Sydney. Elena G. de White, en varias cartas, advirtió en contra de que Burden asumiera demasiadas cargas, advirtió contra las deudas y aconsejó demorar cualquier propuesta de mudanza de la fábrica de alimentos. El 10 de diciembre de 1902, Ellen White escribió una carta que, por alguna razón, no se copió hasta el 27 de enero de 1903 y, por lo tanto, se encuentra en el archivo de 1903. Se enviaron copias no solo a los Burden sino también al Dr. DH Kress, los élderes GB Starr, EW Farnsworth, SN Haskell y JE White.

Algunas partes de esta carta se han utilizado de vez en cuando, pero con estos antecedentes para el estudio de la cuestión en profundidad, entregamos la carta en su totalidad.]

El Señor desea que tengáis buen ánimo. Él tiene una obra para que usted haga en líneas evangelísticas, una obra que exige esfuerzos más claramente espirituales que la obra en la que ha estado involucrado. La obra más grande y más importante en la que podemos participar es la preparación de un pueblo para estar de pie en el día de Dios, en el que acabamos de entrar. Que el Señor te ayude, hermano mío, a dedicar las capacidades que Dios te ha dado a ganar almas para Cristo. Descansa en Dios y

caminar humildemente con Él. Necesitará mucho de la rica gracia del Salvador, y una convicción profunda y firme de que la obra del pueblo de Dios es prepararse para los acontecimientos del futuro, que pronto vendrán sobre ellos con una fuerza cegadora.

[75] En el mundo se formarán monopolios gigantescos. Los hombres se unirán en uniones que los envolverán en los pliegues del enemigo. Unos pocos hombres se combinarán para apoderarse de todos los medios que se obtendrán en ciertas líneas de negocios. Se formarán sindicatos, y aquellos que se nieguen a unirse a estos sindicatos serán marcados como hombres.

Es hora de que saquemos nuestro trabajo de las ciudades. Nuestros sanatorios deben estar equipados con instalaciones para dar a los enfermos el mejor cuidado, y deben ser conducidos apropiadamente; pero deben estar lo más lejos posible de las ciudades. El mundo entero debe ser probado, y la obediencia a la ley de Dios debe ser la prueba.

El sindicalismo ha revelado lo que es por el espíritu que ha manifestado. Está controlado por el cruel poder de Satanás. A los que se niegan a unirse a los sindicatos formados se les hace sentir este poder. Los principios que gobiernan la formación de estas uniones parecen inocentes, pero los hombres tienen que comprometerse a servir los intereses de estas uniones, o de lo contrario tendrán que pagar la pena de negarse con sus vidas.

Estas uniones son una de las señales de los últimos días. Los hombres están atados en paquetes listos para ser quemados. Pueden ser miembros de la iglesia, pero mientras pertenezcan a estas uniones, no es posible que guarden los mandamientos de Dios; porque pertenecer a estas uniones significa ignorar todo el decálogo.

“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; ya tu prójimo como a ti mismo” (Lucas 10:27). Estas palabras resumen todo el deber del hombre. Significan la consagración de todo el ser, cuerpo, alma y espíritu, al servicio de Dios. ¿Cómo pueden los hombres obedecer estas [76] palabras y al mismo tiempo comprometerse a apoyar lo que priva a sus vecinos de la libertad de acción? ¡Y cómo pueden los hombres obedecer estas palabras y formar combinaciones que privan a las clases más pobres de las ventajas que justamente les pertenecen, impidiéndoles comprar o vender, excepto bajo ciertas condiciones! Cuán claramente las palabras de Dios han predicho esta condición de cosas. Juan escribe: “Vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, y hablaba como un dragón... Y él hac

MR No. 214—Materiales Relacionados con los Adventistas del Séptimo Día y sus Instituciones y Confederaciones y Sindicatos de Trabajadores tanto pequeños como grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, para recibir una marca en su mano derecha, o en la frente: y que no el hombre podía comprar o vender, excepto el que tenía la marca, o el nombre de la bestia, o el número de su nombre.”

La formación de estas uniones es uno de los últimos esfuerzos de Satanás. **Dios llama a la gente a salir de las ciudades, aislándose del mundo. Llegará el momento en que tendrán que hacer esto.** Dios cuidará de aquellos que lo aman y guardan sus mandamientos.

Hermano y hermana Burden, ahora debemos ponernos toda la armadura de justicia. Debemos ser tan fieles como el acero a los principios, permaneciendo firmes contra todo tipo de corrupción. Es esta adhesión inquebrantable al principio lo que ha de distinguir a los que llevan el sello del Dios viviente de los que tienen la marca de la bestia.

Te escribo esto para que de manera cautelosa pero decidida aconsejes a nuestra gente que se mantenga fuera de las ciudades. Pero las ciudades deben ser trabajadas; sí, y nuestro pueblo ha estado dormido, mientras Satanás ha estado sembrando su cizaña.

He dicho poco con respecto al traslado de la fábrica de alimentos de Cooranbong a Sydney o incluso a Wahroonga, porque no veo qué ventaja habría en hacerlo. Cuanto más lejos estemos de las ciudades, mejor será; porque están llenos de hombres [77] que no tienen sentido del honor ni de verdadera elevación, hombres que tienen ambición de ganancias, y que para obtener ganancias recurrirán a cualquier medio. Incluso algunos de los que profesan creer en la verdad, por seguir principios erróneos, se volverán codiciosos de ventajas. Hay quienes en nuestras instituciones han trabajado durante tanto tiempo con fines egoístas que no se puede confiar en ellos. No tienen sentido del honor, ni de la verdad, ni de la santidad, ni de la justicia. El egoísmo y la codicia han expulsado del corazón los principios santificadores de la verdad. Han perdido todo sentido de distinción entre el bien y el mal. Y debido a que están en posiciones de responsabilidad, como si la posición hiciera al hombre, dicen: “El templo del Señor, el templo del Señor somos nosotros”, santos porque estamos manejando cosas santas. Pero el hecho de que ocupen una posición exaltada de confianza solo hace que su culpa sea cien veces mayor.

Los que aman a Dios y guardan sus mandamientos no se aferrarán a los salarios más altos. Pero hay quienes se esfuerzan por aumentar sus salarios sin detenerse a preguntarse si al hacerlo

no están robando a un compañero de trabajo cuyas líneas no le han caído en lugares agradables. Aquellos que razonan desde este punto de vista egoísta recibirán castigo con el pecador abierto, solo que serán castigados más severamente, porque tuvieron oportunidades y luz que el pecador abierto no tuvo.

Hay muchos que ultrajarán tanto la conciencia y la ley de Dios que en sus corazones se corromperán los principios puros y santos de la verdad. Entre la justicia y la verdad y la injusticia y el fraude no verán diferencia. Su juicio es pervertido, y la posición de confianza que ocupan se convierte en un medio para hacer [78] transacciones deshonestas, cuando piensan que pueden hacerlo sin ser detectados.—Carta 26, 1903, pp. 1-5. (Al hermano y la hermana Burden. 10 de diciembre de 1902.)

Hoy existe el mismo estado de cosas que existía antes del Diluvio, y cuanto más nos acercamos a las grandes ciudades, peor es el mal. Mi mensaje es: No construyáis sanatorios en las ciudades. Las leyes de la tierra serán cada vez más opresivas, como en los días de Noé.

¿Hasta cuándo sufrirá el Señor la opresión de los pobres para que los ricos acumulen riquezas? Estos hombres están amontonando tesoros para los últimos días. Su dinero se coloca donde no hace ningún bien a nadie. Para aumentar sus millones, roban a los pobres, y los gritos de los hambrientos no son para ellos más que el ladrido de un perro. Pero el Señor marca cada acto de opresión. No hay grito de sufrimiento que Él no escuche. Los que hoy maquinan para obtener más y más dinero, poniendo en marcha planes que significan para los pobres el hambre, en el último gran día se enfrentarán cara a cara con sus hechos de opresión e injusticia. Los que se pretenden hijos de Dios no se vinculen en ningún caso con los sindicatos que se formen o se formen. Esto lo prohíbe el Señor. ¿Acaso los que estudian las profecías no pueden ver y entender lo que está delante de nosotros? Los transgresores de la ley de Dios se han puesto del lado de su líder, el general de la rebelión. Él entiende cómo idear sus esquemas satánicos ya través de quién trabajar para llevarlos a cabo.

Se esfuerza por llevar a cada alma a tomar partido por él, y bajo la influencia de sus tentaciones, miles se atan en manojos, listos para ser consumidos por el fuego del último día. Aquellos [79] que ceden a su tentación se convierten a su vez en tentadores, estando

MR No. 214—Materiales relacionados con los adventistas del séptimo día y sus
instituciones y confederaciones y sindicatos 63
entre los más capaces de sus ayudantes.

En el tiempo de la siega, el Señor dirá a sus segadores: “Recoged primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla; pero recoged el trigo en mi granero”. Dios tiene un pueblo en la tierra que verá la maldad de cada fase de la opresión y se negará a unirse con el enemigo para llevar a cabo sus planes.—Carta 201, 1902, págs. 2-4. (Al pastor y a la señora JA Burden, 15 de diciembre de 1902.)

[En la sesión de la Asociación General de 1903 celebrada en Oakland, California, Ellen White habló el viernes 3 de abril por la mañana sobre “Nuestro deber de dejar Battle Creek”. El sanatorio se había quemado el 18 de febrero de 1902 y estaba siendo reconstruido. La planta de Review and Herald había sido destruida por un incendio el 30 de diciembre del mismo año, solo tres meses antes de la sesión de la Asociación General. Era una época en la que se tomaban decisiones importantes. En su discurso repasó algunos de los puntos culminantes de la historia de las dos instituciones y señaló algunos de los lugares en los que se había dejado de seguir la voluntad de Dios. Luego mencionó las dificultades que traerían los sindicatos a nuestro trabajo institucional, e instó a una ubicación fuera de la ciudad para tal trabajo. En los extractos que siguen se ha hecho un esfuerzo por captar los puntos significativos de la amplia presentación que hizo ante la Conferencia como marco para la referencia a los sindicatos cerca del cierre del di

Me será imposible hacer justicia a la cuestión que tenemos ante nosotros a menos que me tome un tiempo. La pregunta debe ser entendida clara y distintamente por todos nosotros. Pocos de nuestra gente tienen idea de cuántas veces se ha dado luz que no estaba en el orden de Dios que tanto se centrara en Battle Creek. Mucho se reunió allí; muchas reuniones fueron convocadas allí. Había allí una escuela, un sanatorio y una editorial. Estas instituciones se influyeron unas a otras. Si esta influencia hubiera sido siempre buena, se habría desarrollado más un espíritu misionero. Habría [80] una comprensión más clara de lo que debe hacerse en las diversas ciudades de América. Se habría visto que en cada ciudad se debe plantar el estandarte y establecer un memorial para Dios.

Es el designio de Dios que nuestro pueblo se ubique fuera de las ciudades, y desde estos puestos avanzados advierta a las ciudades, y levante en ellas memoriales para Dios. Debe haber una fuerza de influencia en las ciudades, para que se escuche el mensaje de advertencia...

La casa publicadora. Una y otra vez se dieron testimonios con respecto a los principios que estaban entrando para leudar la casa publicadora. Y, sin embargo, aunque seguían llegando mensajes de que los hombres estaban trabajando sobre principios que Dios no podía aceptar, no se hizo ningún cambio decidido...

Dios deseaba que todo movimiento estuviera de acuerdo con los principios bíblicos. No iba a haber trato brusco. Pero ha habido trato duro, y Dios ha estado disgustado. Durante los últimos veinte años Dios ha estado enviando reprensiones y advertencias al respecto. Lo peor que se podría hacer ahora sería que la Oficina de la Revista y el Heraldo se construyera una vez más en Battle Creek. Se ha abierto el camino para que rompa su asociación allí, la asociación con los hombres mundanos, que debe romperse...

Cuando se estableció por primera vez la imprenta, en un pequeño edificio de madera, el Señor me mostró que sus prensas debían usarse para enviar al mundo los brillantes rayos de la verdad. Fueron consagrados al Señor. La luz iba a brillar en toda la oficina, que iba a ser una escuela de formación para los trabajadores. Pero como resultado de la asociación con el mundo, muchos en la oficina se volvieron mundanos, y trabajaron más y más en planes de política mundana, y ni la disciplina ni el entrenamiento de los jóvenes empleados en la oficina fueron como deb

Debo decirle a nuestro pueblo que el Señor quiere que esa institución se establezca en un lugar completamente nuevo. Quisiera romper las actuales influencias de la asociación. Aquellos que se han reunido en Battle Creek, ¿oirán la voz que les habla y comprenderán que deben dispersarse en diferentes lugares, donde puedan esparcir el conocimiento de la verdad y donde puedan obtener una experiencia diferente de la experiencia que han estado ganando?

En respuesta a la pregunta que se ha hecho con respecto a establecerse en otro lugar, respondo que sí. Muévanse de Battle Creek las oficinas de la Asociación General y la obra de publicaciones...

Ha habido una ansiedad por adoptar una política mundana. Se han enviado advertencias, reproches y súplicas, os asombraría saber cuántas, con respecto a esto. Pero no han sido escuchados. Muchos han llegado al lugar donde no les importa seguir las instrucciones que envía el Señor. Han andado en sus propios consejos, hasta que el Señor se ha acercado en juicio y ha barrido

MR Núm. 214—Materiales relacionados con los adventistas del séptimo día y sus instituciones y confederaciones y sindicatos fuera de la imprenta. ~~¿Volverás a edificar en el mismo lugar en el que estabas antes?~~ ...

El sanatorio: no necesito hablar más sobre este punto. Deseo hablar ahora en referencia al sanatorio en Battle Creek. Nuestros hermanos dicen: “La hermana White nos ha confundido. Ella dijo que no debemos permitir que este sanatorio caiga en manos de los mundanos. Y dijo también que debemos tratar de colocar el sanatorio sobre un fundamento correcto”. Sí, esto lo dije. Ahora lo repito. Desde hace años me viene la luz de que no debemos centrarnos tanto en un solo lugar. [82] He declarado claramente que no se debe hacer un esfuerzo para hacer de Battle Creek la señal y el símbolo de tanto. El Señor no está muy complacido con Battle Creek. No todo lo que se ha hecho en Battle Creek le agrada. Y cuando el sanatorio fue incendiado, nuestro pueblo debería haber estudiado los mensajes de reprensión y amonestación que le habían enviado en años anteriores, y haber prestado atención...

Se ha dicho que, cuando se estableció por primera vez el sanatorio en Battle Creek, mi esposo y yo lo respaldamos. Ciertamente lo hicimos. Puedo hablar tanto por mi esposo como por mí misma. Oramos mucho sobre el asunto. Así sucedió con la imprenta, que se estableció primero en un pequeño edificio de madera. A medida que la obra fue creciendo hubo que añadirle, y después, cuando entraron hombres ambiciosos a tomar parte en la dirección, se hicieron más ampliaciones de las que se debían, porque estos hombres pensaron que los edificios darían carácter a su obra. . Eso fue un error. No son los edificios los que dan carácter a la obra de Dios, sino la fidelidad e integridad de los obreros....

Nuestros hermanos líderes, los hombres en posiciones oficiales, deben examinar la posición del Sanatorio de Battle Creek, para ver si el Dios del cielo puede tomar el control de él. Cuando, por fieles guardianes, sea colocado en una posición donde Él pueda controlarlo, déjame decirte que Dios se encargará de que sea sostenido...

Manténgase fuera de ellos y lejos de ellos—La crisis llegará pronto a Battle Creek. Los sindicatos y confederaciones del mundo son una trampa. Manténganse fuera de ellos y lejos de ellos, hermanos. No tengas nada que ver con ellos. A causa de estos sindicatos y confederaciones, pronto será muy difícil para nuestras instituciones llevar a cabo [83] su trabajo en las ciudades. Mi advertencia es: manténganse fuera de las ciudades. No construyáis sanatorios en las ciudades. Educar a nuestra gente para salir de

las ciudades al campo, donde pueden obtener un pequeño pedazo de tierra y formar un hogar para ellos y sus hijos. Cuando surgió la pregunta sobre el establecimiento de un sanatorio en la ciudad de Los Ángeles, sentí que debía oponerme a este movimiento. Llevaba una carga muy pesada con respecto al asunto, y no podía callarme. Es hora, hermanos, de que prestemos atención a los testimonios que nos envía en misericordia y amor del Señor del cielo.

Nuestros restaurantes deben estar en las ciudades; porque de lo contrario, las obras en estos restaurantes no podrían llegar a la gente y enseñarles los principios de la vida correcta. Y por el momento tendremos que ocupar los centros de reunión en las ciudades. Pero dentro de poco habrá tales conflictos y confusión en las ciudades que aquellos que deseen abandonarlas no podrán. Debemos estar preparados para estos problemas. Esta es la luz que me es dada.

Que Dios les ayude a recibir las palabras que he hablado. Que los que estén como atalayas de Dios en los muros de Sion sean hombres que puedan ver los peligros ante el pueblo, hombres que puedan distinguir entre la verdad y el error, la justicia y la injusticia.—The [General Conference Bulletin](#), 6 de abril de 1903, art. A, párr. 34. (P.EJ
Charla blanca, “Nuestro deber de abandonar Battle Creek”. 3 de abril de 1903.)

La génesis de los movimientos hacia la consolidación, Confederaciones, Sindicatos y Sociedades Secretas

[Seis semanas después de la sesión de la Asociación General en la que Ellen White pidió que nuestras instituciones se alejaran de Battle Creek, volvió a hacer referencia a la destrucción de las instituciones [84] en Battle Creek y hace mención de los sindicatos, ya que rastrea de vuelta a su origen el desarrollo de las confederaciones.]
Queridos

hermanos, tengo un mensaje para ustedes. El Señor está serio con Su pueblo. Esperaba que una gran humillación de corazón seguiría a la manifestación del desagrado del Señor en la destrucción de los edificios principales de nuestras dos instituciones más grandes. Pero qué poca influencia ha tenido esto para traer humillación y arrepentimiento. El pueblo de Dios lo ha deshonrado, y sus corazones se han vuelto tan insensibles que incluso cuando Él habla en juicio, no hacen ningún cambio decidido.

MR No. 214—Materiales relacionados con los adventistas del séptimo día y sus

instituciones y confederaciones y sindicatos

67

—El mal entró en las cortes celestiales por medio del ángel que, junto a Cristo, ocupaba el lugar más exaltado. Lucifer fue el primero de los querubines protectores, santo e inmaculado. De él se dice: “Tú sellas la suma, lleno de sabiduría y perfecto en hermosura. Has estado en Edén, el jardín de Dios; cada piedra preciosa era tu cubierta... Tú eres el querubín ungido que cubre; has andado arriba y abajo en medio de las piedras de fuego. Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad”.

Pero aunque honrado sobre todas las huestes celestiales, Lucifer no estaba contento con su posición. Se aventuró a codiciar el homenaje debido únicamente al Creador. Abrigaba sentimientos de envidia, y estos sentimientos los comunicaba a los otros ángeles. Su empeño era asegurarse su servicio y lealtad. De una manera tan engañosa actuó que los sentimientos que inculcó no pudieron ser tratados hasta que se desarrollaron en la mente de quienes los recibieron ...

La influencia de la mente sobre la mente, un poder tan fuerte para el bien cuando [85] santificado, es igualmente fuerte para el mal en manos de los que se oponen a Dios. Satanás usó este poder en su obra de infundir el mal en la mente de los ángeles, e hizo parecer que buscaba el bien del universo. Como querubín ungido, Lucifer había sido muy exaltado; fue muy amado por los seres celestiales, y su influencia sobre ellos fue fuerte. Muchos de ellos escucharon sus sugerencias y creyeron sus palabras. “Y hubo guerra en el cielo; Miguel y sus ángeles lucharon contra el dragón; y luchó el dragón y sus ángeles, y no prevalecieron; ni se halló más su lugar en el cielo.”

Expulsado del cielo, Satanás estableció su reino en este mundo y, desde entonces, se ha esforzado incansablemente por seducir a los seres humanos de su lealtad a Dios. Usa el mismo poder que usó en el cielo: la influencia de la mente sobre la mente. Los hombres se vuelven tentadores de sus semejantes. Los sentimientos fuertes y corruptores de Satanás son apreciados y ejercen un poder magistral y apremiante. Bajo la influencia de estos sentimientos, los hombres se unen unos a otros en confederaciones, sindicatos y sociedades secretas. Están obrando en el mundo agentes que Dios no tolerará mucho más.

En una forma más suave, el mismo mal y el mismo espíritu se han introducido en nuestras instituciones. El Señor me abrió el asunto, mostrándome que el mal era del mismo carácter que el introducido en el cielo. Era Satanás quien estaba trabajando para traer ciertas influencias para unir diferentes intereses bajo un solo control. Esto no estaba en armonía con la voluntad de Dios, y Él declaró que no sancionaría nada por el estilo.

[86] Este trabajo se inició por primera vez en la oficina de Review and Herald. Las cosas se balancearon primero de una manera y luego de otra. Fue el enemigo de nuestra obra quien motivó el llamamiento para la consolidación de la obra de publicaciones bajo un poder controlador en Battle Creek.

Entonces ganó aceptación la idea de que la obra médico misionera avanzaría mucho si todas nuestras instituciones médicas y otros intereses médicos misioneros estuvieran bajo el control de la asociación médica en Battle Creek. Me dijeron que debía alzar la voz para advertir contra esto. No debíamos estar bajo el control de hombres que no podían controlarse a sí mismos y que no estaban dispuestos a ser dóciles a Dios. No debíamos ser guiados por hombres que quieren que su palabra sea el poder controlador. El desarrollo del deseo de controlar ha sido muy marcado, y Dios envió advertencia tras advertencia, prohibiendo las confederaciones y la consolidación. Nos advirtió que no nos comprometiéramos a cumplir ciertos acuerdos que serían presentados por hombres que trabajan para controlar los movimientos de sus hermanos...

Somos miembros de la iglesia, creyentes en la Biblia, y no debemos hacer que el Señor Jesús se avergüence de llamarnos hermanos, porque no tenemos confianza los unos en los otros. Debemos tener miedo de aquellos que tienen poca confianza en sus compañeros de trabajo, y que exigen que deben estar sujetos a acuerdos y restricciones, que pueden ser malinterpretados y utilizados para hacer daño. Si en el futuro se apartaran de su integridad, se aprovecharían de alguna redacción que los que firmaron los documentos no comprendieron en ese momento.—Carta [114](#), [1903](#), págs. 1-4. (A los líderes de nuestra obra, 23 de mayo de 1903.)

[87] [El jueves 18 de junio de 1903, la Asociación Médica Misionera y Benevolente de California se reunió en la capilla del St. Helena Sanitarium, el élder AT Jones estaba en la presidencia. Elena G. Se le había pedido a White que se dirigiera al grupo en la reunión de la mañana.

MR Núm. 214—Materiales relacionados con los adventistas del séptimo día y sus instituciones y confederaciones y sindicatos 69 Primero habló de la unidad entre los obreros, luego de la obra que deben realizar los médicos misioneros en asociación con los obreros evangélicos. Luego se centró en la naturaleza distintiva de nuestro trabajo. Presentamos esta fase de su presentación dada en el informe de la reunión bajo el subtítulo “Llamados del mundo”: A esto le sigue un consejo sobre las responsabilidades de los obreros médicos misioneros, una revisión de los tiempos en que vivimos y un llamamiento a altos estándares entre los miembros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.]

Los impíos están siendo atados en manojos, atados en fideicomisos, en uniones, en confederaciones. No tengamos nada que ver con estas organizaciones. Dios es nuestro soberano, nuestro gobernador, y Él nos llama a salir del mundo y estar separados. “Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice Jehová, y no toquéis lo inmundado.” Si nos negamos a hacer esto, si continuamos vinculándonos con el mundo y mirando cada asunto desde un punto de vista mundano, seremos como el mundo. Cuando la política mundana y las ideas mundanas gobiernan nuestras transacciones, no podemos pararnos en la plataforma alta y sagrada de la verdad eterna.

Dios promete que si nos separamos del mundo, Él nos recibirá y será un Padre para nosotros, y nosotros seremos Sus hijos e hijas. ¿No deberíamos separarnos del mundo y reclamar esta sagrada relación ahora, para que cuando venga nuestro Padre pueda reconocernos como sus [hijos?—Manuscrito 71, 1903, 5.](#)

(“To Every Man His Work”, discurso de EG White, 18 de junio de 1903.)

[En una carta escrita el 19 de septiembre de 1903 al élder George I. Butler, ex presidente de la Asociación General, y después de un período de diez o doce años de retiro mientras cuidaba a su esposa enferma, ahora presidente de la Unión del Sur Conferencia, Ellen White aconsejó la importancia de la lealtad al Espíritu de Profecía y de seguir [88] los consejos de la reforma pro salud. Ella señala la extraña situación de aquellos “que afirman creer en la verdad” pero “persistentemente ignoran la luz y la evidencia”. Ella insta al élder Butler a cuidar su fuerza y no ser demasiado rápido para escuchar rumores. Luego, en un párrafo, hace la declaración solemne que damos aquí. La parte final de la carta trata sobre las instituciones de la Unión del Sur.]

Satanás hará lo que cerrará el campo del Sur contra la verdad, si el Señor no se interpone. Y los sindicatos serán una de las agencias que traerán sobre esta tierra un tiempo de angustia

como no ha habido desde el principio del mundo.—Carta 200, 1903, pág. 3. (Al élder GI Butler, 10 de septiembre de 1903.)

[A principios de 1904, la cuestión de encontrar sitios para instituciones médicas en el sur de California era primordial. El 8 de enero de 1904, Elena de White instó a las localidades rurales a evitar el poder de control de los sindicatos. Todo el documento está dedicado a las ventajas tanto para los pacientes como para los empleados de las ubicaciones de los sanatorios en el campo.]

He leído las cartas que me han escrito con respecto a los sanatorios en el sur de California, y ahora trataré de escribir algunas cosas que me han sido presentadas para ustedes.

El edificio amueblado en Pomona, ofrecido por veinticinco mil dólares, es en algunos aspectos favorable para la obra del sanatorio. En otros aspectos no responde a la representación que se me ha dado de lo que deberían ser nuestros sanatorios. Se necesitaría más tierra. Se acerca rápidamente el momento en que el poder de control de los sindicatos será muy opresivo.

Una y otra vez el Señor ha instruido que nuestro pueblo debe llevar a sus familias fuera de las ciudades al campo, donde puedan obtener sus propias provisiones; porque en el futuro el problema [89] de comprar y vender será muy serio. Ahora debemos comenzar a prestar atención a las instrucciones que se nos dan una y otra vez: Sal de las ciudades y dirígete a los distritos rurales, donde las casas no estén apiñadas y donde estarás libre de la interferencia de los enemigos.—Carta 5, 1904, pág. 1. (A “Los hermanos y hermanas relacionados con la obra médica en el sur de California”, 8 de enero de 1904).

[El 21 de febrero de 1904, Ellen White le escribió a su hijo William y en ocho páginas trató muchos asuntos. La carta se cerró con los dos párrafos que se dan aquí.]

Anoche dormí sólo tres horas, de ocho a once. ¡Oh, cómo anhela mi alma ver al pueblo de Dios celoso en el arrepentimiento! Les ruego que se preparen para encontrarse con su Dios. ¿No pueden ver en el rápido crecimiento de los sindicatos el cumplimiento de los signos de los tiempos? Los que forman los sindicatos están decididos a salirse con la suya. La violencia y la muerte no significan nada para ellos si sus sindicatos se oponen. El espíritu está obrando en aquellos que profesan creer la verdad, pero que, por no vivir la verdad, están siempre en contienda.

MR No. 214—Materiales relacionados con los adventistas del séptimo día y sus instituciones y confederaciones y sindicatos 71
— Los juicios de Dios están en la tierra. Las guerras y rumores de guerras, la destrucción por fuego e inundación, dicen claramente que el tiempo de angustia que ha de aumentar hasta el fin, ya está en el mundo.— Carta 93, 1904, págs. 7, 8. (Para WC White, 21 de febrero de 1904.)

[Dos días después, el 23 de febrero de 1904, al escribirle a su hijo Edson, que entonces trabajaba en el Sur, habló sobre el trabajo y los trabajadores en Huntsville, y luego se dirigió al trabajo que teníamos ante nosotros y las condiciones venideras. Tres párrafos de la carta son pertinentes. La oración clave se publicó en The Southern Missionary de 1904 en la página 50.]

Hay una gran obra ante nosotros. El enemigo ha tenido éxito en [90] ocupando las mentes de aquellos que creen la verdad para este tiempo, y obstáculo tras obstáculo ha sido colocado en el camino del avance de la obra de Dios. La obra en el campo del Sur debe adelantarse quince años a lo que es ahora. Se ha dado advertencia tras advertencia, diciendo que el tiempo de trabajar en el campo del Sur estaba pasando rápido, y que pronto este campo sería mucho más difícil de trabajar. Será más difícil en el futuro de lo que es hoy. Las agencias satánicas se están volviendo más decididas en su rebelión contra Dios. Los sindicatos serán la causa de la más terrible violencia que jamás se haya visto entre los seres humanos.

El Espíritu de Dios está siendo retirado de la tierra, y los pecadores no arrepentidos están siendo dejados al control del enemigo, al destino que ellos mismos han elegido. Aquellos que persisten en violar el sábado santo del Señor, apartado por Él como día de descanso, pronto verán que Dios castigará a los transgresores de Su ley.

Los hombres deben cosechar lo que han sembrado.

Dios está al timón. Él está llamando a Su pueblo a entrar en armonía, a no permanecer más en la lucha y la desunión.—Carta 99, 1904, págs. 3. (A Edson y Emma White, 23 de febrero de 1904.)

[En abril de 1906, pocos días después del terremoto de San Francisco, Ellen White preparó un manuscrito general bajo el título de “Los juicios de Dios”. relató la caída de los juicios de Dios sobre el mundo antediluviano, sobre los ejércitos de Egipto cuando Israel fue liberado y la destrucción de Jerusalén. en el marco de las retribuciones que deben venir de Dios, señala como una de las razones el “poder que el hombre ha tomado para sí”, y menciona las “uniones hechas por el hombre” y el poder opresivo.]

Se me ordena declarar el mensaje de que las ciudades llenas de transgresión y pecaminosas en extremo serán destruidas por terremotos, [91] por fuego, por inundación. Todo el mundo será advertido de que hay un Dios que desplegará Su autoridad como Dios. Sus agencias invisibles causarán destrucción, devastación y muerte. Todas las riquezas acumuladas serán como la nada.

A pesar del cuidado científico con el que los hombres salvaguardan los edificios de la destrucción, un toque del gran y legítimo Gobernante reducirá a la nada las posesiones idólatras que han sido acumuladas en una vista y una exhibición magnífica. Los dispositivos de los hombres quedarán en nada.

La injusticia en nuestro mundo, el poder magistral que el hombre ha tomado para sí, las uniones opresivas creadas por el hombre que traen confusión, violencia y lucha, y la manipulación de un poder para gobernar a los hombres y adquirir medios a través de engaños clandestinos: estas condiciones Dios no puede pasar con el silencio. Aquellos que están bajo la influencia y enseñanza del gran engañador encontrarán que, aunque Dios ha soportado por mucho tiempo su agudeza engañosa, no ha sido engañado, y recompensará a cada transgresor de acuerdo con sus obras. Él lleva una cuenta estricta de cada mentira fraguada, y cuando Él toma los asuntos en Sus manos, Él tratará de acuerdo con los planes secretos y ocultos de cada hombre.

La historia bíblica debe repetirse. Vendrán calamidades, las calamidades más terribles, más inesperadas; y estas destrucciones seguirán una tras otra. Si se presta atención a las advertencias que Dios ha dado, y si las iglesias se arrepienten y regresan a su lealtad, entonces otras ciudades podrán ser salvadas por un tiempo. Pero si los hombres que han sido engañados continúan en el mismo camino en que han estado andando, despreciando la ley de Dios y presentando falsedades ante el [92] pueblo, Dios les permite sufrir calamidad, para que sus sentidos sean **despertados.**— **Manuscrito 35, 1906.** (“Adopción de niños pequeños” Manuscrito general con fecha del 27 de abril de 1906.)

La causa siempre será seguida por el efecto. Las leyes de Dios, obedecidas, pondrían a los hombres en armonía con los principios del cielo. La luz del mundo brillaría en medio de la oscuridad moral. La verdad triunfaría; la gloria de Dios sería revelada.

MR No. 214—Materiales relacionados con los adventistas del séptimo día y sus

instituciones y confederaciones y sindicatos

73

—El desprecio de la ley de Dios trae discordia, violencia, crimen, guerra y derramamiento de sangre. Ha llevado a los hombres a desafiar a Dios, a abandonar la razón, a tratar de controlar la mente de sus semejantes.

Las uniones que se están formando por todo el mundo nunca capacitarán a los hombres para el gobierno del Príncipe de paz; porque en ellos todos luchan por el dominio, buscando el lugar más alto. La historia se está repitiendo. Los hombres tienen un deseo ardiente de gobernar a los hombres. Pero no están dispuestos a ser gobernados por el Gobernador del universo. Nunca han dejado de lado sus rasgos pendencieros de carácter, su deseo de ser los primeros. El enemigo se apodera de sus mentes y por medio de ellos elabora sus propios [propósitos](#).—[Manuscrito 51, 1906](#), 4. (Manuscrito general titulado “Conversión”, sin fecha).

La iniquidad que se está revelando en las ciudades de San Francisco y Oakland muestra que el mundo se está convirtiendo rápidamente en lo que era antes del Diluvio. Los sindicalistas que han hecho huelga por salarios más altos, mediante la destrucción de la propiedad y sus intentos de destruir la vida, están mostrando claramente a qué punto llegarán los hombres que están decididos a llevar a cabo sus propios planes sin tener en cuenta a los demás. Muchos de los policías [93] no saldrán a hacer su parte. Están desanimados. Cuál será el final, la mente humana no puede determinar.

El Señor está trayendo a nuestra atención las perplejidades de estos problemas sociales para que podamos ver el mal de tratar de llevar a cabo nuestro propio camino y voluntad. Este es un mal que ha aparecido una y otra vez en nuestro trabajo, y que está apareciendo ahora. El hombre natural necesita ser convertido; se necesita el Espíritu de Dios para operar en los corazones humanos. Muchos de los miembros de nuestra iglesia se están debilitando porque, en lugar de depender de Dios, son autosuficientes.

Se me instruye que diga a nuestras iglesias: estudien los testimonios. Están escritas para nuestra amonestación y aliento sobre quienes han llegado los confines del mundo. Si el pueblo de Dios no estudia estos mensajes que se les envían de vez en cuando, son culpables de rechazar la luz. Línea por línea, precepto por precepto, un poco aquí y un poco allá, Dios está enviando instrucción a Su pueblo. Preste atención a la instrucción; sigue la luz. El Señor tiene una controversia con Su pueblo porque en el pasado no han prestado atención a Sus instrucciones y [no] han seguido Su guía.—[Carta 292, 1907](#), pág. 3 White, 21 de septiembre de 1907.)

En el último medio siglo se nos ha traído una riqueza de influencia moral . A través de Su Espíritu Santo, la voz de Dios ha venido a nosotros continuamente en advertencia e instrucción, para confirmar la fe de los creyentes en el Espíritu de Profecía. Repetidamente ha venido la palabra, Escribe las cosas que te he dado para confirmar la fe de Mi pueblo en la posición que ha tomado. El tiempo y la prueba no han anulado la instrucción dada en los primeros días del mensaje. Ha de [94] tenerse como instrucción segura a seguir en estos sus últimos días. Los que son indiferentes a esta luz e instrucción no deben esperar escapar de las trampas que, según se nos ha dicho claramente, harán que los que rechazan la luz tropiecen, caigan, sean atrapados y sean apresados. Si estudiamos cuidadosamente el segundo capítulo de Hebreos, aprenderemos cuán importante es que nos aferremos firmemente a cada principio de verdad que se ha dado.—The [Review and Herald, 18 de julio de 1907](#), y [Mensajes seleccionados 1:41](#).

Patrimonio de Elena G. de White

12 de junio de 1968

MR No. 215—Semana de Énfasis del Espíritu de Profecía [95]

Pensé que no les haría ningún daño a los muchachos hacer una pequeña excursión por el campo, y yo podría visitar un poco y pasar el tiempo en su ausencia. Willie se divirtió mucho. Sentía que era hora de volver a casa. Los niños jugaron con Eli y trabajaron un poco. Fue un gran placer para ellos.—Carta 14, 1860.

Esperamos... que podamos volver a ustedes, no sumergirnos en los negocios como lo hemos hecho y dejarlos a ustedes, pobres muchachos, para que se cuiden solos, pero vamos a pasar más tiempo con ustedes, tratando de hacer que usted y Willie contento. Tendremos más recreación y menos trabajo.—Carta 7, 1865, pág. 4. (A Edson White, 19 de octubre de 1865.)

Willie se divierte mucho porque puede estar al aire libre. Me ha sido de gran ayuda para pelar melocotones y peras. He estado dando fruto, bastante cantidad.—Carta 3, 1866, p. 2. (A Edson White, 21 de septiembre de 1866.)

May, mi querida niña, no quiero que trabajes demasiado, pero quiero que seas puntual y que asuman tu parte de responsabilidad. Aquellos que trabajan solo cuando están obligados a hacerlo serán inútiles. Puedes hacer el trabajo con alegría y no esperar a que te lo digan. Sé fiel en las cosas pequeñas, y entonces te será fácil ser fiel en las cosas más grandes. Recuerda que hay deberes que debes realizar para perfeccionar tu experiencia, tan importantes como los deberes que los mayores tienen [96] que cumplir para perfeccionar su experiencia. Haz tu trabajo, no como si fuera una carga, sino un placer, como si lo hicieras para Jesús. Tu Salvador fue un hijo obediente, trabajando con su padre en el simple oficio de carpintero. Debes comer y beber para vivir, y luego, como resultado natural, debes lavar los platos, barrer los pisos, si vives en casas. Ahora haga su parte con fidelidad, haciendo su trabajo para Jesús.—Carta 3, 1881, págs. 2, 3. (To “Dear Children, Addie and May Walling”, 15 de abril de 1881.)

Aguantamos bien el viaje a Des Moines. Había ómnibus pero ningún carruaje para mí, ya que no nos esperaban. nosotros arrastramos

cuatro millas hasta el campamento, caminando cada paso. El recinto ferial era nuestro campamento. Ciertamente fue el lugar más hermoso para reuniones campestres que jamás hayamos ocupado.—Carta [6](#), 1881, pág.

1. (A Edson y Emma White, 16 de junio de 1881.)

En Suiza vemos a los maestros salir con sus alumnos todos los días, y cantan sus cancioncitas y aprenden a tocar. Así es como debe ser, entonces la escuela no es un trabajo pesado. Todos los mayores tienen un maestro con ellos, y él observa su juego y les dice cómo jugar y juega con ellos, y se apegan a él.

No se mantiene al margen y critica y encuentra fallas en su juego, sino que entra directamente en su diversión y si encuentra a uno que es travieso, lo pone en orden y le enseña que debe jugar bien. Y así los maestros se mezclan con los eruditos en su diversión y sus corazones se unen. —[Manuscrito 19](#), 1887, 7, 8. ("Una educación práctica", 18 de agosto de 1887).

[97] Cabalgamos unas pocas millas y cenamos cerca de la playa en un pequeño grupo de maleza. Cerca de donde cenamos fluía un bonito arroyo. Luego recogimos verduras y después de bajar a la playa regresamos a nuestra [casa](#).—[Manuscrito 86](#), 1893, 2.

(Diario, 8 de octubre al 11 de noviembre de 1893, "Labors at Gisborne, Nueva Zelanda").

El jueves hubo un picnic de escuela sabática a unas pocas millas de Gisborne. Cruzamos el río en bote y encontramos un lugar atractivo para pasar el día. Como hacía un poco de viento, nos protegimos con lonas para protegernos del viento... Era el cumpleaños del Príncipe de Gales y es un honor convertirlo en un día festivo. Se trajeron cestas de provisiones al suelo, se colocaron manteles sobre ellas y todos participaron del refrigerio con vivo deleite. Entonces nosotros —varios en número— recurrimos a la protección de la lona para resguardarnos del viento, mientras los niños se divertían en inocente diversión...

Llegó el momento en que debo hablar. Todos se juntaron, y vinieron a escuchar grupos que habían dado un paseo en bote, así que yo tenía bastante congregación, y el Señor me dio perfecta libertad para hablarles. Todos parecían sentirse muy satisfechos con el día de recreo.—[Manuscrito 86](#), 1893, [10](#), [11](#). (Diario—8 de octubre al 11 de noviembre de 1893, "Labors at Gisborne, New Zealand").

Los hombres trafican con licores y narcóticos que están destruyendo el familia humana Se usan mezclas mortales que enloquecen a los hombres, y el asesinato y la violencia prevalecen en todas partes....

En el último ... el hurto y el hurto serán más frecuentes.— [98]

[Manuscrito 119, 1898](#), 5. ("La Palabra de Dios, nuestro libro de estudio", mecanografiado el 22 de septiembre de 1898.)

El Señor dio mentes a los hombres para poder controlarlos. Pero Satanás ha venido con la determinación de controlar las mentes de hombres... Ha conducido a los hombres a ... el uso del tabaco estupefaciente, de opio y todas las demás drogas que debilitan el control de la vida de la familia humana.—[Manuscrito 5, 1889](#), 3. ("La Necesidad de los Consagrados Trabajadores", mecanografiado el 26 de enero de 1899.)

Hermana _____ y su marido estaban en la reunión.... Su marido se opuso mucho a ella y mientras estaba intoxicado se presentó a su cabeza una pistola cargada, pero el Señor ha impedido que ella sufra daño.... Hace aproximadamente un mes, este hombre violento se convirtió por completo. No tiene apetito, dice, por el licor, y su apariencia hinchada ha cambiado. Parece un hombre tranquilo y agradable. —[Carta 3, 1861](#), pags. 1. (A Henry, Edson y Willie White, 18 de marzo de 1861).

estoy sentado al lado ... un director de teatro. tiene una mujercita con el pelo corto, una actriz. Nos hemos conocido bastante bien... He pensado: Aquí hay dos actores en la vida, pero qué ¡contraste! No tengo el menor deseo por su vida, pero siento profundamente ansiosa por hacer mi parte en el trabajo de mi vida con una fidelidad inquebrantable .

Los del grupo son muy amables y corteses, pero el allanamiento que hacen sobre botellas de champán y vinos es para mí una maravilla. La dama toma su copa con tanta facilidad como el caballero. Estuve cortésmente a unirse a ellos, pero francamente les dije que nunca en mi la vida probó el artículo y no tuvo necesidad de nada por el estilo. Ellos abrieron los ojos con asombro.... Trato las diferentes partes [99] con mi preciada fruta y se esfuerzan por hacer algún intercambio pero fracasan... Se sienten perturbados al pensar que están en [deuda conmigo](#).—[Carta 22, 1883](#), págs. 1, 2. ("To Dear Children", 15 de agosto de 1883).

Viajamos hasta la una y luego nos trasladaron al barco. Teníamos nuestro camarote, pero estaba tan arreglado que no era un protección contra el veneno del tabaco. A esta hora tardía, o hora temprana de la mañana—los hombres se fumigaban con el tabaco

humo que llenó nuestro camarote con un olor desagradable y repugnante. Pudimos dormir muy poco y nos sentimos sin descanso, sin descanso al día siguiente. —Manuscrito 65, 1886, 2. (Segunda visita a Suecia, Diario, 15 de junio al 1 de julio de 1886.)

Muchos desperdician la vida laboriosamente sin hacer nada. Existe tal cosa como tener prisa y, sin embargo, no avanzar... Contando el día con diez horas de empleo activo, una hora diaria perdida en la cama o en la indolencia, hace una pérdida de seis años en sesenta.—Carta 5, 1879, págs. 2-4. (Al hermano King, julio de 1879.)

Todos los movimientos lentos pueden superarse con un entrenamiento adecuado. Los jóvenes que están preparados para hacer su trabajo con prontitud no tendrán hábitos de trabajo lentos, moderados o perezosos. Es un gran descuido por parte de los padres permitir que sus hijos ocupen dos horas en el trabajo que podría realizarse en una... Constantemente se está trabajando en el cielo. No hay ociosos allí. “Mi Padre trabaja [100] hasta ahora”, dijo Cristo, “y yo trabajo”. No podemos suponer que cuando llegue el triunfo final, y tengamos las mansiones preparadas para nosotros, esa ociosidad será nuestra porción, que descansaremos en un estado dichoso de no hacer nada... A cada hombre Él le ha dado su trabajo.— Manuscrito 126, 1897, 4, 6. (“El entrenamiento de los niños”, sin fecha).

Cabalgamos catorce millas hasta la casa del hermano Hardy. El hermano Cramer no nos dio las direcciones correctas y nos desviamos cuatro millas de nuestro camino. No llegué a Brother Hardy's hasta la hora de la cena. Estaba nevando rápido. Fuimos cordialmente recibidos por la familia. Pronto estuvo lista una buena cena para nosotros, de la cual participamos afortunadamente. Esta es una familia de color, pero aunque la casa es pobre y vieja, todo está arreglado con pulcritud y orden exacto. Los niños se portan bien, son inteligentes e interesantes. Que aún pueda conocer mejor a esta querida familia. La reunión está a cuatro millas más allá de la casa del hermano Hardy. Nos acompañaron a la reunión. Se llevó a cabo en una casa particular. —Manuscrito 5, 1859, 10. (Diario, 1 de enero al 31 de marzo de 1859.)

El ojo del Señor está sobre todas Sus criaturas; Él los ama a todos, y no hace diferencia entre blancos y negros, excepto que Él tiene una especial y tierna piedad por aquellos que están llamados a llevar una carga más grande que los demás... Los que desprecian a un hermano por su color, están despreciando Cristo.... El pecado descansa sobre nosotros como iglesia porque no hemos hecho mayor esfuerzo por la salvación de las almas entre los mestizos .

gente.... Dios tiene hijos entre la gente de color por toda la tierra. Necesitan ser iluminados.—Manuscrito 6, 1891, 4a, 7, 9, 11. (“Nuestro deber para con la gente de color”, 4 de noviembre de 1889).

Los pioneros del trabajo exitoso entre la gente de color fueron [101] obligados a enseñar a leer a viejos y jóvenes.... Tenían que proporcionar alimentos y ropa a los necesitados. Tuvieron que hablar palabras de consuelo a los abatidos. Aquellos que, después de un día de trabajo, caminaban millas para asistir a la escuela nocturna, necesitaban simpatía. Los maestros tuvieron que adaptar su instrucción a muchas mentes variadas.

Los ángeles de Dios miraban con aprobación. Los obreros tenían el elogio de Dios ... Los obreros pasaron por una experiencia de decepción y prueba. Pero el amor cristiano y la paciencia ganaron para ellos la victoria.—Carta 119, 1902, pág. 5. (A “Mis hermanos asumiendo responsabilidades en la Asociación de la Unión del Sur”, 28 de junio de 1902).

No eres responsable del color de tu piel. Y de ninguna manera afecta la cuestión de su salvación. Tus palabras son de mucha más importancia para Dios...

Hay lugar para todos en la obra de Dios; porque un mundo demanda nuestros trabajos. No debemos aplazar la realización de nuestro trabajo hasta que el trabajo llegue a ser considerado gentil. La vida de Cristo es una reprensión constante para el que está dispuesto a sentarse con las manos juntas. Pongámonos ahora a trabajar en serio para hacer algo por Cristo.—Manuscrito 105, 1908, 2, 3, 5. (“Words of Counsel to Our Colored People”, escrito a máquina el 19 de octubre de 1908).

Vimos grandes preparativos realizados: tiendas de campaña montadas en un hermoso lugar, donde se encontraba la casa del sacerdote de los maoríes. Había hermosos árboles de hoja perenne altos que bordeaban el recinto, y aquí se reunió una gran congregación de maoríes para una reunión del consejo. Fue todo un espectáculo. Parecía una reunión campestre. [102] Las tiendas eran muy bajas, pero manifestaron una habilidad y un gusto considerables en la formación. Los vestidos de muchos eran llamativos, como para superar al arcoíris. —Manuscrito 78, 1893, 18. (“Trabajos en Nueva Zelanda”, Diario, 15 de marzo al 12 de abril de 1893.)

Después del sábado 19 de agosto, subimos a bordo del tren para Hastings. El único vagón para pasajeros (segunda clase) estaba lleno, con pocas excepciones, de maoríes. Muchos de ellos estaban muy cargados de bebida. Había unos cuantos hombres blancos, y uno de ellos era tan bullicioso como los maoríes, que eran muy rudos y bulliciosos,

gritos, pisotones y algunos cigarrillos... Tengo que hacer un esfuerzo para centrar mi mente en Jesús y pedir Su gracia para que me sostenga y me consuele. Exactamente enfrente de nosotros estaban sentados tres jóvenes maoríes que eran muchachos tranquilos y de aspecto inteligente. Empezaron una canción en inglés y con voces claras y musicales cantaron sobre Cristo y el amor perdonador de Dios por los pecadores. ¡Ay, qué refrescante! De hecho, fue como agua fría para un alma sedienta. Cantaron himno tras himno y les agradecí por hacerlo. Dijeron, señalando a los bulliciosos maoríes: "Están mostrando sus colores y nosotros debemos mostrar nuestros colores"....

Estos jóvenes se ofrecieron para ayudarnos a bajar del auto con nuestro equipaje, y solo pudimos agradecerles. Pueden ser de ese número sobre quienes está obrando la levadura de la verdad. Nos dijeron que tenían que caminar veinte millas esa noche para llegar a la universidad a la que asisten, y entonces eran alrededor [de las ocho.—Manuscrito 84, 1893, 5.](#) ("Labors in New Zealand", Diario, 15 al 23 de agosto de 1893.)

Un joven maorí, que planeaba irse a la universidad, estaba siendo presionado para participar en los ritos funerarios paganos de un joven amigo adinerado [103] que había muerto repentinamente, pero se escapó sin ser visto y justo a tiempo tomó el tren para Napier. ...

Oh, cuán profundamente interesado estoy en que estos jóvenes lleguen a estar preparados para hacer la obra misional que es tan esencial para su propia nación...

Pomare también se ha bautizado y se ha ido a América para convertirse en médico misionero... Es hijo de un jefe de gran [reputación.—Manuscrito 85, 1893, 10.](#) ("Trabajos en Nueva Zelanda", 1 de septiembre al 7 de octubre de 1893.)

Nos reunimos nuevamente en el paddock del gobierno y tuvimos una gran concurrencia. Había toda esa tranquilidad que se veía en cualquiera de nuestros centros de reuniones.—[Manuscrito 86, 1893, 3.](#) ("Labors at Gisborne, Nueva Zelanda", del 8 de octubre al 11 de noviembre de 1893).

La reunión campestre australiana de los adventistas del séptimo día se llevó a cabo este año en una agradable arboleda en Ashfield, un suburbio muy atractivo de Sydney. El tiempo estuvo bueno durante toda la reunión campestre y disfrutamos mucho de nuestra estadía en las tiendas. Estaban dispuestas en un orden similar al de un pueblo, con calles con nombres de reformadores... Algunos de los campistas trajeron sus estufas y arreglaron sus tiendas de tal manera que, al pasar, uno podía ver las mesas prolijamente puestas, el camas blancas y asientos atractivos

habitaciones... Entre las reuniones de la mañana y la tarde, se llevaba a los niños al bosque cercano y se les daban lecciones de la naturaleza...

Las horas santas del sábado han comenzado. Doy gracias a mi Padre celestial por la paz y el descanso de espíritu que tengo en Él. Puedo confiar en Su amor.—Manuscrito 1, 1895, 1, 2, 15. (“Informe de [104] Reunión campestre en Ashfield, Australia”, sin fecha).

Puede ser necesario que viajemos en sábado para llegar a las iglesias que necesitan nuestra ayuda... pero debemos asegurar nuestros boletines y regresar a casa antes de que sea inevitable, y debemos viajar sobre los carros o barcos de vapor.— Carta 58, 1895, págs. 2. (Al élder OA Olsen, 7 de mayo de 1895.)

Cuando mis hijos eran pequeños teníamos una gran familia de hijos adoptivos. Tendríamos nuestro trabajo lejos antes de la puesta del sol. Los niños aclamaban el sábado como un gozo. Decían: “Ahora el Padre y la Madre nos darán un poco de su tiempo”. Los sacaríamos a pasear. Llevábamos la Biblia y alguna instrucción religiosa para leerles y explicarles las Escrituras. Seguiríamos orando para que conozcan la verdad de la Palabra de Dios. No nos acostábamos en la cama los sábados por la mañana porque era sábado. Tendríamos todos nuestros preparativos listos el día anterior para poder ir al servicio sin prisas ni preocupaciones. No saldríamos a pasear y pasar un buen rato para nosotros solos. Queríamos que nuestros hijos tuvieran todos los privilegios y bendiciones del día de descanso santificado de Dios.—Manuscrito 26, 1894, 4. (Sin título, 13 de mayo de 1894.)

El viernes es el día en que debemos prepararnos para el sábado... Necesitamos darnos cuenta de que todo el cielo está guardando el sábado, pero no de una manera apática y sin hacer nada...

¿Ha de ser el sábado un día de ociosidad inútil? No; un espíritu de [105] el servicio ha de manifestarse en el hogar y en la iglesia.—Carta 22, 1897, págs. 3, 4. (A los hermanos y hermanas de Cooranbong, 23 de diciembre de 1897).

En sábado, los padres deben dedicar todo el tiempo que puedan a sus hijos... Cuando hace buen tiempo, los padres pueden sacar a sus hijos a pasear por los campos y bosques, y hablarles de los árboles altos, los arbustos y las flores, y enseñales que Dios es el Hacedor de todas estas cosas. Luego enséñeles las razones del sábado: que es para conmemorar las obras creativas de Dios. Después de trabajar seis días,

Descansó el séptimo, y bendijo y santificó el día de su

descansar....

La dulce historia de Belén se puede repetir. Presente ante ellos a Cristo como un bebé en Belén, un niño obediente a su padre y a su madre, un joven trabajador, que ayuda a mantener a la familia...

Léales las historias interesantes de la historia bíblica. Así, el día será para ellos el mejor día de los [siete](#).—Manuscrito 57, 1897, 9, 10.

(“Acuérdate del día de reposo para santificarlo.” 7 de junio de 1897).

En la temporada de la noche estuve en un sueño o visión que reveló algunas cosas en Battle Creek. Mi Guía dijo: “Sígueme”. Estuve directamente en Battle Creek; las calles estaban llenas de bicicletas montadas por nuestra gente. Hubo un Testigo del cielo contemplando a nuestro pueblo complaciendo su deseo de gratificación egoísta, y usando el dinero que debería ser invertido en misiones extranjeras, para desplegar la [106] bandera de la verdad en las ciudades, y en los caminos y caminos de la tierra . . . Había un enamoramiento, una locura, sobre este tema...

El Testigo del cielo dijo... “Todo artificio que Satanás pueda inventar para hacer que nuestro pueblo sea desleal a Jesucristo, el Capitán de nuestra salvación, estará listo a la mano. Sería mejor eliminar los avisos que se dan en nuestros periódicos, ensalzando las bicicletas, y en su lugar se representarían los campos extranjeros indigentes”....

Hermanos y hermanas de Battle Creek, pregunto: ¿Quién os ha embrujado? ... ¿Serán expulsados los ídolos del corazón y Jesús será entronizado allí?—Carta [23c](#), 1894, págs. 1, 2, 3. (“Testimonio a Battle Creek”, carta a IH Evans, 20 de julio de 1894.)

Publicado el 22 de agosto de 1968.

MR No. 216—Distribuyendo la Luz

[107]

Que todos estén completamente preparados para diseminar la luz por palabra y por folleto. Debería haber cientos de pequeños tratados esparcidos como las hojas de otoño. Se han vendido muchos "Ecos". Esto está bien hasta donde llega, pero luz sobre muchos más temas vendrá ante la gente. Hay una gran necesidad de folletos y tratados, algunos que contengan artículos breves, otros que presenten los mensajes de advertencia, la segunda venida de nuestro Señor Jesucristo. El sábado, tratado brevemente, y su relación con la verdad de las doctrinas sustentadas por las Escrituras debe circular...

¡Luz! ¡Luz! Deja que brille por todas partes. Debe ser difundido en jotas y tildes, un poco aquí y un poco allá...

La noche del juicio está casi pasada. Satanás está trayendo su poder magistral porque sabe que su tiempo es corto. El castigo de Dios está sobre el mundo para llamar a todos los que conocen la verdad a esconderse en la hendidura de la Roca y contemplar la gloria de Dios. La verdad no debe ser silenciada ahora. Deben hacerse declaraciones claras. La verdad sin adornos debe expresarse en volantes y panfletos, y estos deben esparcirse como las hojas de otoño.—Carta 31, 1897, págs. 2, 7. (Al hermano Colcord, 28 de febrero de 1897).

Nuestros tratados deben distribuirse por todas partes. La verdad ha de ser sembrada junto a todas las aguas; porque no sabemos quién prosperará, si esto o aquello. En nuestro juicio erróneo, podemos pensar que es imprudente dar literatura a los mismos que aceptarían la verdad más fácilmente. No sabemos cuáles pueden ser los resultados de regalar un folleto que contiene la verdad presente. —Manuscrito 108, 1902, pág. 3. ("El objeto [108] de establecer restaurantes higiénicos", mecanografiado el 7 de agosto de 1902.)

Se me ha mostrado que donde se ha descuidado la distribución de tratados, se ha perdido mucho. Debe verse en la obra del Señor un generalato más sabio que el que se ha mostrado hasta ahora.—Carta 1, 1875, pags. 9. (Al "Querido hermano _____", 12 de octubre de 1875.)

Publicado el 26 de agosto de 1968.

[109] **RM No. 217—Escuelas por establecer; Estar en
lado de dios**

¡Qué cruel es dejar que los niños escojan su propio camino y formar un carácter sin la dirección de un sabio consejo! Sin embargo, por la luz que tengo, sé que muchos padres que dicen ser cristianos han descuidado su deber durante tanto tiempo que no pocos de nuestros jóvenes se han desviado de las barreras de la verdad y están en gran peligro de siendo arrastrados a la ruina por las tentaciones del enemigo.

Hace mucho tiempo, el Señor me presentó este estado de cosas, y se me indicó que dirigiera a nuestro pueblo a establecer escuelas para la educación y formación de nuestros hijos, y que instara a los jóvenes a asistir a estas escuelas. En nuestras instituciones educativas debe haber maestros que teman a Dios y guarden sus mandamientos. Los niños, separados de sus anteriores asociaciones perversas y corruptas, y colocados bajo la dirección de sabios instructores en escuelas cristianas, tendrán una oportunidad favorable para formar hábitos correctos de carácter y crecer en el temor y la amonestación del Señor.

Este es el trabajo que se ha hecho y se sigue haciendo en nuestra escuela de Healdsburg. A veces se requieren años para que un estudiante aprenda a vestirse ya comportarse como un hijo del Rey celestial; a veces las influencias del mundo son casi irresistibles; pero por la gracia de Dios todos pueden llegar a ser como Cristo en palabra y obra. Los que son contados como discípulos de Cristo seguirán su ejemplo de abnegación y sacrificio.—Manuscrito 67, 1903, 7, 8.

(“Pescadores de hombres”, del sermón de bachillerato predicado el 30 de mayo de 1903)

[110] Tengo algo que decir con respecto al terreno por el cual hemos estado negociando como sitio para nuestra escuela de la conferencia. Esta tierra no se compra con el propósito de animar a un gran número de nuestra gente a hacer en ella viviendas para sus familias. Nuestra escuela se ubicará aquí, y cuantas menos familias se establezcan cerca de la escuela, mejor será para los estudiantes y para los administradores de la escuela.

los intereses de la escuela. La gran extensión de tierra no ha sido comprada como especulación.

Primero se debe hacer provisión para los maestros y para aquellos que toman parte en el trabajo de la escuela. Algunas familias que han demostrado ser sabios y leales defensores de nuestra obra educativa pueden animarse a construir casas cerca o en la finca escuela; pero, en general, no se debe animar a nuestra gente a venir y establecer sus hogares en Sonoma. Que los padres no acaricien la idea de que pueden hacer esto, porque en nueve de cada diez casos no será lo mejor para los niños. En la mayoría de los casos será una bendición para los jóvenes si pueden estar lejos de sus padres y bajo la dirección de maestros calificados en la escuela. La presentación en líneas espirituales sería más clara y el desarrollo del carácter sería mucho más alentador.

Se necesitarán administradores competentes y maestros capacitados; porque esta escuela ha de ser conducida en un plano espiritual elevado, según el orden de las escuelas de los profetas.—Carta [368, 1908](#), pp. 1, 2. (A los élderes Cottrell, Haskell y Knox, 17 de diciembre de 1908).

Nos acercamos rápidamente a la crisis final de la historia de este mundo, y es importante que entendamos que las ventajas educativas que ofrecen nuestras escuelas no serán las que ofrecen las escuelas [111] del mundo. Tampoco debemos seguir la rutina de las escuelas mundanas.

La instrucción dada en las escuelas adventistas del séptimo día debe ser tal que conduzca a la práctica de la verdadera humildad. En el habla, en el vestir, en la dieta y en la influencia ejercida, se ve la sencillez de la verdadera piedad.

Nuestros maestros necesitan entender el trabajo que se ha de hacer en estos últimos días. La educación que se imparte en nuestras escuelas, en nuestras iglesias, en nuestros sanatorios, debe presentar claramente la gran obra que debe realizarse. La necesidad de desarraigar de la vida toda práctica mundana que se oponga a las enseñanzas de la palabra de Dios, y de suplir su lugar con hechos que lleven la marca de la naturaleza divina, debe ser clara a los estudiantes de todos los grados. Nuestra obra de educación debe llevar siempre la impronta de lo celestial, y así revelar la excelencia de la instrucción divina por encima de la del saber del mundo.

Para algunos, este trabajo de transformación total puede parecer imposible. Pero si esto fuera así, ¿por qué ir a los gastos de intentar llevar

en una obra de educación cristiana en absoluto? Nuestro conocimiento de lo que significa la verdadera educación nos llevará siempre a buscar la estricta pureza de carácter. En toda nuestra asociación debemos tener presente que somos aptos para ser trasladados a otro mundo; los principios del cielo deben aprenderse, la superioridad de la vida futura sobre ésta debe quedar grabada en la mente de cada alumno. Los maestros que no incorporan esto a su obra educativa, no participan en la gran obra de desarrollar un carácter que pueda obtener la aprobación de Dios.—Manuscrito 29, 1908, 1, 2. (“El objetivo de nuestra obra escolar.”

A los maestros en consejo, mecanografiado el 15 de mayo de 1908.)

[112]

Del lado de Dios o del lado de Satanás

Asegúrese de que el sábado sea una pregunta de prueba y la forma en que trata esta pregunta lo coloca del lado de Dios o del lado de Satanás. La marca de la bestia se presentará en alguna forma a toda institución y a todo individuo.—Manuscrito 6, 1889, 6. (Sin título, 4 de noviembre de 1889.)

Publicado en septiembre de 1968.

MR No. 218—Solicitudes Misceláneas

[113]

Los incrédulos han preguntado: “¿Por qué no se obran milagros entre los que afirman ser el pueblo de Dios?” Hermanos, el mayor milagro que se puede realizar es la conversión del corazón humano. Necesitamos reconvertirnos, perdiendo de vista el yo y las ideas humanas, y contemplando a Cristo, para que seamos transformados a su semejanza. Cuando este, el más grande de todos los milagros, sea obrado dentro de nuestros corazones, veremos la obra de otros milagros.

Dios no puede obrar milagrosamente a través de nosotros mientras no estemos convertidos. Nos estropearía; porque lo tomaríamos como una evidencia de que éramos perfectos ante Él. Nuestro primer trabajo es llegar a ser perfectos ante Sus ojos, mediante una fe viva que reclama Su promesa de perdón. “Pedid lo que queráis”, declaró Cristo a sus discípulos, “y os será hecho ”... “Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid; no podéis más vosotros, a menos que permanecáis en mí.” Los que ven a Cristo por fe viva, los que permanecen en él, tendrán poder para obrar milagros para su gloria.— [Manuscrito 169, 1902, 14](#). (“The Work of the St. Helena Sanitarium”, 14 de julio de 1902).

El hombre no puede lograr nada sin Dios, y Dios ha dispuesto Sus planes hasta el punto de no lograr nada en la restauración de la raza humana sin la cooperación de lo humano con lo divino.

La parte que se requiere que el hombre sostenga es inconmensurablemente pequeña, sin embargo, en el plan de Dios es precisamente esa parte la que se necesita para hacer que la obra sea un éxito . éxito.

Somos colaboradores de Dios. Este es el propio sabio del Señor [114] arreglo. La cooperación de la voluntad y el esfuerzo humanos con la energía divina es el vínculo que une a los hombres entre sí y con Dios.— [Manuscrito 113, 1898, 1, 2](#). (“Presenten sus cuerpos en sacrificio vivo”, escrito a máquina el 8 de septiembre de 1898).

Publicado el 17 de diciembre de 1968.

[115]

MR No. 219—Artículos Misceláneos

Los humildes aunque ignorantes son los discípulos más esperanzadores de Cristo. Los paganos sin educación en toda su crueldad son considerados bajo una luz más favorable que aquellos que han tenido una gran luz, que han tenido evidencia sobre evidencia, pero que, cuando el Señor en Su misericordia los reprende por los pecados que atesoran como virtudes, ofendidos, y (marque las palabras) como los discípulos de los días de Cristo, regresen y no caminen más con Él. Cristo reconoce cada acto del salvaje que refleja su propia misericordia y compasión. Cuando el Espíritu Santo pone el Espíritu de Cristo en el salvaje, y éste se hace amigo de los siervos de Dios, el despertar de la simpatía del corazón es contrario a su naturaleza, contrario a su educación. Cristo implanta su gracia en el corazón del salvaje, y atiende la necesidad del misionero incluso antes de que haya oído o comprendido las palabras de verdad y vida.

¡He aquí que la multitud se reunió alrededor de algunos de los siervos de Dios para asesinarlos! Pero el Señor está obrando en el corazón y la mente de quizás un solo hombre para interceder en favor de estos siervos que aman y temen a Dios. Cuando se ha llevado a cabo el consejo de guerra para determinar la destrucción de la vida de algún cristiano, en varias ocasiones la intercesión de un salvaje ha torcido la decisión, y su vida ha sido perdonada. Oh, el amor que sale al salvaje por este único acto. A tales en el juicio se representa a Cristo diciendo: “Tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me acogisteis; : Estuve enfermo, y me visitasteis: Estuve en la cárcel y vinisteis a [116] Mí.” “Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo”. [Manuscrito 79, 1897, 4, 5.](#) (“La segunda venida de Cristo”, sin fecha).

Cuando entre a un lugar para presentar la verdad, primero trate de familiarizarse con los ministros de las diversas denominaciones. No dé la impresión de que es como un zorro, que se mete a hurtadillas para conseguir ovejas, sino que destape ante el ministro el hecho de que quiere llamar

su atención a las preciosas verdades de la palabra de Dios. Algunos de nuestros trabajadores han tratado a los ministros como si fueran paganos, y lo sienten. Algunos de los que han rechazado la luz pueden ser deshonestos, críticos y agudos, y pueden mirarlos como los judíos miraban a los apóstoles, como perturbadores de las iglesias; pero hay otros que han estado a la altura de la mejor luz que tenían sobre las Escrituras.

Si nuestros ministros van a un lugar y se acercan primero a los pastores del rebaño, y son amistosos y sociables, puede tener un excelente efecto sobre ellos y dejar una impresión favorable con respecto a la verdad en sus mentes. En cualquier caso, es justo y correcto darles la oportunidad de ser favorables y amables si así lo desean. Si mediante fervientes esfuerzos de oración, semejantes a los de Cristo, pueden llevar a un ministro a la verdad, ustedes, mediante su influencia, podrán convertir una veintena de almas.

No tenemos un punto de la verdad del que debemos avergonzarnos, y por lo tanto debemos ser perfectamente justos y abiertos al exponer estas cosas ante aquellos que son inteligentes y que están en posiciones de responsabilidad. Trátelos como hombres honestos. Puedes hablar con ellos sobre asuntos de interés religioso general; tal vez buscando [117] información sobre algunos puntos, sin llegar directa y puntualmente al tema de la verdad misma. Deja eso para otra entrevista. Tener la sabiduría de una serpiente y la inocuidad de una paloma es una adquisición maravillosa.—Manuscrito 14, 1887, 2, 3. (“La necesidad de trabajadores serios e inteligentes”, 7 de marzo de 1887).

Tenemos ante nosotros una obra grande y solemne: llegar a las personas donde están. No sienta que es su deber ineludible decir primero a la gente: “Somos Adventistas del Séptimo Día; creemos que el séptimo día es el sábado; creemos en la no inmortalidad del alma”, y así erigimos las barreras más formidables entre usted y aquellos a quienes desea alcanzar. Pero háblales, cuando tengas la oportunidad, sobre puntos de doctrina en los que puedas estar de acuerdo, y esfuérzate en la piedad práctica. Dale evidencia de que eres cristiano, que deseas la paz y que amas sus almas. Que vean que eres concienzudo. Así te ganarán su confianza, y entonces habrá tiempo suficiente para las doctrinas. Que se someta el duro corazón de hierro, que se prepare el terreno, y luego condúzcanlos con cautela, presentando con amor la verdad tal como es en Jesucristo.—Carta 1.

pags. 6. ("Broader Views of the Work Necessary", Carta al élder Boyd, 25 de junio de 1887).

Se han cometido errores al no buscar llegar a las clases superiores. Se han cometido errores al no buscar llegar a los ministros, abriéndoles la verdad. Hay una gran obra por hacer, y cuán pocos tienen algún sentido de ella. Debemos despertar, debemos [118] trabajar desde un punto de vista superior.—Carta 44, 1887, pp. 2, 3. (A junta directiva de Pacific Publishing House, 19 de abril de 1887.)

Publicado en diciembre de 1968.

MR No. 220—Artículos generales

[119]

El trabajo de Anna Phillips no lleva la firma del cielo.

Sé de lo que estoy hablando. En nuestra primera experiencia en la infancia de esta causa, tuvimos que encontrarnos con manifestaciones similares. Se dieron muchas revelaciones de este tipo, y tuvimos un trabajo sumamente desagradable al encontrarnos con este elemento y no darle lugar. Algunas cosas declaradas en estas revelaciones se cumplieron, y esto llevó a algunos a aceptarlas como genuinas.

Las jóvenes solteras tendrían un mensaje para los hombres casados, y sin palabras delicadas les dirían a la cara sobre su abuso de los privilegios del matrimonio. La pureza era la carga de los mensajes dados, y por un tiempo todo parecía estar alcanzando un alto estado de pureza y santidad. Pero se me abrió la interioridad de estos asuntos : se me mostró cuál sería el resultado de esta enseñanza.

Los que estaban ocupados en esta obra no eran una clase superficial e inmoral, sino personas que habían sido los trabajadores más devotos. Satanás vio una oportunidad para aprovecharse del estado de cosas y deshonorar la causa de Dios. Los que se creían capaces de soportar cualquier prueba sin excitar sus propensiones carnales, fueron vencidos, y varios hombres y mujeres solteros fueron obligados a casarse.

Tengo miedo de aquellos que sienten una carga tan grande para trabajar en esta dirección. Satanás obra sobre la imaginación, de modo que el resultado es la impureza, en lugar de la pureza... Este señalar las imperfecciones y los errores de los individuos es exactamente del mismo carácter que en los mensajes falsos no solo en Maine, sino también en Nueva York. , Nuevo Hampshire y Massachusetts. Hombres y mujeres casados estaban siguiendo [120] los pecados de los habitantes del mundo antes del diluvio, y de los sodomitas. Yo sé de lo que hablo, porque me fueron dados los más solemnes mensajes para corregir este mal que estaba creciendo en grandes proporciones entre aquellos que tenían una carga tan grande para poner a la gente .

correcto en cuanto a la pureza. El estado de cosas era terrible.—Carta [103, 1894](#), págs. 6, 7. (Al pastor AT Jones, 15 de marzo de 1894).

Al aceptar a Cristo como su Salvador personal, el hombre entra en la misma relación estrecha con Dios y disfruta de Su favor especial como lo hace Su propio Hijo amado. Es honrado y glorificado e íntimamente asociado con Dios, estando su vida escondida con Cristo en Dios. ¡Oh, qué amor, qué maravilloso amor!

Esta es mi enseñanza de la pureza moral. La apertura de la negrura de la impureza no será ni la mitad de eficaz para desarraigar el pecado que la presentación de estos grandes y ennobecedores temas. El Señor no ha dado a las mujeres un mensaje para agredir a los hombres y acusarlos de su impureza e incontinencia. Crean sensualidad en lugar de desarraigarla. La biblia; solo la Biblia ha dado las verdaderas lecciones sobre la pureza. Entonces predique la Palabra. Tal es la gracia de Dios, tal el amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en delitos y pecados, enemigos en nuestro entendimiento por malas obras, esclavos de diversos deseos y deleites, esclavos de bajos apetitos y pasiones, siervos de pecado y Satanás. ¡Qué profundidad de amor se manifiesta en Cristo, cuando se convierte en la propiciación por nuestros pecados! A través de la ministración del Espíritu Santo, las almas son conducidas a encontrar el perdón de los pecados.

La pureza, la santidad de la vida de Jesús, tal como se presentan en la Palabra de Dios, poseen más poder para reformar y transformar el carácter ^[121] que todos los esfuerzos realizados para representar los pecados y crímenes de los hombres y los resultados seguros. Una mirada firme al Salvador levantado sobre la cruz hará más para purificar la mente y el corazón de toda contaminación que todas las explicaciones científicas de la lengua más capaz.

Ante la cruz, el pecador ve su semejanza de carácter con Cristo. Ve las terribles consecuencias de la transgresión; odia el pecado que ha cometido, y se aferra a Jesús por fe viva. Ha juzgado su posición de inmundicia a la luz de la presencia de Dios y de la Inteligencia celestial. Lo ha medido con el estandarte de la cruz. Lo ha pesado en la balanza del santuario. La pureza de Cristo le ha revelado su propia impureza en sus odiosos colores. Se vuelve del pecado contaminante; mira a Jesús y vive.

Encuentra un carácter cautivador, autoritario y atractivo en Jesucristo, Aquel que murió para librarlo de la deformidad del pecado, y con labios temblorosos y ojos llorosos declara: “Él no habrá muerto por mí en vano. Tu bondad me ha engrandecido.”— [Carta 102, 1894](#), págs. 10, 11. (Al Sr. y la Sra. J. Edson White, 6 de febrero de 1894).

Materiales sobre Daniel

Daniel estaba íntimamente relacionado con la Fuente de toda sabiduría, y este conocimiento era para él más precioso que el oro de Ofir. Mantuvo su formación religiosa a la par de las ventajas que le fueron dadas de convertirse en un hombre sabio y erudito. Trabajó con su capital encomendado. Estaba excitado por la situación en la que se encontraba en la corte del rey. Cooperó con Dios en el uso de todos los poderes que le habían sido dados, para que no fuera *segundo* en nada. Y leemos: “A estos cuatro niños, Dios les dio conocimiento y habilidad en todo aprendizaje y sabiduría, y Daniel tuvo entendimiento en todas las visiones y sueños. Daniel estaba conectado con Dios, y los secretos del Altísimo le fueron abiertos; porque él está con los que le temen. “Y el rey habló con ellos, y entre todos ellos no se halló ninguno como Daniel, Hananías, Misael y Azarías; por tanto, se presentaron ante el rey.” Y en todo asunto de sabiduría y entendimiento que el rey les preguntó, los halló diez veces mejores que todos los magos y astrólogos que había en todo su reino. El crecimiento continuo en sabiduría e inteligencia religiosa no descalificó en ningún sentido a estos jóvenes para el desempeño fiel e inteligente de los importantes deberes que se les habían asignado en el reino de [Babilonia](#).—[Manuscrito 135, 1898, 1, 2](#). (“True Education”, escrito a máquina el 19 de octubre de 1898.)

Considere las circunstancias de la nación judía cuando se dieron las profecías de Daniel. Los israelitas estaban en cautiverio, su Templo había sido destruido, su servicio en el Templo suspendido. Su religión se había centrado en las ceremonias del sistema de sacrificios. Habían hecho que las formas externas fueran muy importantes, mientras que habían perdido el espíritu de la verdadera adoración. Sus servicios fueron corrompidos con las tradiciones y prácticas del paganismo; y en la realización de los ritos sacrificiales no miraron más allá de la sombra hacia el

sustancia. No discernieron a Cristo, la verdadera ofrenda por los pecados de los hombres. El Señor obró para llevar al pueblo al cautiverio y suspender los servicios en el Templo, a fin de que las ceremonias externas no se convirtieran en la suma total de su religión.

Sus [123] principios y prácticas deben ser purgados del paganismo. El servicio ritual cesó para que el servicio del corazón pudiera revivir. La gloria exterior fue quitada, para que la espiritual pudiera ser revelada.

En la tierra de su cautiverio, cuando el pueblo se volvió al Señor con arrepentimiento, Él se les manifestó. Carecían de la representación exterior de Su presencia; pero los rayos brillantes del Sol de Justicia brillaron en sus mentes y corazones. Cuando invocaron a Dios en su humillación y angustia, se dieron visiones a sus profetas que revelaron los acontecimientos del futuro: el derrocamiento de los opresores del pueblo de Dios, la venida del Redentor y el establecimiento del reino eterno.— [Carta 57, 1896](#), págs. 3, 4. (Al Dr. JH Kellogg, 27 de mayo de 1896).

Para entender correctamente el tema de la templanza, debemos considerarlo desde el punto de vista bíblico; y en ninguna parte podemos encontrar una ilustración más comprensiva y contundente de la verdadera templanza y las bendiciones que la acompañan que la que ofrece la historia del profeta Daniel y sus asociados hebreos en la corte de Babilonia.— [Manuscrito 132, 1901](#), 1. (Extractos de “Testimonies on Daniel One”, sin fecha).

Fue el diseño de Dios mostrar a los babilonios que había un Rey por encima del rey de Babilonia: el Dios a quien adoraban los jóvenes hebreos. Estos jóvenes exaltaron a Dios. Sabían que debían llevar a cabo los principios de la verdad y, por lo tanto, rechazaron la carne de la mesa real y el vino de la bodega real. Su abstinencia de la tarifa prescrita hacía una distinción en todos los **sentidos** entre su apariencia y la apariencia de aquellos jóvenes que complacían su apetito. Hubo mucho para hacer comentarios, pero estos jóvenes fueron fieles incluso en las cosas pequeñas. Y en apariencia física estaban muy por delante de los jóvenes que se sentaban a la mesa del rey. Su dieta simple mantuvo sus mentes claras. Estaban mejor preparados para sus estudios: porque nunca conocieron la opresión causada por comer comida lujosa. Estaban mejor preparados físicamente para gravar el trabajo; porque nunca estuvieron enfermos. Con mentes claras, podían pensar y trabajar vigorosamente. Obedeciendo a Dios estaban haciendo lo mismo

cosas que fortalecerán el pensamiento y [la memoria.—Manuscrito 47, 1898, 4, 5.](#) ("The Echo Office and Commercial Work", 31 de marzo de 1898).

Recuerdas la experiencia de Daniel. Recibió sabiduría y entendimiento porque se colocó en una relación correcta con Dios. Dios tiene inteligencia para ti, tal como la tuvo para Daniel. Él tiene para ti un conocimiento que está muy por encima de todo conocimiento humano. Si te paras donde estuvo Daniel, obtendrás una educación progresiva, y una educación progresiva significa una santificación progresiva. Tal educación los preparará para heredar el reino que desde la fundación del mundo ha sido preparado para los fieles de Dios.

A medida que se esfuerce por obtener un conocimiento de Dios, Él se comunicará con usted como lo hizo con Daniel y sus compañeros, y le dará poder que [prevalecerá.—Manuscrito 125, 1902, 3, 4.](#) ("Palabras a los estudiantes", 1 de octubre de 1902.)

Daniel en Babilonia escogió la sabiduría que reivindicaría el honor de Dios. Él y sus tres compañeros decidieron que era el sabio propósito de Dios que los hubieran llevado cautivos a ^[125] la ciudad perversa y corrupta de Babilonia. No dejaron atrás su religión en su propia nación. Determinaron que no dedicarían su tiempo a la queja, sino que serían alegres y fieles en todas sus transacciones comerciales; que la compasión de Dios por ellos exigía el servicio más desinteresado de su parte como sus representantes. Ellos preservarían la adoración verdadera y no permitirían que se lanzara una calumnia contra [Dios.—Manuscrito 48, 1898, 7.](#) ("Tesoro escondido en un campo", sin fecha).

Dios ayudará a nuestros jóvenes como ayudó a Daniel, si hacen la entrega sin reservas de la voluntad a Él que hizo Daniel, y aprecian las oportunidades de crecer en entendimiento. Les dará sabiduría y conocimiento, y llenará sus corazones de abnegación. Pondrá en sus mentes planes de ampliación y los inspirará con esperanza y valor en su intento de traer a otros bajo el dominio del Príncipe de paz.

Los que hagan como Daniel y sus compañeros tendrán la cooperación de Dios y los ángeles. Calcularán con esmero la suma de su salvación, obrando Dios en ellos, el querer y el hacer por Su buena [voluntad.—Manuscrito 38, 1904, 6.](#) ("Nuestro trabajo en Washington", 3 de mayo de 1904.)

¿Por qué se negó Daniel a comer en la lujosa mesa del rey?
 ¿Por qué rehusó el uso del vino como su bebida, cuando fue por mandato del rey que se lo pusieran delante de él? Sabía que con el uso el vino se convertiría para él en algo placentero, y sería preferido antes que el agua.

[126] Daniel podría haber argumentado que en la mesa real y por orden del rey, no había otro camino que él pudiera seguir. Pero él y sus compañeros tuvieron un consejo juntos. Examinaron todo el tema en cuanto a cómo mejorarían las facultades físicas y mentales mediante el uso del vino. Estudiaron este tema con la mayor diligencia. El vino en sí mismo, decidieron, era una trampa. Estaban familiarizados con la historia que les había llegado en los pergaminos de Nadab y En aquellos hombres el uso del vino había fomentado su amor por él. Bebían vino antes de su servicio sagrado en el santuario. Sus sentidos estaban confundidos. No podían distinguir la diferencia entre el fuego sagrado y el común....

Daniel y sus compañeros habían sido instruidos con respecto a Nadab y Abiú y también a Abel, Set, Enoc y Noé. Apreciaron la verdad que les había sido dada por labios humanos pasando de una generación a otra. La imagen de Dios fue grabada en el corazón.

Una segunda consideración de estos jóvenes cautivos fue que el rey siempre pedía una bendición antes de sus comidas y se dirigía a sus ídolos como Deidad. Apartó una porción de su comida para presentarla a los dioses ídolos a quienes adoraba, y también una porción del vino. Este acto, de acuerdo con su instrucción religiosa, consagraba todo al dios pagano. Sentarse a la mesa donde se practicaba tal idolatría, consideraron Daniel y sus tres hermanos, sería una deshonra para el Dios del cielo. Estos cuatro niños decidieron que no podían sentarse a la mesa del rey para comer de la comida colocada allí, o para participar del vino, todo lo cual había sido dedicado a un dios ídolo.

Esto ciertamente los implicaría con el paganismo y deshonraría
 [127] los principios de su religión nacional y su [Dios.—Manuscrito 122, 1897, 11-13.](#) ("Daniel", 10 de marzo de 1897.)

Era el propósito de Dios que estos jóvenes se convirtieran en canales de luz en el reino de Babilonia. Satanás estaba decidido a frustrar este propósito. Obró en la mente de los jóvenes que habían rehusado ser representantes de Dios, causándoles celos de

Daniel y sus compañeros. Por sugerencia de Satanás, trazaron planes para atrapar a los que estaban progresando de manera constante y rápida en el conocimiento. Hubo quienes trataron de engañar y extraviar a Daniel y sus compañeros, quienes trataron con halagos de inducirlos a cometer el mal. Pero fallaron rotundamente, porque estos jóvenes tenían puesta la armadura de la luz. Se aferraron a la promesa: “Que tome mi fuerza para hacer las paces conmigo, y hará las paces conmigo”.

Sabían que debían mantener el ojo de la mente únicamente en la gloria de Dios, que debían buscar sabiduría, fuerza y gracia de lo alto. No deben dejarse llevar, por sonrisas o ceño fruncido, a ceder a los sofismas de Satanás. Sabían que ningún poder humano podía ser para ellos sabiduría, justicia y santificación.

Satanás estaba tratando de lograr su destrucción. Nada sino la sabiduría, la fuerza, la firmeza y el heroísmo que Dios pudiera darles les permitiría mantener su posición en el camino de la santidad. Sabían que aún no estaban completamente familiarizados con el carácter de la enemistad de Satanás. Tendrían que velar en oración; porque ignoraban los obstáculos que tendrían que encontrar y [128] vencer. Sabían que se levantarían barreras para cerrarles el paso, que la vergüenza los rodearía por todos lados.

Hicieron un estudio fiel de la Palabra de Dios, para que pudieran conocer la voluntad divina. Por la fe creyeron que Aquel a quien servían les comunicaría su voluntad; y en respuesta a su fe, Dios les abrió Su Palabra. El Antiguo Testamento era para ellos una luz que brillaba en un lugar oscuro. Hicieron de la Palabra de Dios su libro de texto, viéndola como el fundamento sobre el cual debían edificar el carácter. Sólo tenían el Antiguo Testamento.

La juventud de hoy ha aumentado la luz. La Biblia enseña todo el deber de hombres, mujeres y niños. “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra”. La sabiduría divina llegó a Daniel y sus compañeros mientras estudiaban la Palabra. Sabían que esta Palabra era su autoridad y que exigía su obediencia. La verdad era para ellos de la mayor importancia; porque puso su deber ante ellos en una luz clara.

Satanás a menudo proyecta su sombra en su camino para oscurecer su visión de la luz divina y oscurecer su fe y confianza en Dios.

Pero no cedieron, y el Señor les dio sabiduría y poder para prevalecer con Él en oración. Al seguir el curso de estudio que se les indicó en las cortes de Babilonia, se propusieron convertirse en estadistas que nunca sacrificarían los principios. Sabían que estaban en un país enemigo, bajo el poder del [129] rey de Babilonia, y fueron obedientes en todas las cosas excepto en las que se les pidió que sacrificaran los principios.”—Carta 34, 1900, págs. 3-5.

(A “Mis hermanos y hermanas en Australia”, 24 de febrero de 1900.)

Se pueden aprender lecciones de gran importancia de la historia de Daniel y sus compañeros. Estos jóvenes estaban unidos por los lazos sagrados del compañerismo cristiano. El nombre de Daniel se coloca primero en el registro porque ejerció una fuerte influencia sobre los otros tres, quienes lo consideraban un líder. Si no hubiera tomado una posición firme a favor de lo correcto, si se hubiera complacido y complacido a sí mismo, sus compañeros también habrían fracasado. No nos habrían sido transmitidos como jóvenes distinguidamente honrados por el Dios del cielo.—Manuscrito 113, 1901, 7. (“Canvassers Needed”, escrito a máquina el 4 de noviembre de 1901.)

Entonces Daniel y sus compañeros estudiaron la Palabra de Dios, las Escrituras del Antiguo Testamento, y conformaron sus hábitos, apetitos, palabras y acciones a la instrucción allí dada. Se disciplinaron para que su salud física y espiritual no se debilitara por ningún mal hábito. Se pusieron del lado del Señor, negándose a participar en cualquier práctica idólatra. Sabían que sus sentidos debían mantenerse agudos, para que en todas sus asociaciones con los idólatras, en medio de la corrupción religiosa, pudieran distinguir entre el bien y el mal.

Pedimos a los alumnos y maestros que miren a estos jóvenes representativos de la malvada Babilonia. Bajo la mayoría de las tentaciones difíciles, se colocaron en una posición correcta. Leemos de estos “en cuanto a estos cuatro niños, Dios les dio conocimiento y habilidad en todo conocimiento y sabiduría y Daniel tuvo entendimiento en todas las visiones y sueños”.

[130] Se pusieron bajo la tutela del Cielo, y Dios les dio la educación más pura y completa, porque se consagraban a Él diariamente y lo buscaban en la oración.

Tres veces al día ofrecían sus súplicas con fe, para que

debían tener las cosas que pedían, y Dios los escuchó. Él cooperó con ellos, y ellos cooperaron con Dios. Fue una obra [mutua.—Manuscrito 76, 1898, 5, 6.](#) (“Palabras a los estudiantes”, escrito a máquina el 16 de junio de 1898.)

La historia de Daniel y sus compañeros es una ilustración de lo que todos los jóvenes pueden llegar a ser al servicio de Dios. Mejore la oportunidad que ahora tiene para obtener la mejor idea de lo que constituye un carácter cristiano. Colóquense donde puedan orar a Dios como Daniel y sus compañeros oraron a Él. Se presentaron a Dios como necesitados y dependientes, y Dios les dio fuerzas. Pero, ¿crees que Daniel habría sido ayudado como lo fue si hubiera cedido al apetito? Si hubiera comido la comida del rey y bebido su vino, no habría podido obtener la educación necesaria para convertirse en un estadista cristiano exitoso. No habría apreciado el conocimiento que Dios tenía para dar, su mente se habría confundido. Él sabía esto, porque antes de venir a Babilonia había recibido el entrenamiento que todo niño antes que yo debería recibir en el [hogar.—Manuscrito 65, 1901, 4.](#) (Sermón, mecanografiado el 28 de julio de 1901.)

[131] **MR No. 221—Materiales sobre la Obra en el Interior**

Ciudad

En su carta del 18 de abril habla del trabajo que se está haciendo en Chicago. Simpatizo plenamente con el trabajo que se está haciendo allí. Creo en ayudar en todo lo que se pueda ayudar, siguiendo los pasos de Cristo. Aquellos que emprendan esta obra de ayuda cristiana que se consagrarán a Dios, encontrarán que Él será una ayuda presente para ellos en toda hora de necesidad. Sé que el Señor usará a aquellos que se sometan a Él, y mediante el poder del Espíritu Santo, serán capacitados para hacer la obra que debe [hacerse](#).—[Carta 43, 1895](#), pág. 2. (Al Dr.

JH Kellogg, 14 de junio de 1895.)

He estado más afligido de lo que puedo expresar por la palabra que me ha llegado de usted acerca de los asuntos sobre los cuales le he escrito recientemente. Recientemente encontré un manuscrito que le escribí mientras estaba en Wellington, Nueva Zelanda, hace unos cinco años , una copia del cual le fue enviada en ese momento. Os he enviado la carta original, tal como la escribí, para que veáis que la luz os ha estado llegando desde hace varios años sobre los mismos puntos sobre los que os he escrito varias veces recientemente...

Su hablar de los ministros ante sus clases, y exaltar la obra médica misionera por encima de la obra del ministerio, está trayendo un estado de cosas que no está en armonía con el mensaje del tercer ángel. Se me mostró que los ángeles velaron sus rostros cuando oyeron tus palabras acerca de los siervos de Dios. A estos hombres se les ha dado un trabajo que hacer para Dios, y muchos de ellos están haciendo este trabajo tan fielmente como ustedes están haciendo su trabajo . Algunos están trabajando en circunstancias más desalentadoras, porque no tienen las ventajas y facilidades que vosotros poseéis para la prosecución de su trabajo.

El balanceo tan pesado de las cosas en una sola línea no está de acuerdo con el plan del Señor. No se está haciendo el uso más sabio de los medios. Los miles de dólares que se invirtieron en el Sanatorio de Boulder

habría hecho mucho más bien en la salvación de las almas y los cuerpos de los hombres, si hubiera sido enviado a algún otro país, donde hay escasez de medios para la prosecución de la obra. Deben edificarse fortalezas, ciudades de refugio en muchas tierras, para que la verdad pueda salir en relación con la obra médico misionera a todas partes de la viña del Señor...

Hermano Kellogg, el Señor pide un alto, mientras usted se sienta y calcula el costo, para ver si podrá terminar el edificio que ha comenzado. Hermano mío, estás en peligro. Estás haciendo muchos planes que nunca podrás llevar a cabo. En su esfuerzo por abarcar tanto en la obra de rescate, corre el peligro de divorciarse de las características principales y más urgentes del último mensaje evangélico. Deben celebrarse reuniones campestres para alcanzar a todas las clases, y en todo lugar donde se lleven a cabo estas reuniones campestres, debe establecerse un hogar donde obreros instruidos puedan enseñar a todas las clases de aprendices cómo trabajar en líneas médicas misioneras en relación con los obreros bíblicos. A todos se les debe enseñar cómo llevar la obra a los pueblos y ciudades que aún no han oído el mensaje. Así la luz de la verdad brillará en muchos lugares. Deben construirse casas de reunión y alquilarse o erigirse edificios humildes donde se pueda dar tratamiento a los enfermos. Por este medio, la obra del evangelio [133] y la obra médico misionera estarán unidas.—[Carta 135, 1899](#), págs. 1, 3, 7. (Al Dr. Kellogg, 29 de agosto de 1899.)

Veo que sus dificultades se están volviendo más estables y pronunciadas porque el Dr. Kellogg rehúsa el consejo y escoge hacer las mismas cosas que Dios le ha dicho que no haga. Pero el Señor Dios omnipotente reina. Si el Dr. Kellogg se niega a cambiar sus métodos de trabajo, entonces llegará el resultado seguro...

El Señor ha señalado que el evangelio misionero restaurador de la salud nunca se separará del ministerio de la palabra. El Señor Jesús, en Su propio ejemplo, nos ha mostrado la forma en que Su obra debe realizarse en la restauración de la humanidad doliente. Es el propósito del Señor que en cada parte de nuestro mundo se establezcan instituciones de salud como parte de la obra del evangelio. Si los hombres sienten que Dios los ha llamado a dedicar todo su esfuerzo misionero a lo peor de las ciudades, que nadie les prohíba trabajar. Pero el Señor, en Su propia sabiduría, ha establecido sanatorios como una ilustración especial de la obra del evangelio que ha de realizarse para magnificar

Pero la obra médica misionera no debe hacerse una obra separada, bajo una organización separada del ministerio evangélico, según la mente y el juicio de un hombre. La obra en todas sus ramas debe ser una.—Carta 3, 1900, pág. 3. (Al élder y la señora Irwin, 1 de enero de 1900.)

La verdadera obra médica misionera se expresa en la tierna compasión por los pobres del Señor, y en hacer el bien a todos los necesitados y afligidos de la familia de la fe, cuyas necesidades en la providencia de Dios llegan a nuestro conocimiento y requieren nuestra atención. Cada [134] alma está bajo un tributo especial a Dios para observar con particular compasión a los pobres dignos de Dios. Bajo ninguna consideración deben pasarse por alto bajo el falso pretexto de que la caridad hace provisiones para recompensar a los malhechores que se han arruinado a sí mismos por la indulgencia pecaminosa, aquellos que no son amigos de Dios.

Hay dos clases de pobres que siempre tenemos dentro de nuestras fronteras: los que se arruinan a sí mismos por su propio curso de acción independiente y continúan en su transgresión, y los que por causa de la verdad han sido llevados a circunstancias difíciles.

Muchos de los pobres del Señor están diariamente en necesidad y, en algunos casos, es posible que haya que proveer para sus familias. Hay muchos otros que, cuando reciben ayuda, seguirán convirtiéndose en sujetos especiales de necesidad. Debemos amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos, y entonces, con todas estas clases, haremos lo correcto bajo la guía y el consejo de la sana sabiduría. Los pobres súbditos del Señor deben ser ayudados en todos los casos en que sea para su beneficio. Deben ser colocados donde puedan ayudarse a sí mismos. No tenemos ninguna duda con respecto a los casos de esta clase de pobres. Los mejores métodos para ayudarlos deben ser considerados cuidadosamente y con oración.

El Señor pone esta responsabilidad sobre cada iglesia. Ese amor, simpatía y compasión deben ejercerse hacia ellos que Cristo ejercería si estuviera aquí en nuestro lugar. Debemos ser disciplinados de esta manera, para que podamos estar preparados para trabajar en las líneas de Cristo. Dios permite que sus pobres estén en los límites de cada iglesia. Siempre deben estar entre nosotros. Los huérfanos, los pobres, los ancianos hijos de Dios no deben ser quitados y colocados en gran número por sí mismos, sino que los miembros de la iglesia deben ejercer el tacto y el ingenio que Dios les ha dado [135] para llevar las responsabilidades de cuidar de estos, el pueblo del Señor. Al hacer esto, practican las verdades de los cincuenta y

octavo capítulo de Isaías. No deben pasar por alto a los pobres del Señor, sino que deben negarse a sí mismos los lujos, los lazos y las cintas, y el uso de oro como adorno, para que puedan hacer que los que sufren y los necesitados estén cómodos. Después de esto, pueden llegar aún más lejos para ayudar a los que no son de la familia de la fe, si son los súbditos apropiados para ser ayudados.

Pero Dios no espera que aquellos a quienes Él ha dado una obra especial tomen a los depravados, los especímenes más bajos de la humanidad, usando el dinero del tesoro en esta obra y enseñándoles sólo unas pocas jotitas y tildes en líneas espirituales. Deja que la luz de la verdad de Dios brille en tu mente. Si bien puede demostrar que está dispuesto y agradecido por recibir cualquier idea con respecto a los métodos y planes de este trabajo que será de ayuda y bendición para nuestro propio pueblo, su influencia debe ejercerse de todas las formas posibles para dejar que la luz de la verdad brille en sus mentes.

La luz que tengo que dar a nuestro pueblo es que no se impriman discursos condenatorios en nuestros periódicos. Un gran número de preciosas almas andan a tientas en la oscuridad, pero anhelan, lloran y oran por la luz. Así es en las iglesias de todas partes. Si los esfuerzos, el talento, la labor y el dinero que se han invertido en Chicago durante los últimos años se hubieran destinado a familiarizarse con la verdad de Dios para estos últimos días, una clase de personas a las que se podría haber alcanzado con sabiduría . . . esfuerzos bien dirigidos, muchos habrían recibido la verdad que ahora estarían trabajando para darla a otros de su misma clase. Cuando nuestra gente se familiarice con esta clase superior de personas, tendrán la oportunidad de desengañar las mentes de muchos de ellos de prejuicios y oposición a [136] cosas que suponen que nuestra gente cree, pero que no tienen en absoluto . . .

Siento en lo más profundo de mi alma que como pueblo no debemos movernos en líneas equivocadas en este asunto, llamándolo obra médico misionera. Pero debemos ir a trabajar para una clase de personas con las que podamos unirnos en el tema de la templanza. Entonces, por su propia petición, podemos llevarlos a la Biblia y darles la luz sobre la cuestión del sábado...

A partir de esto [la experiencia de Felipe y el eunuco] Dios enseñará a sus obreros a estar alerta y listos para ayudar en cada caso que llegue a su conocimiento. Este hombre se convirtió por medio de Felipe.

predicándole el evangelio de la Palabra. A través de él, la luz de la verdad brillaba para las clases altas. Es el plan y constante esfuerzo de Satanás enredar la obra de Dios en una supuesta obra benéfica y excelente, de modo que no se puedan abrir puertas para entrar a nuevos campos y trabajar con personas que tienen un conocimiento avanzado de los principios de la templanza. Unirse a ellos en su obra sería hacer una obra especial para este tiempo, sin asumir las responsabilidades de una obra que impondrá un gasto de medios que avergonzará a las conferencias, una obra que absorberá y consumirá pero no [producirá](#). —Manuscrito 46, 1900, 1-4, 5, 6. (“The Temperance Work”, mecanografiado el 25 de julio de 1900.)

Sé que Dios no permitiría que Su dinero fuera absorbido en Chicago como está ahora. El dinero invertido de esta manera consume mucho tiempo y trabajo. Esto agrada a Satanás; porque sabe que cerrará la puerta contra el apoyo de los misioneros en su obra, y entonces la [\[137\]](#) obra del ministerio evangélico será puesta en ridículo en comparación con la gran obra realizada en las líneas médicas misioneras. Se ha utilizado una gran cantidad de dinero de una manera que ha logrado muy poco. Se ha gastado mucho en una clase de personas que nunca serán aptas para recibir e impartir, a menos que el Espíritu Santo los haga completamente nuevos en corazón, mente y cuerpo. El trabajo realizado para esta clase ha sido desproporcionadamente grande en comparación con el trabajo que se ha realizado en los campos que esperan y anhelan la verdad. ¿Cuántos años más los caminos del hombre contrarrestarán lo que Dios hubiera [hecho?](#)—Car Kellogg, 2 de julio de 1900.)

Los mensajes no deben perderse de vista y los medios del tesoro no deben agotarse por un trabajo para las clases más abandonadas. Estos no deben ser rechazados; hay que animarlos a reformarse y convertirse. Pero todo el tiempo, el talento y los medios no deben dedicarse a una obra como la que se ha iniciado en Chicago, que ha absorbido tanto dinero del Señor. Dios ha dicho que se deben establecer iglesias en todo el mundo. Se debe hacer todo esfuerzo para convertir las almas del error a la verdad. Pero el trabajo para los indigentes no se debe asumir ni administrar como se ha hecho en Chicago. El mismo tiempo y los mismos medios, utilizados de otro modo, habrían hecho mucho para proclamar la verdad que debe darse a nuestro mundo. Hombres y mujeres habrían sido llamados del mundo para dar testimonio de

Las palabras de Cristo: "Vosotros sois la luz del mundo".—Carta 91, 1900, págs.

8, 9. (Para "Queridos hermanos", escrito a máquina el 24 de junio de 1900).

Se ha mezclado demasiado trabajo comercial con el médico [138] trabajo misionero. Las capacidades que deberían haberse desarrollado bajo la dirección de Dios para cuidar a los enfermos y hacer la obra de un médico del alma, así como del cuerpo, se han utilizado en años recientes en gran medida para emprender diversas empresas. Estas empresas requerían llevar a cabo muchas responsabilidades que el Señor nunca tuvo la intención de que el Dr. Kellogg llevara a cabo. La obra de Chicago no se llevó a cabo de la manera correcta en todos los aspectos. Se hizo un esfuerzo demasiado grande para alimentar a una clase numerosa. Se utilizó demasiado dinero para hacer trabajos en los barrios marginales. Dios no le confió al Dr. Kellogg la responsabilidad de hacer tanto trabajo de este tipo. El Señor declaró: "Él es mi médico".—Carta 218, 1906, págs. 3, 4. (To "The Elders of the Battle Creek Church, and to Our Ministers and Physicians Along the Field", 28 de junio de 1906.)

Más recientemente, he escrito sobre cifras que se me han presentado con respecto al carro del evangelio. Entonces tuve una visión del trabajo que ha estado haciendo durante varios años. Estaba perdido en todo lo que me rodeaba. Vi la gran obra establecida por usted en Chicago y el dinero que se invirtió. Me presentaron un largo rollo de papel, que tenía figuras de un carácter sorprendente, mientras que en letras grandes estaba escrito: "Consumidores, pero no productores". Las cifras mostraban la cantidad de dinero de Dios que se había invertido en esa empresa en Chicago, y los resultados de la obra en todo el mundo. La representación fue de lo más descorazonadora ...

Toda la viña del Señor ha sido robada para llevar a cabo una obra que no tiene fin. Ha consumido medios que deberían haber suplido las necesidades de campos extranjeros. Los medios gastados [139] en Chicago habrían dado a los nuevos campos ventajas para hacer el mismo trabajo que Dios ha diseñado que se haga. Mire la indigencia que existe en porciones del campo en países extranjeros, y en contraste vea la inversión hecha en una gran ciudad. Demuestra que ha habido una apropiación indebida de medios que no son suyos para hacer con ellos lo que les plazca...

No dudo en decir que Dios no te puso en esa obra en Chicago...

Hace tres mañanas puse mi mano sobre varios papeles, intercambios de América, me enviaron hace dos años. En el New York Observer del 6 de agosto de 1896, vi su nombre y el encabezado , “Dr. Kellogg's Work, The Workingman's Home y Medical Missionary Work en Chicago”. Siguió un relato del trabajo que se estaba realizando y la gran cantidad de medios necesarios para sostenerlo. Desde entonces, el trabajo se ha extendido mucho y, por supuesto, se requiere una cantidad mucho mayor para su apoyo. Mientras leía el artículo y pensaba en estas cosas, pude entender la luz que me dio el Señor en cuanto a lo que los principios de verdad y rectitud llevarían a hacer a los partidarios y trabajadores del sanatorio ; que su primera ocupación debe ser ayudar en la obra en este país, donde el Señor ha enviado obreros experimentados, aptos para llevar adelante Su obra...

En el sanatorio de Battle Creek, como centro, el Señor les dio su trabajo, todo lo que pudieran llevar a cabo con éxito. La obra médica misionera había de ser siempre como el brazo de la gran obra que había de preparar a un pueblo para estar de pie en el día de Dios que pronto se realizaría.

“El temor del Señor es el principio de la sabiduría.” El ministerio evangélico de la verdad para estos últimos días, en su sagrada dignidad, es permanecer como el cuerpo; Cristo mismo es la cabeza; y la obra [médica] misionera debe ser el brazo y la mano. Sólo una instrucción completa en la Palabra de Dios será suficiente para la salvación de las almas que están a punto de perecer.

Nuestro trabajo en las reuniones campestres nos pone en contacto con todas las nacionalidades y todas las clases, ricos y pobres, altos y bajos; y nos pone en contacto con los enfermos y los que sufren. Estas reuniones campestres deben ser consideradas verdaderamente como instrumentos de Dios, como lo son los sanatorios. Su trabajo es fundamental.

El trabajo de nuestras escuelas también es fundamental. Dios tiene una iglesia, y la educación en las escuelas no tiene una base sólida a menos que se lleve a cabo en conexión con la iglesia y se base en los principios de la Palabra de Dios. La instrucción completa en la Palabra de Dios imparte una educación que será tan duradera como la eternidad...

Todas estas líneas de trabajo requieren dinero. Dios no impone ahora a su pueblo la misma obra que se impuso a Muller. Muller hizo un trabajo noble. Pero Dios le ha dado a Su pueblo una obra para hacer según un plan diferente. A ellos les ha dado un mensaje para todo el mundo. Deben entrar en territorio tras territorio, y hacer agresivo

guerra contra los pecados que destruyen el alma. Dios les ordena: “Alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su rebelión, ya la casa de Jacob sus pecados”. Deben dedicarse al trabajo de casa en casa, abriendo las Escrituras a los que están en tinieblas. Tanto los ricos como los pobres deben ser instruidos. Hay que trabajar por los jóvenes con celo perseverante a fin de ganarlos para la verdad, a fin de que ellos también lleguen a ser colaboradores de Dios.—Carta 33, 1900, págs. 1-5. (A JH Kellogg, 27 de febrero de 1900.)

Todo esto el trabajo en Chicago fue presentado en una visión dada a [141] yo al mediodía. Me impuso una carga que nadie podía comprender. No pude entenderlo. Yo estaba abrumado con las cosas presentadas.

Cuando volví en mí mismo, estaba como aturdido. Noche tras noche la imagen estaba ante mí. Vi las inversiones que hacías, el dinero que consumías; y cual sería el final no diré

“¿Quién ha requerido esto de vuestras manos?” fue la pregunta que se hizo. “Hermana White”, te lamentas, “alguien te ha puesto las cosas bajo una luz equivocada”. No no; cosas que nadie sabe se han presentado a mi.

Se me ha hecho comprender los proyectos ambiciosos que se han unido en una ciudad malvada, medios que deberían haber ayudado a la obra en este nuevo mundo y ponernos en pie. Pero todas las necesidades de este campo, que se os presentaban, os parecían de menor importancia que las grandes cosas que estabais creando.

Todas nuestras súplicas, toda nuestra pobreza, que tú conocías, toda nuestra incapacidad, que en verdad era imposible, estaba delante de ti, pero las cosas de tu propia creación cerraron tus sentidos a nuestra gran necesidad. El Señor indicó que deberíamos hacer un centro aquí, que en este país debería establecerse la misma obra que habíamos comenzado en América con la mayor abnegación y sacrificio propio en cada paso...

Mientras escribo, mi alma arde dentro de mí al ver cómo el dinero ha sido utilizado para consumir, pero no para producir....

Deberíamos haber tenido en esta fecha un edificio grande y bien construido con terrenos circundantes en un lugar hermoso, donde pudiéramos cooperar con Dios en el cuidado de la humanidad enferma y sufriente. Mediante [142] esta obra en conexión con el ministerio evangélico, brillará la luz de la verdad. Las personas que están en la ignorancia tendrían una

oportunidad de familiarizarse con los principios de la salud, y muchos serían inducidos a practicar la abnegación esencial para la salud del cuerpo y la claridad de la mente, y serían inducidos a comprender cuál es la verdad para estos últimos días. Este es el trabajo a realizar....

Nuestra escuela en Australia se estableció y se llevó a cabo con un gran sacrificio financiero. Si algunos de los medios absorbidos en la misión de Chicago y empresas similares hubieran sido apropiados para las necesidades de las instituciones designadas por Dios en este nuevo campo, el Señor habría sido mucho más glorificado; porque entonces podríamos haber recibido para impartir a otros.

A través de la obra de escuelas y sanatorios, la luz del evangelio, en rayos claros y constantes, habría penetrado lejos y cerca. La verdad de Dios habría sido como una ciudad asentada sobre una colina. Si se puede enarbolar el estandarte de la verdad en las instituciones educativas y en los sanatorios para enfermos, en las islas del mar y en muchos países, se lograría más para traer almas a la verdad de lo que se puede lograr por todos los demás métodos que se pueden lograr. ideado

Hay muchas comunidades donde todos se encuentran en circunstancias humildes, donde faltan muchos de los refinamientos, comodidades e incluso algunas de las aparentes necesidades de la vida. Pero cuando estas personas reciben la verdad, ¡qué cambio se produce!

El tabaco es visto como un gasto innecesario, así como un daño a la salud. Se descarta, y los medios así ahorrados se usan para pagar a los maestros para que instruyan a los niños, a fin de que puedan ser educados en la disciplina y amonestación del Señor.

Muchos que no conocen la verdad están llegando a comprender que su entrenamiento en el hogar y la enseñanza de la escuela dominical no lograrán el trabajo que es esencial para este tiempo. La verdad presente debe llegar a la gente. Necesitan la verdad bíblica, la verdad especial para este tiempo. Nuestras iglesias deben ser un templo vivo para Dios; toda piedra que compone el templo debe ser piedra viva; emitiendo luz.

A menudo, la mayor cantidad de bien se logrará en las reuniones campestres. En la mayoría de los casos, estos deben durar dos o tres semanas. Estas reuniones deben ser conducidas de modo que sean objeto de lecciones de pulcritud, orden y buen gusto; y al mismo tiempo debe haber una cuidadosa atención a la economía. En estas reuniones se presenta la verdad ante personas que nunca entrarían en una iglesia, y muchos son convencidos y convertidos.

En todo lugar donde se levantan creyentes, se deben edificar iglesias humildes....

Nunca se puede rastrear completamente todo lo que está involucrado en el esfuerzo de las reuniones campestres. Dios está llamando a las almas, y debemos estar listos para recoger la cosecha tan pronto como comience la obra del ministerio. La advertencia debe ser dada por cada alma convertida. Esta es la obra misionera a realizar. El dinero debe invertirse, no en edificios caros, sino en los mejores métodos para alcanzar y salvar el mayor número de almas para Jesucristo.

El ministerio no debe ser menospreciado ni criticado. Los hombres designados para el ministerio no deben ser censurados porque no dan alma y cuerpo a lo que se llama obra médico misionera.

Dios ha dado a cada hombre su trabajo. No es deber de los ministros [144] hacer como vosotros habéis hecho. Si lo hicieran, robarían a los indigentes y afligidos campos que tienen tanto derecho a recibir ayuda como la gente de la malvada ciudad de Chicago. Es su deber, hermano John, respetar el ministerio tan plenamente como cree que debe ser respetado su trabajo.

Si siguierais vuestro propio camino, se sacarían recursos de la tesorería para sostener las empresas de vuestra creación, hasta que las misiones a las que Dios ha asignado una obra especial quedarían desprovistas de toda facilidad para llevar a cabo esa obra.—Carta 33, mil novecientos, págs. 2-8. (A JH Kellogg, 27 de febrero de 1900.)

Publicado en febrero de 1969.

[145] **MR No. 222—Satanás crea discordia; Situación comercial para presentarse correctamente**

El Salvador predijo que en los últimos días aparecerían falsos profetas y arrastrarían a los discípulos tras ellos; y también que los que en este tiempo de peligro se mantuvieran fieles a la verdad que se especifica en el libro de Apocalipsis, tendrían que tropezar con errores doctrinales tan engañosos que, si fuere posible, los mismos elegidos serían engañados.

Dios quiere que todos los sentimientos verdaderos prevalezcan. Satanás puede jugar hábilmente el juego de la vida con muchas almas, y actúa de la manera más solapada y engañosa para estropear la fe del pueblo de Dios y desanimarlo. Y cuando los hombres que están en puestos de responsabilidad se dejan desviar, como hacen muchos, por los sofismas de Satanás, el enemigo obtiene una gran [victoria.—Manuscrito 11, 1906.](#) ("Growing in Grace", 27 de noviembre de 1905.)

Él trabaja hoy como lo hizo en el cielo, para dividir al pueblo de Dios en el último estado de la historia de esta tierra. Él busca crear disensión y suscitar contención y discusión, y eliminar, si es posible, los antiguos hitos de la verdad encomendada al pueblo de Dios.

Él trata de hacer que parezca que el Señor se contradice.

Es cuando Satanás aparece como un ángel de luz que toma las almas en su trampa, engañándolas. Los hombres que pretenden haber sido enseñados por Dios adoptarán teorías falaces, y en sus enseñanzas adornarán estas falacias de tal manera que introducirán engaños satánicos. Así Satanás será presentado como ángel de luz, y tendrá oportunidad de presentar sus agradables fábulas.

[146] Estos falsos profetas tendrán que ser enfrentados. Se esforzarán por engañar a muchos, llevándolos a aceptar teorías falsas. Muchas escrituras serán mal aplicadas de tal manera que las teorías engañosas aparentemente se basarán en las palabras que Dios ha hablado. La preciosa verdad se apropiará para fundamentar y establecer el error. Estos falsos profetas, que pretenden ser enseñados por Dios, tomarán hermosas escrituras que han sido dadas para adornar la verdad, y las usarán como manto de justicia para cubrir falsas y peligrosas

MR No. 222—Satanás crea disensión; Situación comercial para estar correctamente

presentado

111

teorías E incluso algunos de aquellos a quienes el Señor ha honrado en tiempos pasados, se apartarán tanto de la verdad como para defender teorías engañosas con respecto a muchos aspectos de la verdad, incluida la [cuestión del santuario](#).—[Manuscrito 11, 1906](#). Porción impresa en [Evangelismo, 359, 360](#). (“Growing in Grace”, 27 de noviembre de 1905.)

El Dr. Kellogg se ha vinculado con el mundo. Actuó imprudentemente cuando invitó a ese comité de ciudadanos de Battle Creek a examinar los libros del Sanatorio. Abrir estos libros a la inspección del mundo fue tan desafortunado como lo fue el error de Ezequías de mostrar a los babilonios los tesoros de la casa de Dios. ¿Qué les importaba a estos hombres saber todo sobre el funcionamiento de esta institución? Nunca se les debería haber dado una oportunidad así. Creo que prometieron dar algo más de treinta mil dólares al fondo de construcción, después de esa investigación. El doble de treinta mil dólares habría sido una suma pequeña en comparación con el daño que se ha hecho al permitir que se hiciera este [examen](#).—[Manuscrito 123, 1902, 4](#). (Consejo en “Elmshaven”, informe del 19 de octubre de 1902.)

Me han dicho que es hora de que haya una [147] minuciosa investigación de la posición de la Asociación Médico Misionera y el sanatorio. Hágase el examen estricto con respecto a los asuntos que se han tramitado en Battle Creek. Esto mostrará la posición de la institución. Esta investigación debería haberse hecho hace mucho tiempo. La posición comercial de todas nuestras instituciones médicas debe ser presentada cuidadosa y correctamente ante nuestra gente para que puedan conocer la situación real del trabajo médico, dónde se encuentra, qué está haciendo, si está o no produciendo tanto como consumiendo. —Carta [197, 1904](#), pág. 6. (Al élder IH Evans, 15 de junio de 1904.)

Publicado el 24 de febrero de 1969.

[148] **MR Núm. 223—Se necesita un progreso constante en el conocimiento de Dios**

He leído sus artículos en el Educador y me sorprende lo que presentan. Sus mentes no ven todas las cosas con claridad. Ves a los hombres como árboles caminando. Captas y defiendes alguna verdad, mientras que en el mismo artículo presentas lo que se opone a tus propias declaraciones. ¿No sería mejor para ti salir de las nieblas de tu educación anterior bajo los mismos maestros empañados? Esta educación no ha sido verdadera y sin mezcla de error. Si escribo para el Educador, como lo he estado haciendo y lo estoy haciendo ahora, mis artículos se opondrían directamente a su filosofía humana. ¿Habrá un Sí y un No en el Educador? ¿O me veré obligado a publicar un documento sobre la verdadera educación, que no tendrá ni un solo hilo que deshonrará a nuestro Padre celestial?

He escrito mucho sobre educación y aún me queda mucho por escribir; y si el Señor me ha estado enseñando, ciertamente no te ha estado enseñando a presentar a los muchos lectores del Educador un Sí y un No como tú lo has hecho. Verán que han hecho esto cuando el Espíritu Santo obre sus mentes humanas. Entonces no escribirás Sí y No en el mismo número.

Hay un progreso constante en el conocimiento de Dios y de Jesucristo a quien Él ha enviado, pero cuando los hombres se sienten sabios por encima de un “Así dice el Señor”, necesitan volverse necios para ser sabios. Los oráculos vivientes de Dios fueron dados para estar en el fundamento mismo de toda verdadera educación. “El temor del Señor es el principio de la sabiduría.” Hay que hacer una distinción entre lo sagrado y lo común, y somos responsables ante Dios si ponemos [149] la sabiduría humana a la cabeza como esencial para la educación. El lenguaje puede cambiar, y los libros de estudio pueden presentar las supuestas mejoras, pero “en el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Lo mismo era en el principio con Dios. Todas las cosas fueron hechas por Él, y sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En Él estaba la vida; y la vida era la luz de los hombres:

y la luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no la comprenden .”

No me sorprende que como tinieblas cubren la tierra, y densas tinieblas a las personas, no se discierne la luz que viene del Padre de la luz . Justo en la medida en que las brumas y nieblas abarquen la mente de los hombres, será su ignorancia y concepto erróneo de Dios. Las iglesias mundanas no pueden leer un “Así dice el Señor”, con respecto al sábado del séptimo día; ¿y por qué? Porque son sabios en sus propios conceptos; porque están siguiendo el ejemplo de los hombres que estaban a un paso del Edén de Dios, y que, por sus capacidades mentales y morales, comenzaron a elaborar sus invenciones humanas, y adoran las cosas que sus manos habían hecho, suponiendo que estaban mejorando los planes y dispositivos de Dios. En esto se adoraron y exaltaron a sí mismos.

(Génesis 6:5-18, citado.) Perecieron en el Diluvio mayores invenciones de arte y habilidad humana de las que el mundo conoce hoy.

Las artes destruidas fueron más que las artes jactanciosas de hoy. Los grandes dones con que Dios había dotado a los hombres fueron pervertidos. Había oro y plata en abundancia, y los hombres buscaban constantemente superar a sus semejantes en ingenio. El resultado fue que hubo violencia sobre la tierra. El Señor fue olvidado. Esta raza longeva estaba constantemente ideando cómo podrían instituir una guerra con el universo del cielo y tomar posesión del Edén.

Cuando los hombres hablan de las mejoras que se hacen en la educación superior [150] ucación, están imitando a los habitantes del mundo noático. Están cediendo a la tentación de Satanás de comer del árbol del conocimiento, del cual Dios ha dicho: “No comeréis de él, para que no muráis”. Dios puso a prueba a los hombres, y el resultado fue la destrucción del mundo por un diluvio. En esta era de la historia del mundo hay maestros y estudiantes que suponen que su avance en el conocimiento supera el conocimiento de Dios, y su grito es “Educación superior”. Consideran que tienen mayor conocimiento que el más grande Maestro que el mundo haya conocido jamás.

Cristo vino a la tierra como la Luz del mundo. Hace casi dos mil años se escuchó una voz en el cielo, tanto más misteriosa porque provenía del trono del Infinito, que decía: “Sacrificio y ofrenda no quisiste, pero me preparaste un cuerpo. He aquí vengo, (en el volumen del libro está escrito de

mí), me deleito en hacer tu voluntad, oh Dios mío; sí, Tu ley está dentro de Mi corazón.”

¿Quién es éste que el universo celestial propone visitará un mundo culpable? Le preguntamos al profeta Isaías, y en tono decidido habla. Su lenguaje no es Sí y No. “Un niño nos es nacido”, dice, “un hijo nos es dado; y el principado sobre sus hombros, y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.”

Preguntamos a Juan, el discípulo amado. Escucha sus palabras: “En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Lo mismo era en el principio con Dios. Todas las cosas fueron hechas por Él; y sin Él nada de lo que [151] ha sido hecho, fue hecho. En Él estaba la vida; y la vida era la luz de los hombres. Y la luz brilla en la oscuridad; y las tinieblas no la comprenden ... Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.”

A Cristo mismo dirigimos la pregunta: “¿Quién eres tú?” Escuche: “Antes que Abraham fuera, yo soy”. “Yo y mi Padre uno somos”. “Como el Padre que levanta a los muertos, y los da vida; así también el Hijo da vida a quien quiere. Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo, para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió.”...

[Siguen seis páginas de citas bíblicas que elevan a Cristo, verdad, etc., con breves comentarios.]

Cualquiera que sea nuestra experiencia o supuesta inteligencia, todos debemos convertirnos en aprendices y recibir una educación en cosas espirituales que podamos dar a los demás. Tengan todos presentes que Cristo, en su vida, les ha dado ejemplo de la necesidad de la oración. Él dice: “El fin de todas las cosas se acerca; Sed, pues, sobrios, y velad en oración.” “Velad y orad, para que no entréis en tentación.” “Mirad, velad y orad; porque no sabéis cuándo será el tiempo.” “Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez, y de los afanes de esta vida; y así ese día venga sobre ti desprevenido. Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra. Velad, pues, y orad siempre, para que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas

cosas que deben suceder, y estar en pie delante del Hijo del hombre”.

Hoy se ve el mismo espíritu que se representa en [Apocalipsis](#) [152]

6:6-8. La historia debe ser recreada. Lo que ha sido volverá a ser. Este espíritu trabaja para confundir y dejar perplejos. Se verá disensión en cada nación, tribu, lengua y pueblo, y aquellos que no han tenido un espíritu para seguir la luz que Dios ha dado a través de Sus oráculos vivientes, a través de Sus agentes designados, se confundirán. Su juicio revelará debilidad. Se verá desorden, contienda y confusión en la iglesia.

La oración de Cristo por su pueblo, justo antes de su humillación y muerte, es tan desatendida como si nunca se hubiera hecho. El mismo espíritu que controla las naciones de la tierra está obrando en las mentes de aquellos que han tenido luz. Como hijos de la desobediencia, independientemente de las consecuencias, actúan como ciegos. Están borrachos, pero no con bebida fuerte. Revelan [que] lo que los ha seducido y engañado fue una ambición impía.

El Señor Dios de Israel se ha hecho a sí mismo un refugio para su pueblo. Todos los que hagan de Cristo su dependencia, sabrán lo que significa en estos últimos días agonizar para entrar por la puerta estrecha. La necia autoestima y la confianza en sí mismos que muchos poseen resultarán en su ruina eterna. Para ellos, el camino angosto abierto para que caminen los redimidos del Señor parece demasiado restringido. Pero el que permanece en Cristo comprenderá lo que significa ser crucificado para el mundo. El Señor ha provisto un solo refugio para Su pueblo.

El gran apóstol dice: “Vuestra vida está escondida con Cristo en Dios”.

“Cuando Cristo, nuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con Él en gloria”. Todos los vencedores serán muy exaltados.

Aquellos que luchan por una posición, buscando ser los más grandes, [153] será llamado el más pequeño en el reino de los cielos. Mientras procuraba inculcar esta lección, Cristo llamó a un niño pequeño, lo puso en medio de ellos y dijo: “De cierto os digo, que si no os convertís y os volvéis como niños, no entraréis en el reino . del cielo. Cualquiera, pues, que se humille como este niño, ése es el mayor en el reino de los cielos.”

En otra ocasión, “le trajeron niños pequeños para que los tocara, y los discípulos reprendían a los que los traían . Y viéndolo Jesús, se disgustó mucho, y dijo

a ellos: Dejad que los niños vengan a mí; y no se los prohibáis; porque de los tales es el reino de Dios. De cierto os digo que cualquiera que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él".

Tenemos este asunto colocado en la balanza celestial y pesado, y el resultado se presenta ante nosotros. Todo este ejercicio ambicioso del espíritu para exaltarse a sí mismo, seguramente será obrado por agentes satánicos hasta que las personas, cualquiera que sea su profesión, revelen atributos hereditarios y cultivados que las colocarán en la escala más baja; y cuando Dios los pese en la balanza de oro del santuario celestial, se dictará la sentencia: "Fuiste pesado en la balanza, y hallado falto".

Aquellos que se consideran capaces y eficientes saben poco de sí mismos. Se me ha dado la explicación de por qué hay tan poca seguridad para los hombres colocados en puestos de responsabilidad. Quieren hacer algo grande en proporción con su supuesta gran posición. En lugar de considerarse menos que nada [154] a menos que sean obrados por el Espíritu Santo, ellos mismos quieren obrar el Espíritu Santo. La oración de cada uno debe ser: "¿Quién podrá entender sus errores? Límpiame de las faltas secretas. Preserva a Tu siervo también de los pecados presuntuosos; que no se enseñoreen de él; entonces seré recto, y seré limpio de la gran transgresión. Sean gratas las palabras de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, oh Señor, fortaleza mía y Redentor mío".

Los jóvenes de hoy no han obtenido esa educación y entrenamiento que los llevará a ponerse toda la armadura de Dios y ser capaces de resistir la tentación, dependiendo del Espíritu Santo para fortalecerlos y empoderarlos para pelear varonilmente las batallas del Señor. Han adquirido el hábito de trabajar para hacer algo que los eleve a sí mismos, y por lo tanto se les abandona a su propia fuerza. Sus palabras, su espíritu, sus acciones, no son a la semejanza de Cristo. El yo, el yo, el yo, se revela en todo aquello con lo que están conectados...

Maestros, sean cuidadosos, oren, sean serios. Ciertamente es que has recogido toda la paja que te es seguro tener. ¿Qué es, pregunto, la paja para el trigo? Que el carácter de vuestro trabajo sea tal que como maestros, con pluma y voz, santifiquéis al Señor

Dios en vuestros corazones, y estad siempre preparados para dar a todo hombre que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros con mansedumbre y temor.

Tenemos un Salvador que está cerca, y no lejos; y ahora es el tiempo de hacer segura vuestra vocación y elección. Su póliza de seguro de vida la encontrará en [2 Pedro 1:2-11](#). [Citado.]

Marca especialmente [los versículos 8-11](#). Para tener esta seguridad positiva, debe comenzar a trabajar, como lo hace el Espíritu Santo, en líneas completamente diferentes, de adentro hacia afuera. No necesitas sentir [155] que debes mezclar lo común con lo sagrado. Has hecho esto tan continuamente en el pasado que tu vista espiritual se oscurece y no puedes discernir entre lo sagrado y lo común. Tomas el fuego común, lo exaltas, lo alabas y lo cuidas, y el Señor se aparta de ti con desagrado. ¿No sería mejor que hicieras una plena consagración de ti mismo a Dios? ¿Pondréis en peligro vuestras almas por un servicio dividido?

Ningún pecado ha sido borrado todavía del libro de Dios solo por la fe del creyente que mantiene firme hasta el fin el principio de su confianza. Podemos tener esperanza en anticipación de la completa y completa expiación hecha; porque esto es eficaz si el pecado es quitado. Juan declaró: “El que permanece en él, no peca. El que peca, no le ha visto, ni le ha conocido. Hijitos, nadie os engañe. El que hace justicia es justo.”

Hermanos, lean sus Biblias; estudien sus biblias. Debemos estar siempre agradecidos a Dios porque por Su misericordia poseemos conocimiento. Conocemos nuestros deberes. Tenemos los papeles del seguro de vida eterna claramente escritos. Tenemos todas las facilidades provistas para nosotros, cada dotación de capacidad para cumplir con los deberes que nos incumben. Sólo hay una manera de hacerse partícipes de la naturaleza divina, de escapar de la corrupción que hay en el mundo a causa de la lujuria. Os suplico que despojéis de todo engreimiento, porque no os puede ser de ayuda. Y, sin embargo, podéis dar una alta estima a vuestro propio carácter, porque sois comprados por un precio.

Tengo un profundo interés en ti. Debes beber de las aguas puras [156] del Líbano, en lugar de los estanques turbios del valle. Os hablo personalmente porque no sabéis lo que significa ser santificado, elevado, ennoblecido. Si buscas fervientemente una vida pura, consagrada y santa, encontrarás que tu conocimiento humano no es todo lo que necesitas para constituirte en un colaborador con Dios. yo

me duele por ti; y no sólo para ti, sino para muchos de nuestros jóvenes y señoritas que actúan en calidad de maestros. Necesitan tanto lo que es verdadera "educación superior".

El gran Maestro que descendió del cielo no os ha dirigido a ninguno de los supuestos grandes autores. Él dice: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad Mi yugo sobre vosotros, y aprended de Mí; porque soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas. porque mi yugo es fácil y ligera mi carga". Cristo ha prometido darte descanso, y al aprender tus lecciones de Él, encontrarás descanso.

¿No es esto simple y llanamente? Los que han sido estudiantes en las escuelas de Battle Creek no han salido de sus años de estudio preparados para hacer la obra de enseñanza que deberían hacer. Son imperfectos en muchos aspectos en los que deberían ser sabios. Se pesan en las balanzas del santuario de arriba, y se declaran "faltas". Estos defectos en su educación el Señor no los hubiera reproducido en otros.

Si estuvieras aquí en Cooranbong, no te confiaríamos ni podríamos confiarte nuestra juventud, ya que no estás calificado para dar a los estudiantes la instrucción adecuada. Sentiríamos que Dios nos hizo responsables de colocarlo [157] en una posición tan importante. Entorpecerían el mismo trabajo que el Señor llama a cada maestro a estar calificado para hacerlo.

Ahora estamos en medio de los peligros de los últimos días, y es esencial que tengas algo más que lo que tienes ahora. Es difícil para ti desaprender cosas que has aprendido y aprender aquellas cosas que deberían haber sido el alfa de tu educación.

El omega que nunca alcanzarás en este mundo.

Busca al Señor mientras pueda ser hallado. Asegúrese de haber aprendido sus lecciones al llevar el yugo de Cristo. Entonces, aprendiendo bajo Su disciplina restrictiva Su mansedumbre, Su humildad de corazón, hallaréis descanso para vuestras almas. Os encontraréis clavados en la Roca eterna.

Podría decir mucho más, pero no puedo dar el tiempo de mis otros deberes apremiantes.—Carta 65, 1898, pp. 1-5, 11-15, 16, 17-20. (A los hermanos Griggs y Howe, escrito a máquina el 23 de agosto de 1898)

Publicado el 14 de marzo de 1969.

MR No. 224—Ellen G. White Cartas a Young [158] cristianos

He recibido y leído su carta; gracias por escribir con tanta franqueza....

Tu carta llegó ayer, y te responderé de inmediato, temiendo que algo venga a desplazar la respuesta que te corresponde... Puedo comprender tu estado de ánimo, tu desesperanza y desánimo . No estoy ahora de ninguna manera desesperado con respecto a su caso. Comprendo que a veces sois muy tentados, y perdéis la confianza en vuestra capacidad para resistir la tentación, porque vuestra inclinación os lleva por caminos erróneos; pero Jesús os ama; eres la compra de Su sangre.

Debemos mirar a Jesús; pecadores, errantes, débiles, indignos, debemos aceptar la Palabra de Dios, la invitación de Cristo: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar”...

Te colocas en posiciones y en la sociedad de aquellos que te traen tentaciones, y no siempre resistes la tentación; pero la primera resistencia decidida traería ángeles a tu lado para fortalecerte. Cuando presentas tus peticiones a Dios por ayuda, un ángel levanta un estandarte por ti contra el enemigo para que no seas vencido.

Debes mirar por fe a Jesús, diciendo: “Señor, sálvame o perezco”. Cuando esta petición se ofrece con sinceridad, se levanta el estandarte celestial , y Uno más fuerte que tu enemigo te protege de sus ataques...

No fijéis vuestros ojos en las características desalentadoras de vuestra experiencia religiosa. Mira a Jesús. Busque un nuevo corazón y nunca descanse hasta que pueda decir: “Yo sé que mi Redentor vive”. [159] Reconoce cada rayo de luz que Jesús en su incomparable amor y misericordia te da.

No penséis que por haber cometido errores debéis estar siempre bajo condenación; para esto no es necesario. No permitas que la verdad se desprecie ante tu mente, porque esos

quienes lo profesan no viven vidas coherentes. Abriga la fe en la verdad del mensaje del tercer ángel. Si no cultivas la fe, su importancia perderá gradualmente su lugar en tu mente y corazón. Tendrás una experiencia como la de las vírgenes insensatas, que no suministraron aceite para sus lámparas, y se les apagó la luz. La fe debe ser cultivada. Si se ha debilitado, es como una planta enfermiza que debe ser puesta al sol y cuidadosamente regada y cuidada.

El Señor quiere que todos los que han tenido luz y evidencia atesoren esa luz y caminen en su esplendor. Dios nos ha bendecido con poderes de razonamiento para que podamos trazar de causa a efecto. Si queremos tener luz, debemos venir a la luz.

En lugar de mirar para ver si hemos cometido algunos errores al creer, debemos buscar evidencias por medio de las cuales fortalecer y confirmar la fe... Las promesas de Dios han sido dadas para nuestro estímulo. mento

¿Miraremos nuestros pecados y comenzaremos a lamentarnos y diremos: He hecho mal y no puedo acercarme a Dios con ningún grado de confianza? ¿No dice la Biblia: "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad"? Es apropiado que nos demos cuenta del carácter terrible del pecado. Fue el pecado lo que hizo que Cristo sufriera una muerte ignominiosa en el Calvario.

Pero si bien debemos entender [160] que el pecado es algo terrible, no debemos escuchar la voz de nuestro adversario, que dice: "Has pecado, y no tienes derecho a reclamar las promesas de Dios". Debéis decir al adversario: "Escrito está: Si alguno hubiere pecado, Abogado tenemos ante el Padre, a Jesucristo el justo"...

No creemos en Dios como deberíamos, y he pensado que esta incredulidad es nuestro mayor pecado... Cuando estamos afligidos, no debemos pensar que la ira del Señor está sobre nosotros. Dios nos lleva a las pruebas para que podamos acercarnos a Él. El salmista dice: "Muchas son las aflicciones del justo, pero de todas ellas lo librará el Señor". Él no desea que estemos bajo una nube...

Él no desea que vayamos con angustia de espíritu. No debemos mirar las espinas y los cardos en nuestra experiencia. Debemos ir al jardín de la Palabra de Dios, y arrancar los lirios, las rosas y los fragantes claveles de Sus promesas. Aquellos que miran las dificultades en su experiencia hablarán de duda y desánimo,

porque no ven a Jesús, el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo...

Debemos mantener nuestra mente en el amor, la misericordia y la gracia de nuestro Dios... De esta manera se traerá gozo a nuestra experiencia, porque al estudiar la Palabra de Dios veremos que no somos abandonados a nuestra debilidad , a nuestras dudas, y que no hay motivo para suspirar bajo el desánimo. Habla fe, actúa fe... No siempre me he detenido en las cosas buenas de Dios como debería haberlo hecho; pero no tengo por costumbre mirar el lado oscuro....

Mi querido amigo, ¿no crees que si humildemente invocamos al Padre, así como un niño invoca a sus padres, Él nos escuchará y responderá a nuestras peticiones? ... Deberíamos estar en una posición en la que [161] podamos creer que Dios está dispuesto a hacer por nosotros más de lo que podemos pedir o pensar. Con la llave de la fe podemos abrir el almacén de Dios. Entonces, ¿por qué no deberíamos ser cristianos creyentes en lugar de incrédulos?

...

Qué tonto sería entrar en un sótano y llorar porque estábamos en la oscuridad. Si queremos luz, debemos subir a una habitación más alta. Es nuestro privilegio entrar en la luz, entrar en la presencia de Dios... No debemos creer porque sintamos o veamos que Dios nos oye. Debemos confiar en la promesa de Dios. Debemos ocuparnos de nuestros asuntos creyendo que Dios hará exactamente lo que ha dicho que haría, y que las bendiciones por las que hemos orado nos llegarán cuando más las necesitemos...

Nos sobreviene el desánimo y la tristeza, no porque la verdad no sea suficiente para nosotros, sino porque no la llevamos a nuestro corazón y no permitimos que tenga una influencia controladora sobre nuestra vida y nuestras acciones...

El adversario desea hacernos pensar que el camino de la vida es tan difícil que será imposible alcanzar la bienaventuranza del cielo. Pero Dios nos ha colocado en circunstancias en las que se puede desarrollar lo mejor de nuestra naturaleza y se pueden ejercitar las facultades más elevadas. Si cultivamos el bien, las tendencias objetables no obtendrán la supremacía, y por fin seremos considerados dignos de unirnos a la familia de lo alto. Si deseamos ser santos arriba, debemos ser santos sobre la tierra.

Me encanta hablar de Jesús y de su amor incomparable. No tengo ninguna duda del amor de Dios. Sé que Él es poderoso para salvar hasta lo sumo a todos los que vienen a Él. Su precioso amor es una realidad, y

las dudas expresadas por aquellos que no conocen al Señor Jesucristo no tienen ningún efecto sobre mí...

[162] Oro fervientemente para que el Señor Jesús se te revele . Ven a Él tal como eres, entrégate a Él, aférrate a Sus promesas con fe viva, y Él será para ti todo lo que desees...

Jesús anhela salvarte, darte paz, descanso y seguridad mientras vivas, y otorgarte vida eterna en Su reino.

Pero nadie será obligado a ser salvo....

Sólo hay dos clases en todo el universo: los que creen en Cristo y cuya fe los lleva a guardar los mandamientos de Dios, y los que no creen en Él y son desobedientes . Los pecados del mundo fueron puestos sobre Cristo, y por esta razón fue contado entre los transgresores. Cargó con la maldición y fue tratado como transgresor para que el pecador arrepentido pudiera revestirse de su justicia. Él fue condenado por el pecado en el cual no tuvo parte, para que nosotros pudiéramos ser justificados por la justicia en la cual no teníamos parte...

De pie como representante del hombre ante el tribunal de Pilato, permitió que hombres irrazonables e inicuos le impusieran la cruel sentencia de muerte , y no respondió ni una palabra a sus acusaciones. ¿Por qué guardó silencio?

... Cuando el pobre pecador preguntó por el camino de la vida, Jesús no se quedó callado. Pero cuando fue condenado a la más ignominiosa y cruel de las muertes, no tuvo ni una palabra que decir...

Él podría haberse librado de aquellos que vinieron a tomarlo en el jardín de Getsemaní. Unas pocas palabras de sus labios enviaron a la multitud asesina tambaleándose a tierra, como si hubiera sido herida por un rayo de la ira de Dios. Pero Él sufrió la humillación, la agonía y la muerte en silencio, porque había dado Su vida por la vida del mundo...

[163] La mano que por vosotros fue clavada en la cruz está extendida para salvaros. Cree que Jesús escuchará tu confesión, recibirá tus peticiones, perdonará tus pecados y te hará miembro de la familia real. Necesitas la esperanza que Jesús te dará para animarte en cada circunstancia. Anhele verlos confiando en Jesús, y sé que Él les dará la gracia para soportar todas sus tentaciones.

Cuando somos tentados a poner nuestros afectos en cualquier objeto terrenal que tenga tendencia a absorber nuestro amor, debemos buscar la gracia para apartarnos de él y no permitir que se interponga entre nosotros y nuestro Dios. Queremos mantener ante el ojo de la mente las mansiones que Jesús tiene

ido a preparar para nosotros. No debemos permitir que nuestras casas y tierras, nuestras transacciones comerciales y empresas mundanas se interpongan entre nosotros y nuestro Dios. Debemos mantener ante nosotros las ricas promesas que Él ha dejado registradas. Debemos estudiar los grandes hitos que señalan los tiempos que estamos viviendo. Sabemos que estamos muy cerca del final de la historia de esta tierra, y todo lo de naturaleza mundana debe ser secundario al servicio de Dios.

El amor idólatra de las cosas que se ven será reemplazado por un amor superior y mejor por las cosas que son imperecederas y preciosas. Puedes contemplar las riquezas eternas hasta que tus afectos estén ligados a las cosas de arriba, y puedes ser un instrumento para dirigir a otros a poner sus afectos en los tesoros celestiales...

Si un alma acepta la verdad, pierde su amor por las cosas terrenales. Ve la gloria incomparable de las cosas celestiales, aprecia la excelencia de lo que se relaciona con la vida eterna. Él está encantado con lo invisible y eterno. Su agarre se suelta de las cosas terrenales, fija su mirada con admiración en las glorias invencibles del [164] otro mundo. Se da cuenta de que sus pruebas están produciendo para él un peso de gloria mucho más excelente y eterno, y en comparación con las riquezas de las que puede disfrutar, las considera aflicciones leves que son sólo momentáneas.—Carta 97, 1895, págs. 1, 6-19, extractos. (A Henry D. Wessels, 8 de octubre de 1895.)

¿Te has entregado sin reservas a Dios? Y si no, ¿por qué no? ¿No deberías ser cristiano? ¿No te ha comprado Jesús con un costo infinito para sí mismo? ¿No sufrió y murió en el Calvario, para que vosotros pudierais reclamar por fe los méritos de Su sangre?

Me entregué a Jesús cuando no tenía la edad que tú tienes ahora. Busqué a mi Salvador con todo mi corazón; y cuán profundamente me arrepentí de no haber cedido antes a mi voluntad, para poder ser atraído a Cristo. Encontré paz en Jesús, creyendo que Él escuchó mis oraciones, y que Él haría en mi favor exactamente lo que había prometido en Su palabra: “Los que temprano me buscan, me hallarán” (Proverbios 8:17). Abrí mi Biblia delante del Señor y dije: “Allí, Señor, está Tu palabra comprometida: ‘Al que a mí viene, no le echo fuera’ (Juan 6:37). ‘Pedid, y se os dará; Busca y encontrarás; llamad, y se os abrirá’ (Lucas 11:9).”

La promesa debe ser reclamada por fe. Jesús te invita a venir a Él y aprender de Él, y “Yo te daré descanso” (Mateo 11:28).

“Aprended de Mí; porque soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas” (Mateo [11:29](#)). Este descanso no se encuentra en la inatención y la ociosidad, sino en ceder la voluntad a la voluntad de Jesús; porque, dice Cristo, “Mi yugo es fácil, y ligera mi carga” (Mateo [\[165\] 11:30](#)). Por lo tanto, tu voluntad debe convertirse en la voluntad de Dios. Tu paz, tu descanso, viene de llevar el yugo de Cristo; tienes la paz de Cristo, y tu conciencia no te azota continuamente porque no te has comprometido a hacer la voluntad de Dios. Cuando amas hacer los requisitos de Dios, hay un dulce disfrute, no en la ociosidad, sino un disfrute identificado con el ejercicio de todos tus poderes por parte del Señor y realizado a través del mismo. El servicio de Cristo significa trabajo. Puedes ser un hijo de Dios obediente y obediente. Un soldado de Jesucristo no significa placer sino trabajo duro. Usted puede decir, “¿Qué puedo hacer?” Si os posicionáis plenamente del lado del Señor, podéis ejercer una influencia sobre vuestros jóvenes compañeros; al rehusar hacer una mala acción, puedes colocarte hasta ahora del lado de Cristo.

Puede que tengas conflictos reales para vencerte a ti mismo, pero tienes a Jesús para ayudarte. ¿Intentarás, Paul, ser cristiano? ¿Me escribirá y me dirá que ha decidido plenamente ser un soldado de Jesucristo?—Carta [12, 1889](#). (A Paul Daniels, 4 de julio de 1889.)

Deseo hacer mi parte fielmente en la búsqueda de salvar tu alma. Se ha pagado un alto precio para redimirte. “De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”

En mis sueños anoche estaba hablando con un grupo de jóvenes. Les pedí que cantaran “Almost Persuaded”. Algunos presentes estaban profundamente conmovidos. Sabía que estaban casi persuadidos, pero que si no hacían esfuerzos decididos para volver a Cristo, la convicción de su pecaminosidad los abandonaría. Hiciste algunas confesiones, [\[166\]](#) y te pregunté: “¿No estarás desde ahora del lado del Señor?” Si recibes a Jesús, Él te recibirá a ti. “En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho, y el mundo no le conoció. Vino a los suyos, y los suyos no le recibieron. Pero a todos los que le recibieron, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.” No tienes por qué desanimarte. Ven al Salvador, diciendo: “En mi mano no traigo precio, Simplemente a Tu cruz me aferro”.

¿Resolverás ahora hacer una reforma más decidida en tu vida, en la formación de tu carácter? ¿No daréis la vuelta y

di con firmeza: “Ya no daré a los demás la impresión de que no respeto la ley de Dios. Estaré del lado del Señor. Entregaré mi corazón al servicio de Dios”. ¿No vas a tomar esta decisión ahora, justo ahora? Es para su interés eterno hacer esto.

No pido una historia de tu vida pasada, de cómo te has vuelto de Cristo al enemigo. Dile todo eso a Aquel que te ama, Aquel que tiene por ti una simpatía más que humana. Él murió para redimirte...

El mundo está lleno de reincidentes, que se niegan a ser colaboradores de Dios, edificando para el tiempo y para la eternidad, a la vista de los hombres y de los ángeles, un carácter noble. Se asocian con los degradados y los enloquecidos, olvidando que Satanás está jugando el juego de la vida por sus almas. ¿Expondremos a Cristo a vergüenza? ¿Le daremos licencia para pecar y con nuestro ejemplo llevaremos a otros a ser más débiles que nosotros?

Oh, por el amor de Cristo, responde a la invitación que te hizo el Salvador: “Procura con diligencia hacer firme tu vocación y elección; porque si hacéis estas cosas”—viviendo en el plan de adición, agregando gracia sobre gracia, edificando día tras día un carácter puro, refinado y noble— “nunca caeréis; porque de esta manera se os concederá abundantemente [167] la entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.”

Mi hermano, significa todo para usted asegurar su póliza de seguro de vida eterna. Si te esfuerzas sinceramente por cooperar con Dios, Él obrará contigo. Lea y medite las palabras de la Escritura. Asegúrate de trabajar para el arrepentimiento. Sé serio. Asegure el cielo aunque tenga que ser a costa de todo lo demás.

El Padre que está en los cielos no puede salvarte si vas en contra de Su voluntad. Sólo al niño obediente Él puede bendecir. “El que tiene mis mandamientos y los guarda”, dice Cristo, “Él es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo me manifestaré a él.”

Que el Señor os ayude a deshaceros de todas las ataduras ya uniros en el amor y en la protección de un Amigo todopoderoso. No seas tibio en este asunto. Resuelva que con la ayuda de Dios edificará un carácter digno y ejercerá una influencia para Cristo y lo correcto.—Carta 137, 1904, págs. 1, 2, 4, 5. (A “Mi querido joven amigo, Sr. Heizemiam”, 11 de abril de 1904.)

Deseo escribirle algunas cosas que han sido fuertemente impresas en mi mente durante la noche. ¿Cuántos de ustedes tomarán ahora su posición del lado del gran Maestro, determinados a que durante este período no solo avancen en la erudición, sino que avancen en el aprendizaje del gran Maestro?

...

Al aceptar el yugo de moderación y obediencia de Cristo, *descubriréis* que es de gran ayuda para vosotros. Llevar este yugo te mantiene cerca del costado de Cristo, y Él lleva la parte más pesada de la carga...

Aprender las lecciones que Cristo enseña es el tesoro más grande que los estudiantes pueden encontrar. El descanso les llega en la conciencia de que están tratando de agradar al Señor.

Mientras estés en la escuela serás examinado y juzgado. Cristo desea que usted sea como Él en carácter. Vino a nuestro mundo para vivir la vida que deben vivir todos los que son aceptados como miembros de la familia real. Es vuestro privilegio, por la gracia de Cristo, vivir de tal manera que se os dé la recompensa del vencedor. El Salvador dice: "Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo vencí, y me he sentado con mi Padre en su trono".

Este es el premio ofrecido a los vencedores. ¿No vale la pena esforzarse?

Que cada alumno recuerde, al relacionarse con sus compañeros, que tiene responsabilidades que cumplir. Dios quiere que ustedes se ayuden unos a otros. Cada uno tiene pruebas que soportar y tentaciones que afrontar. Si bien uno puede ser fuerte en algunos puntos, puede ser débil en otros, teniendo graves faltas que superar, Dios les dice: "Llevad los unos las cargas de los otros, y así cumplid la ley de Cristo". Tus instructores tienen cada fase del carácter con la que lidiar. Este es un trabajo muy difícil y muy importante; y necesitan sus oraciones.

Recuerda que tienen continuas tentaciones de encontrarse. Diariamente debes pedirle a Dios que los ayude por medio de Su Espíritu Santo para que sea una ayuda para ti. Puedes ser un estímulo constante para ellos; porque tanto a los estudiantes como a los maestros, Dios les dará la inspiración de su Espíritu. Pero si no buscáis vencer como venció Cristo, haréis [169] muy difícil el trabajo de los que llevan pesadas responsabilidades.

Cederá a las tentaciones de Satanás de ser irreflexivo y distraído, de dejar de esforzarse fervientemente en su trabajo escolar.

Estudiantes, hagan todo lo que esté a su alcance para aligerar las cargas de sus maestros. Comprométanse a desempeñar un papel noble mostrándoles que

pretendes mejorar en todos los sentidos. Usa tu tiempo como si este término fuera la última oportunidad que se te ofrece. Sean estudiantes fieles y obedientes, a quienes Cristo pueda mirar con agrado. Vive para que Él pueda hablarte las palabras de elogio: “Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré : entra en el gozo de tu Señor.”...

¿No traerán los estudiantes de esta escuela alegría al corazón de Cristo al esforzarse por hacerse dignos de su encomio?

¿No deseáis ser tenidos por dignos de andar y hablar con el Príncipe de la luz y de la vida? ¿No te esforzarás por alcanzar el alto nivel de perfección? Así honras a Dios. Y honras a tus padres, llenando sus corazones de alegría. Mientras buscas la perfección de carácter, revelándola en palabras y hechos, los hombres y los ángeles ven que amas y sirves a Dios. Es esforzándose por dominar la tentación que los hijos de Dios dan testimonio de Él.

Pasarás por este mundo pero una vez. Entonces no escojáis como compañeros a aquellos que os llevarán por caminos falsos. Apartaos de estos tentadores; porque son la mano amiga de Satanás, usada por él para desviar a las almas de Dios. Recuerde que es su privilegio ser la mano amiga de Cristo, ayudarlo a ganar almas para Dios. No le des ninguna ventaja al enemigo. Estudie la historia de Daniel y sus compañeros. Aunque vivían donde estaban, enfrentados por todos lados por [170] la tentación de complacerse a sí mismos, honraban y glorificaban a Dios en la vida diaria. Determinaron evitar todo mal. Se negaron a ponerse en el camino del enemigo. Y con ricas bendiciones Dios recompensó su firme lealtad.

Cada uno de nosotros, por las palabras y acciones diarias, está decidiendo su futuro. El que desea vivir la vida que se mide con la vida de Dios debe tomar una posición firme contra la depravación que está extendiendo su repugnante enfermedad sobre el mundo. Debe rechazar el mal y elegir el bien, resistiendo valientemente al mal. Debe vencer las pequeñas tentaciones; así gana fuerza para vencer a los más grandes.

Hay quienes dicen: “No es necesario ser tan exigente con las cosas pequeñas”. En tales, la conciencia se acomoda a las sugerencias del mal hasta que son educados para hacer el trabajo que los coloca en el ejército de Satanás. De pequeños errores son conducidos a grandes errores. Los poderes morales están postrados. El más bajo

las pasiones dominan, manteniendo todo el ser en la tiranía del poder de Satanás. El elevado y noble propósito que podría haber controlado la vida es barrido por la autoindulgencia.

Dios llama a todos los jóvenes a dejar de hacer el mal aprendiendo a hacer el bien. Busca dar lo mejor de ti cada día. Lucha valientemente contra las tendencias hereditarias y cultivadas a hacer el mal. Unidos unos con otros en ser fieles a la virtud, fieles a Dios. Sea estudioso. Alcance hacia arriba para los logros más altos. El Señor encomia los esfuerzos fervientes y decididos por obtener ese conocimiento que les permitirá ocupar su lugar en el grado superior en las cortes superiores. Mira con aprobación a los estudiantes atentos y diligentes...

[171] En su trabajo escolar aprecie los principios más elevados y sagrados. Ora como lo hizo Daniel, tres veces al día, a solas con Dios. Confiesa cada pecado que hayas cometido, cada error que hayas cometido. Si de alguna manera has dañado a tus compañeros de estudios, confíésalo también a ellos. Dios dice: "Confesaos vuestros pecados unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados". Así construyes barreras entre tú y el pecado. Estás caminando en armonía con Dios. Él se ha declarado a sí mismo como alguien que escuchará y responderá tus oraciones sinceras y fervientes. Él te ha asegurado que te perdonará y te aceptará. ¡Cuán poderoso puedes ser en esta seguridad!

Cercano está el Señor a todos los que le invocan, cercano para responder y bendecir. Luego que cada estudiante ore constantemente. Pueden vivir de tal manera que sus instructores sientan que están amurallados por las oraciones de discípulos fieles y amorosos. Que cada alumno se dé cuenta de que está en la escuela para hacer obra misional. Con simpatía y amor ayúdese unos a otros a avanzar en el camino ascendente. Trabajad por los inconversos entre vosotros. Mantener vivo el espíritu misionero. Que vuestros corazones sean vivificados por el Espíritu de Dios. Esté dispuesto a dar ayuda y valor a los demás. Aquellos alumnos que reciben lo que pueden impartir son un gran consuelo y aliento para sus maestros. Los fieles serán juzgados. Pero los que soportan la prueba saben mejor cómo ayudar a los demás que si nunca hubieran sido probados....

No tenemos tiempo que perder. Los estudiantes deben estar preparados para trabajar inteligentemente para el Maestro. Donde sea posible, deben, durante el período escolar, participar en el trabajo de la misión de la ciudad. También deben hacer trabajo misionero en los pueblos y aldeas de los alrededores. A medida que trabajen así, se revelará el valor de la verdadera educación...

Ahora, justo ahora, Dios necesita Calebs y Joshuas. Él necesita fuerte, [172] Hombres y mujeres jóvenes devotos y abnegados, que irán al frente... Dios los ayudará como ayudó a Daniel, dándoles sabiduría y entendimiento.

¿No podemos discernir los signos de los tiempos? ¿No podemos ver que Satanás está trabajando con intensidad de esfuerzo, uniendo a los enemigos del reino de Dios en una confederación desesperada, para poder obtener el control del mundo? Este trabajo avanza más rápido de lo que imaginamos. Nosotros, que tenemos que hacer la obra de Dios, ¿nos hundiremos en una condición tibia?

Para ser salvo, un hombre debe ganar la victoria sobre sí mismo, su temperamento, sus inclinaciones. Su voluntad debe ser puesta en conformidad con la voluntad de Dios. La gloria del cielo es sólo para aquellos que en esta tierra obran la justicia de Cristo. Estudiantes, lean cuidadosamente y en oración el primer capítulo de Santiago. Trate de entender su responsabilidad individual. Avanza con paso firme, y el Señor te hará más que vencedor. Emprende el trabajo con tus maestros, avanzando de victoria en victoria. Mantente bajo la disciplina de Dios...

La religión de Cristo nunca degrada al que la recibe, nunca lo vuelve grosero, rudo o descortés. Nunca lo incapacita para impartir lo que ha recibido. La verdad tal como es en Jesús es cálida con consuelo y amor. Día a día el alma ha de recibir esta verdad, porque es alimento espiritual. Sabiendo que tenemos a un Cristo viviente, podemos confiar con seguridad el alma a su cuidado. Él dice: "Tened buen ánimo; Yo he vencido al mundo." Hay poder divino para cada uno que reciba a Cristo por fe. En el poder del Redentor, practicando la abnegación, pueden caminar en lugares peligrosos. "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame ". Estas palabras se dirigen a todo aquel que desea ser cristiano... El que rehuye la cruz, rehuye la recompensa prometida a los fieles.

Día a día lo que sucede en esta escuela queda registrado en el cielo. Día a día se registra en el libro de Dios el trabajo de cada alumno. ¿Qué testificarán estos libros en cuanto a su experiencia durante este [año?—Carta 144, 1901](#), págs. 1-10. ("A los estudiantes de nuestras escuelas", 11 de octubre de 1901.)

Recibimos cartas de casa con alegría, pero nos decepcionó un poco que ninguna fuera suya o de Willie. No debería haber esperado mucho de Willie, pero puedes escribir, Edson...

Cuando todo a mi alrededor está sumido en el sueño, me mantengo despierto con ansiedad y solo puedo obtener alivio en la oración silenciosa a Dios. Comprendo vuestros peligros y vuestras tentaciones como pocos padres pueden hacerlo, porque Aquel que entiende los secretos del corazón se ha complacido en mostrarme vuestros peculiares peligros y tentaciones. No creo que entiendas tus peligros....

Cuando te veo dispuesto a tomar un camino que no está de acuerdo con tu profesión, y que sé que te perjudicará al ponerte en poder del enemigo, mis sentimientos son intensos y se apodera de mí un peso de tristeza que me parece imposible deshacerme. Me ata como grillos.

Como he visto en ti, pobre muchacho, una disposición a la desobediencia, también he visto ceder a la tentación de engañarnos. Tendrías planes formados que mantendrías en secreto de tu padre y de tu madre, temiendo encontrar oposición en [174] algunos de tus proyectos o planes afectuosos, y cuando te cuestionaron has eludido o arrojado un matiz diferente sobre y alrededor del asunto. bajo inspección....

Al violar frecuentemente vuestra conciencia ha perdido mucho de su tierna susceptibilidad. Cada instancia en que caes en este deplorable hábito ata las cadenas del enemigo sobre ti y te convierte en su cautivo y en un sujeto más fácil para su completo control. Es posible que te hayas oscurecido y endurecido tanto por estos repetidos esfuerzos por ocultar y engañar que estos hechos claramente escritos por la mano de una madre, dolorosamente y con un corazón dolorido, pueden parecer cuentos ociosos y pueden no causarte una impresión duradera para siempre. ..

Tus padres, que viven para ti y están deseosos de tu felicidad presente y futura, te ven tomar un rumbo que los lleva muchas veces a dudar de lo que dices y a mirarte con desconfianza porque saben que a menudo planeas y entras en planes y planes. empresas y ocultándolas a los que te dieron a luz, que tienen derecho a conocer todos los planes queridos, para que puedan dar el consejo que necesita un muchacho de tu edad crítica...

Tienes una voluntad fuerte y firme. Te decides a hacer una cosa y no disciplinas tu mente para ceder, para ser sumiso,

renunciar a sus planes que son muy agradables a su propia fantasía. Cuando tus padres se opusieron a algo que habías planeado, cediste exteriormente, pero lo guardaste todo en tu mente, no lo abandonaste de inmediato sino que continuaste estudiándolo. Sus muchas nociones pueden parecer valiosas y correctas para su propia mente inexperta. Las mentes experimentadas de sus padres pueden ver la tontería y quizás el peligro oculto en estas cosas. Pero amas tus propias nociones y luego Satanás te tienta para que lleves a cabo tus fuertes deseos sin que tus padres lo sepan. De este modo se le ha llevado a pensar que comprende lo que [175] es lo correcto y lo mejor. En nuestra presencia, puede cumplir con nuestros deseos, pero en nuestra ausencia, siente que se ha ido el control y hace esas cosas que, si reflexiona, sabría que no permitiríamos ni consentiríamos que las hiciera. Esto es lo que te ha llevado a casi todos los problemas que has conocido. Nos desobedeces en nuestra ausencia....

Has seguido tu propia voluntad y proyectos tantas veces, ocultándonos todo, yendo directamente en contra de todos nuestros consejos, consejos y prohibiciones, que no podemos depender de ti, y este doloroso hecho ha sido tan evidente en tu carácter que están asociados en mi mente, no con pensamientos agradables, sino con los más dolorosos temores y presentimientos. En lugar de ser un consuelo eres una fuente de angustia dolorosa....

Deberías ser mi muchacho noble y veraz, un bastón para tu padre, que se desgasta con cuidado y trabajo constante, un consuelo para tu madre que te cuidó en la enfermedad y te cuidó en la salud. ¿Qué puede causar mayor dolor a los padres con altos principios y un agudo sentido de la belleza y la importancia de la verdad que convencerse de que sus hijos no son veraces, que han aprendido a engañar? ...

Espinos y abrojos han brotado en mi jardín y han ahogado la semilla que he tratado de sembrar. Puedes decir: "Dios mío, mi madre se preocupa mucho por las tonterías. Puede que no haya sido exactamente sincero en pequeñas bagatelas. bagatelas! Querido muchacho, no existen las bagatelas. Hasta que la verdad misma sea una insignificancia y sin valor, ninguna desviación de ella en ningún caso puede llamarse así...

Ha acariciado durante tanto tiempo pequeños hábitos de ocultación (especialmente de su querido padre), alejado tanto tiempo de la franqueza y la franqueza, que se ha vuelto habitualmente reservado, incluso cuando [176] a menudo no hay ningún incentivo para serlo. Esto te hace insatisfactorio, inestable y poco sincero en tu carácter. Tu costumbre de excusar y jus-

tificarte a ti mismo es a menudo contrario a tu convicción de la verdad. Cada acto de este tipo contribuye mucho a la formación de tu carácter...

Edson, en la juventud o en los primeros años podemos rastrear las características de los años más maduros. La fétida y repugnante cizaña de la falsedad y del engaño, que ahoga las preciosas plantas del candor y de la verdad, se siembra en la primavera de la juventud... Después de caer en engaños u ocultar cosas a los padres, sigue la prevaricación; lo cual es una especie de mentira mezquina y cobarde. El camino de la verdad siempre es seguro, recto y fácil; la del engaño tiene tantas vueltas y recovecos que un desvío de la rectitud y la franqueza puede conducir a mil engaños que no se previeron al principio. El amor por la franqueza y la verdad es respetado y amado por todos, sin excepción de aquellos que no la estiman por sí misma. El ocultamiento, querido muchacho, es hijo de la transgresión...

Las direcciones más positivas y particulares que se te dan no son recordadas para el cumplimiento de las mismas. Tu mente está casi constantemente en un marco tal que es fácil de olvidar... Estos fracasos constantes llévanos....

No eres minucioso en lo que emprendes... No ves la necesidad de disciplinar tu mente. No tienes ningún sistema....

Ahora, Edson, deseo hablar de la maldad de estas cosas en otra dirección. No sólo nos angustia sobremanera la aparente falta de esperanza de reforma en usted, sino que una tristeza que no puedo expresar [177] envuelve nuestras mentes con respecto a su influencia sobre Willie. Lo induces a hábitos de desobediencia, ocultación y prevaricación... Haces cosas y le ordenas un estricto secreto, y cuando se le pregunta, lo evade diciendo: "No sé", cuando lo sabe, y así. lo inducís a mentir para mantener ocultos vuestros queridos proyectos. Este es el más desgarrador de todos. Usted razona y habla y hace que las cosas parezcan suaves para él, cuando él no puede ver a través del asunto. Adopta tu punto de vista y corre el peligro de perder su candor, su franqueza.

Oh, Edson, es el conocimiento de estas cosas lo que me está agotando y trayendo sobre mí desánimo que me obligará a dejar de trabajar en la causa de Dios... ¿Puedes ver la gran responsabilidad que descansa sobre ti? Satanás controla tu mente y tú cedes tu mente a su control. Sabe que es el dardo más certero que puede apuntarnos para estorbar nuestras labores entre el pueblo de Dios, para

influya tanto en su mente que tengamos dolor y un peso de tristeza en su cuenta. ¿Estás dispuesto a asumir esta responsabilidad?

...

Mi querido Edson, debes rendir cuentas por la influencia que ejerces. Has sido bendecido con una buena instrucción y se espera más de ti que de los niños en general. No me gusta causarles dolor, pero no me atrevo a negarles la luz bajo la cual veo su [caso.—Carta 4, 1865](#), pp. 1-7. (A “My Dear Son Edson”, 20 de junio de 1865.)

Mi mente va a ti, Martha, en Torre Pellice, y creo que tú y tu esposo deben asistir a la reunión de la conferencia.

Queremos verlos, y queremos verlos confiando plenamente en el [178] precioso Salvador. Él te ama, Él que dio Su vida por ti porque valoraba tu alma.

Tuve un sueño no hace mucho tiempo. Iba por un jardín y tú estabas a mi lado. Seguías diciendo: “Mira este arbusto antiestético, este árbol deforme, ese pobre rosal atrofiado. Esto me hace sentir mal, porque parecen representar mi vida y la relación en la que estoy ante Dios”. Pensé que una forma majestuosa caminaba justo delante de nosotros y dijo: “Recojan las rosas y los lirios y los claveles, y dejen los cardos y los arbustos desagradables, y no lastimen el alma que Cristo tiene en Su elección de guardar”.

Desperté, volví a dormir y se repitió el mismo sueño. Y me desperté y me dormí y la tercera vez se repitió. Ahora quiero que consideres esto y deseches tu desconfianza, tus preocupaciones, tus miedos. Aparta la mirada de ti mismo hacia Jesús.... Dios te ha hablado palabras de aliento; agárrenlos, actúen sobre ellos, caminen por fe y no por vista. “La fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve” (Hebreos [11:1](#)).

Jesús sostiene Su mano debajo de ti. Jesús no permitirá que el enemigo te venza. Jesús te dará la victoria. Él tiene la virtud; Él tiene la justicia... Es tuyo por la fe porque amas a Dios y guardas sus mandamientos. No escuchen las mentiras de Satanás, sino cuenten las promesas de Dios. Recoge las rosas y los lirios y los claveles . Hablar de las promesas de Dios. Habla de fe. Confía en Dios, porque Él es tu única esperanza. Él es mi única esperanza. Tengo tremendas batallas con las tentaciones de Satanás al desánimo, pero no cederé ni un centímetro. No le daré a Satanás una ventaja sobre mi cuerpo o mi mente.

Si te miras a ti mismo, solo verás debilidad. No hay Salvador allí. Encontrarás a Jesús lejos de ti. Debes [179] mirar a Aquel que se hizo pecado por nosotros para que podamos ser limpiados del pecado y recibir la justicia de Cristo...

Habla de Su amor, habla de Su bondad, habla de Su poder, porque Él no permitirá que seas tentado más de lo que eres capaz de soportar. En Cristo está nuestra justicia. Jesús compensa nuestras deficiencias porque ve que no podemos hacerlo nosotros mismos. Mientras rezo por ti, veo una luz suave que envuelve una mano extendida para salvarte. Las palabras de Dios son nuestras credenciales. Nos paramos sobre ellos. Amamos la verdad. Amamos a Jesús. Los sentimientos no son evidencia del desagrado de Dios.

Tu vida es preciosa a los ojos de Dios. Él tiene una obra para ti. No se te ha revelado ahora, sino que sigue confiando sin una sola palabra de duda, porque esto entristecería al amado Jesús y mostraría que tenías miedo de confiar en Él. Pon tu mano en la Suya... ¡Oh, qué amor, qué tierno amor ha manifestado Jesús por nosotros! Las promesas de la Biblia son los claveles y las rosas y los lirios en el jardín del Señor. ¡Oh, cuántos caminan por un camino oscuro, mirando las cosas objetables y desagradables a cada lado de ellos, cuando un escalón más alto están las flores! Piensan que no tienen derecho a decir que son hijos de Dios y a aferrarse a las promesas que se les presentan en el evangelio, porque no tienen la evidencia de su aceptación con Dios. Pasan por luchas dolorosas, afligiendo sus almas como lo hizo Martín Lutero antes de aprender a entregarse a la justicia de Cristo.

Hay muchos que piensan que pueden llegar a Jesús sólo como lo hizo el niño que estaba poseído por el demonio que lo derribó y lo desgarró mientras lo llevaban al Salvador. Vosotros no sois de los que deberían tener tales conflictos y pruebas... No hay ningún requisito para que asumáis una carga por vosotros mismos, porque sois propiedad de Cristo. Él te tiene en Su mano. Sus brazos eternos están sobre ti. Tu vida no ha sido una vida pecaminosa en la acepción común del término. Tienes un temor concienzudo de hacer el mal, un principio en tu corazón para elegir lo correcto, y ahora quieres apartar tu rostro de las zarzas y las espinas hacia las flores.

Que la mirada esté fija en el Hijo de la Justicia. No hagáis de vuestro amado, amoroso y celestial Padre un tirano; pero vean Su ternura, Su piedad, Su gran, amplio amor y Su gran compasión. Su amor

excede el de una madre por su hijo. La madre puede olvidar, “pero yo no te olvidaré, dice el Señor”. Oh, querida, Jesús quiere que confíes en Él. Que Su bendición descansa sobre ti en una rica medida, es mi ferviente oración.

Naciste con una herencia de desánimo, y necesitas constantemente estar fomentando un estado de ánimo esperanzador... Una palabra te conmueve, mientras que un juicio pesado sólo es suficiente para conmover a otro de diferente temperamento. Si estuvieras en un lugar en el que supieras que estás ayudando a los demás, por dura que sea la carga, por agotadora que sea la labor, harías todo con alegría y angustia por no haber hecho nada. Samuel, que sirvió a Dios desde su niñez, necesitaba una disciplina muy diferente a la de alguien que tenía una voluntad firme, obstinada y egoísta...

Todo el asunto ha sido expuesto ante mí. Te conozco mucho mejor de lo que te conoces a ti mismo. Dios te ayudará a triunfar sobre Satanás si simplemente confías en Jesús para pelear estas duras batallas que eres totalmente incapaz de pelear con tu fuerza finita. Amas a Jesús y Él te ama. Ahora, confía pacientemente en Él, diciendo una y otra vez, Señor, soy tuyo. Apóyate de todo corazón en Cristo. No es el gozo [181] lo que es la evidencia de que eres cristiano. Su evidencia está en un Así dice el Señor....

Lee las siguientes líneas y apropia el sentimiento como tu

propio:

“Otro refugio no tengo,
Cuelga mi alma indefensa de Ti;
“¡Vete, oh, no me dejes solo!
Todavía apóyame y consuélame;
Toda mi confianza en Ti se ha detenido,
Toda mi ayuda de Ti traigo; Cubre mi
cabeza indefensa Con la sombra de Tu ala.

Abundante gracia contigo se encuentra
Gracia para perdonar todos mis pecados;
Que abunden las corrientes curativas;
Hazme y mantenme puro por dentro;
Tú de la vida el arte de la fuente,

Libremente, déjame tomar de Ti,
Brotó Tú dentro de mi corazón, Elévate a
toda la eternidad.”

—Carta 35, 1887, págs. 2-5. (A la Sra. Martha (AC) Bourdeau, 6 de febrero de 1887.)

Hemos cerrado nuestra tercera reunión campestre. Estábamos bien atendidos en el suelo. Teníamos una pequeña carpa, alfombrada y barrida todos los días. Nuestros amigos de Monroe estuvieron atentos a todas nuestras necesidades....

El martes, justo cuando se estaba poniendo el sol, el hermano Chase contrató un equipo de librea y tuvimos un paseo agradable por la ciudad de Monroe. Hace dieciséis o diecisiete años trabajábamos en una gran carpa en Monroe... Byron Sperry y Willie eran entonces niños pequeños de unos cuatro años de edad. Eran compañeros de juegos y vestían casi igual. Ahora estos bebés compañeros de juegos han llegado a la edad adulta....

Nos despedimos de nuestros amigos por la mañana para seguir nuestro camino hacia la próxima reunión campestre...

[182] Nos acostamos a dormir el martes por la noche a eso de las once. En la noche nos despertó una terrible tormenta. La guerra de los elementos fue muy grande y solemne. El relámpago destelló.

Un destello de luz siguió a otro en una sucesión tan rápida que parecía una corriente continua de luz. El trueno rodó; estruendo tras estruendo resonaron a través de la tierra, y hubo informes como si partes de la tierra se hicieran añicos como cristales rotos. Nunca escuché algo así antes. Los cielos se iluminaron con el pleno resplandor de los relámpagos. Fue terriblemente grandioso. Por la mañana, al salir el sol, todo el cielo presentaba una apariencia de bronce bruñido...

El conductor nos dice que hay un hermoso paisaje ante nosotros. Lo encontramos aún así: rocas de granito, hermosos árboles, campos verdes y tierras cultivadas. Aquí se revela, en verdad, una hermosa imagen de la belleza de la naturaleza. El aire es puro. La naturaleza parece recién vestida con su hermoso vestido natural de follaje verde, que hace que incluso este mundo sea muy hermoso. Dios nos ha dado muestras de su amor. Podemos leer Su amor en el libro de la naturaleza. Cada árbol, cada arbusto, capullo y flor nos dice que Dios es amor. Miramos hacia arriba a través de las cosas de la naturaleza que Dios ha puesto ante nuestros sentidos en sus obras creadas, y adoramos al Dador...

Es doloroso presenciar, al pasar de un lugar a otro, la conducta temeraria y frívola de muchos de los jóvenes. La Biblia, de principio a fin, concede la mayor importancia a la rectitud interna. Los libros de Moisés, los salmos de David, los proverbios de Salomón, las epístolas y las enseñanzas de nuestro Salvador presentan la idea de que todo hombre debe ser probado por sus principios, no por su profesión, sus palabras o su apariencia, sino por sus principios. Si le falta aquí, aunque presente una buena apariencia exterior, puede estar lleno de impureza por dentro. El corazón debe ser renovado, porque del corazón brota la vida. El árbol debe hacerse bueno o el buen fruto no aparecerá.

“No te maravilles”, dijo Cristo a Nicodemo, “de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo”. [Juan 3:7](#). Dios debe crear en el hombre un corazón limpio antes de que camine en Sus estatutos y guarde Sus mandamientos para cumplirlos. Tiene que crearse un nuevo gusto moral antes de que el hombre ame obedecer la ley de Dios. Debe haber una conexión con el cielo que hará a los hombres formados a la imagen de Dios partícipes de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción del mundo por la lujuria. Estamos obligados a amar a Dios por encima de todo, amor que demostraremos mediante la obediencia a todos sus mandamientos y la confianza implícita en Cristo. Los mayores principios de la verdad deben establecerse en el corazón y ser revelados en la vida por el amor, la fe, la humildad y la obediencia, mostrando que la religión de Cristo tiene un poder controlador sobre todo el hombre...

Existe una gran variedad de inventos modernos para mejorar los males existentes en la sociedad. Hemos visto muy pocos buenos resultados duraderos por simplemente aprovechar el impulso del momento para inducir a los hombres a prometer o decidir abandonar su curso pecaminoso. La reforma de los hombres es muy necesaria, pero la reforma realizada bajo la excitación rara vez sobrevivirá a la excitación en la que se originó. Se asemeja al rocío temprano que se desvanece... Se necesita trabajo del corazón. El estado del corazón regula la vida. El pecador necesita tener claramente definido a su entendimiento lo que es pecado, para que pueda trabajar con entendimiento para arrepentirse del pecado, que es arrepentirse de transgredir la ley del Padre. Cuando esto es plenamente comprendido por ^[184] mentes racionales, se siembra la semilla para una conversión verdadera y completa.

Multitudes de fe variada se levantarán en estos últimos días y estarán clamando: “¡He aquí!” “¡Mira, allí!” Tales han encontrado alguna forma de

el pecador en lugar del camino bíblico, que enseña que el arrepentimiento hacia Dios por la transgresión de su ley y la fe en Jesucristo, el Redentor del mundo, es la única puerta por la cual el pecador puede entrar. Que la mente y el corazón se impregnen de los principios de la ley de Dios. Entonces ellos rendirán obediencia a sus demandas sagradas y los jugadores disminuirán y la copa de vino será abandonada.

Tenemos muchísimos casos entre nosotros donde hombres de apetitos degradados y con malos hábitos han sido llevados ante la ley de Dios, el espejo verdadero, y se les han mostrado los defectos que existen en su carácter moral, y luego han sido señalados a la sangre expiatoria de un Redentor crucificado como único remedio para el pecado. Sus sensibilidades morales se han despertado. Se les ha hecho sentir sus debilidades humanas cuando se ven acosados por las tentaciones. Han sentido que sólo la creencia en la verdad podría salvarlos. Han aceptado la verdad presente. Han sido verdaderamente convertidos. Han mantenido su integridad en circunstancias de gran peligro, y han conservado sus vestiduras sin mancha. El poder sustentador de la verdad genuina en el corazón ha revelado una firme integridad de carácter y un verdadero valor moral. No tienen una religión emocional. No tienen una superficie de trabajo. Han encontrado un verdadero fondo de roca. El principio interior real caracteriza sus vidas. Se paran en la plataforma elevada de la santa ley de Dios, y por fe se aferran a la sangre expiatoria de Cristo que los limpia del pecado.

[185] David pecó. Transgredió la ley de Dios. Un profeta fue enviado por Dios para reprender y convencer a David de su gran pecado. Este profeta no le cantó a David cánticos sensacionales; tampoco relató simples anécdotas humorísticas. Trajo ante sí una ilustración de su propio caso en una figura y dejó que David se sentenciara a sí mismo; luego dijo: "Tú eres el hombre". David se arrepintió ante Dios, cuya ley había transgredido, y confió para el perdón en la eficacia de la sangre de Cristo.

Mire a los hombres que se declaran convertidos bajo la excitación del sentimiento. No son llevados ante el gran espejo moral, la ley de Dios, que les descubre los defectos de su carácter. La ley de Dios se les presenta como un yugo de servidumbre en contraste con la libertad del evangelio. ¿No pueden estos hombres leer en la Palabra de Dios por sí mismos, "Donde no hay ley no hay transgresión"? No sienten reclamos vinculantes de la ley de Dios; como

una consecuencia natural es que no tienen una conciencia sensible hacia el pecado. No tienen un principio fijo. Podemos ver tales cristianos en las iglesias de todas partes: verlos hoy una cosa y mañana otra. Que la riqueza y la fama los atraigan, y sus sentimientos, que fueron forjados, cambiarán. No hay sacrificio de sentimiento de conciencia que esta clase de conversos espurios no haga para ganar el premio. ¿Honran estos hombres la norma bíblica de la verdad? Nunca nunca. Son malos de corazón. Justo cuando surjan las tentaciones, cuando haya que decidir si se seguirán la inclinación o el principio, veréis que no hay firmeza cuando realmente se necesita. Si no niegan a su Señor como un Judas o venden su honor como un Arnaldo, es porque no han sido tentados a hacerlo.

¡Oh, cuánto debe admirarse un cristiano verdadero y sincero! tal [186] será leal a Dios y fiel a su Salvador, viviendo una vida de pureza, cultivando hábitos de la más estricta templanza, haciendo de la Palabra de Dios su estudio diario, ferviente y fiel al deber, sin cansarse de hacer el bien, creciendo hasta la plena estatura en Jesucristo, su Cabeza.

¿Qué preparación o educación puede compararse con la de preparar a los hombres para ser obedientes a la ley de Dios, hablada desde el Sinaí y grabada en piedra?—Carta 19a, 1875, págs. 1, 2, 4-8. (A “Queridos hijos, Edson y Emma White”, 24 de junio de 1875.)

Estoy muy contento de tener la oportunidad de escribirle, aunque solo pueda enviarle una breve carta....

A menudo en mi mente miro hacia Takoma Park, [Mabel (Sra. Workman) se desempeñaba en ese momento como matrona en la universidad en Takoma Park.] un lugar que ha sido de gran interés para mí. Tu abuelo, creo, nunca vio este hermoso lugar. El Señor seleccionó este lugar para nosotros para el establecimiento de nuestra imprenta y nuestra escuela y sanatorio. Aquí se puede llevar a cabo una obra de educación en el orden de Dios. Aquí el director y los maestros deben comprometerse a convertirse en verdaderos maestros de la Biblia, manteniendo siempre ante ellos la gloria de Dios. Si los que ocupan puestos de responsabilidad en esta obra se guían por el consejo de la Palabra de Dios, todas las dificultades se enfrentarán con sabiduría y éxito.

Cristo es el maestro más grande que el mundo haya conocido jamás; Él debe ser la fuente de nuestro conocimiento, nuestra guía en la educación. Él es el Autor y Consumador de nuestra fe. Mirándolo a Él, podemos [187]

crecer cada día en sabiduría y conocimiento. Seamos fieles a la confianza que se nos ha encomendado. Hagamos de la palabra de Dios nuestra guía en todos los asuntos.

Cada uno de nosotros tiene un carácter que formar a la semejanza divina; tenemos el deber de actuar manteniendo una estricta templanza al comer, beber y vestir. Y tenemos el modelo perfecto ante nosotros en la vida de Cristo. Es su privilegio estudiar la Guía.

Con esfuerzo decidido mantén tus pensamientos hacia el cielo. Cristo es tu líder. Siguiéndolo a Él, crecerá en el conocimiento de Su voluntad y camino. Sois comprados por precio, y es vuestro privilegio dar a otros un ejemplo infalible de la caridad, el amor y la justicia de Cristo. Vino al mundo para enseñar a todos, encumbrados y humildes, ricos y pobres, cómo llegar a ser partícipes de la naturaleza divina.

“De tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna.” ¡Qué privilegio el nuestro! Necesitamos fe, una fe viva y creciente, si queremos llegar a ser partícipes de la naturaleza divina y escapar de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia...

Esfuézate en el Señor; haga de Él su confianza.—Carta 216, 1908, págs. 1, 2, 4. (A la Sra. Mabel Workman. También dirigida al esposo de Mabel, Wilfred Workman, porque el saludo es "Mis queridos nietos", 17 de julio de 1908).

Una vez me preguntaste qué pensaba acerca de que te convirtieras en médico... Los hombres jóvenes... que no son ~~refectadores agotados de causa~~ médicos. El amor a la [188] comodidad, y puedo decir de la pereza física, incapacitará a un hombre para convertirse en médico o ministro. Los ministros y los médicos deben comprender su propio edificio, el cuerpo. Deben aprender a utilizar y desarrollar sus propias capacidades. Deberían ver la necesidad de aprender a usar cada parte de la maquinaria humana, cómo dar solidez a los músculos empleándolos en trabajo útil y agotador.

Si te hubieras dedicado al trabajo práctico, así como al estudio, con diligencia podrías haberte ganado los medios para sufragar parcial o totalmente los gastos de tu curso de estudio, y habrías obtenido una gran ventaja con la experiencia. El cerebro, los huesos y los músculos necesitan entrenamiento para hacer un trabajo duro, y luego puedes pensar duro...

Todas las partes de la maquinaria humana deben tener acción. Los hombres y las mujeres jóvenes sanos no tienen necesidad de hacer ejercicio en el gimnasio.

cortes; tampoco necesitan croquet, cricket, jugar a la pelota o cualquier tipo de diversión sólo para la gratificación de sí mismos, para pasar el tiempo.

Hay cosas útiles que hacer por cada una de las inteligencias creadas por Dios.

Alguien necesita de ti algo que lo ayude. Ninguno en el gran dominio de la creación del Señor fue hecho para ser un zángano. Estudie el plan del Señor con respecto a Adán, quien fue creado puro, santo y saludable. A Adán se le dio algo que hacer. Debía usar los órganos que Dios le había dado. No podía haber estado ocioso.

Su cerebro debe funcionar, no de forma mecánica, como una mera máquina.

En todo momento la maquinaria del cuerpo continúa su trabajo; el corazón late, realizando su tarea regular y designada, como una máquina de vapor forzando su corriente carmesí incesantemente a todas las partes del cuerpo. La acción, la acción se ve impregnando toda la maquinaria viviente. Cada órgano debe hacer su trabajo designado. Si se continúa con la inacción física, habrá cada vez menos actividad del cerebro.

Ningún hombre está preparado para iniciar un curso de estudios médicos hasta [189] ha aprendido a ganarse el pan con el sudor de su frente. Cuando puede hacer esto, se vuelve autosuficiente...

Para un joven sano, el ejercicio intenso y riguroso fortalece el cerebro, los huesos y los músculos. Y es una preparación esencial para el difícil trabajo de un médico. Sin tal ejercicio, la mente no puede funcionar correctamente. No puede ejercer la acción aguda y rápida que dará alcance a sus poderes. Se vuelve inactivo. Tal joven nunca, nunca se convertirá en lo que Dios diseñó que debería ser. Ha establecido tantos lugares de descanso que se vuelve como un estanque estancado....

Dios ha establecido en los cielos la ley de la acción obediente.

Silenciosos pero incesantes, los objetos de Su creación hacen su trabajo designado. El océano está en constante movimiento. La hierba que brota, que hoy es y mañana es echada al horno, hace su cometido, vistiendo de hermosura los campos. Las hojas son agitadas por el viento y, sin embargo, no se ve ninguna mano que las toque. El sol, la luna y las estrellas son útiles y gloriosos en el cumplimiento de su misión asignada. Y el hombre, con su mente y cuerpo creados a la misma semejanza de Dios, debe estar activo para ocupar su lugar designado. El hombre no debe estar ocioso. La ociosidad es pecado....

El joven que busca una preparación para la utilidad necesita poner los cimientos él mismo, adquiriendo mediante un trabajo arduo y diligente los medios para llevar a cabo sus designios. Si los jóvenes a su alrededor

han permitido que sus padres lleven la carga de su educación, que el joven que está mirando diga, yo nunca haré eso. Usaré mi propio cerebro y mis poderes físicos combinados para hacer de mí todo lo que sea posible...

[190] Debería ser el principio fijo de todo niño y todo joven apuntar alto en todos los planes para el trabajo de su vida. Que la norma que presenta la palabra de Dios sea adoptada para su gobierno en todas las cosas. Todo esto es el deber positivo del cristiano, y debe ser también su placer positivo. Cultiva el respeto por ti mismo porque eres posesión comprada por Cristo. Aprecie constantemente el respeto por su propia influencia personal....

Vive para algo además de ti mismo. Si tus motivos son puros, no egoístas; si buscas hacer un trabajo que alguien debe hacer, mostrar atenciones amables y hacer actos corteses, inconscientemente estás construyendo tu propio monumento. En la vida del hogar, en la iglesia y en el mundo, ustedes representan a Cristo en carácter. Esta es la obra que el Señor llama a todos los niños y jóvenes a hacer.

Haz el bien si quieres ser apreciado en la memoria de los demás. Vive para ser una bendición para todos, dondequiera que esté tu suerte. Hay tantos miles que no hacen ningún bien en el mundo. Nadie podría señalarlos como la agencia a través de Jesucristo en la salvación de sus almas... Por bondad y amor, por hechos de abnegación y sacrificio, escriban sus nombres en los corazones de muchos.—Carta 103, 1900, págs. 1-6.
(Para Dores Robinson, mecanografiado el 13 de julio de 1900.)

He estado y sigo estando muy preocupado por ti. Siento una gran simpatía por los jóvenes... Su casa ha sido cualquier cosa menos atractiva. Todas estas cosas las asimilo. Todas estas cosas las nota Dios. Pero, Fred, hay un camino correcto y uno incorrecto en el curso de la vida cotidiana.

[191] Tomar el camino correcto es el camino al cielo, mientras que tomar el camino equivocado es el camino a la oscuridad y el camino ancho a la muerte.

Se me mostró, el 3 de enero de 1875, [En esta visión, dada justo antes de la dedicación de Battle Creek College, a Ellen White se le mostró no sólo la experiencia de varias personas, sino también una perspectiva del desarrollo potencial de la obra mundial, porque fue en esta visión que vio imprentas en casas editoras aún no establecidas en diferentes países, que años después reconoció al verlas en funcionamiento.] el rumbo que habías estado siguiendo. Doblabas tus pasos por el camino ancho que lleva a

muerte. Estabais siendo llevados cautivos por Satanás a su voluntad, y él se regocijaba en el poder que tenía sobre vosotros. Tenías dos caminos ante ti: uno, que era el camino a la vida, sabías que era el camino por el que debías andar; el otro camino era el camino equivocado, que sabías que estaba mal. Contra la luz y el conocimiento, habéis elegido el camino equivocado. Sabéis que vuestro proceder no es agradable a Dios. Sabes que vas en contra de la palabra de Dios. No eres obediente ni respetuoso y estás siguiendo un curso de locura. Eres testarudo y muy egoísta, eligiendo tu propio placer.

No has prestado atención a la carta de consejo que te escribí. Tus asociaciones están equivocadas. Preston y Will no son buenos chicos; están siguiendo el camino equivocado. Han escogido el camino equivocado y están caminando en contra de la voluntad de Dios. Estás complacido y gratificado con su compañía y estás caminando en contra de Dios. ¿Pagará esto? ¿Escogerás la sociedad de estos muchachos a quienes sabes que no aman bien, a quienes sabes que hacen mal? ¿Le parecen atractivos el pecado y la desobediencia y la falta de cortesía y de verdadero respeto por la autoridad de los padres ? ¿Admiras esto en estos audaces jóvenes?

Se me mostró que vuestros caminos son muy gravosos para el Señor, y [192] desde que elegiste la compañía de algunos jóvenes, tus caminos se han corrompido. Te has vuelto rudo, descarado, desobediente.

Vi que te estaba haciendo un gran mal que tu padre te mantuviera cuando tenías edad suficiente para mantenerte a ti mismo, mientras que no te sientes en la obligación como menor de ser obediente y ayudar a tu padre con todo tu poder. Tu padre te está haciendo daño. Cuando muestras con tus palabras y acciones que desprecias la voz del consejo y la autoridad y no tienes interés en llevar tu parte de las cargas, entonces las obligaciones de tu padre cesan para contigo...

El conocimiento que deberías adquirir en la vida práctica no lo adquieres, pero siéntete libre de deshacerte de la responsabilidad y elige hacer lo que te plazca. Dios mira con desagrado tu proceder. Tu padre está afligido... ¿ Compensará las desventajas la satisfacción que obtienes en tu proceder temerario ? Vi que Dios tiene un cuidado y amor por tu padre. Ha cometido algunos errores de juicio en su vida, pero tiene un corazón amable de amor por sus hijos.

El deber de los padres para con los hijos, haciéndolos responsables, es igualmente aplicable a los hijos. Su deber para con sus padres es sagrado y vinculante mientras ambos vivan. cuando sientes eso

eres tuyo y puedes ir y venir como quieras, independientemente de los deseos de tu padre, no debes depender de la bolsa de tu padre para ropa o comida. Cuando cesa tu responsabilidad como hijo fiel y obediente, entonces cesa la obligación de tu padre. Él no debería hacerte un daño tan grande que influirá en toda tu vida futura como para mantenerte en la escuela.—Carta 4, 1875, pp. 1-3. (A Frank Belden, 31 de enero de 1875.)

[193] Siento un interés especial en nuestra juventud que está interesada en la verdad. Doy gracias a Dios porque aman la verdad, que aman a Jesús, y estoy deseoso de que sigan su camino hacia adelante y hacia arriba para alcanzar la norma del carácter cristiano que se revela en la palabra de Dios. Sea la palabra de Dios vuestra guía, para que en todo seáis moldeados en conducta y carácter según sus exigencias...

Muchos hacen la pregunta, ¿Estoy guardando el camino del Señor? Esta pregunta es una que debe considerar cuidadosamente. Eres propiedad del Señor tanto por creación como por redención. Pueden ser una luz en su hogar y pueden ejercer continuamente una influencia salvadora al vivir la verdad. Cuando la verdad está en el corazón, todos los que están en la casa sentirán su influencia salvadora. Una responsabilidad sagrada descansa sobre ti, y requiere que mantengas pura tu alma consagrándote para ser enteramente del Señor...

La única manera en que el cristiano podrá mantenerse sin mancha de las influencias mundanas será escudriñando las Escrituras y obedeciendo la palabra de Dios al pie de la letra. Satanás está jugando el juego de la vida para cada alma; pero nadie necesita ser vencido por su razonamiento engañoso. Sólo aquellos que consientan en sus sofismas serán engañados por sus consejos. Pero si la verdad de Dios regula la vida, debe estar plantada en el corazón. La verdad producirá verdadera belleza en el alma que se revelará en el carácter. Pero si se llega a este resultado será porque se cultiva la verdad y querido....

[194] Tienes hermanos, tienes hermanas, tienes una madre, que no ven la luz de la verdad. Deja que tu luz brille de tal manera que puedan ver que la verdad adorna tu carácter. Que vuestra conversación sea santa, y que vuestras palabras y acciones sean amables; y si por la gracia de Cristo les haces ver cuán preciosa es la verdad tal como es

en Jesús, ¡qué consuelo, qué aliento sería esto para ti! ...

Si vuestros afectos están puestos en Dios, en las cosas celestiales y divinas, no encontraréis ningún disfrute en la compañía de aquellos que no tienen el amor de Dios y de la verdad morando como un principio viviente en sus almas... El Señor Jesús no puede guardar a cualquier alma que se ponga en el terreno del enemigo y se rodee de la compañía de aquellos que prefieren tal conversación y conducta como una ofensa al Dios que él reverencia y ama...

Si te entregas completamente a Jesús, Él creará en ti un deseo intenso por la amistad de Dios, y tendrás anhelos profundos de reflejar la bondad y el amor de Jesús en tu vida y carácter, a tu familia y a quienes conocen. no el amor de Dios. Al cultivar la paciencia, la mansedumbre, la paciencia, al mostrar respeto y dar obediencia a tu padre y a tu madre como conviene en el Señor, estarás dando testimonio en tu vida diaria de que la verdad tiene poder para santificar el carácter...

Tus conocidos, que son completamente contrarios a las cosas espirituales, no son refinados, ennoblecidos y elevados por la práctica de la verdad. No están bajo el liderazgo de Cristo, sino bajo el estandarte negro del príncipe de las tinieblas. Asociarse con aquellos que ni temen ni aman a Dios, a menos que se asocie con ellos con el propósito de ganarlos para Jesús, será un detrimento para su espiritualidad. Si no puedes levantarlos, su influencia te afectará [195] corrompiendo y mancillando tu fe. Está bien que los trates con bondad, pero no está bien que los ames y elijas su sociedad; porque si eliges la atmósfera que rodea sus almas, perderás la compañía de Jesús.

Por todos los medios a vuestro alcance procurad reprimir el pecado; pero nunca, ni por un momento, sancionéis el pecado ni con vuestras obras, ni con vuestras palabras, ni con vuestro silencio, ni con vuestra presencia. Cada vez que el pecador es sancionado por el seguidor profeso de Cristo, el sentido del pecado se debilita y el juicio se pervierte...

Por la luz que el Señor ha querido darme, os advierto que estáis en peligro de ser engañados por el enemigo. Estás en peligro de escoger tu propio camino y de no seguir el consejo de Dios y no andar en obediencia a Su voluntad. El Santo ha dado reglas para la guía de cada alma para que ninguna

uno necesita perder su camino. Estas instrucciones significan todo para nosotros, porque forman la norma a la que deben ajustarse todos los hijos e hijas de Adán...

Eres joven y corres el riesgo de volverte seguro de ti mismo. Pero al elegir tu propio camino, no elegirás el camino de la sabiduría, y si lo haces te volverás indiferente y descuidado con respecto a las cosas divinas. Por eso os escribo para que aprendáis del Maestro celestial su mansedumbre y humildad de corazón. En Su fuerza, sé firme y oponte a todo lo que desagrada a Dios, y alienta todo lo que es correcto, puro y verdadero...

Estás entrando en la condición de mujer, y si buscas la gracia de Cristo, si sigues el camino que Jesús indica, [196] te convertirás cada vez más en una verdadera mujer. Crecerás en la gracia, te volverás más sabio por la experiencia y, a medida que avances de la luz a una luz mayor, serás más feliz. Recuerda que tu vida pertenece a Jesús, y que no debes vivir solo para ti...

Evita a los que son irreverentes. Evita al que ama la ociosidad; evita al que se burla de las cosas santas. Evite la compañía de quien usa lenguaje profano o es adicto al uso de un solo vaso de licor. No escuchéis las propuestas de un hombre que no se da cuenta de su responsabilidad ante Dios. La pura verdad que santifica el alma te dará valor para deshacerte del más agradable conocido que sabes que no ama ni teme a Dios, y no sabe nada de los principios de la verdadera justicia. Siempre podemos soportar las enfermedades de un amigo y su ignorancia, pero nunca sus vicios. Nunca te cases con un incrédulo...

Aférrense a aquellos que tendrán una tendencia edificante, cuyas almas están rodeadas de una atmósfera pura y santa. Necesitaremos toda la ayuda que podamos obtener, porque estamos llamados a contender con Satanás y su ejército de obreros que imbuyen a sus agentes humanos con su propio espíritu satánico, haciéndolos actuar de acuerdo con su voluntad...

Sé cauteloso en cada paso que des; necesitas a Jesús en cada paso. Tu vida es algo demasiado precioso para ser tratado como algo de poco valor. El Calvario os da testimonio del valor de vuestra alma. Consultad la palabra de Dios para que sepáis cómo debéis usar la vida que os ha sido comprada a precio infinito. Como hijo de Dios tú

se les permite contraer matrimonio sólo en el Señor. Asegúrate de no seguir la imaginación de tu propio corazón, sino muévete en el temor de Dios...

Si los creyentes se asocian con los incrédulos con el fin de ganar [197] a Cristo serán testigos de Cristo, y habiendo cumplido su misión, se retirarán para respirar una atmósfera pura y santa. Se acercarán a Dios y elevarán fervientes peticiones a Cristo en favor de sus amigos y asociados, sabiendo que Él puede salvar hasta lo sumo a todos los que por Él se acercan a Dios. Cuando estés en compañía de incrédulos, recuerda siempre que en carácter eres un representante de Jesucristo, y no permitas que haya en tus labios palabras ligeras y frívolas, ni conversaciones baratas. Tengan presente el valor del alma, y recuerden que es su privilegio y su deber ser en todas las formas posibles un colaborador con Dios. No debes rebajarte al mismo nivel que los incrédulos. Esta manera de conducta sólo os hará tropiezo en el camino de los pecadores...

El Señor será su ayudador y, si confían en Él, los elevará a un nivel noble y elevado, y pondrá sus pies sobre la plataforma de la verdad eterna. A través de la gracia de Cristo puedes hacer un uso correcto de las capacidades que te han sido confiadas y convertirte en un agente de bien para ganar almas para Cristo. Cada talento que tienes debe ser usado en el lado correcto....

Cuando el Espíritu Santo se mueve sobre el corazón, debemos cooperar con su influencia moldeadora, y tendremos aspiraciones nobles, una clara percepción de la verdad, mansedumbre, docilidad y cumpliremos nuestro deber con humildad. Esta es la forma en que llegarán a conocer mejor a Dios, y la familiaridad con Dios es el privilegio del cristiano. Entonces podéis trabajar por los inconversos, y la sociedad de los incrédulos no os hará ningún daño, porque vuestra vida está escondida con Cristo en Dios, y buscáis la compañía de los que están fuera de Cristo con el propósito de ganándolos para Su servicio. Tu conexión con Dios te fortalece espiritualmente para que puedas resistir cualquier mala influencia que ellos ejerzan .

Te he escrito porque tengo un amor por tu alma, y te suplico que escuches mis palabras. Tengo más que escribirte cuando

Encontraré [tiempo](#).—[Carta 51, 1894](#), pp. 1-8. (A la “Querida Hermana C. Martín”, 9 de agosto de 1894.)

Tienes mayores privilegios que muchos jóvenes, más oportunidades de aprender lecciones que te capacitarán para ser útil en la práctica y te permitirán formar un carácter apto para el reino de los cielos. Dios te llama a mejorar estos privilegios y oportunidades; pero Satanás está tras la pista de cada joven, tratando de alejarlos de Dios...

La experiencia de Adán es una constante advertencia y reprensión para nosotros. No debemos apartarnos de la palabra de Dios bajo ninguna circunstancia; pero el Señor no obliga a la obediencia de nadie. Da al agente humano toda la ayuda que requiere para ser un vencedor, pero lo deja libre para colocarse, con sus tendencias heredadas y cultivadas, bajo el control y la guía del Espíritu Santo, o para seguir sus propias imaginaciones que son solo el mal, y eso continuamente. Lo deja libre para elegir a sus asociados entre los puros y los justos, o entre otros. Él no obliga a nadie a obedecerle.

Si hubieras entendido y obedecido los mandamientos de Dios, ahora serías un joven puro y limpio, con poder para vencer la tentación y creciendo más y más fuerte en la conquista de ti mismo.

Te imaginas a veces que te gustaría ser ministro, pero tu curso de indulgencia egoísta te descalifica para esta posición. Ustedes [199] han sido probados en la escuela y fuera de la escuela, y han sido colocados en posiciones calculadas para hacerlos útiles a sus semejantes y aprobados por Dios, si hubieran elegido servir a Dios. Si hubieras hecho esto, ahora estarías sembrando semillas para la vida eterna. La palabra de Dios declara que “todo lo que el hombre sembrare, eso también segará”.

¿Crees en la palabra de Dios? ¿Qué estás sembrando? “El que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.”

Lamenté profundamente que no asistieras a la escuela en Cooranbong. Temía que la conducta seguida hacia ti por los principales hombres de este lugar hubiera sido demasiado severa, pero una noche todo el asunto me fue revelado, y se me reveló punto tras punto de tu propia acción. A pesar de los privilegios que has tenido, has actuado de una manera muy poco caballerosa con tus padres y con aquellos en la escuela que estaban tratando de hacerte bien. Su curso de acción ha hecho que su trabajo sea muy difícil....

No podía aconsejar a los administradores de la escuela que te retuvieran en la escuela mientras descarriabas a otros niños. Si no eres influenciado y controlado por aquellos que son más sabios que tú, si las malas prácticas te parecen más deseables que las establecidas en la palabra de Dios, influenciarás a otros en la dirección equivocada. Cristo dijo: “No queréis venir a mí para que tengáis vida”. El poder de propósito para resistir la tentación viene solo de Cristo.

Su curso de acción en el pasado no ha sido un honor para sus padres. No saben qué hacer contigo; y ¿qué valor pueden tener para gastar sus medios en darte la oportunidad de obtener una educación? Si, en tu actual estado de carácter, te enviaran a la escuela entre los mundanos, beberías en el mal [200] como un buey bebe agua. Si tuviera el poder moral para resistir la tentación, podría influir en otros para que resistieran, pero ahora está tan lleno de sus propios inventos que la oportunidad que se le brinda de obtener una educación sería peor que desperdiciarla. Arrancarías el fruto del árbol prohibido del conocimiento, y sentirías un orgullo al mostrar así tu valentía...

Cuídense de que no haya en ustedes un corazón malvado de incredulidad, porque si lo hay, todas sus ventajas educativas les darán una oportunidad adicional de demostrar que se atreven a hacer cosas prohibidas. Tus oportunidades escolares no te servirán de nada a menos que guardes tu mente estrictamente. Si tu vida se extiende hasta la medida completa de los años asignados al hombre, y si te conviertes, mirarás tus obras juveniles con repugnancia. No hay nada más que placer satánico en hacer el mal; y si os unís con Cristo, Dios os dará fuerza para hacer las obras de Cristo.

¿No aprecias el deseo de tus maestros de que te conviertas en un estudiante del que puedan estar orgullosos? Pero solo en la fuerza que Jesucristo te da puedes resistir comer del árbol prohibido del conocimiento. Las malas acciones repetidas una y otra vez se convierten en un segundo hábito y dan una cosecha de maldad. Un mal pensamiento que puedas inculcar en la mente de otro, una mala acción en la que puedas educarlo, puede ser la ruina de esa alma. Si asistieras a alguna escuela para hacer ese tipo de trabajo, te diría, sepáralo de la escuela, porque él es un agente de Satanás, ya sea hijo de un ministro o de un laico.

Nunca tendrás éxito en nada hasta que comiences [201]

en el primer peldaño de la escalera y subir peldaño tras peldaño, vuelta tras vuelta, no mirando hacia abajo sino hacia arriba, aferrados a la escalera, que es Cristo. Has sido un muchacho descarriado porque has seguido la dirección de las agencias satánicas. Ha adquirido el hábito de usar la hierba venenosa, el tabaco, y con su ejemplo e influencia ha alentado a otros a hacer lo mismo. Su curso de acción ha sido una carga para su padre y su madre. Te han enviado a la escuela a un gran costo, pero esto nunca cambiará el corazón de Burr Corliss y lo hará cristiano.

Nunca serás colocado en circunstancias más favorables para desarrollar un carácter que Dios apruebe, que cuando estabas en la escuela en Cooranbong. Mientras persistas en seguir tu propio camino, tu carácter será deformado y serás una deshonra para tus padres. Tu nombre será un reproche para ellos, e influirás en otros que harían lo correcto, si no hubiera un tentador trabajando con ellos.

¿Por qué no entregar ahora su corazón al Señor Jesús? Descartar para siempre el uso del tabaco. En el pasado habéis hecho esto, pero no habéis dicho: En el nombre del Señor seré puro, limpio y santo. Has usado el tabaco astutamente, porque tu poder moral es muy débil. Tu corazón no está entregado al Señor. ¿No buscarás aquellas cosas que contribuyen a tu paz? La batalla, mi joven amigo, no es una farsa, ni un pretexto. Es una guerra contra el enemigo caído que está jugando el juego de la vida por tu alma...

A veces tienes buenos impulsos y prestas atención a las impresiones del Espíritu de Dios. Pero tienes poco odio real por la mezquindad, y recibes al enemigo... como un invitado en la puerta de tu casa [26]. No lo ves a tu lado, pero él está allí, y cuando te guían las agencias satánicas, guías a los demás de la misma manera.

Tus ideas juveniles de amor por las jóvenes no le dan a nadie una alta opinión de ti. Al dejar que su mente fluya en este canal, echa a perder sus pensamientos para estudiarlos. Serás llevado a formar asociaciones impuras; vuestros caminos y los caminos de los demás se corromperán. Así es como me presentas tu caso, y mientras persistas en seguir tu propio camino, cualquiera que busque guiarte, influenciarte o reprimirte encontrará la más decidida resistencia, porque tu corazón no está en armonía con verdad y justicia. No solo

¿Te deshonrarás a ti mismo, pero dejarás la impresión en las mentes de muchos de que tus maestros fueron la verdadera causa de tu proceder erróneo? porque el mal no solo actúa contra el malhechor, sino que refleja a aquellos que se esforzaban al máximo para mantenerlo en el camino correcto.

Así sucedió con la obra de Satanás en las cortes celestiales. Echó la causa de su deserción sobre Jesucristo y sobre Dios. Si Ellos no se hubieran resistido tan firmemente a sus planes, dijo, no habría seguido haciendo lo que hizo. Los malhechores siempre encuentran simpatizantes, y Satanás representó su caso ante los ángeles de tal manera que apartó a muchos ángeles de su lealtad a Dios...

Hoy "vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar". Dios envía advertencias, reprensiones y correcciones, pero estas son frecuentemente evadidas y desatendidas, porque a través de su tentación Satanás engaña al malhechor, haciéndole suponer que está siendo tratado injustamente. Satanás no ha disminuido ni una partícula de su enemistad y venganza contra Dios porque no prevaleció en el cielo, y obra para que no se hagan reformas en la tierra.

Los que conocen la obra del gran engañador deben considerar su obra. Mediante su poder engañoso obra a través de todos los medios humanos que serán obrados por él, procurando convertir a los hombres a su plan de acción. Cuando con ferviente esfuerzo y oración se intentan medios en nuestras escuelas para elevar a los estudiantes y guiarlos por sendas correctas, Satanás obra a través de algunos de los estudiantes. Por su influencia contamina y corrompe a otros, llevándolos a ignorar las reglas de la escuela y llevar a cabo sus propios planes.

Es una tarea penosa separar de la escuela al que incita a otros a la desobediencia y deslealtad a Dios, pero debe hacerse por el bien de los demás alumnos. Dios vio que si Satanás no era expulsado del cielo, la hueste angélica estaría en continuo peligro; y cuando los maestros temerosos de Dios ven que retener a un estudiante es exponer a otros a la influencia de sus caminos, porque a él le encanta arrancar y comer la clase equivocada de conocimiento, deben separarlo de la escuela...

Tu padre es un ministro del evangelio, y Satanás trabaja con el mayor celo para inducir a los hijos de los ministros a deshonrar a sus padres. Si es posible, los llevará cautivos a su voluntad y

imbuirlos con sus malas propensiones. ¿Permitirás que Satanás trabaje a través de ti para destruir la esperanza y el consuelo de tus padres? ¿Se verán obligados a mirarte con tristeza continua porque te entregas al control de Satanás? ¿Los dejarás en el desánimo de pensar que han criado hijos que se niegan a ser instruidos por ellos, que siguen sus propias inclinaciones pase lo que pase?

[204] Muchos padres están agobiados por la perversidad de sus hijos; se derrumban en el esfuerzo por idear algún plan que resulte exitoso para salvar a sus hijos. Sus hijos, que deberían haberlos hecho felices, no les sirven de consuelo, porque el egoísmo y el pecado se han vuelto más dulces a su paladar que las cosas puras y santas de Dios.

Tienes buenos impulsos, y despiertas esperanza y expectativa en la mente de tus padres; pero hasta ahora has sido impotente para resistir la tentación, y Satanás se regocija en tu disposición para hacer lo que él quiere. A menudo haces declaraciones que inspiran esperanza a tus padres, pero con la misma frecuencia caes, porque no resistirás al enemigo. No podéis saber cuánto les duele a vuestro padre ya vuestra madre cuando os halláis del lado de Satanás. Muchas veces dices, no puedo hacer esto y no puedo hacer aquello, cuando sabes que las cosas que dices que no puedes hacer están bien para que las hagas. Puedes pelear contra el enemigo, no con tu propia fuerza, sino con la fuerza que Dios está siempre dispuesto a darte. Confiando en Su palabra nunca dirás, no puedo.

Les pido en el nombre del Señor que se vuelvan antes de que sea demasiado tarde. Como eres hijo de padres colaboradores de Dios, se supone que eres un muchacho bien dispuesto; pero a menudo, por vuestra rebeldía, deshonráis a vuestro padre ya vuestra madre y contrarrestáis la obra que están tratando de hacer... ¿Seguiréis todavía un curso de acción tal que el corazón de vuestro padre sea abrumado por el dolor? ¿Es un placer para ti que todo el cielo te mire con disgusto? ¿Es una satisfacción para ti ponerte en las filas del enemigo, ser ordenado y controlado por él?

[205] ¡Oh, que ahora, mientras se llama hoy, te vuelvas al Señor! Cada uno de tus actos te hace mejor o peor. Si sus acciones están del lado de Satanás, dejan tras de sí una influencia que continúa produciendo sus funestos resultados. Solo los puros, los limpios y los santos pueden entrar en la ciudad de Dios. “Hoy, si oyes su voz,

no endurezcáis vuestros corazones”, sino volveos al Señor, para que la senda que recorráis no deje desolación a su paso.—Carta 15a, 1896, págs. 1-8. (A Burr Corliss, 14 de abril de 1896.)

Mi espíritu se conmueve dentro de mí al ver y sentir el poco tiempo en el que tenemos que trabajar. Nunca antes habían parecido resultados tan grandiosos dependiendo de nosotros como pueblo. Nunca hubo un momento en que se necesitaran jóvenes de todas las edades y países para hacer con seriedad la obra que había que hacer, como ahora. La sociedad tiene derechos sobre la juventud de hoy. Los hombres que estuvieron al frente de la batalla, soportando la carga y el calor del día, dejarán el escenario de la vida activa. ¿Dónde están los jóvenes para ocupar sus lugares cuando estos sabios instructores y consejeros ya no pueden llevar sus cargas? Sobre los jóvenes deben recaer estos deberes. Cuán importante es que los jóvenes se eduquen a sí mismos, porque sobre ellos recaerán estos deberes.

Prepárate, hijo mío, para cumplir tus deberes con fidelidad incorruptible. Quisiera poder recalcar en los jóvenes lo que podrían ser y lo que podrían hacer si sintieran los derechos que Dios tiene sobre ellos. Les ha dado capacidades, no para estancarse en la indolencia, sino para fortalecerse y elevarse mediante la acción noble.

Willie, mi mayor ansiedad no es que te conviertas en un gran hombre según la norma del mundo, sino en un buen hombre, que todos los días progrese en cumplir con la norma de justicia de Dios. Muchos jóvenes [206] piensan que si pueden fumar y masticar tabaco han hecho un decidido avance hacia la edad adulta, y cuando pueden beber un vaso de cerveza o de vino, han avanzado aún más cerca de la perfección de un hombre mundano. Me regocija que no estés buscando por tales pasos escalar a la virilidad mundana. Esta clase de juventud popular sufrirá las consecuencias de su curso de acción. Los jóvenes pueden alcanzar el éxito en la formación de un carácter que el Cielo apruebe, si evitan todos estos males sociales.

El personaje debe hacerse. Es el trabajo de toda una vida. Es un trabajo que requiere meditación y pensamiento. El juicio debe ser bien ejercitado, la industria y la perseverancia establecidas. Considere cuidadosamente, en oración, qué carácter le gustaría tener ante el mundo. ¿Será la de un joven veloz envenenando su sangre y enervando su sistema con tabaco, nublando el cerebro con vino y la indulgencia del apetito pervertido? ¿O te presentarás ante Dios y el mundo con valor moral para resistir la tentación en el punto

de apetito, destacándote en tu virilidad divina, libre de la esclavitud de todo hábito pernicioso de autocomplacencia? Puedes ser lo que elijas.

La excelencia de tu carácter debes obtenerla como resultado de tu propio esfuerzo. Tendrás que aprender a refrenar el apetito. Puede que otros te animen en tu trabajo, pero nunca podrán hacer tu trabajo de vencer la tentación. No puedes ser honesto y veraz, trabajador y virtuoso para ellos, ni ellos pueden serlo para ti. En cierto sentido, debes estar solo, peleando tus propias batallas.

Pero no solo, porque tienes a Jesús y los ángeles de Dios para ayudarte.

[207] Pero pocos alcanzan lo que pueden en excelencia de carácter, porque no hacen su objetivo alto. La prosperidad y la felicidad nunca crecerán por sí solas. Son la adquisición del trabajo, el fruto de un largo cultivo. Me alegro de que nunca te hayas manchado los labios y contaminado el aliento con tabaco, que no te hayas dado el gusto de probar el vino. Si bien muchos jóvenes no escucharán los consejos, usted ha estado dispuesto a que se le enseñe. Dios le ayude a guiar a otros por el camino correcto. —Carta 22, 1875, págs. 1-4. (A “Dear Son Willie”, 30 de junio de 1875.)

No es un trabajo pequeño educar a los niños para las cortes celestiales. Requiere un esfuerzo paciente, prolongado e incesante...

La hermana Matteson debe abrir su corazón a los rayos afables y alegres del Sol de justicia, y recordar siempre que Dios es amor. El atributo del amor debe recibirlo en su corazón y tenerlo entretejido con todos sus deberes maternos. Entonces el hogar será un lugar soleado para sus hijos... Si bien es estricta, debe ser paciente y tierna. Ella no debe estar tan involucrada en el cuidado que descuide la fe, la oración, la ternura y el amor. Debe animarse y disciplinarse para tener un espíritu afable, vencedor y amoroso, que tendrá un poder transformador sobre los niños y hará del hogar un Betel, el hogar santo, consagrado...

Como los niños han sido traídos al mundo, es deber de los padres educarlos, disciplinarlos y educarlos, haciéndoles esta vida lo más placentera posible y mostrándoles una disposición para hacerlos pacíficos y felices. Los padres deben esforzarse por mantener el alma del corazón tierna con amor y afecto, preparándola así para la [208] semilla de la verdad y deben ocupar la tierra sembrando el bien.

semilla, de lo contrario se empobrecerá y se corromperá con malas hierbas.

Es una cosa muy agradable tratar con las mentes. Se requerirá un estudio cuidadoso para saber cómo tratar con las mentes tiernas e impresionables de los niños. Demasiada severidad los vuelve duros, toscos e insensibles, mientras que el descuido de la disciplina es como dejar un campo sin labrar; rápidamente se cubre de malas hierbas, cardos y zarzas. Las mentes impresionables y expansivas de los niños están sedientas de conocimiento.

Los padres deben esforzarse por mantener sus propias mentes informadas para que puedan impartir conocimiento a sus hijos, proporcionando así a sus mentes el alimento adecuado, sin dejar lugar para el hambre después de los placeres y las indulgencias degradantes. La instrucción buena y sana es la única prevención de la mala comunicación que corrompe los modales.

Podéis elegir, si queréis, si las mentes de vuestros hijos estarán ocupadas con pensamientos puros y elevados o con sentimientos viciosos. No podéis mantener desocupadas estas mentes activas, ni podéis apartarlas del mal. Sólo la inculcación de los principios correctos en el conocimiento correcto excluirá los elementos del mal. Pero recordad que el Señor le da a la tierra no sólo nubes y lluvia, sino también el hermoso sol sonriente que hace brotar las semillas sembradas, el follaje verde, los capullos y las flores. Así, queridos padres, debe ser vuestro trabajo en vuestra familia y en la viña del Señor.

Usted necesita dar no solo restricciones, reprensiones y corrección, sino también aliento, el sol agradable de las palabras amables —palabras alegres, gozosas y felices— en sus hogares y en la iglesia. Necesitan mantener sus almas en paciencia, esperando, esperando y orando. Cosecharás si no desmayas. No siempre veréis resultados inmediatos, pero [209] seguid trabajando con fe, esperando en silencio la salvación de Dios. Debes estar lleno de verdades bíblicas, historias bíblicas y parábolas interesantes, tu propio corazón ablandado y subyugado con su moralidad pura e incidentes fascinantes, y mientras enseñas a tus hijos, captarán la inspiración que sientes. Como el cuerpo, la mente obtiene su salud y fuerza del alimento que recibe. La mente se vuelve pura, amplia y elevada cuando los pensamientos y la conversación son de ese carácter. Sin embargo, con demasiada frecuencia se degrada, oscurece y agría con irritabilidad, censura y se detiene en las cosas del mundo en lugar de ser elevada y atraída por los asuntos celestiales.

Nuestros hijos pueden hacerse nobles, elevados, puros y refinados si tienen la instrucción bíblica adecuada. Queremos más padres resplandecientes y más cristianos resplandecientes. ¡Oh, qué revelación se hará en el gran día de cuentas cuando el juez se siente y se abran los libros! Estamos demasiado encerrados en nosotros mismos.

Se retiene la palabra bondadosa y alentadora. La sonrisa que no nos cuesta nada no se da a los niños, a los desvalidos, a los oprimidos ya los desanimados. Hay algunos miembros de las familias que necesitan más disciplina, educación amable y trabajo paciente que otros. Su sello de carácter les fue dado como legado, y necesitan piedad, simpatía y amor de quienes les han transmitido sus tendencias hereditarias. Mediante un trabajo paciente, perseverante, realizado con bondadosa simpatía y amor, aquellos descarriados o aparentemente perversos o torpes pueden ser aptos para hacer una buena obra para el Maestro. Tales personas pueden poseer un poder no desarrollado que se despertará después de un tiempo y pueden ocupar un lugar muy por delante de aquellos de quienes ustedes [210] esperaban mucho. Es un mal negocio dejar que una plaga desalentadora descanse sobre la vida de estos niños de temperamento peculiar porque lo son.

El mismo principio debe llevarse a cabo no sólo en la familia sino también en la iglesia. El gran día revelará que aquellos que han sido fervientes y perseverantes en ayudar a estos casos poco prometedores, tan generalmente descuidados y rehuidos, tienen como resultado muchas estrellas en su corona de regocijo. Estos mismos que parecían tan defectuosos tenían cualidades que necesitaban ser desarrolladas por un amor paciente y un esfuerzo incansable. Tales personas a menudo han sido los obreros más exitosos en los campos misioneros. Saben cómo ayudar a los mismos que, como ellos, necesitaban ayuda. ¿Se perdió el esfuerzo en estos personajes aparentemente unilaterales? Oh, no, cuando se tocó el cordón correcto, llegó la respuesta. ¡Qué trabajo para el obrero! ¡Qué recompensa será la suya!

Los cristianos son la luz del mundo. Deben dejar que su luz brille en sus propios hogares y “así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos” (Mateo [5:16](#)).

Queremos que nuestra vela ilumine nuestro propio hogar, iluminando el camino que nuestros hijos recorrerán, y luego extenderá sus rayos más allá de nuestras moradas para ser una luz brillante y resplandeciente para el mundo.—

Carta 16, 1879, págs. 2-6. (Al hermano JG Matteson, 21 de febrero de 1879.)

Ahora estamos viviendo por el momento en el lugar de Froget. Hay una muy buena casa de tres cuartos. El entorno es mucho más agradable que en el antiguo local del molino....

La iglesia en Boulder fue organizada el sábado pasado. veintisiete [211] unido a la iglesia. Unas diez más, se espera, se unirán....

Queridos hijos, os ruego que tengáis mucho cuidado con vuestro comportamiento. Nunca, nunca sientas que puedes soltar tu diligencia de velar en oración...

Hijo mío, no debes confiar en tu propia fuerza ni tener una opinión demasiado buena de tus propios logros. Tengo temores continuos de que Emma y ustedes se vuelvan descuidados y negligentes con su deber, que la autoindulgencia los prive de las preciosas bendiciones que solo pueden obtener los abnegados, los humildes, los mansos y los humildes. Necesitas cultivar las gracias del Espíritu de Dios. Habéis tenido gran luz, grandes privilegios, y seréis responsables de toda esta cantidad de luz. Por años una voz les ha estado hablando a ambos desde el cielo, reprendiendo, amonestando y animando. ¿Has sentido como deberías la importancia de apreciar cada rayo de luz que ha brillado en tu camino?

Emma, se me mostró que tu tiempo no siempre es el mejor empleado. Empequeñeces tu mente al leer libros que no pueden mejorar la mente. La Biblia que debes hacer tu estudio....

Ninguno de nosotros puede vivir para agradarse y complacerse a sí mismo y, sin embargo, tener la aprobación de nuestro Redentor, quien no vivió para complacerse a sí mismo sino para hacer el bien a los demás. Nuestro récord diario es subir al cielo. Nuestro propio curso determinará cuál será ese registro. Hay muy pocos verdaderos misioneros de Dios en nuestro mundo, pero pocos que obrarán las obras de Cristo, pocos que amarán a su prójimo como a sí mismos, pocos que servirán a Dios con su afecto indiviso, y muy pocos que ganarán la eterno peso de gloria. Según la luz [212] recibida será la condenación de cada individuo.

Dios nos está hablando a través de Su palabra, señalándonos el camino de la fe y la justicia como el único camino a la gloria. Todos los que tienen el Espíritu de Cristo darán gran valor a las Escrituras, porque son los oráculos de Dios. Son como una comunicación divina que dice: "Este es el camino, andad por él" (Isaías 30:21), como si estos

nos llegaron palabras de Isaías con voz audible. ¡Oh, si la gente sólo creyera esto, qué asombro, qué reverencia, qué postración de alma acompañaría su escudriñamiento de las Escrituras, que muestran el camino a la vida eterna!

Las Escrituras son la palabra del Dios vivo al hombre, un mensaje del cielo. A todo verdadero hijo de Dios le encantará examinarlo, estudiarlo. Y si lo leen con oración, con humildad, pero con esperanza, fe y confianza, será una lámpara a sus pies, una luz en su camino, y no andarán en tinieblas. Cuanto más busquen el conocimiento, más clara brillará la verdad y, sin embargo, es posible que nunca abandonen su búsqueda, porque todavía hay una infinidad de conocimiento de la luz y la verdad. Dios quiere que ambos sean estudiantes diligentes de Su Palabra.

Se me ha mostrado que Edson escudriñará las Escrituras en un grado limitado, y su luz, conocimiento y habilidad para entender la Palabra de Dios estarán limitados a sus investigaciones y su oración en humildad y fe por el conocimiento de la verdad revelada en la Palabra de Dios. Palabra. Se siembra luz para los justos y verdad para los rectos de corazón. Puede haber cien hombres capaces en las Escrituras donde ahora hay uno. Pero pocos tienen hambre y sed del conocimiento divino revelado en la Biblia, y el resultado es ineficacia y debilidad en lo que a espiritualidad se refiere. Dios no obrará por medio de milagros [213] para resolver los misterios de Su Palabra al estudiante perezoso, descuidado y desatento. Si tú, hijo mío, quieres ser un hombre fuerte en el entendimiento de la Palabra, escudriña las Escrituras con corazón humilde y orante.

Emma debería leer más la Biblia y menos los libros de cuentos. Al leer fascinantes libros de cuentos, pierde todo gusto por las Escrituras. Dios ha estado hablando a Su pueblo en los Testimonios de Su espíritu, en el Espíritu de Profecía, para guiar las mentes de Su pueblo a la enseñanza bíblica, y estos yacen en el estante, descuidados, sin leer y sin ser escuchados.

Edson, quiero que mantengas un hecho ante ti: por tu negligencia en trabajar constante, ferviente y perseverantemente para perfeccionar el carácter cristiano, por las tentaciones de Satanás te has vuelto descarriado y tus energías se han paralizado, tus capacidades se han contraído, tu deseos mundanos y egoístas. Tu alma podría ser ahora como "huerto de riego", cuyas aguas nunca faltan. Tu propia alma refrescada, estarías constantemente refrescando a otros. Cristo en vosotros una fuente de agua que brota para vida eterna. las almas que tu

ganen para Cristo serán herederos de la vida inmortal, así la vida de Cristo en ustedes se manifestará a los demás, seduciéndolos, ganándolos y reuniéndolos para Cristo. El cielo vale el esfuerzo de toda una vida, perseverante e incansable. Solo aquellos que la aprecien como la perla de gran precio y venderán todo para obtener el precioso tesoro entrarán en posesión de ella.

Cristo ha hecho un sacrificio infinito por el hombre, y el ... es ahora hombre está llamado a hacer sacrificios por su propia cuenta y en beneficio propio .

Edson, muchos que profesan ser seguidores de Cristo son amadores de los placeres más que amadores de Dios... Si mis propios hijos son descuidados y constantemente tibios, sin celo o fervor religioso, contrarrestan la influencia que Dios quiere que yo ejerza. Las almas [214] se perderán por negligencia y falta de devoción y piedad.

Les dejo estas líneas, con el alma agobiada de que ambos necesitan esto. Te olvidas tan fácilmente y te alejas de Dios con tanta naturalidad, que necesitas vivir una vida de vigilia y oración cada hora, cada día.—Carta 23, 1879, págs. 1-5. (A Edson y Emma White, 5 de agosto de 1879.)

Reparo a mi tienda [Sra. White asistía a una reunión campestre.] con corazón dolorido, para aliviar mi mente escribiéndole algunas cosas que me fueron mostradas en la visión que me fue dada en Battle Creek en nuestra reunión campestre.

No puedo expresarte el dolor que he sentido al verte acompañando a Mattie, sentándote a su lado y viniendo juntas a las reuniones, a pesar de todo lo que se ha mostrado y de todos los consejos que te han dado... El Señor te ha mostrado que tu asociación con Mattie no fue de ninguna manera calculada para ayudar a tu moral o fortalecer tu espiritualidad. Te estás colocando en el camino de la tentación, y Dios te dejará seguir los impulsos carnales de tu propia mente.

He dicho claramente que Mattie no sería una esposa feliz para ti; ella no sabe nada de economía. Ambos serían un fracaso financiero. Tu copa de miseria estaría llena. Has hecho algunos intentos débiles para romper con su compañía, pero pronto has renovado tu atención hacia ella, a veces ella se adelanta y te enamoras de ella. Has elegido su compañía y su charla frívola y superficial... Eso fue porque estabas cegado por [215]

Las engañosas sugerencias de Satanás. Has pasado horas de la noche en su compañía porque ambos estaban enamorados. Te profesa amor pero no conoce el amor puro de un corazón sin pretensiones. Satanás ha entrampado en tu alma.

Se me mostró que estás fascinado, engañado, y Satanás se regocija porque alguien que apenas tiene un rasgo de carácter que haría feliz a una esposa y un hogar feliz debería tener una influencia para separarte de la madre que te ama con un afecto inmutable. En el nombre del Señor, cesen sus atenciones a Mattie o cásenle con ella, no escandalicen la causa de Dios.

Puedes seguir un camino para causarle a tu madre el más agudo dolor y aprensión y puedes separar tus simpatías de aquella que te ha amado y orado por ti ya quien le debes todo, ¿y por qué? Una chica atrevida y atrevida que no tiene un corazón puro ni afectos santos. En verdad se puede decir de ti: "Te has destruido a ti mismo". Has seguido tu propio curso sin importar las consecuencias. Tu corazón se ha rebelado contra tu madre porque ella no podía de ninguna manera recibir a Mattie o sancionar la atención que le diste. Ninguna chica modesta habría hecho lo que ella ha hecho. Ningún hijo temeroso de Dios, fiel al deber y al principio, habría continuado perseverando en el curso que tú has hecho. El corazón carnal ha clamado por la victoria.

Si hubieras seguido la luz que Dios te ha dado en este momento, estarías libre en el Señor, honrando a tu madre, respetando su juicio y siguiendo su consejo, teniendo la mayor consideración por su felicidad, actuando como un hijo obediente. ¡Cuán poco aprecias ahora ese amor de madre que alguna vez preciaste tanto! Esta influencia no es divina, sino satánica. No se podría dar mayor evidencia al mundo de tu valor esterlina que tu anterior fidelidad a tu madre. Esto te ha hecho estimar; esto te ha dado influencia.

Pero el mundo marca el cambio en tu vida y comportamiento, aunque no tan completamente como tus hermanos. Es una circunstancia rara en esta era del mundo, donde reinan el egoísmo, el amor al placer y la autocomplacencia, ver a un joven apartándose de las tentaciones del mundo y con principios religiosos dedicando atención, cortesía y respeto a su madre. Esto lo hiciste hasta que los artificios de Satanás lograron a través de Mattie insinuar y decir falsedades.

que has creído y que tuvo la influencia de separar a la madre y al hijo. Te has equivocado al estar en su presencia, al sentarte a su lado o al mostrarle la más mínima preferencia después de que Dios te habló y te dijo que ella sería la ruina de tu vida.

¿Crees en este testimonio o lo rechazas?

La intimidación formada con Mattie no ha tendido a acercaros al Señor ni a santificaros mediante la verdad. Estás arriesgando tu interés eterno en la compañía de esta chica. Cuando se dio la luz por primera vez, si hubieras humillado tu corazón y reconocido tu error y mostrado que la palabra de tu madre piadosa fue aceptada antes que la palabra de una muchacha sin principios, ahora habrías sido libre. El dispositivo de Satanás se habría roto, y usted habría avanzado mucho en el conocimiento de la voluntad de Dios. En lugar de perder el tiempo en compañía de esta joven no consagrada, habrías estado estudiando tu Biblia y activo en el servicio de Dios.

El tiempo ha pasado a la eternidad con su carga de registro [del tiempo] que ha pasado en su sociedad. ¿Es este registro tal que nunca te sonrojarías al leerlo? Lo que podrías haber sido y lo que habrías hecho si hubieras prestado atención a la voz de advertencia se verá [217] cuando la multitud reunida se reúna alrededor del gran trono blanco. ¡Ay, Chapín! no podías considerar que no eras tuyo; que habías sido traído con un precio infinito? Vuestro tiempo, vuestra fuerza, vuestros afectos pertenecen a Dios, y no estáis en libertad de disponer de ellos como queráis.

Mattie espera consumir un matrimonio con usted, y usted la ha animado a esperarlo con sus atenciones.

Tu felicidad en esta vida y en la vida futura está en peligro. Has seguido sus súplicas engañosas y necias y tu propio juicio que no te ha hecho un cristiano más consecuente o un hijo más fiel y obediente. Hablo lo que sé, y doy testimonio de lo que he visto. Si te separas de su sociedad, encontrarás una bienvenida en Battle Creek para trabajar o asistir a la escuela y prepararte como obrero en la causa de Dios.

Si persistes en el curso que has seguido, sería mucho mejor que te casaras con ella, porque tu camino es tan directamente contrario a la voluntad de Dios como casarte con ella. Satanás logra su propósito todo el mismo.

Si la atmósfera que la rodea es la más agradable para ti, si ella cumple con tu estándar de esposa para estar a la cabeza de tu familia; si, en vuestro juicio sereno, tomado a la luz que Dios os ha dado, su ejemplo sería digno de imitar, tanto podríais casaros con ella como estar en su compañía y comportaros como sólo un hombre y una mujer deben comportarse el uno con el otro. . Te has arruinado a ti mismo tal como es. Si durante el período de tu vida deseas disfrutar de la compañía de Mattie como ahora parece disfrutarla y estar fascinado con ella, ¿por qué no vas un paso más allá de lo que ya has hecho y te conviertes en su legítimo protector y tienes un indiscutible [218] derecho a dedicar las horas que elijas en su compañía y quedar encantado con su presencia noche tras noche?

Tus actos y conversaciones son ofensivos para Dios. Los ángeles de Dios dan testimonio de tus palabras y de tus acciones. Se os ha dado la luz pero no habéis hecho caso. El curso que ha seguido es un reproche a la causa de Dios. Tu comportamiento es impropio y anticristiano. Cuando ambos deberían estar en sus camas, han estado en la compañía del otro y en los brazos del otro casi toda la noche. ¿Tus pensamientos han sido más puros, más santos, más elevados y ennoblecidos? ¿Tuviste una visión más clara del deber, un mayor amor por Dios y la verdad?

...

El Señor lee los secretos de la vida, los mismos pensamientos y propósitos del corazón. Ambos os habéis alejado mucho de la derecha, y el único camino que podéis seguir es volver cada paso con la confesión y el arrepentimiento. Si bien no te atreves a casarte, ¿sabes que tu actitud actual es muy ofensiva para Dios? Das ocasión a nuestros enemigos de juzgar a nuestro pueblo como flojo en la moral...

Me levanto temprano esta mañana; mi mente no está en reposo con respecto a ti. En la solemne vista me presentó poco tiempo ya que en la noche se me mostró su caso. El libro mayor del cielo fue abierto, y leí allí un registro de tu vida. De un vistazo capté tu debilidad, tus defectos de carácter. A medida que los ojos del Juez de toda la tierra echaron una mirada al registro y luego a ti , ni una palabra pronunciada por Él, tus propios labios repitieron: "Pesado en la balanza y hallado falto. he sembrado para la carne; Cosecharé corrupción". Tu rostro estaba tan pálido como los muertos; grandes gotas de sudor caían sobre tu frente; y allí, ante todos los

multitud reunida, confesaste abiertamente dónde tropezaste por primera vez, [219] dónde fueron dirigidos por primera vez tus pies en el camino de la perdición. Echaste la más amarga reflexión sobre ti mismo por haber confiado en tu propio juicio y andado en tu propia sabiduría, rechazado la voz de Dios, despreciado las advertencias y consejos de Sus siervos, y con perseverancia y persistencia seguido tus propios caminos perniciosos por los cuales se habló mal del camino de la verdad, y se perdieron almas que podrían haberse salvado por medio de vuestro instrumento.

Mucho más podría relatar en referencia a usted, pero esto es suficiente por el momento. Me sentí tan agradecida cuando salí de la visión y descubrí que no era una realidad presente, que la libertad condicional aún persistía. Y ahora te pido que te apresures y no juegues más con las cosas eternas.

Te jactas de ser honesto, pero no lo eres. Has estado y aún estás soldando las cadenas por tu propio curso de conducta con Mattie que te mantendrá en la más absoluta esclavitud.

La voz de Dios has rechazado; la voz de Satanás habéis escuchado. A la luz la has llamado tinieblas ya la oscuridad la has llamado luz. Actúas como un hombre privado de sus sentidos, ¿y para qué? Una chica sin principios, sin un rasgo de carácter realmente adorable, orgullosa, extravagante, obstinada, poco consagrada, impaciente, embriagadora, sin afecto natural, impulsiva. Sin embargo, si te liberas por completo, ella podría tener una mejor oportunidad de verse a sí misma y humillar su corazón ante Dios...

Debes aprender del caso de Acán a nunca subestimar el poder de la tentación. En el mismo momento en que puede pensar que está seguro, puede estar en el mayor peligro de tropezar y caer. No puedes hacer frente, en tu propia fuerza, y resistir la tentación. Una revisión del pasado será provechosa para ti si se hace con el espíritu correcto; entonces, después de que la excitación y la pasión hayan pasado, podrás ver más racional y claramente el lado oscuro de tu carácter, y ser humillado en el polvo a causa de tus errores y equivocaciones, que han traído el ceño fruncido de Dios sobre usted y la iglesia en su cuenta.

Cuando Josué se acercaba al final de su vida, emprendió una revisión del pasado por dos razones: para llevar al Israel de Dios a la gratitud por la marcada manifestación de la providencia de Dios en todos sus viajes, y para llevarlos a la humildad de mente bajo Un sentido de

sus injustas murmuraciones y quejas y su negligencia en seguir la voluntad revelada de Dios.

Josué continúa advirtiéndoles de la manera más seria contra la idolatría que los rodea. Se les advirtió que no tuvieran ninguna conexión con los idólatras, que no se casaran con ellos, ni que de ninguna manera se pusieran en peligro de ser afectados y corrompidos por sus abominaciones. Se les aconsejó que evitaran la apariencia misma del mal, que no se metieran en los límites del pecado, porque esta era la forma más segura de ser sumergidos en el pecado y la ruina. Les mostró que la desolación sería el resultado de su alejamiento de Dios, y como Dios era fiel a su promesa, también sería fiel en ejecutar sus amenazas. El Señor quiere que apliques esto a tu ser individual .

José, en la providencia de Dios, fue privado de su hogar feliz y de las enseñanzas y el ejemplo de su padre temeroso de Dios, y su suerte fue echada en una familia de oscuros paganos. Allí su virtud fue severamente probada.

Siempre es un período crítico en la vida de un joven cuando se separa de las influencias del hogar y de los sabios consejos y entra en nuevas escenas y pruebas difíciles. Pero si no se coloca por su propia voluntad en estas posiciones de peligro y se aparta de la restricción paterna; si, sin voluntad o elección propia, se le coloca en posiciones peligrosas y confía en Dios para su fortaleza, abrigando el amor de Dios en su corazón, se le impedirá ceder a la tentación por el poder de Dios que lo colocó en esa posición . posición de prueba. Dios lo protegerá de ser corrompido por la feroz tentación.

Dios estaba con José en su nuevo hogar. Estaba en el camino del deber, sufriendo mal pero sin hacer nada malo. Tuvo, por tanto, el amor y la protección de Dios, pues llevó su principio religioso a todo lo que emprendió.

Qué diferencia hubo en el caso de José y el caso de los jóvenes que aparentemente se abrieron paso a la fuerza en el mismo campo del enemigo, exponiéndose a los feroces ataques de Satanás. José sufrió por causa de la justicia, mientras que las pruebas de los demás son de su propia búsqueda. José no ocultó su religión ni su piedad varonil para evitar la persecución.

El Señor prosperó a José pero en medio de su prosperidad viene la adversidad más oscura. La esposa de su amo es una mujer licenciosa , que instó a sus pasos a echar mano del infierno. ¿Cederá José su oro moral de carácter a las seducciones de una mujer corrupta? ¿Recordará que el ojo de Dios está sobre él?

Pocas tentaciones son más peligrosas o más fatales para los jóvenes que la tentación de la sensualidad, y ninguna, si se cede a ella, resultará tan decididamente ruinoso para el alma y el cuerpo por el tiempo y la eternidad. El bienestar de todo su futuro está suspendido por la decisión de un momento. José dirige tranquilamente sus ojos al cielo en busca de ayuda, se quita la prenda exterior suelta, dejándola en la mano de su tentador, y mientras [222] sus ojos se iluminan con determinación resuelta en el lugar de la pasión impía, exclama: “¡Cómo ¿Puedo hacer esta gran maldad y pecar contra Dios?” La victoria está ganada; huye del encantador; él es salvo.

Ha tenido la oportunidad de demostrar si su religión era una realidad práctica. Te has tomado libertades a la vista de Dios y de los santos ángeles que no te tomarías bajo la observación de tus semejantes. La verdadera religión se extiende a todos los pensamientos de la mente, penetrando a todos los pensamientos secretos del corazón, a todos los motivos de acción, al objeto y dirección de los afectos, a todo el marco de nuestras vidas. “Tú, Dios, me ves”, será la consigna, el guardián de la vida.

La integridad fiel de José lo llevó a perder su reputación y su libertad. Esta es la prueba más severa a que se someten los virtuosos y temerosos de Dios , que el vicio parece prosperar mientras la virtud es pisoteada en el polvo. El seductor vivía en la prosperidad como modelo de decoro virtuoso, mientras que José, fiel a sus principios, estaba bajo una acusación degradante del crimen más repugnante. La religión de José mantuvo su temperamento dulce y su simpatía por la humanidad cálida y fuerte, a pesar de todas sus pruebas.

Hay quienes, si sienten que no son tratados correctamente, se vuelven amargos, poco generosos, malhumorados y descorteses en sus palabras y conducta. Se hunden desalentados, odiosos y odiando a los demás.

Pero José era cristiano. Tan pronto como entra en la vida de prisión, pone en ejercicio activo todo el brillo de sus principios cristianos; comienza a hacerse útil a los demás. Entra en los problemas de sus compañeros de prisión. Es alegre, porque es un

[223] Caballero cristiano. Dios lo estaba preparando bajo esta disciplina para una situación de gran responsabilidad, honor y utilidad, y estaba dispuesto a aprender; tomó amablemente las lecciones que el Señor le enseñaría. Aprendió a llevar el yugo en su juventud. Aprendió a gobernar aprendiendo primero la obediencia él mismo. Se humilló a sí mismo, y el Señor lo exaltó a un honor especial.

Puede llevar estas lecciones a casa. Tienes necesidad de aprender, y que Dios te ayude.

Siento un profundo interés en que esta última llamada no sea tratada con la misma indiferencia que las anteriores. Es la última invitación que tendrás, si no haces caso a esta....

Queda por ver ahora si seguirás el curso de enamoramiento que has hecho, si Mattie después de su confesión hará lo mismo que ella ha hecho. Se me mostró que su conducta era así : ella lo reconocería abiertamente y luego se basaría en sus simpatías de la manera más patética en cartas y conversaciones . Te has vuelto a atraer hacia ella para darle simpatía y aliento y estabas tan débil, tan completamente cegado que te enredabas de nuevo con más firmeza que nunca.

Se me mostró en sus horas de sociedad de la noche; usted sabe mejor en qué manera se gastaron estas horas. Me llamaste para que dijera si habías quebrantado los mandamientos de Dios. Te pregunto, ¿no los has roto? ¿Cómo fue su tiempo empleado horas juntas noche tras noche? ¿Eran tu posición, tu actitud, tus afectos tales que querrías que todos estuvieran registrados en el libro mayor del cielo? Vi, escuché cosas que harían sonrojar a los ángeles.

Cada vez que te ponías en su compañía contristabas al Espíritu de Dios. Tu pecado fue mucho mayor que el de ella, porque has tenido [224] una experiencia que ella no tiene. Su sentido moral del bien y el mal nunca tuvo ningún valor. Ella no tendría la misma mente por mucho tiempo. Pero se me mostró que habías llegado a su nivel; tú mentirías, y ella también; te has degradado a ti mismo, ella también. Una vez fuiste amado por Dios, un joven de promesa, pero has perdido la confianza de tus hermanos, y tu sabiduría te ha sido arrebatada; ya no podéis discernir entre lo sagrado y lo común; el pecado ha perdido su carácter ofensivo. Ya no eres lo que eras....

Ningún joven debería hacer lo que usted ha hecho con Mattie Stratton, a menos que esté casado con ella; y me sorprendió mucho ver que no percibiste este asunto con mayor agudeza. La razón por la que escribo ahora es para implorarles por el bien de su alma que no se entretengan más con la tentación. Haz un trabajo rápido para romper este hechizo que como una terrible pesadilla se ha cernido sobre ti. Suéltate ahora y para siempre, si tienes algún deseo del favor de Dios.

El curso que ha seguido ha sido suficiente para destruir la confianza en usted como hombre honesto y como cristiano, y a menos que estuviera bajo el hechizo de un poder satánico, no habría hecho lo que ha hecho. Pero ahora dudo de usted si cambiará su curso de acción. Conozco el poder que ejerce su hechizo sobre ti, y quiero que lo veas y lo sientas antes de que sea demasiado tarde. ¿Cambiará ahora por completo, cortará la última conexión con Mattie? ¿Hará esto por su parte? Si ninguno de los dos hace esto, cásenle con ella de inmediato y no se deshonren más a ustedes mismos ni a la causa de Dios.

Ahora es el momento de que captes la luz; ahora es el momento de trabajar. Pasa este período y estarás donde no puedes romper el poder de Satanás. No juegues con el Espíritu de Dios. No tardes más en volver sobre tus pasos. Tu madre es una mujer amada por Dios. Tú [225] has despreciado su consejo y has puesto tu corazón en terquedad. Pero cada dolor que le has hecho sufrir, cada lágrima derramada, cada oración desgarradora enviada al cielo, te enfrentará en el día de Dios a menos que te arrepientas por completo y redimas el pasado. No hay excusa para ti.

Que una madre tan buena y fiel se aleje de ti, y tu cariño, tiempo y atención se dediquen a inclinarse sobre una niña sin valor moral, es una cosa de lo más asombrosa. Se me mostró el verdadero estado de estas cosas: la indiferencia, la falta de atención, la falta de respeto positiva con la que has tratado a tu madre, y cómo Dios los mira, no puedes sentirlo. Has sido como un hombre paralítico, y si ves las cosas, es como árboles que caminan.

Oren, oh oren, como nunca antes para que Dios les muestre su verdadero estado como han sido y como son....

Tu madre tiene razón al estimar el valor y el carácter de Mattie. Tiene razón en no tratarla con respeto ni invitarla a su casa. Tú eres el que está mal, porque eres

aturdido por el poder hechizante de Satanás. Cuando tu madre ve a alguien que ejerce una influencia sobre su hijo que lo lleva a rechazar el consejo de Dios contra sí mismo, a tratar con indiferencia todos los consejos de los miembros de la iglesia que ven su peligro, ¿cómo puede ella sonreír e invitar a tal persona? ¿su casa? ¿Cómo puede dar la menor sanción a los avances de esta chica atrevida? Ella había cumplido con su deber.

Ha fallado rotundamente en casi todos los aspectos. Ahora el resto de tu vida busca recuperar lo que has perdido. Apenas queda ahora el puro hilo de oro en su carácter, pero puede [226] estar recuperando en cierta medida lo que ha perdido por su propia necedad y terquedad en un curso equivocado... Que el libro mayor del cielo dé un registro diferente de su curso.

Dios [los bendiga](#).—[Carta 3, 1879](#), pp. 1-13. (A “Querido hermano Chapin Harris”, agosto de 1879.)

Me complace recibir una carta tuya y me complació leer tus sugerencias de que estabas en tu mente permanecer donde estás hasta que hayas probado tu valía o deshecho la influencia que has ejercido. Me alegro de que te sientas así. Verás que he escrito muy positiva y claramente porque así se me mostró el asunto, y el respeto que tengo por tu alma me incitó a relatar tu caso como me fue mostrado, como uno de gran peligro. Será difícil para ti verlo así, pero en mi sueño de anoche le decías a tu madre: “Si así es realmente el caso, de nada sirve que lo intente, porque debo fallar”.

Dije yo, Chapin Harris, cuando intentes con toda perseverancia y voluntad resuelta volver sobre tus pasos y recuperarte de la trampa de Satanás... escaparás de tu esclavitud y serás un hombre libre. Se requerirá una voluntad fuerte, en la fuerza de Jesús, para romper la fuerza del hábito, despedir al adversario de las almas que ha sido entretenido por ustedes durante tanto tiempo, intercambiar invitados y dar la bienvenida a Jesús para que tome posesión del templo del alma. Pero Él no comparte el corazón con Satanás. Puedes, incluso ahora, en este período tardío, hacer un esfuerzo decidido, no en tu fuerza sino en la fuerza de Jesús.

Pero Chapin, le has hecho un gran mal a tu madre. Has despreciado su consejo cuando ese consejo estaba en armonía con el [227] Espíritu de Dios. Has hecho a un lado su juicio cuando ese juicio era sabio y justo. Seguro de sí mismo y perverso había sido su proceder para hacerla llegar a un acuerdo, pero ella habría desagradado a Dios si hubiera

mostrado la menor simpatía por tu proceder y el de Mattie... Has demostrado ser un hijo desobediente. No has honrado a tu madre. Has quebrantado el quinto mandamiento.

Ahora, Chapin, deja que tu rumbo cambie por completo... Cambia este orden de cosas, mi querido muchacho. Acérquense a Dios y Él se acercará a ustedes. Él te limpiará de la contaminación del pecado.... Enmendará todas las cosas.... Deja que tu corazón se rompa ante Dios y confiesa y abandona aquellas cosas que te han separado de Dios. Esta es la obra de arrepentimiento que debéis comenzar con vuestra madre. Nunca llegarás a la luz a menos que hagas esto. No deje ningún trabajo sin hacer que pueda hacer para corregir los errores, porque ha llegado ahora a la crisis...

Creo que sería mejor para ti probarte a ti mismo en casa, donde has fallado tan decididamente, antes de que te vayas a otra parte.

Redímete en el campo de batalla donde Satanás te ha conquistado a través de los artificios de una niña sin principios. Cuando hayas probado que tienes valor moral para estar donde deberías haber estado hace años, entonces Dios puede confiarte alguna obra en su causa... Tendrás la prueba, serás probado por Dios. Si sale como oro puro, entonces Dios lo usará. No seas incrédulo, sino creyente. Vuestra prueba no será por ahora gozosa, sino más bien dolorosa, pero después dará frutos apacibles de justicia. "El Señor al que ama, castiga y azota a todo el que recibe por hijo. Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina? ([Hebreos 12:6](#), 7).

Dios no pondrá en nosotros más de lo que impartirá fuerza a [228] oso, porque Él conoce nuestro cuerpo, Él recuerda que somos polvo.

Si tu juicio hubiera sido santificado, no habrías quedado en tinieblas por seguir tu propio curso; podrías haberte liberado del poder y la influencia de alguien cuyo ejemplo e influencia ha sido para desmoralizarte y llevarte a sacrificar todo lo que es valioso para su sociedad indigna. Ahora tus pasos deben ser profundos en el valle de la humillación. Has sentido, Mi montaña se mantiene segura. Puedo mantenerme. Pero tu experiencia pasada y tu posición presente es una que debería darte un claro discernimiento de la depravación del hombre debido a su alejamiento de Dios. Has sentido desprecio e incluso fijado sentimientos de odio hacia tu madre. Tú tienes

No interpreté así sus sentimientos y acciones, pero esta es la forma en que el Señor considera el asunto y es el registro que está en su contra en los libros del cielo...

Ahora, mi querido muchacho, por el amor de Cristo, no entres en más engaños en tu conducta. Trabaja como para la eternidad. No consultes contigo mismo, sino deja que tu corazón se rompa ante Dios para que esa piedra no caiga sobre ti y te haga polvo.

¿Qué más te diré? ¿Qué puedo decir? Quiero que te salves. Quiero que estéis perfectos delante de Dios.—Carta 50, 1880, págs.

1-4. (Al hermano Chapin Harris, septiembre de 1880.)

Tu carta está ante mí y es posible que estés esperando alguna respuesta. He estado muy complacido con su trabajo, como lo he repetido una y otra vez... Nunca hemos instado nuestra fe en usted y mientras hemos sentido la más profunda solicitud por su interés espiritual y hemos velado y orado para que pueda tener fortaleza para seguir vuestras [229] convicciones y obedecer la verdad, nos hemos guardado hasta esta gran ansiedad para nosotros. Ha sido conocido sólo por nosotros mismos y por Dios.

Sobre temas religiosos no hemos sido reticentes, porque Dios nos ha dado nuestra obra para actuar como médicos de las almas...

Con respecto a que la fe religiosa es sagrada para uno mismo y no debe ser interferida, no puedo armonizar esto con la vida, misión y obra de Cristo sobre la tierra. Los idólatras tienen una religión; ellos pueden hacer esta misma súplica: Mi religión es sagrada para mí. Manos fuera; no interfieras con mi honesta creencia y adoración. Es obra de los siervos de Dios sentir una profunda solicitud por las almas por las que Cristo murió. Y si los ven en error o en peligro, por una fe falsa, es su deber hacer todo lo que esté a su alcance para convertirlos a la verdad y no dejarlos en tinieblas y engaño.

Hemos tenido la esperanza de que las razones de nuestra fe se recomendarían a tu juicio. Es imposible que mantengamos nuestra fe como sagrada y, sin embargo, no sintamos el más profundo interés por nuestros familiares que no ven la verdad bíblica como nosotros la vemos. Esperábamos que, cuando nos conectáramos con usted, su mente estaría abierta a la convicción y que tendría el deseo de escudriñar las Escrituras por sí mismo para saber qué es la verdad. No pensábamos sino que si tu madre tuviera la oportunidad de estar con los que observan el sábado, ella también, como los nobles de Berea, escudriñaría las Escrituras diariamente para saber si estas cosas eran así.

Pensamos que a través de ti y tu madre, Wilbur y Addie también se convertirían a la verdad. Pero dentro de dos semanas, he tenido un despertar repentino y estas ansiosas esperanzas están apagadas, si no muertas. Somos libres de reconocer que no nos conectamos [230] con usted simplemente desde un punto de vista comercial. Nunca deberíamos haberte presentado los incentivos que tenemos de vez en cuando en remuneraciones por tu trabajo si no tuviéramos un interés más profundo y más alto para ti y los tuyos que simplemente un punto de vista comercial. Vimos tu talento, admiramos tu adaptabilidad y vimos que podrías serme de gran utilidad en mi trabajo y para la causa de Dios en general si tu habilidad fuera santificada por la conexión con el cielo.

No estimamos tu capacidad sólo por el tiempo, sino por la eternidad...

Hemos deseado tanto que vuestra obra sobre la tierra pase la prueba de Dios y se encuentre con Su "siervo bien hecho, bueno y fiel". Si nos cerráis esta última esperanza, si con frialdad nos decís que todo el interés que habéis tenido y manifestado es desde el punto de vista comercial, que no tenéis ningún interés personal aún ahora, después de haber tenido la luz y la evidencia y el conocimiento de la verdad, No tengo corazón para mantener nuestra conexión; porque no tengo esperanza de ningún cambio en ti. Tendrás tu habilidad de usar por el tiempo pero mucho temo que no por la eternidad....

Si debemos trabajar puramente desde un punto de vista comercial, no he el menor corazón o coraje para continuar nuestra conexión....

No hay engaño tan fatal, tan desesperado, como la determinación de vivir sin Dios. Las historias de hombres buenos y malos, narradas fielmente por la pluma de la inspiración, fueron escritas para grabar en nuestra mente esta lección muy práctica: que el temor del Señor es el principio de la sabiduría y que en el guardar Sus mandamientos hay una gran recompensa. . Todos los honores o favores del mundo no son compensación suficiente por una hora o un acto de desobediencia a Dios. Sin embargo, ¡cuántos aceptan las tentaciones ofrecidas a Cristo y [231] ceden a los poderes de las tinieblas! La desobediencia a Dios es deshonra y desastre para nosotros mismos.

Pero me temo que todo esto te desagrada. Has tenido de mí el más profundo afecto... He amado tu sociedad. He apreciado su trabajo. Tu propia madre no podría sentir un interés más profundo o más verdadero por ti y más desinteresado que el que yo he tenido... Los zarcillos de mis afectos se han entrelazado con demasiada fuerza en torno a ti.

Estos zarcillos están siendo cortados... Mi amor no es demostrativo, pero no por ello menos profundo, sincero y fuerte...

María, no estoy dispuesto a instar a ti nuestra fe. No no. Si no ves nada en él que sepa a verdad, no quiero que lo aceptes. María, si tan solo leyeras el libro de la naturaleza, las revelaciones que se nos revelan diariamente, encontrarías razón suficiente para ver que el carácter humano tendrá que ser reconstruido y completamente cambiado o el mundo perecerá. en sus corrupciones. El gran misterio para mí no es que el hombre deba nacer de nuevo para ver el reino de Dios, sino que no esté dispuesto a aceptar la ayuda que Jesús dejó los atrios del cielo y vino al mundo a darle; que se sintiera tan perfectamente contento y satisfecho sin Su ayuda. Jesús sabe que si el mundo con su orgullo, su ambición y su violencia posee el alma, el hombre no puede tener descanso, ni paz, ni felicidad. No hay una verdadera elevación del carácter fuera de Cristo. No hay paz, felicidad o gozo alcanzable por el hombre que pueda compararse por un momento con lo que el poseedor puede encontrar en Cristo.

[232] Tome el conquistador del mundo, el comandante de los ejércitos. Puede perturbar los tronos de los reyes y hacer temblar a las naciones ante su llegada, y el mismo guerrero puede morir en el exilio, desilusionado y humillado.

Los poetas pueden volar a los cielos. Pueden despertar las pasiones ardientes de millones; pueden causar cualquier cantidad de miseria sobre las ruinas de sus trabajos, y pueden morir maldiciendo a Dios y el día de su nacimiento.

El más grande de los filósofos puede enorgullecerse, puede recorrer las armonías y los encantos del universo, rastrear las maravillosas manifestaciones del poder creativo y contemplar las expresiones de la sabiduría infinita y la formación de los mundos, pero no tiene la sabiduría para encontrarla . Dios en sus grandes y majestuosas obras. El misterio de la mano de Dios discernida en sus obras creadoras no lo comprende. Sabio en el conocimiento del mundo, no es más que un necio en lo que se refiere al misterio de la piedad. Sin embargo, tal grandeza humana atrae al mundo y millones están listos para adorar a estos dioses de este mundo que pasan a ser átomos de polvo, sin saber nada de la vida inmortal que corre paralela a la vida de Jehová. Esta gloria ha perecido con su existencia. Pero el humilde hijo de Dios tiene la promesa de herencia de riquezas que perdurarán, gloria

que nunca dejará de brillar con el progreso de las edades. El cambio operado en sus afectos lo ha puesto en armonía con la voluntad del Controlador del universo. Los ángeles han inscrito Su nombre en el libro de registro del cielo y las mansiones están preparadas para su recepción cuando el Señor de la vida y la gloria aparezca, la segunda vez sin pecado para salvación.

Me gustaría que pudieras ver estas cosas como yo las veo. Quisiera que pudieras unir tu obra con la nuestra, no solo desde el punto de vista comercial sino porque ves y aceptas la palabra de Dios y nos ayudas a hacer la gran obra de advertir al mundo porque ves que esta es la obra que Dios tendría que hacer.

Pero no diré más por ahora.—Carta 36, 1877, pp. 1-7. (A “Querida Mary Clough”, 10 de noviembre de 1877.)

Desde nuestra última conversación contigo, mi mente ha sido atraída hacia ti instintivamente... Eres el hijo de mi querida hermana. Tengo algunos pensamientos que deseo presentar para su consideración.

Ten cuidado con tus asociados... Al elegir a tus amigos, debes poner tu estándar lo más alto posible. El tono de tu moral lo estiman los asociados que eliges. Debes evitar entablar una amistad íntima con aquellos cuyo ejemplo no elegirías imitar. La influencia y la tendencia de tal amistad es asimilarte a sus ideas y puntos de vista, y a menos que haya una influencia continua que lo contrarreste, todo lo que no hayas comprendido, su espíritu y hábito se han convertido en tuyos.

Puede haber aquellos que naturalmente tienen un buen intelecto y un buen entendimiento cultivado, que han aplicado tan mal y abusado de estos preciosos dones del cielo que su estándar es bajo y sus hábitos se disipan. Este era el carácter de uno empleado en la Oficina. Lo conocía sólo por el nombre de Guss. Me enteré de que murió sin arrepentimiento y sin Dios. Cuánto son responsables sus asociados por su influencia, que podrían haber ejercido y no ejercieron, sobre este triste caso, debe dejarse para que se desarrolle el juicio, cuando la obra de cada hombre se mantenga tal cual es. No habrá encubrimiento de errores y pecados. El derecho se destacará, claro y destacado, como derecho; la fidelidad y la verdadera integridad no serán [234] llamadas estrechez o mezquindad. La anarquía y la infidelidad no se denominarán liberalidad, tolerancia y benevolencia. Descuido

la infidelidad será descuido e infidelidad. La estimación de Dios se colocará sobre el carácter.

Si sus asociados más íntimos son personas de valor moral, puede obtener ventajas mezclándose en su sociedad. La inteligencia con valor moral en sus asociados no tendrá una influencia perjudicial sobre usted, sino que vigorizará insensiblemente sus facultades mentales y su moral. Si te encuentras en la sociedad de aquellos cuyas mentes están moldeadas en un molde inferior, y cuyas oportunidades de cultura mental y moral han sido estrechas y bajas, en la mente de los demás, perderás su respeto y tu mente se volverá gradualmente simpatizar con la imbecilidad y la esterilidad con las que constantemente se pone en contacto....

No lo aburriré con una carta larga que tal vez desearía que nunca hubiera escrito, pero le diría: ... en ningún país de los actuales. Elija cuidadosamente a aquellos que tienen gran respeto por la religión y su influencia práctica. Mantén la vida futura constantemente a la vista....

Si mejora correctamente sus privilegios, tendrá motivos para regocijarse, al final de su tiempo de prueba, de que sus asociados más íntimos fueran personas a quienes Dios amaba...

Frank, he tenido sueños perturbados por tu cuenta. Sé que tomarás decisiones de una vez, decisiones para el tiempo y la eternidad. No tardarás en decidir si serás el siervo de Cristo o el siervo de Satanás. Que Dios te ayude a elegir bien....

[235] Los pecadores claman continuamente: "Eres estrecho, muy estrecho". "Liberalismo", gritan los sin ley; "No traigan sus demandas de la ley sobre nosotros." "La religión de Cristo", dice otro, "es demasiado dura. no puedo ser cristiano; implica demasiado"....

Jesús no tenía pecado y no temía las consecuencias del pecado. Con esta excepción Su condición era como la tuya. No tienes una dificultad que no lo presione con igual peso sobre Él, ni un dolor que Su corazón no haya experimentado. Sus sentimientos pueden ser heridos con el descuido, con la indiferencia de amigos profesos, tan fácilmente como los tuyos. ¿Tu camino es espinoso? Cristo lo fue en un sentido diez veces mayor. ¿Estás angustiado? Él también. ¡Cuán bien preparado estaba Cristo para ser un ejemplo!

Jesús tenía treinta años antes de entrar en su ministerio público. El período de Su niñez y juventud fue uno de comparativamente

oscuridad, pero de la mayor importancia. Estaba en esta oscuridad sentando las bases de una constitución sana y una mente vigorosa.

Él “crecía y se fortalecía en espíritu” (Lucas 1:80). No es como un hombre que se dobla bajo la presión de la edad que Jesús se nos revela atravesando las colinas de Judea. Él estaba en la fuerza de Su virilidad. Jesús una vez estuvo en la edad justo donde usted está ahora. Tus circunstancias, tus cavilaciones en este período de tu vida, las ha tenido Jesús. Él no puede pasarte por alto en este período crítico. Él ve tus peligros. Él está familiarizado con tus tentaciones. Él te invita a seguir su ejemplo.

El carácter de Cristo era de una excelencia sin igual, abarcando todo lo puro, verdadero, amable y de buen nombre. No tenemos conocimiento de que haya visitado alguna vez una fiesta de placer o un salón de baile y, sin embargo, era la perfección de la gracia y el porte cortés. Cristo no era un novicio; Se distinguió por las altas facultades intelectuales que poseía incluso en la mañana de su vida. Su juventud no se desperdició en la indolencia, ni se desperdició en el placer sensual, ni en la autoindulgencia, ni se desperdició en cosas sin provecho. Ni una sola de sus horas desde la infancia hasta la edad adulta se malgastó, ninguna fue malversada.

El registro inspirado dice de Él: “Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia delante de Dios y de los hombres” (Lucas 2:52). A medida que crecía en años, crecía en conocimiento. Vivió con moderación; sus preciosas horas no las desperdiciaba en disipar placeres. Tenía un cuerpo verdaderamente saludable y verdaderos poderes mentales. Sus poderes físicos y mentales podrían expandirse y desarrollarse como los tuyos o los de cualquier otro joven. La Palabra de Dios era Su estudio, como debe ser el tuyo.

Toma a Jesús como tu estándar. Imitar su vida. Enamórate de Su carácter. Camine como Cristo caminó. Se dará un nuevo resorte a vuestras facultades intelectuales, un mayor alcance a vuestros pensamientos, cuando llevéis vuestras facultades a un contacto vigoroso con las cosas eternas, que son intrínsecamente grandiosas y grandiosas.

Los pensamientos de Dios y del cielo son ennoblecedores. No hay límite a la altura que podéis alcanzar... La religión vital es de tal carácter que ampliará el alcance y estimulará los movimientos del entendimiento humano. No hay nada despreciable en la religión pura de Cristo. El evangelio recibido doblará la altivez del entendimiento humano y abatirá la altivez de los hombres, para que

Sólo Dios puede ser exaltado. Pero en esto no empequeñece el intelecto ni paraliza las energías. Transforma al hombre, renovando su corazón, cambiando su carácter y no obstaculizando el intelecto.

[237] La verdadera religión se despliega y llama a las energías mentales. La convicción y el arrepentimiento del pecado, la renuncia de sí mismo y la confianza en los méritos de la sangre de Cristo no pueden experimentarse sin que el individuo se vuelva más reflexivo, más intelectual de lo que era antes. Nadie se volverá mentalmente imbecil por tener su atención dirigida a Dios. La conexión con Dios es conexión con toda la verdadera sabiduría.

Pero espero que te canses de esta larga carta. De hecho, no tenía pensado escribir esta larga carta cuando comencé, pero he seguido y seguido a medida que mis pensamientos me presionaban hasta que los ves en el papel.

Frank, ¿serás cristiano ahora? ¿Te convertirás a Dios? Vuélvete de tu apostasía y arrepíentete delante de Dios. Solo tú puedes romper las cadenas de Satanás que te atan. Pónganse plenamente del lado del [Señor](#).—[Carta 17, 1878](#), págs. 1-6. (A FE Belden, 14 de marzo de 1878.)

No te olvido, como atestiguan nuestras frecuentes cartas. Siento profundamente la necesidad en este momento de estar bien despiertos al deber. Todos podemos hacer una obra para Dios. Preciosos son los momentos ahora para ser usados en la búsqueda de hacer el bien. Deberíamos tener ganas de tener en el cielo una reserva de buenas obras, no de las cuales depender para la salvación, sino para imitar la vida de nuestro Redentor. Amontona todas las buenas obras en la gloria que puedas.

Satanás estará ocupado poniendo obstáculos en tu camino; pero debéis seguir adelante con fe, esperanza y valor, puestos los ojos en Jesús, el Autor y Consumador de nuestra fe...

Hijo mío, es mejor que te acuestes sobre el altar de Dios y estés listo para decir: "Aquí estoy, Señor. Envíame." Pienso que debéis [238] tener presente la idea de que todavía podéis ser llamados a decir la verdad a los demás. Tengan en ustedes un corazón de fe y obediencia. Vivimos tiempos solemnes. Los últimos días están sobre nosotros y debemos darnos cuenta de esto y actuar con referencia a ello. Espero que tengáis buen ánimo y que os aferréis continuamente a Jesús y le améis de verdad.

Deja que tu influencia esté siempre del lado correcto. Busca atraer almas a la verdad. Sabes que siempre nos ocupábamos de los casos de esos

que podrían necesitar ayuda como Carldst Marcus y cualquier otro. Mantenga su mente algo ejercitada en esta dirección. Pasamos por este mundo una sola vez. Repasémoslo de una manera que Dios pueda aprobar.

No podemos darnos el lujo de cometer ningún error en este asunto. Hijo mío, busca una verdadera y genuina experiencia en las cosas de Dios.

Cada día avanzad en la vida divina. Todos los días obtén alguna victoria en la oración. Aprende ejercitando la fe, su sencillez. Dios será nuestro ayudador si tan sólo confiamos en Él.—[Carta 16, 1874](#), págs. 1, 3. (A “My Very Dear Son Clarence”, (WC White) 24 de febrero de 1874.)

Publicado el 1 de mayo de 1969.

[239]

MR No. 225—Varios

Había varias manos empleadas además de él que eran hombres rudos e irreligiosos. Se pusieron de acuerdo entre ellos para ponérselo difícil al ministro, que como no estaba acostumbrado a tan duro trabajo, lo atropellarían y lo echarían del campo. Él no sabía nada de esto en ese momento, pero antes de salir al campo, buscamos al Señor con el mayor fervor para que lo fortaleciera y lo protegiera... Al entrar en el campo, pusieron al ministro para que dirigiera la siega. . Tomó una amplia franja. Los que lo seguían se inclinaron con todas sus energías para mantenerse cerca de él, lo que lo ... indujo a acelerar el paso... Habían atravesado el gran campo pero dos veces arrojaron sus guadañas y dijeron: "Blanco, hazlo". ¿Quieres matarte a ti mismo y a nosotros?

... Pensamos que usted era un ministro y no podía saber por experiencia cómo manejar una guadaña, pero le damos el crédito de estar muy por delante de nosotros y de ser el mejor cortacésped que jamás hayamos visto, y no ha tomado cerveza ni licor este día caluroso. Cuando llegaste al campo como trabajador, estábamos locos. No queríamos un ministro en nuestra compañía... Tuvimos que rendirnos .”—[Manuscrito 19, 1885, 2, 3](#). (Discurso en el Consejo General Europeo, 21 de septiembre de 1885.)

Escribiré tal como Dios me manda escribir. Lo que he escrito, he escrito. Cada palabra es verdad. Debo dar al pueblo de Dios las advertencias que me han sido [dadas.—Carta 95, 1905](#), pág. 8. (Al Dr. y Sra. D. H. Kress, 14 de marzo de 1905.)

[240]

Tengo mi trabajo que hacer, para hacer frente a los conceptos erróneos de aquellos que se suponen capaces de decir qué es testimonio de Dios y qué es producción humana. Si los que han hecho esta obra continúan en este curso, las agencias satánicas elegirán por [ellos.—Carta 28, 1906](#), pags. 2 (Al hermano George Amadon, 15 de enero de 1906.)

Quiero decir, nunca repitas a otra alma mientras vivas las palabras que WC White manipula mis escritos y los cambia. Esto es justo lo que el diablo está tratando de hacer creer a todos. WC White es fiel como el acero a la causa de Dios, y ninguna mentira que esté en circulación

es de la verdad.—Carta [143](#), [1906](#), pág. 1. (A Edson y Emma White, 21 de mayo de 1906.)

Me dijo alguien que me hizo una confesión que habían abrigado dudas e incredulidad contra los testimonios debido a las palabras que les dijo la hermana A. Una cosa mencionada fue que los testimonios a individuos me los habían dicho otros, y los di como si fueran un mensaje de Dios. ¿Sabe mi hermana que en esto me está haciendo hipócrita y mentiroso...?

La Hermana A mencionó un caso, que ella me había contado todo acerca de la causa de la familia del Hermano B, y lo siguiente que escuchó fue que estaba relatando las mismas cosas que ella me había dicho como lo que el Señor me había mostrado.

Dejame explicar. A menudo se me muestran familias e individuos y cuando tengo la oportunidad de hablar con aquellos que los conocen, pregunto cómo se encuentra esa familia con el fin de determinar si los ministros o las personas tienen algún conocimiento de los males existentes.

Este fue el hecho en el caso de la familia del hermano B. [241] Quería ver si el testimonio estaba respaldado por hechos. Pero esa información dada no originó el testimonio, aunque las almas tentadas y miopes pueden interpretarlo así.—Carta [17](#), [1887](#), págs. 1, 2. (Al hermano y la hermana RF Andrews, 6 de septiembre de 1887).

Publicado el 29 de mayo de 1969.

[242] **MR No. 226—Materiales sobre el Santuario**

Cuando Jesús comenzó Su ministerio público, limpió el Templo de su profanación sacrílega. Casi el último acto de Su ministerio fue limpiar el Templo nuevamente. Así que en la última obra para la advertencia del mundo, se hacen dos llamados distintos. El mensaje del segundo ángel, y la voz que se oyó desde el cielo: “Salid de ella, pueblo mío, sepa que os he dado sus iniquidades hasta el cielo, 16, 1890, pág. 6. (A “Brethren in Responsible Positions”, noviembre de 1890).

El final está cerca. Cada alma tendrá, en el juicio, exactamente el tono de carácter y moral que cultivó en esta vida. Cada alma tendrá en el juicio precisamente ese espíritu y carácter que atesoraron y disfrutaron en su vida hogareña, en asociación con sus vecinos, en conexión con los miembros de su propia familia. Y según hayan apreciado las palabras de Cristo y las hayan obedecido, será el juicio pronunciado sobre ellos por ese Hombre Jesús, que vino al mundo para dar Su vida en sacrificio por ellos.—[Carta 16e, 1892](#), pág. 10. (Al élder SN Haskell, 6 de febrero de 1892.)

Cuando Belsasar tuvo su gran banquete de sacrificio, había un testigo presente que él no pudo discernir. Estaban bebiendo su vino y teniendo su banquete lujoso, y alabando a los dioses de plata y oro, exaltando su propia sabiduría, pero justo contra la pared frente al rey, una mano sin sangre trazó los terribles caracteres que testificaban de su verdadera voluntad . condición. Llegó el mensaje: “Fuiste pesado en la balanza y fuiste hallado falto”. Ahora el Señor está pesando caracteres en el santuario, y las obras de aquellos que son descuidados e indiferentes, precipitándose en los caminos del pecado y la iniquidad, están siendo registradas en los libros del [cielo](#).—[Manuscrito 6a, 1886](#), p. 3. (“Preparación para el Juicio”, 27 de junio de 1886.)

Al ofrecerse a Sí mismo para interceder por la transgresión de la raza humana, Cristo ejecutó el oficio de [sacerdote](#).—[Manuscrito 9, 1896](#), 9. (Sin título, marzo de 1896.)

¿Quién puede acercarse a un concepto de lo que Cristo ha soportado cuando ocupaba el lugar de garantía de Su iglesia en la hora solemne de la expiación, cuando Cristo entregó Su vida como ofrenda de sacrificio? Nunca, nunca, puede ser que Dios vuelva a manifestar Su santidad, Su pureza inmaculada... Su absoluto odio al pecado, Su solemne propósito de castigarlo, y [todo] eso en el Único que podía soportar los golpes . en favor del pecador, y por su inocencia no ser consumido. ¡Cómo se magnificó la gloria de Dios en gloriosa perfección aquel día en que la vida de Cristo fue entregada en sacrificio por el mundo! Cuando exclamó: "Consumado es", hubo un gran terremoto, las rocas se partieron, las tumbas se abrieron y Cristo inclinó la cabeza y [murió.](#)—[Manuscrito 6, 1897, 2, 3.](#) ("Parábola de la invitación a la fiesta de bodas", 1 de enero de 1897).

Cristo cumplió aún otra característica del tipo. "Su rostro fue tan desfigurado más que cualquier hombre, y su forma más que la de los hijos de los hombres; así Él rociará a muchas naciones." En el servicio del Templo, [244] cuando se sacrificaba el animal traído como sacrificio, el sumo sacerdote, vestido con túnicas blancas, tomaba en su mano la sangre que brotaba y la arrojaba en dirección al tabernáculo o Templo. Esto se hizo siete veces, como expresión de perfección. Así Cristo, el gran prototipo, Él mismo sumo sacerdote y víctima, vestido con Sus propias vestiduras inmaculadas de justicia, después de dar Su vida por el mundo, arrojó la virtud de Su ofrenda, una corriente carmesí, en dirección al Lugar Santo, reconciliando al hombre con Dios por medio de la sangre derramada en la [cruz.](#)—[Manuscrito 101, 1897, 11, 12.](#) ("The True Sumo Sacerdote", septiembre de 1897).

Hay una obra por hacer [en nuestras instituciones en 1898], que aún no se ha hecho. Los patios del templo aún no están limpios, como deben estarlo antes de que se pueda hacer la obra que Cristo hizo después de la purificación del templo. Entonces le trajeron todos los enfermos, y les impuso las manos y los sanó a todos. Aquí se reveló la verdadera piedad, la verdadera justicia, un verdadero uso del Templo para un propósito práctico que no trajo contaminación.—[Manuscrito 105, 1898, 12.](#) ("La educación que debería dar nuestra escuela", mecanografiado el 26 de agosto de 1898).

Cada mañana a las seis [en la Escuela Avondale], el hermano Haskell habla de las Escrituras, dando una lección bíblica. Esto es gratis para todos, y hay una buena compañía todas las mañanas; para ello

es una bendición para todos. Este estudio tiene una duración de una hora. Estas reuniones son intensamente interesantes. El tema hasta ahora ha sido la cuestión del santuario , y estamos muy complacidos de ver el interés manifestado.

[245] Todos están muy interesados en la forma en que presenta el tema. Habla en un estilo claro y sencillo, y aporta muchas escrituras para sustentar cada punto. Siente que se ha dicho demasiado poco sobre este tema; porque es el pilar central que sostiene la estructura de nuestra posición en el tiempo presente. — [Carta 126, 1897](#), p. 4. (Al hermano y la hermana John Wessels, 18 de mayo de 1897).

Recordemos como pueblo que ha tenido gran luz que Cristo se sienta entre su pueblo como refinador y purificador de la plata. Él está continuamente limpiando los corazones de aquellos que se dedican a Su servicio como colaboradores con Dios. Él obrará a través de cada alma. Está continuamente limpiando los corazones de aquellos que están dispuestos a ser limpiados, separando lo puro de lo impuro.—[Carta 195, 1899](#), pags. 5. (A los “Estimados hermanos Colcord, Starr y Hickox”, 29 de noviembre de 1899).

Al igual que Aarón, quien simbolizó a Cristo, el Salvador lleva los nombres de todo Su pueblo sobre Su corazón en el lugar santo. Nuestro gran Sumo Sacerdote recuerda todas las palabras con las que les ha animado a confiar; porque siempre se acuerda de su [pacto](#).—[Manuscrito 92, 1899, 11](#). (“La importancia de las lecciones de Cristo para su iglesia en el desierto”, escrito a máquina el 12 de julio de 1899).

Yo creo en Jesús. Sé que mi Salvador me ama y yo amo a mi Jesús. Descanso en Su amor, a pesar de mis imperfecciones. Dios ha aceptado Su perfección a mi favor. Él es mi justicia y confío en sus méritos. Soy Su hijo arrepentido y creyente. Ha quitado mis vestiduras manchadas por el pecado y me ha cubierto con el manto [246] de Su justicia. Vestido con esta vestidura, me presento ante el Padre justificado. Yo soy de ese número a quienes se les llama los “elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu”. ¿Y qué los constituye los “elegidos”?

“Obediencia y la aspersion de la sangre de Jesucristo.”—[Carta 24, 1895](#), pags. 3. (A la “Querida hermana Ekman”, 19 de mayo de 1895.)

Se me instruye que les diga a aquellos que se esfuerzan por derribar los cimientos que nos han hecho adventistas del séptimo día: Somos el pueblo que guarda los mandamientos de Dios. Durante los últimos cincuenta años, todas las fases de la herejía se han aplicado sobre nosotros, para nublar nuestras mentes.

en cuanto a la enseñanza de la Palabra, especialmente en cuanto a la ministración de Cristo en el santuario celestial, y el mensaje del cielo para estos últimos días, como lo dieron los ángeles del capítulo catorce de Apocalipsis. Se ha instado a los adventistas del séptimo día a recibir mensajes de todo tipo y clase para que tomen el lugar de la verdad que, punto por punto, ha sido buscada mediante el estudio con oración y testificada por el poder obrador de milagros del Señor. Pero las señales de camino que nos han hecho lo que somos, deben ser preservadas, y serán preservadas, como Dios lo ha señalado a través de Su palabra y los testimonios de Su Espíritu. Él nos llama a aferrarnos firmemente con las garras de la fe a los principios fundamentales que se basan en una autoridad incuestionable.

Dios ha puesto en nuestras manos un estandarte en el que están inscritas las palabras “Los mandamientos de Dios y la fe de Jesús”. “Aquí están los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo”, declara. En todo momento y en todo lugar debemos mantener la bandera firmemente en alto. El pueblo designado de Dios debe tomar una posición firme bajo el estandarte de la verdad. Las verdades que venimos [247] proclamando durante más de medio siglo han sido cuestionadas una y otra vez. Una y otra vez se han disputado los hechos de la fe; pero cada vez el Señor ha establecido la verdad por obra de su Espíritu Santo. Los que se han levantado para cuestionar y derrocar los principios de la verdad presente han sido severamente reprendidos.—Carta 95, 1905, pp. 2, 3. (Para el Dr. y la Sra. DH Kress, 14 de marzo de 1905).

El Señor quiere que en este momento traigamos el testimonio escrito por aquellos que ahora están muertos, para hablar a favor de las cosas celestiales. El Espíritu Santo nos ha dado instrucciones en estos últimos días. Debemos repetir los testimonios que Dios ha dado a su pueblo, los testimonios que presentan conceptos claros de las verdades del santuario, y que muestran la relación de Cristo con las verdades del santuario tan claramente expuestas.

Si somos los mensajeros designados por el Señor, no surgiremos con nuevas ideas y teorías para contradecir el mensaje que Dios ha dado a través de Sus siervos desde 1844. En ese momento, muchos buscaban al Señor con el corazón, el alma y la voz. Los hombres a quienes Dios levantó eran diligentes escudriñadores de las Escrituras. Y aquellos que hoy en día afirman tener luz, y que contradicen la enseñanza de los mensajeros ordenados por Dios, que estaban obrando bajo la guía del Espíritu Santo,

los que levantan nuevas teorías, que quitan los pilares de nuestra fe, no están haciendo la voluntad de Dios, sino que están introduciendo falacias de su propia invención, las cuales, si se reciben, apartarán a la iglesia del ancla de la verdad, y póngalos a la deriva, a la deriva, hacia donde recibirán cualquier sofisma que pueda surgir.—Manuscrito 75, 1905, 2, 3.

("Construyendo los lugares desolados". Mayo de 1905.)

[248]

Aquellos que han estado alimentando sus mentes con las supuestamente excelentes pero espiritualistas teorías de Living Temple están en un lugar muy peligroso. Durante los últimos cincuenta años he estado recibiendo información sobre las cosas celestiales. Pero las instrucciones que me dieron ahora han sido utilizadas por otros para justificar y respaldar teorías en Living Temple que son de carácter engañoso. Que el Señor me enseñe cómo hacer frente a tales cosas. Si es necesario, puedo acusar a todo ese trabajo de venir directamente de Satanás para hacer que las palabras que Dios me ha dado den testimonio de una mentira.

Nashville, 4 de julio—Lamentamos mucho leer el artículo escrito por el élder Tenney en el Medical Missionary sobre la cuestión del santuario. El enemigo ha obtenido la victoria sobre un ministro. Si este ministro se hubiera mantenido alejado de las influencias seductoras que Satanás está ejerciendo en la actualidad en Battle Creek, todavía podría estar en una posición ventajosa.

Lamentamos mucho ver el resultado de reunir un gran número en Battle Creek. Ministros que han creído en las verdades fundamentales que nos han hecho lo que somos: adventistas del séptimo día; ministros que fueron a Battle Creek para enseñar y fortalecer las verdades de la Biblia, ahora, cuando son viejos y canosos, se apartan de las grandes verdades de la Biblia y aceptan sentimientos incrédulos.

Esto significa que el próximo paso será la negación de un Dios personal, derribando los baluartes de la fe que se revela claramente en las Escrituras. La cuestión del santuario es el fundamento de nuestra fe.—Manuscrito 20, 1906, 4, 5. ("Predica la Palabra", escrito a máquina el 7 de febrero de 1906.)

En los primeros días del mensaje, pasé por pruebas muy difíciles para refutar doctrinas falsas, y especialmente doctrinas tales como el panteísmo [que] estamos enfrentando ahora. Pasamos por el mismo terreno.—

Carta 30, 1906, p. 2. (A los "Queridos hermanos y hermanas de Battle Creek", 12 de enero de 1906).

Durante más de medio siglo se han cuestionado y contrapuesto los diferentes puntos de la verdad presente. Se han presentado nuevas teorías como verdad, que no eran verdad, y el Espíritu de Dios reveló su error. A medida que se han presentado los grandes pilares de nuestra fe, el Espíritu Santo ha dado testimonio de ellos, y especialmente en lo que respecta a las verdades de la cuestión del santuario. Una y otra vez el Espíritu Santo ha respaldado de manera notable la predicación de esta doctrina. Pero hoy, como en el pasado, algunos serán inducidos a formar nuevas teorías ya negar las verdades sobre las cuales el Espíritu de Dios ha puesto Su aprobación.

Cualquier hombre que trate de presentar teorías que nos desvíen de la luz que nos ha llegado sobre el ministerio en el santuario celestial, no debe ser aceptado como maestro. Una verdadera comprensión de la cuestión del santuario significa mucho para nosotros como pueblo. Cuando buscábamos fervientemente al Señor para que nos diera luz sobre esa pregunta, la luz vino. En visión se me dio tal visión del santuario celestial y del ministerio relacionado con el lugar santo, que durante muchos días no pude hablar de [ello](#).—[Manuscrito 125, 1907, 6](#). (“Lecciones de las visiones de Ezequiel”, 4 de julio de 1905).

“Y me mostró a Josué el sumo sacerdote de pie delante del ángel del Señor y Satanás de pie a su diestra para resistirlo. Y el Señor dijo a Satanás: El Señor te reprenda, oh Satanás; aun el Señor que ha escogido a Jerusalén te reprenda; ¿No es esto un [250] tizón arrebatado del fuego? Josué estaba vestido con ropas sucias y se paró delante del ángel” (Zacarías [3:1-3](#)). Josué aquí representa al pueblo de Dios; y Satanás, señalando sus vestiduras sucias, las reclama como propiedad suya sobre la cual tiene derecho a ejercer su cruel poder. Pero estos mismos han aprovechado las horas de gracia para confesar sus pecados con contrición de alma y repudiarlos, y Jesús ha escrito perdón contra sus nombres.

Los que no han dejado de pecar y que no se han arrepentido y buscado el perdón de sus transgresiones no están representados en esta compañía; porque esta multitud aflige sus almas por las corrupciones e iniquidades que abundan alrededor de ellos, y Dios reconocerá a los que gimen y lloran a causa de las abominaciones hechas en la tierra. No estaban mezclados en estas abominaciones. No habían corrompido sus caminos delante de Dios, sino que habían lavado sus vestiduras de carácter y las habían emblanquecido en la sangre del Cordero.

Satanás señaló sus pecados que aún no habían sido borrados, y que él los había tentado a cometer, y luego los injurió como pecadores vestidos con vestiduras inmundas. Pero Jesús cambia su apariencia. Él dice: "Quítenle sus vestiduras sucias".

"He aquí, he hecho pasar de ti tu iniquidad, y te vestiré de ropa de cambio, y dije: Ponga una mitra hermosa sobre su cabeza. Así que pusieron una hermosa mitra sobre su cabeza, y lo vistieron con prendas de vestir."—Carta 51, 1886, págs. 8, 9. (Al "Querido hermano GI Butler", 6 de septiembre de 1886.)

[251]

El trabajo en San Francisco

Sería difícil describir mis sentimientos cuando me paré frente a la iglesia de San Francisco hace unas semanas y miré a la gran congregación. Mi mente volvió a la época en que mi esposo y yo planeábamos construir un lugar de culto en San Francisco.

Algunos, cuando vieron el plano, dijeron: Es demasiado grande. La casa nunca se llenará. Al mismo tiempo, estábamos construyendo la oficina y el centro de reuniones en Oakland. Pensé en la ansiedad que sentía y en las fervientes oraciones ofrecidas a Dios para que Él abriera el camino.

En ese tiempo soñé que veía como dos colmenas, una en San Francisco y otra en Oakland. En la colmena de Oakland, las abejas trabajaban diligentemente. Luego miré la colmena en San Francisco y vi que se estaba haciendo muy poco. La colmena de Oakland parecía ser, con mucho, la más prometedora. Después de un tiempo mi atención fue nuevamente atraída a la colmena en San Francisco, y vi que se había producido un cambio completo. Se observó gran actividad entre las abejas. Se estaba haciendo mucho trabajo ferviente.

Cuando relaté este sueño, se interpretó que significaba que San Francisco era un lugar en el que había una gran obra por hacer. Había entre nosotros en ese momento solo tres hombres a quienes podíamos buscar ayuda financiera. Estos eran el hermano Morrison y el hermano Diggins, quienes ahora duermen en Jesús, y el élder James White. Los creyentes eran pocos en número y necesitábamos todo el coraje que pudiéramos reunir para prepararnos para el panorama.

Oramos mucho con respecto al sueño que había tenido, y resolví aventurarme a salir de acuerdo con la luz dada. Decidí vender mi propiedad en Battle Creek, y escribimos a los hermanos allí,

"Vende todo lo que tenemos en Battle Creek y envíanos el dinero de inmediato". Esto se llevó a cabo y construimos la iglesia en San [252] Francisco. Y el Señor nos reveló que aunque al principio la obra en San Francisco avanzaría lentamente, avanzaría constantemente y San Francisco se convertiría en un gran centro. El Señor inspiraría a los hombres por Su Espíritu Santo para llevar adelante la obra con valor, perseverancia y fe.

Antes de salir de Australia, mientras estaba en Maitland, Nueva Gales del Sur, estaba de pie ante una gran congregación en San Francisco durante la noche. El Señor me dio un mensaje para llevar y libertad para llevar este mensaje. El pueblo tenía oídos para oír y corazón para entender.

Me animó mucho estar de pie ante nuestra gente en San Francisco. Pensé en el sueño y la instrucción que me habían dado hace tantos años, y luego miré a la gente reunida, sentí que en verdad podía decir, El Señor ha cumplido Su palabra. El élder Corliss ha estado trabajando muy fervientemente para educar a la gente en lo que dicen las Escrituras y con buenos resultados. Después de que terminé de hablar, todos los que deseaban entregarse al Señor fueron invitados a pasar al frente, y en respuesta a esta invitación, doscientos pasaron al frente. Este fue un refrescante precioso. Sabemos que los ángeles de Dios estaban con nosotros. La habitación estaba impregnada de la atmósfera del cielo.

Entre los que pasaron al frente había algunos que asistían a nuestras reuniones en el pasado y que se han interesado en la verdad. Que decidan ponerse totalmente del lado del Señor. Que tengan el coraje de recibir y vivir la verdad. Sentí de corazón que podíamos decirles: "Ven con nosotros, y te haremos bien; porque el Señor ha hablado bien acerca de Israel... Sucederá, si vas con nosotros, sí, será que todo el bien que el Señor haga con nosotros, lo mismo haremos contigo".

Nos complació mucho el espíritu mostrado por los reunidos. Reconocieron libremente la bondad y la misericordia de Dios, ofreciéndole alabanza y acción de gracias. El Señor es glorificado cuando Su pueblo lo alaba.

Cuando terminó la reunión, muchos se apresuraron a tomar mi mano y darme la bienvenida de regreso a Estados Unidos. Me alegró conocerlos y tomarlos de la mano.

Esperamos sinceramente que los pasos que se den en el futuro en la obra de San Francisco sigan siendo pasos de progreso. El trabajo que se ha hecho allí no es más que un comienzo. San Francisco es un mundo en sí mismo, y la obra del Señor allí debe ser más amplia y más profunda. Hay que buscar las almas. La palabra del Señor debe ser declarada, línea por línea, precepto por precepto, un poco aquí y un poco allá, para que Su nombre sea glorificado.

Dios usará la habilidad consagrada en Su servicio. A medida que Sus siervos impartan a otros lo que han recibido, Él les confiará más para impartir. Y como son capacitados por Su gracia para hacer el bien, deben atribuir toda la gloria a Aquel que es el Alfa y la Omega, el primero y el último. Así, la divinidad y la humanidad trabajan juntas. Los hombres se hacen colaboradores de Dios, labrando su propia salvación con temor y temblor, reconociendo siempre que es Dios quien obra en ellos el querer y el hacer por su buena voluntad.

Hay un gran trabajo por hacer en San Francisco y Oakland. El Señor usará hombres humildes en estas grandes ciudades. Él puede trabajar con aquellos que trabajarán en Su temor. Dará prueba de su [254] poder a los obreros sinceros ya los sinceros buscadores de la verdad, que desean no sólo conocer sino también hacer su voluntad.

Hay hombres y mujeres a quienes el Señor, a través de circunstancias peculiares, pondrá al frente en Su obra. Estos serán hombres y mujeres que se han consagrado a Él.

Mientras caminan delante de Él con fe y confianza, Él los guiará a lugares de utilidad y honor. Él es una ayuda presente en cada momento de necesidad para aquellos que confían en Él. Él capacitará a aquellos que honran Su nombre para un servicio importante y peligroso, aunque no tengan tiempo para obtener toda la educación que desean. El gran Maestro entiende. Lo que Él pide es la devoción voluntaria del corazón y la mente. Cuando se le dé esto, Él capacitará a los dadores para Su servicio, a pesar de las aparentes dificultades y obstáculos. En Su nombre y en Su fuerza saldrán a conquistar.

Dios está probando los motivos y principios de hombres y mujeres. Una fe fuerte y mucha oración traerán ángeles celestiales a nuestro lado.

Al continuar pacientemente haciendo el bien, nos convertimos en canales de luz.— [Manuscrito 2, 1901, 1-5](#). (“Notas de trabajo—2”, mecanografiado el 12 de enero de 1901.)

Publicado en mayo de 1969.

[255] **MR No. 227—Artículos Misceláneos Solicitados para Publicación**

Este no es el momento de fomentar el amor por el placer proporcionando a los jóvenes, al entrar en la vida de sus estudiantes, facilidades para participar en juegos que son una trampa para todos los que se involucran en ellos...

Actúan como si la escuela fuera un lugar donde perfeccionarse en el deporte, como si éste fuera una rama importante de su educación, y vienen armados y equipados para este tipo de entrenamiento. Todo esto está mal, de principio a fin....

No se debe descartar la diversión que sirve de ejercicio y recreación; sin embargo, debe mantenerse estrictamente dentro de los límites, de lo contrario, conduce al amor por la diversión por sí misma y alimenta el deseo de gratificación egoísta...

Se ha cometido un gran error al seguir los planes e ideas del mundo de recreación en la indulgencia y el amor por los placeres. Esto ha resultado en pérdida cada vez. Necesitamos ahora empezar de nuevo. Puede ser esencial poner los cimientos de las escuelas siguiendo el modelo de las escuelas de los profetas.—Carta [47, 1893](#), pp. 5, 6, 7, 9. (TWW Prescott, 25 de octubre de 1893.)

Usted ve el trabajo que se ha establecido aquí. Ves que se ha hecho progreso, y que la educación se ha llevado adelante en las líneas correctas, bajo muchas circunstancias desalentadoras...

El hermano Sutherland y el hermano Magan no salen de este lugar como hombres que han fracasado, sino como hombres que han tenido éxito... Los estudiantes que han estado con ellos no tienen por qué avergonzarse de la educación que recibieron. han recibido. A los estudiantes les diría: Debéis dejar ir a vuestros maestros de buen grado. Aquí han tenido una dura batalla....

Piensan que pueden glorificar mejor a Dios yendo a un campo más necesitado. Esta es su propia elección; No los he persuadido. No sabían que la Hermana White se interpondría en su camino. Pero cuando me presentaron el asunto esta mañana, les dije

que no los estorbaría ni por un [momento](#).—[Manuscrito 54, 1904, 2, 3, 5](#).
(Comentarios de EG White en Berrien Springs, 23 de mayo de 1904.)

Considere las circunstancias de la nación judía cuando se dieron las profecías de Daniel. Los israelitas estaban en cautiverio, su Templo había sido destruido, su servicio en el Templo suspendido. Su religión se había centrado en las ceremonias del sistema de sacrificios. Habían hecho que las formas externas fueran muy importantes, mientras que habían perdido el espíritu de la verdadera adoración. Sus servicios fueron corrompidos con las tradiciones y prácticas del paganismo; y en la realización de los ritos sacrificiales no miraron más allá de la sombra hacia la sustancia. No discernieron a Cristo, la verdadera ofrenda por los pecados de los hombres. El Señor obró para llevar al pueblo al cautiverio y suspender los servicios en el Templo, a fin de que las ceremonias externas no se convirtieran en la suma total de su religión. Sus principios y prácticas deben ser purgados del paganismo. El servicio ritual cesó para que pudiera revivir el servicio del corazón. La gloria exterior fue quitada para que la espiritual pudiera ser revelada.

En la tierra de su cautiverio, cuando el pueblo se volvió al Señor con arrepentimiento, Él se les manifestó. Carecían de la representación exterior de Su presencia; pero los rayos brillantes del [257] Sol de Justicia brillaron en sus mentes y corazones. Cuando clamaron a Dios en su humillación y angustia, se dieron visiones a sus profetas que revelaron los acontecimientos del futuro: el derrocamiento de los opresores del pueblo de Dios, la venida del Redentor y el establecimiento del reino eterno.— [Carta 57, 1896](#), págs. 3, 4. (Al Dr. JH Kellogg, 27 de mayo de 1896).

Durante la temporada nocturna, mientras viajaba en tren por Australia, tenía hambre y sed de justicia. En mis sueños estaba de pie ante muchas personas, urgiéndolas con profundo fervor a confiar en Dios, a tener una fe y una confianza cada vez mayores en Jesús. Él es el principal entre diez mil y todo encantador...

No contamos las misericordias de Dios con suficiente frecuencia. Casi ninguna acción de gracias fluye de nosotros hacia Dios. Al no expresar gratitud estamos deshonrando a nuestro Hacedor. Sus ángeles, miles y miles, y diez mil veces diez mil, están comisionados para ministrar a aquellos que serán herederos de la salvación. Nos protegen contra el mal temporal y hacen retroceder a los poderes de las tinieblas, de lo contrario seríamos destruidos. ¿Por qué no valoramos la vigilancia de Dios? ...

Después de haber dicho muchas palabras a la gente, me desperté. Miré desde la ventana del durmiente y vi dos nubes blancas. Me siento dormido de nuevo, y en mis sueños me fueron dichas las palabras, Mira esas nubes. Precisamente esas nubes envolvieron a los ángeles celestiales que vinieron a anunciar el nacimiento de Cristo a los pastores que vigilaban.

"He aquí, el ángel del Señor vino sobre ellos, y la gloria del Señor [258] se mostró alrededor de ellos; y tuvieron gran temor. Y el ángel les dijo: No temáis, porque he aquí os traigo buenas nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo. Porque os ha nacido hoy en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor."

Miré por la ventana de mi auto y nuevamente vi las dos nubes. Eran de un blanco puro, y ocasionalmente se tocaban y luego se separaban. Y hasta las doce, cuando cambiamos de coche, estaban a la vista. Disfruté de la más preciosa paz y consuelo. Mi pensamiento fue: Los ángeles del Señor están envueltos en esas nubes puras y hermosas. Tenemos la tutela de los ángeles. Sentí la seguridad de que veríamos la salvación de Dios en la reunión que se celebraría en [Brisbane](#).—[Manuscrito 152, 1898, 2-4](#).

("Notas de viaje", mecanografiado el 20 de noviembre de 1898.)

Cuando Jesús tome Su lugar en la gran nube blanca, el que es santo será santo todavía, y el que es inmundo seguirá siendo inmundo. Su galardón está con Él, para dar a cada uno según sean sus obras. —[Carta 26, 1870](#), pág. 9. (A "Querido hermano Seneca King", alrededor de 1870).

Publicado el 8 de septiembre de 1969.

MR No. 228—Para énfasis en el Espíritu de Profecía [259]

Semana

En cuanto a nosotros, ... no estemos tan dispuestos a reivindicar nuestro propio curso. Hablar de Jesús, exaltarlo y dejar que el yo se hunda en la nada. Poco hemos sufrido por causa de la verdad. Sabemos muy poco acerca de la abnegación y el sufrimiento...

Tendremos suficiente para alabar a Dios en la vida futura. Daremos gracias a Dios por cada reprensión que nos enseñó nuestra propia debilidad, y el poder, la paciencia y el amor de nuestro Salvador...

No soy lo que debería ser, o lo que Jesús quisiera que yo fuera. Veo que debo tener más del espíritu del Maestro.

No debo permitir que surja en mi corazón un pensamiento o un sentimiento contra mis hermanos, porque ellos pueden ser a la vista de Dios más justos que yo. Mis sentimientos no deben ser agitados. Tenemos batallas que pelear con nosotros mismos, pero debemos animar continuamente a nuestros hermanos... y debemos abrigar sólo los sentimientos más amables hacia ellos...

Escribiré los testimonios de reprensión para cualquiera y entonces mis sentimientos no se ejercerán contra ellos. miraré dentro....

Y cuando tenga la tentación de sentirme poco amable o de sospechar y encontrar fallas, sacaré esto de mi corazón rápidamente...

Respetemos a nuestros hermanos, démosles crédito por su honestidad de propósito y sus motivos desinteresados, como deseamos que lo hagan por nosotros. Debemos tratar a todos, ricos y pobres, encumbrados o humildes, exactamente como deseamos que nos traten...

Querido esposo, hagamos melodía a Dios en nuestros corazones... Hablemos de Jesús y de su amor incomparable... Pongámonos en armonía con el cielo y estaremos entonces en armonía con nuestro [260] hermanos y en paz entre nosotros...

Que el Señor les enseñe, guíe y dirija es mi oración, y que nada sacuda nuestro control sobre Él.—Carta 5, 1880, págs. 2-6. (A “Querido esposo”, 18 de marzo de 1880.)

El élder Loughborough ha trabajado duro... Creo que ha tratado de seguir al Señor y hacer su voluntad....

Si el élder Loughborough pudiera usar su talento en Michigan por un tiempo, y en otros estados, su posición firme sobre los testimonios reviviría la fe de aquellos que han sido descarriados.—Carta [46, 1890](#), pág. 3. (Al élder OA Olsen, 8 de mayo de 1890.)

Estoy agradecido de que el élder Loughborough todavía pueda usar sus habilidades y sus dones en la obra de Dios. Él se ha mantenido fiel en medio de la tormenta y la prueba... Algunos de nuestros viejos abanderados aún viven... Los presentamos ante ustedes como hombres que conocen lo que son las pruebas. Se me instruye que diga: Que todo creyente respete a los hombres que desempeñaron un papel destacado durante los primeros días del mensaje, y que han soportado pruebas, penalidades y muchas privaciones. Estos hombres se han vuelto grises en el servicio. Dentro de poco recibirán su recompensa.—Carta [47, 1902](#), págs. 3, 5, 6. (Al hermano y la hermana Haskell, 5 de febrero de 1902).

Al mudar el colegio de Battle Creek y establecerlo en Berrien Springs, los hermanos Magan y Sutherland han actuado en [261] armonía con la luz que Dios dio. Han trabajado duro bajo grandes dificultades... Dios ha estado con ellos. Ha aprobado sus [esfuerzos](#).—Manuscrito [54, 1904](#), 1. (Comentarios hechos en Berrien Springs, Michigan, 23 de mayo de 1904.)

La comisión de Cristo es: “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura”. Los que reciben la impresión de emprender la obra en el campo local o en regiones más allá deben avanzar en el nombre del [Señor](#).—Carta [60, 1901](#), pág. 4. (Al élder AG Daniells, escrito a máquina el 28 de junio de 1901.)

Todos los que creen en el mensaje para este tiempo saldrán al campo de cosecha para hacer algo por el Maestro.—Carta [61, 1901](#), pág. 9. (Al élder AG Daniells, escrito a máquina el 28 de junio de 1901.)

Deben hacerse cambios decididos en los métodos y planes que se siguen, para que la causa de Dios pueda colocarse sobre una base más elevada.—Carta [79, 1901](#), pág. 11. (Al élder AG Daniells, 11 de julio de 1901.)

MR Núm. 229—Aférrense a Jesús

[262]

Recibí tu carta el jueves pasado por la mañana y me alegró verte llegar a la posición en la que durante años en el pasado el Señor ha indicado que Él te tendría. Si caminas en humildad, estoy seguro que tu mente fructificará en el conocimiento de las Escrituras, y que al estudiar la vida de Cristo tendrás ayuda especial a través del Espíritu Santo para expresar las ideas que ahora son tan preciosas para vosotros, y que el Señor abrirá la mente de los que oigan, para que puedan captar las cosas preciosas que se encuentran en las Sagradas Escrituras.—Carta 87, 1894, pág. 1. (A Edson y Emma White, 28 de junio de 1894.)

Usted me ha escrito expresando el hecho de que a veces es muy probado porque sus hermanos no le animan ni le dan la clase de ayuda que los cristianos esperan unos de otros. No permitas que ninguna conducta que tus hermanos en la fe sigan hacia ti, por mucho que pueda probar tu alma, tenga alguna influencia sobre ti que te lleve a desconfiar de tu Salvador...

Tu único camino es apoyar todo tu peso en Cristo. Siempre tenga en cuenta que ahora estamos en juicio. En esta vida hemos de formar un carácter a la semejanza divina, o a la semejanza del rebelde... Te encontrarás con prejuicio, te encontrarás con oposición; si está buscando servir a Dios, se encontrará con un trato que será contrario a su disposición natural. Pablo dijo: "Cada día muero". No te provoques cuando sufres injusticia. Mantén firme tu integridad en Jesucristo.—Carta 80, 1894, págs. 1, 2, [263] 3. (A Edson White, 6 de noviembre de 1894.)

Se me mostró que estabas en una gran prueba, y dije: "Mira hacia donde hay luz". Dios te ama y no te dejará si solo confías en Él. Ahora sé lo que significan algunas cosas que me han sido presentadas. Estás pasando por el mismo terreno por el que has pasado una y otra vez en tiempos pasados. No he oído una sola palabra de algo desalentador acerca de ti, o de algo que pueda probar tu fe; pero vi que estabas en gran prueba, y muy

tentado Aquel que ha sido mi guía tantas veces dijo: “ No te inquietes de ninguna manera para hacer el mal. Se permite que esta prueba y tribulación venga sobre ti; pero Dios vive, y vosotros debéis ser fortalecidos y animados en el Señor”....

Queridos hijos, Willie me acaba de contar algunas cosas que le relató el hermano Palmer en referencia al Manual del Evangelio. No había oído una palabra de esto de nadie, ni siquiera de ti; pero el asunto me fue presentado en figura antes de este tiempo...

Confía en el Señor, invoca a Dios en oración y aparta la mirada de los hombres. Dios no puede cometer un error, Él no puede errar. Si no hay posibilidad alguna de que usted cancele sus deudas, y por lo que puede ver no hay forma abierta, si el medio que le ayudaría a hacer esto y a ser una bendición para los demás, le es arrebatado como parece. sé, sigue en tu trabajo; Dios sabe todo al respecto, y Él abrirá un camino que los hombres no podrán cerrar. Nuestro Dios es un Dios de justicia. Sé que estas cosas que no son según el mandato de Dios te herirán profundamente.—Carta 87, 1895, págs. 2, 3, 4. (A Edson y Emma White, 19 de junio de 1895.)

[264] Estoy sentado en mi cama en mi tienda, tratando de escribirte. Envié una carta para usted en el último correo estadounidense, pero me demoré en escribir hasta que me temo que era demasiado tarde para llegar a Sydney para ese barco. Pero si no pudo llegar a ese bote, lo obtendrás por este. En ese momento envié una orden para que se le pagaran cien dólares en Battle Creek, para ser utilizados en los casos que pueda encontrar, quienes, si abrazan la verdad, deben tener alguna ayuda en las líneas de alimentos y ropa. Este es mi deber, y no me atrevo a dejar el trabajo a otros. Es posible que no vean la necesidad del caso como suficiente para actuar.

Pueden estar rodeados por una prudencia y una cautela que no nacen del cielo. Job dijo: “La causa que no conocía la busqué”.

Pero no hay necesidad de una búsqueda particular de tu parte y de parte de tus compañeros de trabajo. Las necesidades están por todas partes....

Sé que es imposible permanecer en el campo donde estás, con las manos desnudas. Dios no requiere esto de ningún trabajador en los estados del sur. Todos los que se dedican al trabajo deben tener algo con lo que puedan ayudar a los que sufren en el momento oportuno. —Carta 80a, 1895, pp. 1, 2. (Al Sr. y la Sra. J. Edson White, 16 de agosto de 1895).

Estimado Edson, Veo por tu carta que estás de nuevo en Battle Creek. Dios conceda que cada hora de tu vida sea dedicada a Su

la gloria de tu propio nombre... Medita bien los caminos de tus pies. Sé pronto para oír, tardo para hablar... Puede que te miren con suspicacia y desconfianza, pero estoy completamente convencido de que, en la providencia de Dios, tu estancia en Battle Creek será una valiosa escuela para ti... Si puede hacerlo de manera discreta, intente ayudar al hermano Olsen y manténgase al tanto . Necesita simpatía y palabras de esperanza y coraje. [265] Pero, por favor, no reflexionen sobre los hombres que no tienen una conexión viva con Dios.—Carta 86, 1895, págs. 8, 9. (A Edson White, 25 de septiembre de 1895).

Me alegró recibir sus cartas. Fueron alentadores. Y si se encuentra en un lugar estrecho por dinero para ayudar a los pobres a ayudarse a sí mismos, puede pedirme cien más de la Review and Herald. —Carta 121, 1896, p. 1. (Al Sr. y la Sra. J. Edson White, 11 de abril de 1896.)

Edson y Emma, ganen todo lo que puedan, y cuando necesiten cien dólares más para invertir en el trabajo que han estado haciendo, pueden retirar de mi cuenta en la oficina de Review and Herald. Hay personas en el mundo que son pobres, pero que enriquecen a muchos. Me alegra que el hermano Kynett y su hija se hayan unido a ustedes en esta bendita obra. Dios los bendiga a ustedes y a ellos es nuestra oración diaria.—Carta 119, 1896, págs. 7. (A Edson y Emma White, 31 de julio de 1896.)

No haga inversiones imprudentes. No debáis nada a nadie. No ate el dinero prestado, haciendo cálculos futuros demasiado abundantes para pagar, porque esta siempre ha sido su debilidad. Su única seguridad está en andar suavemente delante de Dios, sosteniendo la palabra de vida, recibiendo la preciosa luz que Dios les ha dado, porque Él los ha escogido como portadores de luz.—Carta 85, 1895, pp. 1, 2. (Para J. Edson White, 7 de octubre de 1895.)

Estuve conversando contigo en la noche. Estábamos teniendo una conversación seria juntos. Abriste ante mí libremente lo que tenías intención de hacer. Conversamos muy amena- mente y [266] usted propuso muchas cosas. Pero después de haber sondeado a fondo estas cosas, dijiste: “Madre, el único camino seguro para mí es seguir implícitamente la luz que el Señor me ha dado en los testimonios que me has enviado...

“No puedo servir a Dios con un corazón dividido. Puedo ver que no debo tomar asuntos financieros sobre mí, si quiero que mi mente sea fructífera

en las Escrituras.”—Carta [153](#), [1897](#), pág. 1. (A Edson y Emma White, 6 de abril de 1897.)

En la noche estuve conversando contigo, como te dije en mi carta de hace dos o tres meses. Antes de que le llegara esa carta, recibí una de usted, exponiendo en sustancia las cosas que estaba hablando con usted. Dijiste que habías decidido prestar atención a la instrucción que te dio el Señor de no mezclar empresas financieras temporales con tu trabajo. Esto, lo sé, siempre ha sido su peligro.—Carta [149](#), [1897](#), pág. 4. (A Edson y Emma White, 30 de mayo de 1897.)

Me preguntas qué harás, porque se brinda muy poca ayuda a esa parte del campo donde estás trabajando. Confía todo en el Señor. Hay un camino abierto para ti con respecto al campo del Sur.

Apelar a la gente. Este es el único camino que puede seguir dadas las circunstancias. No envíe ninguna declaración de la situación a través de nuestros periódicos religiosos, porque no será respetada. Enviar directo a la gente. Los caminos de Dios no deben ser contrarrestados por los caminos del hombre...

[267]

Los seres humanos en su humanidad sufriente están clamando a Dios, y sus oraciones están llegando ante Dios con la misma seguridad que la sangre de Abel. Los hombres semejantes a Cristo no emplearán su tiempo en idear para beneficio propio y promover su propio interés. Dios no es indiferente a la necesidad apremiante de blancos o negros en cualquier lugar, dondequiera que estén. ¿Quién está diciendo: “Abrigaos, alimentaos y vestíos”, y sin embargo no hacen nada para aliviar la situación?”—Carta [136](#), [1898](#), págs. 3, 5. (Para Edson y Emma White, 14 de agosto de 1898).

El hermano Smouse está ocupado en una buena obra, y el Señor dará gratuitamente a todos los que reciban para impartir. Doy gracias al Señor por esta obra... Creo que el Señor ha puesto en su corazón hacer esta obra. Tu padre habría instituido formas y medios para ayudar en el trabajo en un campo por el cual cualquiera tenía una carga y estaba haciendo tanto, como lo estás haciendo tú en el campo del sur. Pero déjame decirte, hay corazones cálidos que latén en simpatía con el trabajo en este campo....

Cuando los recursos que se recaudan en respuesta a las apelaciones hechas en nombre del campo del sur se asignan de otro modo y no se envían a ese campo, el Señor enviará recursos a través de otras fuentes. ¡Alabado sea su nombre! Siempre que otros esfuerzos para recaudar fondos fracasen, es su privilegio

para crear un interés dondequiera que [puedas](#).—[Carta 136a, 1898](#), p. 10
(A Edson White, 14 de agosto de 1898.)

Publicado el 10 de noviembre de 1969.

[268]

MR No. 230—Vestido de mujer

Dios mismo te está cuidando. “¿Y por qué os preocupáis por la ropa? Considere los lirios del campo, cómo crecen; no trabajan, ni hilan; mas os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió así como uno de ellos” [Mateo 6:29]. Él ha estado hablando acerca de la ropa. Ahora bien, ese Dios que pone los matices y el color sobre todas estas cosas, ¿no puede Él proporcionarnos ropa adecuada y ropa cómoda, ropa limpia y abrigada?

No necesitamos practicar la extravagancia. Hay otras formas para nuestra ropa además de esa. Ahora Él dice: “Salomón en toda su gloria no se vistió como uno de ellos. Por tanto, si la hierba del campo que hoy es y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe? Ahora bien, ¿por qué no confiar en Aquel que hizo los hermosos lirios del valle?

En América tenemos los nenúfares de agua dulce. Estos hermosos lirios salga puro, sin mancha, perfecto, sin una sola mancha. Suben a través de una masa de escombros. Le dije a mi hijo: “Quiero que hagas un esfuerzo para conseguirme el tallo de ese lirio lo más cerca posible de la raíz. Quiero que entiendas algo al respecto. Sacó un puñado de lirios y los miré. Todos estaban llenos de canales abiertos, y los tallos estaban reuniendo las propiedades de las arenas puras debajo, y estas se estaban desarrollando en el lirio puro e inmaculado. Rechazó todos los escombros. Rechazó todo lo antiestético, pero allí se desarrolló en su pureza. Ahora bien, esta es exactamente la forma en que debemos educar a nuestra juventud en este mundo. Que sus mentes y corazones [269] sean instruidos sobre quién es Dios, quién es Jesucristo y el sacrificio que Él ha hecho por nosotros. Que atraigan la pureza, la virtud, la gracia, la cortesía, el amor, la paciencia; que la extraigan de la Fuente de todo poder.—Manuscrito 43a, 1894. (Sermón, 28 de octubre de 1894.)

A las señoritas les diría que los cordones apretados son un pecado y traerán sus resultados seguros. Los pulmones, el hígado, el corazón, necesitan todo el espacio que el Señor les ha provisto. Tu Creador comprendió cuánto

espacio que requieren el corazón y el hígado para actuar sus partes vitales en el organismo humano. No dejéis que Satanás os tienta a amontonar los órganos delicados, de modo que sean trabados en su trabajo. No, debido a que las modas de este mundo no regenerado se toman como deseables, no amontonen las fuerzas vitales hasta el punto de que no tengan libertad. Satanás sugirió todas esas modas para que la familia humana pudiera sufrir los resultados seguros del abuso de la obra de Dios.—Carta [103](#), [1897](#), pág. 5. (Al Prof. EA Sutherland, 23 de julio de 1897.)

Hay muy poca abnegación y sacrificio propio entre aquellos que afirman ser miembros de la iglesia; muy poca confesión de pecado. Los miembros de la iglesia necesitan ser reconvertidos y santificados en alma, cuerpo y espíritu, si quieren crecer en la fe y crecer en la gracia. Pero se ha seguido durante tanto tiempo un curso de acción no santificado, que la iglesia ahora debería estar alarmada. No se siente el poder del Espíritu Santo, tan necesario en el corazón humano. Muchos que profesan creer y recibir la Palabra de Dios son engañados; no están practicando la verdad. No siguen para conocer al Señor, para saber que Su salida está preparada como el alba.— [Manuscrito 141](#), [1907](#), 3. (Palabras a los miembros de la iglesia, 19 de junio de 1907).

Publicado en septiembre de 1969

[270]

MR Núm. 231—Material sobre la santificación

Reza por mí. Tengo pruebas que nadie más que Dios conoce, pero he comenzado para la vida eterna y no puedo detenerme de este lado. Debo ver el interior de la gloria, no vacilar ante las promesas, sino creer. Fe, fe sencilla, es lo que queremos, una confianza firme en Dios. La fe hará retroceder a los poderes de las tinieblas; sólo tenga fe y tendrá una atmósfera clara y dulce para vivir y respirar. —Carta 1, 1848, pág. 3. (Al hermano y la hermana Hastings, 29 de mayo de 1848).

Me tomaré el tiempo de escribirte unas líneas. Deseo sinceramente verte. Ruego a Dios que los bendiga y los santifique. —Carta 18, 1850, pág. 1. (Al hermano y la hermana Hastings, 11 de enero de 1850).

Mi otro pequeño está a muchos cientos de millas de mí. A veces Satanás me tienta a quejarme y pensar que mi suerte es difícil, pero no albergaré esta tentación. No debería querer vivir a menos que pudiera vivir para hacer algún bien a los demás. Quiero que todo yo muera. Tengo este consuelo de que Dios se agrada de mi sacrificio, el de ofrecerle mis hijos. Orad por mí. Necesito mucha gracia para cumplir con mi deber fielmente y entregar el mensaje directo que Dios me pide que entregue.—Carta 30, 1850, págs. 2, 3. (Al hermano y la hermana Loveland, 13 de diciembre de 1850.)

A veces siento el poder de Dios hasta en mi carne y, sin embargo, no estoy satisfecho. Quiero sumergirme cada vez más en el océano del [271] amor de Dios y ser absorbido por completo en Él.—Carta 26, 1850, pags. 2. (Al hermano y la hermana Loveland, 1 de noviembre de 1850).

Vi que la gran obra sería West. Aún no se han visitado muchos campos que deberían serlo. Es cierto que muchos de los que se han movido no han respondido al designio de Dios. Dios les ordenó que fueran, pero no que hicieran lo que habían hecho. Después de haber llegado al Oeste, deberían haber vivido su fe; pero han actuado como borrachos. Pero Dios está trabajando para ellos. Ven su pecado y error y están poniendo su posesión sobre el altar y preparándose para trabajar para Dios.—Carta 2, 1851, pág. 6. (Al hermano Pierce, 1851.)

Debemos ser cristianos perfectos, negarnos a nosotros mismos en todo el camino, andar por el sendero angosto y espinoso que recorrió nuestro Jesús, y entonces, si somos los vencedores finales, el cielo, el dulce cielo, será bastante barato. —[Carta 5, 1851](#), pags. 1. (Al hermano Barnes, 14 de diciembre de 1851.)

Jesús es nuestro modelo. Estudiemos para tener nuestra vida lo más cerca posible de la de Cristo. Mi alma clama al Dios vivo. Mi propio ser lo anhela. ¡Oh, reflejar perfectamente Su hermosa imagen!
¡Oh, por estar enteramente consagrados a Él! ¡Oh, qué difícil es morir para uno mismo ! —[Carta 9, 1851](#), p. 1. (Al hermano y la hermana Dodge, 21 de diciembre de 1851).

Publicado el 17 de diciembre de 1969.

[272] **MR No. 232—Sobre la obra en la ciudad de Nueva York**

El Espíritu Santo no puede ser revelado a los miembros de la iglesia en el Gran Nueva York mientras existan disensiones y conflictos. ¿No sería bueno que ustedes se despojaran de “toda malicia, y todo engaño, e hipocresías, y envidias, y todas las maledicencias”, y “deseen como niños recién nacidos, la leche sincera de la palabra, para que de ella crezcan ”?

Si en conjunto despojaran sus peculiares rasgos de carácter hereditarios y cultivados, y trabajaran juntos, el Señor podría obrar a través de ustedes. Pero las almas no serán convencidas ni convertidas hasta que lleguen a la unidad y al compañerismo cristiano. Perder de vista el yo. Mantén tus ojos fijos en el Redentor.

El Señor llama a los que ahora trabajan en el Gran Nueva York a que se arrepientan y se conviertan. Tanto los ministros como los miembros laicos están parados en su propia luz y están desperdiciando muchas oportunidades preciosas. Hay mucha necesidad de juntarnos con profunda humillación y sincero arrepentimiento por la falta de unidad y amor fraterno que se ha manifestado. En la Palabra, se instruye a los cristianos a no descuidar el congregarse. Si es necesario, ven junto con el ayuno. Busca con la mayor diligencia la causa de la enfermedad de tu alma, que debe ser curada. Hasta que en todo el sentido de la palabra seáis cristianos en vuestra asociación unos con otros, hasta que améis como hermanos, ¿cómo pueden ser aceptables ante Dios vuestros esfuerzos por los incrédulos? Vuestra primera obra es convertirlos vosotros

Los que son de la familia de la fe nunca deben descuidar el congregarse; porque este es el medio señalado por Dios para conducir a sus hijos a la unidad, a fin de que en el amor cristiano y la comunión puedan ayudarse, fortalecerse y animarse unos a otros. Mis hermanos y hermanas en el área metropolitana de Nueva York, si se reúnen para las reuniones de oración; si, después de la confesión del pecado y la humillación del alma, tuvieran un banquete de amor, cada corazón lleno de verdadero amor por sus hermanos, verían la salvación de Dios...

Inconscientemente todo verdadero trabajador dirá: “¿No hay doce horas en el día? ¿No estoy trabajando al final del día? Debo caminar en la luz como uno de los hijos de la luz. Debo despojarme de 'todo peso y del pecado que tan fácilmente me asedia' y correr con paciencia la carrera que se me presenta. Estoy luchando por una corona de gloria que no se desvanece.”

“Camina en la luz”. Andar en la luz significa resolver, ejercitar el pensamiento, ejercer la fuerza de voluntad, en un ferviente esfuerzo por representar a Cristo con dulzura de carácter. Significa desechar toda tristeza. No debes quedarte satisfecho simplemente diciendo: “Soy un hijo de Dios”. ¿Estás contemplando a Jesús y, al contemplarlo, te transformas a Su semejanza? Andar en la luz significa avance y progreso en los logros espirituales. Pablo declaró: “No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; pero... olvidándome de las cosas que quedan atrás” ~~constantemente~~ ^{contemplando} el Patrón, me extendiendo “a las cosas que están delante”. Caminar en la luz significa “caminar rectamente”, caminar “en el camino del Señor”, “caminar por fe”, “caminar en el Espíritu”, “caminar en la verdad”, “caminar en amor”, para “andar en novedad de vida”. Es “perfeccionar la santidad en el temor de Dios”...

Hable de fe, y su fe aumentará. Deja de lamentarte. Trabajo [274] en las líneas de Cristo. Con esfuerzo amoroso esfuérzate por agradarle. Su excelencia te ayudará a ser como Cristo. Estén siempre listos para levantar las manos caídas y fortalecer las rodillas débiles. Resplandeced como luces en el mundo, atrayendo a los demás con el fulgor de la gloria de Cristo revelada a través de vuestras buenas obras...

Dirijo esta carta a varias iglesias y grupos de creyentes en el Gran Nueva York. Dios te ayude a caminar en la luz. Camina para que tu vida refleje rayos de luz a los demás. Si trabajas como Dios quiere que lo hagas, muchos de los que serán salvos se agregarán a tus números. Confiad en el amor de Jesús, y tendréis gracia para salvar las almas que perecen. Su camino será como el camino de los justos: “una luz que alumbra más y más hasta el [día perfecto](#)”.—[Carta 98, 1902](#), págs. 3, 4, 6, 7, 10-12. (A la iglesia y las compañías en el Gran Nueva York, 8 de julio de 1902).

El mensaje alentador de misericordia de Dios debe ser proclamado en las ciudades de América. Los hombres y mujeres que viven en estas ciudades se están enredando cada vez más en sus negocios.

relaciones. Están actuando salvajemente en la construcción de edificios cuyas torres alcanzan los cielos. Sus mentes están llenas de esquemas y proyectos ambiciosos. Dios está ordenando a cada uno de Sus siervos ministrantes: “Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su transgresión; y la casa de Jacob sus pecados.”...

En este tiempo, cuando hay personas, incluso entre los mundanos, que están dispuestas a concedernos favores, no tarden los hermanos de [275] responsabilidad en el centro de la obra en reconocer la buena obra comenzada. Que alienten los esfuerzos de sus compañeros de trabajo para plantar las semillas de la verdad en tierra nueva. Que no sean negligentes ni negligentes en el sostenimiento de estos trabajadores. Cuando el Señor abra caminos para establecer pequeñas instituciones en diferentes lugares, que los hombres en puestos de confianza ayuden a sus hermanos a aprovechar estas ofertas adelantándoles medios y dándoles palabras de aliento. Que nuestros hermanos líderes no desalienten a los siervos de Dios de entrar en estas aberturas providenciales. —Manuscrito 154, 1902, 1, 2. (“Nuestra oportunidad de trabajar en las ciudades de América”, 24 de octubre de 1902).

Me llegan cartas de diferentes lugares que dicen: “Hermana White, debe ayudarnos aquí. Ninguna otra voz puede darnos la ayuda que tanto necesitamos. No podemos ir más lejos sin ayuda”. Así fue en la ciudad de Nueva York, y esta es la razón por la que emprendí mi viaje hacia el Este a fines del otoño pasado.

Por la luz que he tenido, sé que se debe trabajar en la ciudad de Nueva York, y que ahora es el momento de que se haga este trabajo. El élder Haskell ha luchado para hacerse un hueco allí; pero ¿dónde están los medios para comenzar la obra de sanatorio y la obra de restaurante higiénico que debe establecerse en muchas localidades de esa gran ciudad? Nos complace poder decir que ya se ha abierto un restaurante en Brooklyn.—Manuscrito 133, 1902, 4. (Manuscrito general titulado “Fragmentos”, 30 de octubre de 1902.)

Deje que los creyentes que viven cerca del lugar donde está celebrando las reuniones compartan la carga del trabajo. Deben sentir que es un deber y un privilegio ayudar a que las reuniones sean un éxito. Dios se complace [276] en los esfuerzos para ponerlos en acción. Él desea que cada miembro de la iglesia trabaje como su mano amiga, buscando ganar almas para Cristo mediante un ministerio amoroso.

La gente del área metropolitana de Nueva York necesita la enseñanza del Evangelio. Pero el desfile que haces destruye las impresiones que Dios desea que dejes en sus mentes por tu presentación de la verdad. Las palabras y los hechos semejantes a los de Cristo tienen mucha más influencia para el bien que todas las apariencias externas y los costosos preparativos que se pueden hacer. Gastar dinero para exhibir no es la forma de llevar la verdad ante la gente. Es la manera de mantener a Cristo escondido. Dirija sus reuniones con la solemnidad acorde con la importancia y el carácter sagrado de las verdades probatorias que está presentando, orando constantemente y acercándose constantemente a Dios.

Levantad a Cristo, el Salvador que perdona los pecados. Dirige todos tus esfuerzos a proclamar su mensaje de perdón. Hay que hacer una gran obra. En el futuro habrá muchas conversiones. Algunos ahora en error estarán predicando la verdad.—Carta 190, 1902, pp. 2, 3. (A E. E. Franke, 11 de diciembre de 1902.)

Está la gran ciudad de Nueva York. Se podría haber hecho mucho en él que no se había hecho. ¿Te sorprende que deba mantener estas ciudades ante la atención de nuestra gente? Apenas hemos tocado el Gran Nueva York con la punta de los dedos.—Carta 187, 1905, pags. 2. (A “Querido Hermano”, probablemente AG Daniells, 26 de febrero de 1905.)

Dios ha mirado el gran despliegue hecho por algunos que han trabajado en Nueva York; pero no armoniza con esa forma de predicar el evangelio. El mensaje solemne se mezcla con una gran cantidad de paja, lo que da a las mentes la impresión de que [277] no está en armonía con nuestro trabajo. Las buenas nuevas de la gracia salvadora han de ser llevadas a todo lugar; se debe dar la advertencia al mundo, pero se debe practicar la economía si nos movemos en el espíritu del cual Cristo nos ha dado un ejemplo en Su vida de servicio. No tendría nada de tal desembolso para representar la reforma pro salud en cualquier lugar...

Todas las ostentaciones que se han hecho en la obra médica misionera, o en los edificios, o en la vestimenta, o en cualquier línea de adorno, son contrarias a la voluntad de Dios. Nuestra obra debe ser cuidadosamente estudiada y debe estar de acuerdo con el plan de nuestro Salvador. Pudo haber tenido ejércitos de ángeles para mostrar Su verdadero carácter principesco, pero dejó todo eso a un lado y vino a nuestro mundo con el ropaje de la humanidad, para sufrir con la humanidad todas las tentaciones con las que el hombre es tentado. El fue tentado en todo como los hombres son tentados, para que El

podría revelar que es posible para nosotros ser vencedores victoriosos, uno con Cristo como Cristo es uno con el Padre. vino a los suyos, y los suyos no le recibieron; pero a todos los que le recibieron, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios, a los que creen en su nombre.

Dios llama a los Adventistas del Séptimo Día a revelar al mundo que nos estamos preparando para esas mansiones que Cristo ha ido a preparar para aquellos que purificarán sus almas al obedecer la verdad tal como es en Jesús. Que toda alma que quiera seguir a Cristo, se niegue a sí misma, tome su cruz y lo siga. Así dice el gran Maestro.—Carta [309, 1905](#), pp. 5, 6. (To. JA Burden, 1 de noviembre de 1905).

[278] He visto representaciones de varios lugares en altitudes elevadas, que deben asegurarse para fines de sanatorio. Su descripción de la propiedad a cuarenta y ocho millas de la ciudad de Nueva York parece corresponder a estas representaciones. En tales lugares, el aire es tonificante e induce a la respiración profunda, lo cual es muy beneficioso. Y la oferta de esta propiedad por veinticinco mil dólares o menos parece muy razonable.

Espero que el Dr. Kress y otros examinen esta propiedad. Yo estaría a favor de comprarlo si se recomienda al mejor juicio de nuestros hermanos que lo ven. Estoy complacido con la descripción que ha dado, y especialmente con los privilegios del agua.

Sin duda habrá que hacer algunas mejoras, pero no es necesario que se hagan todas a la vez. Se debe ejercer una economía estricta.

Me parece que nuestro pueblo debe poder reunir la cantidad necesaria para su compra y equipo para el uso del sanatorio.

Nuestras ciudades deben ser trabajadas con el mensaje del tercer ángel. A pesar de la luz que se ha dado, parece que se ha logrado muy poco hasta [ahora](#).—Carta [136, 1909](#), pág. 1. (A GB Starr, 14 de octubre de 1909.)

Debes sentir una responsabilidad decidida por el funcionamiento de la ciudad de Nueva York. Los hombres en las casas comerciales de Nueva York y otras grandes ciudades, tan verdaderamente como los paganos en tierras extranjeras, deben ser alcanzados con el mensaje. El enemigo se regocijaría al ver la gran verdad salvadora para este tiempo confinada a unos pocos lugares. Él no está inactivo.

Él está inculcando en la mente de los hombres sus teorías engañosas para cegar [279] sus ojos y confundir su entendimiento, para que la verdad salvadora pueda

no ser llevado a su conocimiento. Pronto se harán cumplir las leyes dominicales, y los hombres en posiciones de confianza se amargarán contra el puñado de personas que guardan los mandamientos de Dios.—Carta [168, 1909](#), pags. 5. (A los oficiales de la Asociación General, 1 de diciembre de 1909.)

Deben establecerse misiones en todas nuestras grandes ciudades y esforzarse fervientemente por estos centros descuidados. Los obreros deben recibir adiestramiento para que puedan trabajar con discreción e inteligencia. Cuando se celebran reuniones campestres, debe manifestarse un interés decidido por la gente de la vecindad.—Carta [172, 1909](#), pág. 3.

(A JE White y esposa, 22 de diciembre de 1909.)

He estado suplicando al Señor que haga rodar la carga sobre los centinelas. Los presidentes de las asociaciones y los ancianos de las iglesias deben trabajar. Dos y dos, los trabajadores deben ser enviados a las ciudades no trabajadas. Ningún hombre debe ser autorizado a realizar el trabajo solo.

Se me ha encomendado repetir las advertencias dadas en el pasado: que la obra en Nueva York y otros lugares no debe llevarse a cabo haciendo una gran ostentación. En el pasado se han cometido errores en el trabajo de Nueva York, errores que pusieron un sello erróneo en el trabajo [La referencia es al trabajo de EE Franke en 1901-1903.] y dejaron una impresión equivocada en la mente de aquellos que fue testigo de la maravillosa actuación. Así se ha perdido mucho tiempo y se han producido muchas impresiones falsas con respecto a nuestra obra y la verdad [280] en la que [creemos](#).—[Manuscrito 59, 1912](#), 4. (Manuscrito general, titulado "Fragmentos", 13 de agosto de 1912.)

Durante mi estadía en el sur de California, pude visitar lugares que en el pasado me fueron presentados por el Señor como adecuados para el establecimiento de sanatorios y una escuela. Durante años se me ha dado luz especial de que no debemos establecer grandes centros para nuestra obra en las ciudades. El tumulto y la confusión que llena estas ciudades, las condiciones provocadas por los sindicatos y las huelgas, serían un gran obstáculo para nuestro trabajo. Los hombres buscan unir a los que se dedican a los diferentes oficios bajo ciertos sindicatos. Esta no es la planificación de Dios, sino la planificación de un poder que en ningún caso debemos reconocer. La palabra de Dios se está cumpliendo; los malvados se atan en manojos listos para ser quemados.

Ahora debemos usar todas nuestras capacidades confiadas para dar el último mensaje de advertencia al mundo. En esta obra debemos preservar nuestra

individualidad. No debemos unirnos con sociedades secretas o con sindicatos. Debemos permanecer libres en Dios, mirando constantemente a Cristo para recibir instrucción en cada paso. Todos nuestros movimientos deben hacerse con una comprensión de la importancia de la obra que debe llevarse a cabo para el Señor.

Se me ha instruido que la obra en el sur de California debe tener ventajas que aún no ha disfrutado. Se me ha mostrado que en el sur de California hay propiedades a la venta en las que ya se han levantado edificios que podrían utilizarse para nuestro trabajo, y otras propiedades en localidades especialmente aptas para la obra de sanatorio, y que dichas propiedades se nos ofrecerán a un precio mucho menor. que su [281] costo original. En estos lugares, lejos del ruido y la confusión de las ciudades congestionadas, podemos establecer sanatorios en los que los enfermos puedan ser atendidos en la forma en que Dios los designa para ser atendidos . En nuestros esfuerzos por ayudar a los enfermos, debemos sacarlos de las ciudades, donde el ruido de los trenes y los tranvías los molestan continuamente, y donde hay poco que ver además de las casas, a lugares donde puedan estar rodeados de gente . escenarios de la naturaleza, donde pueden tener la bendición del aire fresco y el sol.

Este tema me fue presentado en Australia. Me fue dada luz de que las ciudades estarían llenas de confusión, violencia y crimen, y que estas cosas aumentarían hasta el final de la historia de esta tierra. Hay mucho que decir sobre este punto. La instrucción debe darse línea por línea, precepto por precepto, un poco aquí y un poco allá. Y nuestros médicos y maestros deberían darse cuenta rápidamente de las ventajas de los lugares retirados para nuestros sanatorios y es

Se nos ofrecen propiedades como estas a que me he referido , y algunas de ellas debemos comprarlas cuando sea evidente que son las que necesitamos, y cuando se pueda hacer provisión para su adquisición sin una deuda onerosa. Donde haya huertas en estos lugares, tanto mejor, pero en otras propiedades, donde los edificios son justo lo que necesitamos, se pueden poner árboles.

El hecho de que, en muchos casos, los dueños de estas propiedades estén ansiosos por enajenarlas, y por lo tanto estén dispuestos a venderlas a bajo precio, nos favorece mucho. Debemos estudiar la economía en el gasto de medios. En esta etapa de nuestro trabajo, no debemos erigir grandes edificios en ninguna de las ciudades. Y no debemos seguir planes extravagantes e indebidamente grandes en nuestro trabajo en ningún lugar. Debemos recordar las ciudades

que se han descuidado y que ahora hay que trabajar. La gente de estas ciudades debe tener la luz de la verdad. En nuestro establecimiento de sanatorios, no debemos gastar grandes sumas de dinero en la construcción de edificios costosos; porque hay muchos lugares para trabajar. Debemos ser sabios en asegurar las ventajas ya provistas que el Señor desea que tengamos. Debemos ser tan sabios como serpientes y tan inofensivos como palomas en nuestros esfuerzos por asegurar propiedades en el campo a bajo precio, y desde estos centros de avanzada debemos trabajar en las ciudades.

La obra en el sur de California debe avanzar más rápidamente de lo que ha avanzado en el pasado. Los medios que yacen en los terraplenes o escondidos en la tierra ahora son necesarios para fortalecer la obra en el sur de California. Cada año, miles de turistas visitan el sur de California, y por varios métodos debemos tratar de llegar a ellos con la verdad.

Nuestra obra médica misionera en Los Ángeles debería estar en una posición mucho más favorable de lo que está. El Señor quiere que se haga mucho más en esta ciudad que lo que se ha hecho allí. Pero no puedo hablar libremente sobre esto en este momento; por temor de que los hombres se aprovechen de lo que digo, y se esfuercen, con mis palabras, en reivindicar planes equivocados. Algunos de los hermanos de Los Ángeles a veces han carecido de discernimiento espiritual. No siempre han sido capaces de ver lo que se podría hacer con el debido esfuerzo de su parte. Se ha hecho una gran obra en algunas líneas, pero los métodos seguidos no han sido tales que traigan gloria a Dios en la salvación de las almas.

Se me ha instruido que la mayor obra que podemos hacer en esta vida es prepararnos y ayudar a otros a prepararse para la futura vida inmortal. Debemos arreglar nuestro negocio de tal manera que nosotros y todos los que están relacionados con nosotros podamos servir a Dios [283] con todas nuestras facultades. No debemos permitir que nada intervenga que oscurezca nuestra visión de las cosas celestiales.

el trabajo del restaurante

Debemos hacer más de lo que hemos hecho para llegar a la gente de nuestras ciudades. No debemos erigir grandes edificios en estas ciudades, pero una y otra vez se ha dado la luz de que se deben hacer plantas en todas las ciudades de América. No tenemos tiempo para descuidar la realización de esta obra, que durante años se ha esbozado ante nosotros.

El Señor tiene un mensaje para nuestras ciudades, y debemos proclamar este mensaje en nuestras reuniones campestres ya través de nuestras publicaciones. Además de esto, se establecerán restaurantes higiénicos en las ciudades, y mediante ellos se proclamará el mensaje de templanza. Se deben hacer arreglos para celebrar reuniones en relación con nuestros restaurantes. Siempre que sea posible, hágase una habitación donde los clientes puedan ser invitados a conferencias sobre la ciencia de la salud y la templanza cristiana, donde puedan recibir instrucción sobre la preparación de alimentos sanos y sobre otros temas importantes.

En estas reuniones debe haber oración y canto y discursos sobre temas bíblicos apropiados. A medida que se enseñe a la gente cómo conservar la salud física, se encontrarán muchas oportunidades para sembrar las semillas del evangelio del reino.

Los temas deben ser presentados de tal manera que impresionen favorablemente a la gente. No debe haber en las reuniones nada de carácter teatral. El canto no debe ser hecho por unos pocos solamente. Se debe animar a todos los presentes a unirse al servicio de cantos. Hay [284] los que tienen un don especial para el canto, y hay ocasiones en que un mensaje especial es llevado por uno solo cantando o por varios unidos en el canto. Pero el canto rara vez lo hacen unos pocos. La habilidad de cantar es un talento de influencia, que Dios desea que todos cultiven y usen para la gloria de Su nombre.

Quienes acudan a nuestros restaurantes deberán ser provistos de material de lectura. Se les deben dar folletos que traten sobre las lecciones de Cristo. La carga de suministrar este material de lectura debe ser compartida por todo nuestro pueblo. A todos los que vengan se les debe dar algo para leer. Puede ser que muchos dejen el tratado sin leer, pero uno de aquellos en cuyas manos lo pones puede estar buscando luz.

Leerá y estudiará lo que le des, y luego, tal vez, lo pasará a otros.

Los trabajadores de nuestros restaurantes deberían vivir en tan estrecha con conexión con Dios para que Él pueda enviarles la convicción de hablar personalmente de cosas espirituales a tal o cual persona que acude al restaurante. Cuando el yo sea crucificado y Cristo sea formado en el interior, la esperanza de gloria, revelaremos, en pensamiento, palabra y obra, la realidad de nuestra creencia en la verdad. El Señor estará con nosotros, ya través de nosotros el Espíritu Santo obrará para alcanzar a los que están fuera de Cristo.

Este es el trabajo que Dios me ha instruido que deben hacer aquellos en nuestros restaurantes. No supuse que tendrían otra política que la de proclamar el mensaje para este tiempo. No veo otra razón para la existencia de nuestros restaurantes que la proclamación de este mensaje.

Cuidado de los ayudantes

[285]

Nuestros gerentes de restaurante deben trabajar por la salvación de los empleados. No deben trabajar en exceso, colocándose donde no tienen fuerzas ni inclinación para ayudar espiritualmente a los trabajadores. Deben dedicar sus mejores poderes a instruir a sus empleados en líneas espirituales, explicándoles las Escrituras y orando con ellos y por ellos. Deben proteger los intereses religiosos de sus hijos. Con paciencia y ternura deben velar por ellos, haciendo todo lo que esté a su alcance para ayudarlos a perfeccionar su carácter cristiano. Sus palabras serán como manzanas de oro en cuadros de plata; sus acciones deben estar libres de todo rastro de egoísmo y dureza. Deben permanecer como hombres minuciosos, velando por las almas como quienes deben dar cuenta. Deben esforzarse por mantener a sus ayudantes en terreno ventajoso, donde su valor se fortalecerá constantemente y su fe en Dios aumentará constantemente.

A menos que se produzca pronto un cambio en la forma en que se conducen algunos de nuestros restaurantes, me sentiré en la obligación de advertir a nuestra gente que no les envíe a sus hijos como trabajadores. Muchos de los que frecuentan nuestros restaurantes no traen consigo a los ángeles de Dios; no desean la compañía de estos seres santos. Traen consigo una influencia mundana, y para resistir esta influencia, los obreros necesitan estar estrechamente relacionados con Dios. Los gerentes de nuestros restaurantes deben hacer más para salvar a los jóvenes que trabajan para ellos. Deben hacer mayores esfuerzos para mantenerse vivos espiritualmente, de modo que sus jóvenes mentes no se dejen influir por el espíritu mundano con el que constantemente se ponen en contacto. Mientras miraba a las niñas y las jóvenes en el restaurante de Los Ángeles, me dolía el corazón. Necesitan un pastor. Cada [286] uno de ellos necesita ser protegido por las influencias del hogar.

Existe el peligro de que los jóvenes, al entrar a nuestros restaurantes como creyentes y deseando ayudar en la causa de Dios, se cansen y se

desalentados, perdiendo su celo y coraje, y volviéndose fríos e indiferentes. No podemos hacinar a estos jóvenes en cuartos pequeños y oscuros, y privarlos de los privilegios de la vida hogareña, y luego esperar que tengan una experiencia religiosa saludable. El cuidado que se debe tener con estos empleados es una de las razones por las que sería mejor tener en una gran ciudad varios restaurantes pequeños en lugar de uno grande . una.

Se me ha mostrado que los trabajadores deben ser reunidos donde puedan estar como una familia, donde puedan sentir que están en un hogar. Son la mano amiga de Dios, y deben ser tratados con el mismo cuidado y ternura que Cristo declaró que debía tratarse al niño que puso en medio de sus discípulos. “Cualquiera que escandalizare a uno de estos pequeños que creen en mí”, dijo, “más le valdría que le colgasen al cuello una piedra de molino de molino, y que lo hundieran en lo profundo del mar... Mirad que no despreciéis a uno de estos pequeños; porque os digo que en los cielos sus ángeles ven siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos.”

En lugar de tratar de mantener un gran restaurante en cada ciudad, será mejor establecer varios más pequeños en diferentes partes. Estos más pequeños recomendarán los principios de la reforma pro salud tan bien como el establecimiento más grande, y serán mucho más fáciles de manejar. Además, no estamos encargados de alimentar al mundo, sino [287] de educar, educar. En los restaurantes más pequeños, no hay tanto trabajo que hacer, y los ayudantes tienen más tiempo para dedicarse al estudio de la Palabra, más tiempo para aprender a hacer bien su trabajo y más tiempo para responder las consultas de los clientes que están deseosos de aprender acerca de los principios de la reforma pro salud.

Dediquemos más tiempo al estudio de la Biblia. No entendemos la Palabra como deberíamos. El libro de Apocalipsis comienza con un mandato para que entendamos la instrucción que contiene. “Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía”, declara Dios, “y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca.” Cuando nosotros como pueblo entendamos lo que este libro significa para nosotros, se verá entre nosotros un gran avivamiento. No entendemos completamente las lecciones que enseña, a pesar del mandato que se nos da de buscarlo y estudiarlo.

Nuestro objeto en el trabajo del restaurante debe ser la conversión de las almas. Si cumplimos el propósito de Dios en esta obra, la justicia de Cristo debe ir delante de nosotros y la gloria del Señor debe ser nuestra retaguardia. Pero si no hay recogimiento de almas, si los mismos ayudantes no se benefician espiritualmente, si no están glorificando a Dios en palabra y obra, ¿por qué deberíamos abrir y mantener tales establecimientos? Si no podemos conducir nuestros restaurantes para la gloria de Dios, si no podemos ejercer a través de ellos una fuerte influencia religiosa, sería mejor para nosotros cerrarlos y usar los talentos de nuestra juventud en otras líneas de trabajo. Pero creo que nuestros restaurantes pueden ser conducidos de tal manera que sean los medios para salvar almas. Busquemos fervientemente al Señor para humildad de corazón, para que nos enseñe cómo caminar a la luz de su consejo, cómo entender su palabra, cómo aceptarla y cómo ponerla en práctica.

Cerrando nuestros restaurantes en sábado

[288]

Antes de partir de Los Ángeles, tuve la oportunidad de hablar con la Sra. Moran sobre algunos de estos asuntos. Me preguntó sobre la conveniencia de mantener el restaurante abierto los sábados para un número limitado de personas. Le dije que había peligro de quebrantar la ley de Dios al servir a unos pocos en el día de reposo así como al servir a muchos. Servir a unos pocos o a muchos en este día dará la impresión de que somos negligentes en principio y, por lo tanto, se ejercerá una mala influencia tanto en los patrocinadores como en los ayudantes.

Desde la última Conferencia General, este asunto me ha sido presentado claramente. Nuestros restaurantes no deben abrirse en sábado. A menos que estén cerrados y se honre el día del Señor, no se puede esperar que la bendición de Dios descansa sobre esta rama de Su obra. Aquellos que están ocupados en nuestros restaurantes deben tener la oportunidad de descansar en el día de reposo, de lo contrario, recaerán. El Señor no les exige que proporcionen comidas para el público en sábado. Si los que vienen a nuestros restaurantes eligen llevarse el viernes suficientes alimentos saludables para el sábado, que lo hagan. Pero a los trabajadores de nuestros restaurantes no se les debe pedir que trabajen en sábado.

Las puertas cerradas en sábado marcan el restaurante como un memorial de Dios, un memorial que declara que el Séptimo día es el

sábado, y que en él no se haga ningún trabajo innecesario. Cuando los hombres pensantes descubran que nuestros restaurantes están cerrados los sábados, comenzarán a hacer indagaciones con respecto a los principios que nos llevan a cerrar nuestras puertas los sábados. Al responder a sus preguntas, tendremos la oportunidad de familiarizarlos con la verdad para este tiempo.

[289] Existe el peligro de que nuestros restaurantes se lleven a cabo de tal manera que nuestros ayudantes trabajen muy duro día tras día y semana tras semana y, sin embargo, no puedan señalar ningún bien logrado. Este asunto necesita una cuidadosa consideración. No tenemos derecho a atar a nuestros jóvenes en una obra que no da fruto para la gloria de Dios.

Existe el peligro de que el trabajo en el restaurante, aunque se considere una forma maravillosamente exitosa de hacer el bien, se lleve a cabo de tal manera que promueva meramente el bien físico de hombres y mujeres. Los escogidos para dirigir esta obra deben tener cuidado, hombres consagrados, no sea que la investigación demuestre que la causa de Dios no avanza con los esfuerzos realizados. Aparentemente, una obra puede tener las características de la suprema excelencia, pero no es buena a los ojos de Dios a menos que se realice con un ferviente deseo de hacer Su voluntad y cumplir Su propósito. Si no se reconoce a Dios como autor y fin de nuestras acciones, éstas son pesadas en la balanza del santuario y halladas deficientes.

La vida religiosa debe caracterizar nuestras transacciones comerciales si mantenemos el aliento de vida en nuestras almas. Se nos ha instruido que la fe pura y fuerte en un "así dice el Señor" debe tener una parte destacada en todas nuestras empresas comerciales, de lo contrario, todos los que están relacionados con estas empresas, cualesquiera que sean, perderán terreno. Cuando Dios puede aceptarnos como colaboradores suyos en la búsqueda de la salvación de las almas que están a punto de perecer, puede cooperar con nosotros en la realización de las empresas con las que estamos relacionados. Y Su cooperación nos coloca donde nuestros esfuerzos cumplen Sus planes. Nos une con Cristo, y de Él derivamos el alimento que nos permite dar "mucho fruto".

[290] "En Cristo Jesús ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor." Caminemos humildemente con Dios, buscándolo diligentemente y sirviéndole con diligencia, para que no seamos hallados siervos inútiles. Nuestro Señor ama que confiemos

Él implícitamente, reconociendo la santidad de Su obra y Su poder para llevarla adelante. No necesitamos estar en la oscuridad y la duda.

Cristo nos está invitando constantemente, “Mirad a mí. El que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.” Ningún hombre puede mirar a Cristo sin ser fortalecido y elevado. Al contemplarlo, se transforma en la misma imagen y alberga el mismo espíritu. Todo el mal humor y la tristeza se han ido. Su experiencia es tan clara como la luz del sol. La conciencia de que Jesús lo ama lo llena de gozo y alegría, y refleja la imagen divina.

Su pregunta constante es: “¿Qué te daré por tu infinito amor y misericordia hacia mí? soy tu siervo; porque has desatado mis ataduras”.—Carta [157](#), [1902](#), págs. 1-14. (A los directores de la Asociación Médica Misionera y Benevolente del Condado de Los Ángeles, 13 de octubre de 1902.)

Publicado el 27 de enero de 1970.

[291]

MR n.º 233: sin reyes

El enemigo de Cristo es intensamente activo. Procura tomar posesión de las mentes humanas, para poder traer división, discordia y un espíritu de partido. Él busca crear división entre el pueblo de Dios, para que se debilite y para que su influencia para el bien del mundo disminuya.

Presenta proposiciones científicas que son contrarias a la enseñanza de Cristo, y contrarias a la fe ya las doctrinas que se nos han esbozado desde la primera proclamación de este mensaje, doctrinas que se sustentan en las Escrituras. Nuestro mensaje debe ser definitivamente proclamado. Debemos exaltar las verdades que le fueron dadas a Juan en la Isla de Patmos, mostrando que el fin está cerca.

El Papa reclama autoridad sobre la práctica de muchos que no reconocen a Cristo como nuestra única autoridad. Se pone a sí mismo en la posición de Dios, y los débiles y desinformados son privados del conocimiento que les revelaría sus privilegios como hijos de Dios. No debemos tener reyes, ni gobernantes, ni papas entre nosotros. Es hora de que prestemos atención diligentemente a los mensajes que nos han sacado del mundo.—Carta [212](#), [1903](#), pág. 8. (A los maestros de Emmanuel Missionary College, 23 de septiembre de 1903.)

En el pasado, la obra del Señor se ha llevado a cabo demasiado de acuerdo con el dictado de los agentes humanos... Un tiempo de gran perplejidad y angustia no es el momento de apresurarse a cortar el nudo de la dificultad. En tal tiempo se necesitan hombres de Dios dotados de ingenio, tacto y paciencia. Deben trabajar de tal manera [\[292\]](#) que “no dañarán el aceite ni el [vino](#)”.—Manuscrito [140](#), [1902](#), [2](#), [3](#). (“Principios para la orientación de los hombres en puestos de responsabilidad”, 6 de noviembre de 1902).

Dios ayudando a su pueblo, el círculo de reyes que se atrevió a tomar tan grandes responsabilidades nunca más ejercerá su poder no santificado en las llamadas “líneas regulares”. Se ha invertido demasiado poder en agentes humanos no revividos ni reformados.—Carta [60](#), [1901](#). (Al élder AG Daniells, escrito a máquina el 28 de junio de 1901.)

Ha sido una necesidad organizar conferencias unidas, que la Conferencia General no ejerza dictado sobre todas las conferencias separadas. El poder investido en la Conferencia [General] no debe estar centrado en un hombre, o dos hombres, o seis hombres; debe haber un consejo de hombres sobre las divisiones separadas... En la obra de Dios, ningún ser humano, ni dos ni tres, debe ejercer autoridad real.—Manuscrito 26, 1903, 1. ("Sobre la obra de la Asociación General", 3 de abril de 1901).

La inteligencia de ningún hombre debe convertirse en un poder controlador tal que un hombre tenga autoridad real en Battle Creek o en cualquier otro lugar. En ninguna línea de trabajo ningún hombre debe tener poder para hacer girar la rueda. Dios lo prohíbe.—Manuscrito 140, 1902, 2. ("Principios para la orientación de los hombres en puestos de responsabilidad", 6 de noviembre de 1902).

Dios quiere que seas un hombre completamente convertido. La obra de conversión debe comenzar en su corazón y trabajar hacia afuera en su vida.

Ya no vas a ejercer un poder real, como ciertamente lo has hecho [293] en el pasado.—Carta 52, 1903, pág. 1 (A JH Kellogg, 5 de abril de 1903.)

Tengamos cuidado de cómo presionamos nuestras opiniones sobre aquellos a quienes Dios ha instruido. "Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, que la pida a Dios". Hermano Daniells, Dios no quiere que usted suponga que puede ejercer un poder real sobre sus hermanos.—Carta 49, 1903, pág. 3.
(Al élder Daniells y sus compañeros de trabajo).

Artículos solicitados para la lectura de la Semana de Oración de 1971

Dios tenía una iglesia cuando Adán, Eva y Abel aceptaron y saludaron con gozo las buenas nuevas de que Jesús era su Redentor. Éstos se dieron cuenta entonces tan completamente como nosotros nos damos cuenta ahora de la promesa de la presencia de Dios en medio de ellos. Cada vez que Enoc encontraba a uno o dos que estaban dispuestos a escuchar el mensaje que tenía para ellos, Jesús se unía a ellos en su adoración a Dios. En los días de Enoc hubo algunos entre los malvados habitantes de la tierra que creyeron. El Señor nunca ha dejado todavía a Sus pocos fieles sin Su presencia ni al mundo sin testimonio.—Manuscrito 43, 1900.

Publicado el 27 de enero de 1970.

MR No. 234—Materiales para el Conflicto y el Valor

MR Núm. 235—Oración de EG White

[294]

[Esta oración fue ofrecida por Elena G. de White al final de un sermón misionero en el campamento de Fresno, California, el 11 de octubre de 1902. En esta ocasión, trece obreros fueron apartados para trabajar en campos extranjeros.]

Mi Padre celestial, venimos a Ti en este momento tal como somos: pobres, necesitados y desamparados, a menos que Tú te hagas cargo de nuestro caso. Y tú dijiste: "Que se apodere de mi fuerza, y haga conmigo la paz, y él hará la paz conmigo".

Que la petición de esta congregación se presente ante Ti en este momento como un poder ante Tu trono. Sabemos que nuestro Salvador presenta Sus manos ante Ti, diciendo: "Las tengo grabadas en las palmas de Mis manos". Oh, Dios, te ruego, por el amor de Cristo, que aceptes nuestras peticiones por estos que se van. No saben lo que está delante de ellos; pero tienen Tu promesa de que Tu justicia irá delante de ellos, y que la gloria del Señor será su retaguardia.

Te amamos, nuestro Salvador; y deseamos ver reunidas en Tu redil cada alma que sea posible salvar. Imbuye, te suplicamos, a toda esta congregación con Tu santidad en este día de reposo. Oh, que la luz del cielo brille sobre Tu pueblo aquí.

Que el Espíritu Santo descansa sobre los que nos dejen. Les hemos dicho, Señor, que oraríamos por ellos; y ahora presentamos nuestras peticiones a favor de ellos, orando para que les ayudes a ponerse toda la armadura de Dios. Tómalos a cargo, Señor, y prepáralos este día para el servicio. Oh, mi Señor, te suplico que abras puertas por donde puedan entrar. Aquí hay algunos que se están preparando para ir a China dentro de poco. Prepáralos para el servicio, Señor; dales valor; preparar el camino delante de ellos. Han estado aprendiendo cómo presentar la verdad de Dios a los de su propia [295] nacionalidad; ¿Y los ayudarás, Padre mío?

Te suplico, Señor, que despiertes a la iglesia como nunca antes lo han hecho. Oh, despierta sus corazones, Señor. Muchos de ellos

están ahora en una condición paralizada, porque han hecho muy poco; pero cuando comiencen a usar sus capacidades para Ti, sabemos que Tú les darás Tu poder vivificador. Oh, mi Padre celestial, te pido que por el bien de Jesús de Nazaret, bendigas a toda esta congregación. Que los pecadores en Sión sientan el poder de convicción de Dios sobre ellos. Que tiemblen delante de Ti, no sea que dejen de buscarte hasta que sea demasiado tarde. Te pido, Señor, que abras sus corazones para recibir al Salvador, que ha estado llamando, llamando, llamando para entrar, hasta que los cabellos de Su cabeza están mojados con el rocío de la noche. ¡Oh, Padre mío, Padre mío, por causa de Cristo, te moverás sobre cada corazón en esta congregación.

Te pido, Jesús, que se manifieste la salvación de Dios, y que no se cansen de hacer el bien aquellos de nuestro pueblo que con sus donativos han ayudado tan noblemente a llevar a cabo la obra. Sabemos que les llega llamada tras llamada; pero, oh Padre mío, Tú les estás dando don sobre don, y les estás permitiendo tener las bendiciones del rocío, la luz del sol y las lluvias, haciendo fructíferos sus campos.

Te pido, mi Padre celestial, que la rica bendición del cielo caiga sobre esta congregación cuando, después de regresar a sus hogares, traten con su humilde manera de visitar a sus vecinos, ayudar a los enfermos y hacer obra misionera. dondequiera que estén.

[296] Oh, Padre mío, Padre mío, miro directamente a Ti. Has oído mi petición tantas veces. Yo creo en Ti; Me regocijo en Ti; y sé que Tu palabra será verificada.

Bendice a los pecadores aquí. Bendice a la juventud aquí. A medida que van a nuestras escuelas para educarse, prepárelos para que puedan convertirse en misioneros de Dios. Tómalos como son. Rodéalos en los brazos de tu misericordia, y ámalos libremente, y Tu bendito nombre tendrá toda la gloria cuando la familia humana sea reunida en casa por Ti, cuando nos unamos como miembros de la familia real, hijos del Rey celestial . .

Oh, te agradezco que tenemos un Dios que escucha la oración; que tenemos un Salvador que se conmueve con el sentimiento de nuestras debilidades; y que tenemos el privilegio de trabajar por la salvación de las almas. Bendice a nuestros ministros; imbuyelos con Tu poder. Que el Espíritu Santo venga sobre ellos. Oh, que se abran los cielos, y que se revele la luz de Tu gloria, y que se sepa que hay un Dios en Israel que escucha y contesta la oración.

Y ahora te encomendamos todo. Sabemos que estos misioneros serán guardados por Tu poder; porque sólo Tú puedes guardarlos; y Tu bendito nombre tendrá toda la alabanza, toda la gloria, ahora y para siempre jamás. [Amén.—Manuscrito 126, 1902, 22-25.](#) (Misionero sermón, 11 de octubre de 1902.)

Publicado en febrero de 1970.

[297] **MR Núm. 236—La obra en la ciudad de Nueva York**

El domingo 24 fue un día lluvioso y desagradable. Me sorprendió la asistencia a la sala en la ciudad de Nueva York. Había un número mucho mayor de lo que razonablemente podíamos esperar. Hablé de [1 Juan 3](#). El Señor me dio libertad para hablar Su palabra. La bendición del Señor parecía acompañar la palabra hablada. Que el Señor bendiga a los oyentes... Pero mi carga no me abandonó. Tenía un mensaje para los creyentes en la ciudad de Nueva York, que todos los que están verdaderamente convertidos a la proclamación del mensaje del tercer ángel no deben presentar al mundo, a los ángeles ya los hombres, división en lugar de unidad. La verdad de Dios santifica al que la recibe para que sea un canal y un representante de su gracia para el mundo, los ángeles y los [hombres.—Manuscrito 130, 1901, 1, 10](#). (Sin título, 27 de noviembre de 1901.)

A todos los que escuchan mi testimonio en la ciudad de Nueva York, les testifico que las palabras que están escritas en este testimonio son de seguridad apropiadas para este pueblo. Abrid la puerta del corazón a Jesucristo. Que entre y tome posesión de todo el ser... Las plagas del Señor Dios de los Ejércitos están en nuestro mundo. Hombres y mujeres están pereciendo a consecuencia de los juicios que ha enviado por Él, porque no hacen caso de Sus obras y caminos. Sin embargo, no dicen: Por nuestros pecados el Señor ha hecho [esto.—Manuscrito 128, 1901, 12, 13, 15](#). (“Los principios que deben regir a los obreros del Señor”, mecanografiado el 24 de diciembre de 1901.)

[298] No soy capaz de escribir mucho, pero las palabras fueron pronunciadas, No se lo prohibáis. Los mensajes se darán fuera del orden habitual. Los juicios de Dios están en la tierra. Si bien se deben establecer misiones para hacer el trabajo que está haciendo, para llegar a cierta clase de personas de acuerdo con la luz dada, además de esto, se debe llevar un mensaje tan decididamente como para sorprender a los oyentes.—Carta [159, 1901](#), pags. 2. (Al élder SN Haskell, 3 de noviembre de 1901.)

Acabo de firmar mi nombre en el reverso del cheque que recibí hoy. El dinero te lo debo yo. Lo he usado en Australia para abrir trabajo en nuevos campos. He contratado esto para ayudarte.

en Nueva York. Lo necesita. Y no puede decir cuán complacido estoy de asegurar este dinero, dando mi pagaré por él. Ojalá tuvieras los cinco mil. Tan pronto como haga los arreglos para la compra del salón, puedo enviar un llamamiento a algunas personas que creo que [ayudarán](#).—Carta 160, 1901, pág. 1. (Al élder y a la señora SN Haskell, 3 de noviembre de 1901.)

Esta mañana recibimos una excelente carta de la hermana Haskell. Estoy seguro de que se está haciendo un buen trabajo en Nueva York, y desearía que el trabajo allí fuera cien veces más fuerte de lo que [es](#).—Carta 243, 1903, pags. 5. (A la “Querida hermana Lucinda Hall”, 11 de mayo de 1903.)

Se me ha presentado, pero no me atrevo a expresarlo o apenas lo respiro, que en ciudades como Nueva York, Utica y Buffalo, Dios se moverá en los corazones de los hombres adinerados, cuando la Biblia, y solo la Biblia, se presenta como la luz del mundo. En estas ciudades [299] la verdad ha de salir como una lámpara que arde.—Carta 132, 1901, págs. 1, 2. (Al pastor y a la señora SN Haskell, 7 de octubre de 1901.)

Les pedimos que recuerden que desde que el élder Haskell aceptó la verdad, ha trabajado fervientemente por su avance. Pocos han hecho tanto como él. Su vida ahora debe ser especialmente protegida. Debe tener no sólo hombres sino medios para llevar adelante la obra en Nueva York. Este es un campo muy importante.

Hay allí una clase de hombres adinerados que, si ven que el trabajo se lleva a cabo con sensatez, no con extravagancia y autoindulgencia, sino con sencillez y abnegación, [ayudarán](#) con sus medios.

Es muy importante que en esta etapa de la obra en Nueva York, el élder Haskell cuente con ayudantes bien calificados, hombres que tengan el verdadero espíritu misionero, que emprendan la obra de acuerdo con el ejemplo de Cristo. Se necesita al hermano Brunson en Nueva York, y me sorprende un poco ver que ahora, justo cuando se está haciendo cargo de la obra allí, se están haciendo planes para llamarlo. Espero que el Señor le dé al élder Brunson una luz clara con respecto a su puesto de trabajo. Es el privilegio de un hombre saber por sí mismo si está en el lugar correcto, sin depender de las preferencias o decisiones de ningún otro hombre en cuanto a dónde dedicará sus energías... El trabajo en Nueva York se me ha presentado. El Señor me ha mostrado que las circunstancias relacionadas con esa obra son de tal carácter que hacen necesario que no se haga ninguna obra al azar al enviar hombres allí. El élder Haskell necesita al mejor ayudante

que se puede proporcionar: un hombre que no haga fricciones, que [300] comprenda su deber y lo cumpla. En respuesta a la oración, apareció un hombre así. Sacarlo del campo justo cuando se está familiarizando con la obra, y ponerlo donde ya hay varios obreros de talento y habilidad, no es orden del Señor.

Deje que el hermano Brunson permanezca donde está, y si necesita a alguien más en la facultad de la escuela, pídale al Señor que provea para su necesidad.—Carta 142, 1901, pp. 1, 2, 3, 4. (Para “Querido hermano EE. UU. Sutherland”, 16 de octubre de 1901.)

Estamos agradecidos de que en el Gran Nueva York se estén abriendo puertas para que la verdad encuentre entrada en muchos corazones. El élder Haskell y su esposa tienen buen ánimo en el Señor. Ciertamente tienen una gran inauguración. Antes de que comenzara el esfuerzo especial del élder Haskell, había algunos buenos trabajadores en el área metropolitana de Nueva York. Pero hasta que el élder Haskell y su esposa fueron allí, el camino no estaba completamente abierto. El hermano y la hermana Haskell comenzaron su esfuerzo en silencio en algunas de las inmensas cuerdas de la ciudad, haciendo el trabajo de casa en casa. Esto es como debería ser. Ya se ha levantado una buena compañía. —Carta 14, 1902, pág. 2. (Al hermano y la hermana Irwin, 4 de febrero de 1902).

Les agradezco a ambos por escribir. He tenido mucho que escribir últimamente. Y, mientras considero el asunto, me doy cuenta de que es un “último” muy, muy largo. Me interesa profundamente su obra en la ciudad de Nueva York, y con frecuencia he deseado que me fuera posible presentarme ante sus asambleas y dar mi testimonio.—Carta 185, 1903, pág. 1.

(Al pastor y a la señora SN Haskell, 17 de agosto de 1903.)

[301]

La obra médico misionera es la obra pionera del evangelio.

El trabajo por los enfermos y los que sufren tiende a eliminar los prejuicios contra la obra evangélica. Los corazones de aquellos para quienes se realiza la obra médico misionera a menudo, por este medio, se abren a la verdad. Mediante esta obra se puede llegar a la gente adinerada, que con sus medios colaborará en la obra. Esto se ha demostrado en Australia.—Carta 103, 1904, págs. 4, 5. (A “Dear Brother Craw”, 24 de febrero de 1904.)

Publicado el 3 de marzo de 1970.

MR No. 237—La carga de Elena G. de White por la Gente

[302]

Hablé esta tarde a las ocho y el Señor me dio una gran libertad. Siento mi debilidad y le pido a Dios que me restaure. Creo que Él lo hará. Estoy buscando una fe más fuerte.

21 de **noviembre** —Durante la noche fui movido especialmente por el Espíritu de Dios. Mi alma había sido sacada en ferviente súplica a Dios. Estaba angustiado por la rebelión de su pueblo. Mientras estaba acostado en la cama, incapaz de dormir debido a la carga que descansaba sobre mí, estaba suplicando al Señor. Me quedé dormido, y en la noche fui enseñado por Dios. Mi guía dijo: “Tengo un trabajo para ti. Debes hablar las palabras que te ha dado el Señor. Habiendo dicho estas palabras, tu deber está cumplido”....

Brooklyn, Nueva York, sábado 22 de noviembre—Esta mañana supliqué con el mayor fervor al Señor por Su presencia, por la iluminación que sólo Él puede darme. Luché algún tiempo en oración, y me puse decididamente del lado del Señor, para creer cada palabra que sale de la boca de Dios. No me libraré de Sus manos, las debilidades me acosan en todo momento, y mi fe es probada severamente. Oh, que nunca pierda de vista a Jesús, mi esperanza y mi consuelo.

Le hablé a una sala llena de oyentes interesados, de Isaías cincuenta y ocho. La presencia del Señor estaba en la congregación. Sabíamos que Su Espíritu Santo estaba impresionando los corazones de los presentes. Tan pronto como terminé de hablar, una mujer de apariencia imponente se levantó y dio un testimonio de todo corazón. Ella agradeció al Señor, dijo, que estaba presente para escuchar ese discurso: porque [303] la había decidido a guardar el sábado del Señor. Aunque le esperaban pruebas y dificultades, confiaría en el Señor, porque Él sería su fortaleza, su apoyo, y daría a conocer la luz de la verdad a los demás. Los testimonios siguieron en rápida sucesión.

El hermano Washburn dio un buen testimonio. El Espíritu del Señor estaba sobre él, y su rostro estaba pálido. Dijo que sabía que el espíritu

y el poder de Dios estaba en el mensaje llevado por la hermana White, y que él había estado recibiendo luz y bendición. Sintió más profundamente el Espíritu del Señor que nunca antes en su experiencia religiosa.

El hermano Asa Robinson dio testimonio de que el Señor había impresionado profundamente su mente y anhelaba beber tragos más abundantes y profundos del agua de vida que nunca antes. El élder Lindsay habló con profunda contrición de alma, refiriéndose a los comentarios del orador en referencia a Josué, y las palabras que Cristo le dijo. Le dieron coraje y esperanza y luz y aumento de la fe. El pueblo de Dios, representado por Josué, se paró ante el ángel de Dios vestido con vestiduras inmundas, y Satanás se quejaba porque se le impedía destruirlos como estaba decidido a hacerlo. Señaló sus vestiduras sucias como una razón por la que debería hacer esto. Pero el Señor Jesús no permitió que los destruyera.

Con voz y actitud de rey dijo: “Quítenle las vestiduras inmundas”. Dirigiéndose a Josué, quien representaba al pueblo de Dios, Cristo dijo: “Te vestiré de ropa de recambio, la justicia de Cristo”. El hermano Lindsay dijo que sentía que había trabajado demasiado tiempo con sus propias fuerzas, vestido con las ropas sucias del egoísmo. Quería la investidura del Espíritu de Dios y el bautismo del Espíritu Santo, para que ya no pudiera [304] obrar en su propio espíritu, según su propia manera y voluntad. Otros siguieron con testimonios directos al grano.

Entonces invitamos a pasar al frente a aquellos que no tenían esta evidencia de su aceptación con Dios, y unos cuarenta respondieron. Muchos de estos expresaron su deseo de vestirse con las vestiduras de la justicia de Cristo. Era evidente que el Espíritu del Señor estaba haciendo profundas impresiones en la mente de todos los presentes. Muchos pidieron con profundo sentimiento las oraciones del pueblo de Dios a favor de los padres, madres, esposos, esposas, hermanos y hermanas. Nos inclinamos en oración y sé que la presencia del Señor estaba con nosotros. Las súplicas más fervientes y sinceras ascendieron con fe al trono de Dios, y el Señor escuchó y escuchó esos clamores fervientes. Muchos corazones fueron bendecidos, y sus rostros reflejaron los brillantes rayos del Sol de justicia.

Este fue un día precioso para nuestras almas, una temporada larga para ser recordada, nunca, nunca olvidada. Alabanza y acción de gracias ascendieron

del corazón y de los labios de muchos para la gloria de Dios. “El que ofrece alabanzas, glorifica a Dios”. El Señor quiere que Su pueblo sea un pueblo resplandeciente, alegre, alegre, portadores de luz para el mundo. La luz, luz preciosa, representa la alegría y la felicidad que deben reflejarse en el mundo.

24 de noviembre de 1890—Me levanto esta mañana con gratitud en mi corazón por el descanso de una noche preciosa. Los vagones del ferrocarril elevado han estado pasando toda la noche, pero he dormido excelentemente bien.

No llené mi cita en el salón ayer por la tarde a las cinco. Los administradores del edificio se lo cedieron a otras partes cuando nuestra gente lo había contratado para el día. Pero no pudimos ayudarnos a nosotros mismos, ya que no había un contrato escrito. Esto debe estar siempre [305] asegurado. Debemos ser más minuciosos en nuestra gestión empresarial. Muchos se habían propuesto venir con sus parientes incrédulos, y esto fue una gran desilusión para ellos. Lloraron de pena. Este chasco debemos contarlo entre “todas las cosas” que obrarán juntas para el bien de los que aman a Dios.

Se me solicitó que hablara por la noche a los reunidos en la siguiente vivienda, la clase de colportaje...

Ya he hablado cuatro veces por la mañana y en reuniones de negocios y durante una hora anoche a la clase de colportaje.—
[Manuscrito 29a, 1890](#), pp. 1, 6-8, 10. (Manuscrito general—diario, 20-25 de noviembre de 1890).

Ayer (30 de octubre) fue un día difícil para mí, especialmente por la noche. Cuando nos acercábamos a la ciudad de Nueva York eran alrededor de las diez. No me gusta mucho el ferrocarril elevado. Nos cambiábamos tan a menudo, y teníamos que subir y bajar escaleras y estar expuestos a corrientes de aire, con el frío sobre mí. Me sentía muy desagradable. Esperamos en una estación más de media hora mientras el hermano Robinson y Willie White iban a buscar un lugar para depositar la caligrafía y el equipaje grande. Aquí me enfrié al estar expuesto a las corrientes de aire, y temí mucho las consecuencias. Eran las once de la noche cuando llegamos a la misión en casa del hermano Robinson.

Pasó algún tiempo antes de que pudiéramos despertar a alguien. Finalmente lo logramos y fuimos bienvenidos a la misión. Tomé una taza de bebida ca El ferrocarril elevado estaba muy cerca de nuestra cámara y el ruido del viaje se prolongó hasta tarde, pero dormí el sueño del cansancio. Lo más temprano posible después del desayuno y un tiempo de oración comenzamos el

[306] nuestro viaje de regreso a la ciudad de Nueva York para tomar los autos.

Tuvimos que pasar por el mismo proceso agotador, subiendo y bajando escaleras para viajar en el ferrocarril elevado, para llegar a nuestro destino.

Nos sentimos agradecidos cuando pasó el ajeteo y nos sentamos en los autos rumbo a Salamanca, Nueva York, adonde llegamos el jueves a las once de la noche. Estaba enferma, cansada y nerviosa. Me parecía que no podía soportar el sobrecalentamiento de los coches. No hubo consuelo para los pasajeros a pesar de sus fervientes protestas. Un hombre se quejaba de que se abrían los ventiladores o se abría la puerta y lograba cerrarlos. Espero no tener que sufrir nunca tanta postración nerviosa como en ese [automóvil.—Manuscrito 44, 1890, 1, 2.](#)

(“Experiencia en Salamanca, NY”, diario, 30 de octubre al 4 de nov

Encontramos el taxi esperándonos. Fuimos directamente de la reunión al depósito. El hermano _____ nos acompañó a la ciudad de Nueva York....

Nos complació saber que un tren salía alrededor de las diez de la noche. Mi camarote había sido adquirido y tuve el privilegio de descansar en mi camarote. Cuando llegamos a Baltimore, el automóvil en el que íbamos estaba lleno de un desagradable olor a aceite, combinado con humo denso. Tenía miedo de que la caja de grasa del fuego se estuviera incendiando y que esto causara el humo. Nos detuvimos algún tiempo en Baltimore, y traté de mantener tapados mis órganos respiratorios para no llevar a mis pulmones la atmósfera opresiva que era casi asfixiante.

Brooklyn, Nueva York, 15 de noviembre de 1890—Llegamos aquí a esta ciudad el viernes por la mañana. Tuve el placer de viajar todo el camino desde el ferry en el tranvía y no en el ferrocarril elevado. Teníamos una [307] buena habitación asignada para mi uso exclusivo, pero el ferrocarril elevado pasa directamente por la casa y tenía miedo de que el ruido atronador me impidiera dormir. Hay una gran compañía que está alojada en tres viviendas diferentes.

Brooklyn, Nueva York, domingo 16 de noviembre de 1890. Hablé ante una casa llena a las once de la mañana del sábado con mucha libertad. No creo haber visto nunca una mejor clase de personas antes que yo. Había nobleza e inteligencia. Tuvimos una buena reunión social. Se dieron muchos testimonios excelentes. Las hermanas Charlotte y Sarah Haskins, a quienes conocí en mi juventud, estaban presentes para escucharme. Me alegré de conocerlos. Habló de [Juan 15.](#)

Brooklyn, Nueva York, domingo 16 de noviembre—Le hablé a la gente con mucha libertad de [2 Pedro 1:1-8](#).

Brooklyn, Nueva York, 17 de noviembre de 1890—Asistí a la reunión de la mañana y hablé a la gente con mucha libertad sobre el tema de la fe y la justicia de Cristo. El hermano Lindsay hizo una confesión decidida al punto. Llamó a aquellos que deseaban una obra de gracia más profunda en sus corazones. Muchos respondieron y, a pedido, oré por ellos. El Señor se acercó en su gracia para bendecirnos, y sabemos que Él tiene paz y descanso para las almas de todos los que acuden a Él como su única esperanza. Deseamos mucho la influencia suavizante y subyugadora del Espíritu de Dios en nuestros propios corazones. Me quedé para la reunión de la conferencia y se me pidió que hablara y dijera lo que pensaba sobre el establecimiento de una escuela ministerial en Brooklyn, unida a una escuela para los pintores de lienzos y la educación de lectores de la Biblia. Les dije que no estaba preparado para hablar inteligentemente sobre el tema. Deseaba darle al tema más reflexión y oración ferviente, buscando el consejo de Dios.

Brooklyn, Nueva York, 18 de noviembre de 1890: mañana asistida [308] reunión. Tuvimos una excelente reunión. Se dieron muchos testimonios vivos. Traté de inculcar a la gente que debemos tener sencillez de fe y perfecta confianza en nuestro Padre celestial. Me sentí urgido por el Espíritu de Dios a hablar claramente.

Nos quedamos para la reunión de la conferencia y se discutieron muchos asuntos importantes. Nuevamente se me pidió mi consejo en referencia a tener una escuela en la ciudad de Nueva York. Respondí que tenía luz sobre este asunto, que ahora podía hablar. No era aconsejable tener una escuela [en Nueva York] con el fin de formar ministros y colportores. Ya había una escuela así en sesión en Battle Creek. Las instalaciones y una combinación de talentos variados fueron absolutamente esenciales para que una escuela de este tipo fuera un éxito total. Tener la mente de un hombre, el molde de un hombre y el talento de un hombre como educador, o incluso los talentos de dos o tres hombres, no era todo lo que se necesitaba. Debe haber una obra más amplia y más profunda en la educación de los ministros para que entiendan las Escrituras y trabajen inteligente y devotamente, caminando humildemente con Dios. La obra de equipar colportores era otra cosa, aunque esta obra también exigía que los hombres designados para educar en este ramo fueran hombres que estuvieran en estrecha comunión con Dios.

Brooklyn, Nueva York, jueves 20 de noviembre de 1890. Me levanté a las cuatro. Busqué al Señor en oración. Este es un día de debilidad para mí, pero pondré mi confianza en Dios, quien es mi ayuda y mi Dios. Escribí muchas páginas para ser utilizadas en la actualidad, al cierre de este año 1890.

Con Sarah cumplí un compromiso de cenar con el hermano y la hermana King. Nuevamente subí dos pares de escaleras para llegar a la [309] vía elevada para llevar los carros a su lugar. Tuvimos un cambio.

Me siento muy desagradable cabalgando tan alto en el aire. Tuvimos una visita muy agradable.

La hermana King es hermana de la hermana Tay ya quien conocemos desde hace mucho tiempo.

—Manuscrito 46, 1890, 2-5.

(“A través de Washington a Brooklyn”, 13-20 de noviembre de 1890.)

Luego, en compañía del hermano Miles y Sarah, subimos a bordo del tranvía, cambiamos en el puente por un vagón elevado, luego caminamos unas pocas cuadras y subimos a bordo del vagón de caballos, luego volvimos a cambiar por otro vagón que nos llevó al bote. . El camino ancho es bastante angosto y está bloqueado y es muy difícil avanzar, pero ahora estamos en el bote y en nuestro camarote. Muy cómodamente situado.

Ahora son las cinco y media y estoy escribiendo. Miro hacia atrás y reviso la experiencia del tiempo que hemos pasado en Brooklyn. Ha sido una temporada larga para ser recordada. Varios de nuestros hermanos ministrantes estuvieron presentes en esta reunión. Había muchos más en número componiendo la iglesia en la ciudad de Nueva York y Brooklyn de lo que esperábamos ver. Estábamos muy complacidos con la inteligencia de aquellos que habían tomado su posición sobre los mandamientos de Dios. Estábamos felizmente decepcionados de encontrarnos con tantas personas de fe tan preciosa que venían de otras iglesias. Hablé cuatro veces en asamblea pública y cuatro veces en las reuniones de la mañana y en las conferencias. Fui bendecido con mucha libertad. Parecía que no había incredulidad ni prejuicios que obstruyeran el camino y ningún ejercicio de un espíritu de alguna manera para contrarrestar la influencia del testimonio que se me había dado [310] para llevar a la gente. Mi espíritu se refrescó buscando consolar a los demás con el mismo consuelo y esperanza con que yo fui consolado.

Otra característica de la reunión fueron los rostros brillantes, felices y alegres que eran agradables a la vista y luego los testimonios que se dieron con tanta alegría y alegría, casi universalmente de una esperanza

personaje. Los corazones de muchos rebotaban y rebotaban de gratitud por haber sido bendecidos con el privilegio de escuchar la verdad y con corazones listos para responder a la influencia atrayente del Espíritu de Dios. Esto es lo que el testigo verdadero describe como “el primer amor”.

Era evidente que estas preciosas almas tenían algo más que formalidad. Tenían espíritu y vida y el ministerio manifiesto del Espíritu. Todos los testimonios dados por ministros y miembros laicos fueron explícitos hasta el punto de negar cualquier pretensión o poder en sí mismos en su razonamiento más serio y en la proclamación de la verdad, de llevar conocimiento salvador a cualquier mente. Sólo la agencia del Espíritu Santo de Dios podía tocar y subyugar el corazón humano. Se instó a todos los oyentes a la necesidad de orar por iluminación divina y de escudriñar las Escrituras por sí mismos. Todos sus esfuerzos más fervientes resultarían un completo fracaso a menos que el Señor mismo, mediante Su poder divino, se combinara con la agencia humana. “No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos” [Zacarías 4:6].

Habla como habló Cristo; trabajar como Cristo trabajó. Debemos mirar a Cristo y vivir. Al ver Su hermosura, anhelamos practicar las virtudes y la justicia de Cristo. Es al contemplar a Cristo que somos transformados a Su imagen, y al renunciar a nosotros mismos, entregando nuestros corazones por completo a Jesús para que Su Espíritu los refine, ennoblezca y [311] eleve, estaremos en estrecha conexión con el mundo futuro, bañados en los resplandecientes rayos del Sol de justicia. Nos regocijamos con gozo inefable y glorioso. Entonces se nos ordena ir a otras ciudades y pueblos y anunciarles las buenas nuevas con el corazón resplandeciente de amor divino, incluso a los que están lejos, incluso a cuantos el Señor tu Dios llame.

Cuéntales a los demás las benditas verdades de Su palabra y, al obedecer las palabras de Cristo, continúa en Su amor. Cómo nos insta por el amor que le tenemos a guardar sus mandamientos. Él hace esto, no para instarnos a hacer cosas imposibles, sino porque Él sabe lo que significa guardar los mandamientos de Su Padre.

Él quiere que cada alma que escucha Su invitación diga lo mismo a los demás y reciba Sus dones más ricos, porque Él sabe que al guardar los mandamientos de Dios, no somos llevados a la esclavitud servil,

pero son hechos libres a través de la sangre de Jesucristo. “Y en guardarlos [Sus mandamientos] hay gran galardón” [Salmo 19:11].

Cuéntaselo a otros con pluma y voz, con piedad, con humildad, con amor, representando el carácter de Cristo.—Manuscrito 48, 1890, 1, 2, 12. (“Reflexiones sobre los trabajos en Brooklyn”, 26 de noviembre de 1890).

De nuevo en Brooklyn, Nueva York (9 de enero de 1891) tuve un profundo y ferviente deseo de que el Señor trabajara con su pueblo. ¡Oh, cómo se abrió mi corazón en oración luchadora a Dios para que Él manifestara Su poder en el día de reposo y bendijera grandemente a Su pueblo! Hizo todo esto y mucho más de lo que le había pedido. Parecía que un maremoto de la gloria del Señor barrió a la congregación, y muchas, muchas almas se llenaron con una rica bendición de Dios, y esta ocasión para ellos fue una que nunca olvidarán. Dieron testimonio de que el poder de Dios se estremeció a través de ellos. Algunas personas estaban pálidas como la muerte, pero sus rostros resplandecían con la gloria de Dios. Esta iglesia se había levantado recientemente y necesitaba estímulo. ¡Oh, bendiga al Señor, bendiga al Señor! ¡Ay, alma mía! ¡Por la gran bondad y misericordia de Dios!

Un hermano que ocupaba un puesto destacado en la misión de Chicago había estado tan abrumado por el desánimo que todos temíamos que se apartara de la obra, pero estuvo presente en esa reunión y fue grandemente bendecido. Dijo que llegó a esa reunión con el corazón apesadumbrado y bajo una nube oscura, pero el Señor Jesús lo encontró mientras estaba inclinado en oración. Los habíamos llamado, pero él no vino; pero el Señor le salió al encuentro. “Parecía tener al Señor Jesús cerca a mi lado”, dijo.

“¡Qué hermoso, qué precioso; Pensé que podría alcanzarlo. Sabía que Jesús estaba a mi lado”. Y luego prorrumpió en una descripción de Cristo visto por el ojo de la fe. Era un hombre muy reticente, pero de pocas palabras; pero su lengua fue desatada, su lenguaje fue elocuente, al expresar los atributos de Cristo tal como le fue revelado. Él dijo: “Soy tan ligero como una pluma, estoy feliz en Dios y quiero volver a Chicago y contarles lo que el Señor ha hecho por mí”. Otros dieron testimonio del poder del Espíritu Santo que descendió sobre ellos.—Manuscrito 2, 1891, 1, 2.

(Sin título, 9 de enero de 1891.)

25 de octubre de 1901— Estoy muy sorprendido por la forma en que se está administrando la obra en Nueva York. Mientras estábamos en el

Conferencia General, el Señor me presentó la ciudad de Nueva York, como un campo que nunca ha sido trabajado. Un rincón ha recibido [313] algún trabajo, pero el trabajo realizado fue de tal carácter que nunca debe repetirse. Se enviaron testimonios al élder Franke, reprobando el espíritu que manifestó hacia aquellos que salieron del mundo bajo sus labores...

El Señor me presentó la forma en que se debe llevar a cabo la obra en nuestras grandes ciudades. El Señor me instruyó que el élder Haskell, quien tiene una amplia experiencia, debería abrir la obra en Nueva York según los planes correctos, comenzando la obra misional según la orden del Señor. Que nadie se interponga para bloquear el camino del élder Haskell. Su obra puede verse obstaculizada, pero Dios no permita que así sea. Despejen el camino para el anciano siervo del Señor. Ayúdalo todo lo que puedas. No permitan que se celebren reuniones en las que desvíen a la gente del mismo interés que el Señor desea que progrese, que las almas sean ganadas para Cristo.

El plan de traer al élder Franke a Nueva York ahora, cuando hay muchos otros lugares en los que puede trabajar, es un error. Dios desea que la obra se establezca en Nueva York según Su orden. Hay algunos que están profundamente convencidos y no se debe permitir que nada rompa el interés.—Carta 149, 1901, págs. 1, 2. (Al pastor JE Jayne, 25 de octubre de 1901.)

No podía dormir después de la una y media. Estoy muy perplejo. Se me presenta mucha luz. Me sentiría muy aliviado si pudiera expresar el intenso interés que tengo por la gente de las ciudades que aún no han sido trabajadas. Ayer, sábado, tuve el placer de hablar en Trenton.—Manuscrito 169, 1901, 2. (Fragmentos de diario, 16 de agosto al 27 de noviembre de 1901.)

Nuestra venida en este viaje debe haber sido en el orden de los [314] Caballero. Tenemos pruebas de que fue oportuno. Encontramos la misión en la ciudad de Nueva York establecida en un bloque de cinco tramos de escaleras. El ascensor funciona para toda la manzana; así que nos favoreció no tener que subir tramos de escaleras. Nos complació ver una linda compañía de trabajadores, que son inteligentes; todos en relación con esta misión, creemos que están haciendo lo mejor que pueden...

Descubrimos que nuestros boletos no se podían cambiar; por lo tanto, WCW se unió a nosotros en nuestro viaje a la ciudad de Nueva York. He hablado dos veces con los obreros misioneros. Hemos visitado Brooklyn, Brother King y

su esposa y la hermana Tay, que es miembro de su familia. Tuvimos un tiempo de oración con ellos. También visitamos a la familia del hermano Jayne, tuvimos una visita con ellos y un tiempo de oración. Fue un viaje muy agotador hasta la casa del hermano King. El continuo cambio de carros, y tener que caminar mucho, me cansaba; pero eso está en el pasado, no para ser emprendido de nuevo. La familia del hermano King vive en el tercer piso, y no era agradable subir y bajar las empinadas escaleras. De la pequeña familia, estaban todos en casa menos el hermano King. Se alegraron de vernos, y nosotros nos alegramos mucho de verlos a ellos.

Tuvimos una visita con el hermano y la hermana Franke. Estábamos muy complacidos con la visita; y el élder Haskell y todos, creemos, ven un cambio decidido para mejor en la perspectiva.

Las preciosas reuniones de los sábados y domingos en el nuevo salón alquilado que el élder Haskell había estado tratando de asegurar, fueron un gran éxito. La bendición del Señor obró la unidad y preparó el camino para mi testimonio el sábado. Esto fue un éxito. Setecientas personas estaban delante de mí, y una excelente representación de [315] observadores del sábado.

Pero pocos extraños estaban en la reunión del sábado.

El Señor me dio libertad para hablar del capítulo diecisiete de Juan. El domingo por la tarde estaban presentes casi la misma cantidad. Los niños de la escuela sabática se quedaron en casa; sin embargo, todos los que podían sentarse estaban presentes. Un gran número de forasteros estaban presentes. El Señor me dio libertad para hablar desde la segunda de Pedro, el primer capítulo. Todos parecían muy complacidos, y así se expresaron respecto a ambos discursos. El élder Franke habló por invitación el domingo por la noche. Informan que lo hizo excelentemente.

Bueno, teníamos mucho trabajo que hacer en escribir y visitar a los que llamaron para verme. El élder Franke y su esposa han ido a verme varias veces y me invitaron a hablar en Trenton, donde están deseosos de escucharme. Todas las iglesias que se habían levantado se reunieron en las reuniones celebradas en la ciudad de Nueva York, y me presentaron a los ministros y médicos, y a un número de las clases altas.

Visitamos Trenton el sábado pasado. Fuimos en el bote, y luego en los autos, que duraron tres horas. Encontramos al élder Franke bien ubicado en una vivienda con su familia de cuatro niños y una hermana que vive con ellos y está a cargo de todo cuando la hermana Franke se va con su esposo. Tuvimos una visita provechosa.

El sábado por la mañana, un coche nos llevó al agua, a poca distancia, para presenciar un bautismo. Había todo lo relacionado con esta escena que sería educativo para todos los que lo presenciaron. Estaba muy complacido con las túnicas limpias y sencillas que se usaban, preparadas para hombres y mujeres; y el administrador tenía también un vestido decente, una sobrepelliz que cubría el traje bautismal de caucho, que era todo lo que debía ser...

Estoy profundamente impresionado de que Trenton sea un interés central, ya que [316] así como Brooklyn, y aún otras localidades fuera de la ciudad de Nueva York. De hecho, vemos los campos en todas direcciones dentro y fuera de Nueva York para ser trabajados. Debe haber un salón asegurado para convocar a la gente en la ciudad de Nueva York y de las localidades circundantes fuera de la ciudad de Nueva York. Todos los que ahora están interesados en este trabajo durante la Semana de Oración, ¿harán sus ofrendas y ofrendas, como el Espíritu del Señor los impulsará a hacer, para ayudar a los objetos de las misiones religiosas que tienen una gran necesidad de ayuda? No sientan que si hacen esto, están robando a las localidades muy necesitadas que se presentan en el tiempo presente. —Carta 183, 1901, pp. 1-4. (A “Querido Hermano”, 12 de noviembre de 1901.)

Sara y yo dejamos nuestro agradable hogar en St. Helena el jueves pasado por la mañana y viajamos en los autos a Chicago; allí conocimos a WCW, al élder Daniells, al hermano Homer Salisbury y al hermano Moon. Estaban muy ansiosos de que tuviéramos un tren, pero no pudimos obtener el permiso, por lo que solo tuvimos un corto período de tiempo, y luego nos acompañó WCW a la ciudad de Nueva York; cambiado en Albany, y aquí estamos en el hogar de la misión bajo la supervisión del élder Haskell...

Ahora que hemos venido al Este, nos quedaremos unas seis semanas más. Hay una reunión importante en South Lancaster, Conferencia Este. Eso me da dos semanas en la ciudad de Nueva York. Tengo allí dos sábados y dos domingos.—Carta 217, 1901, págs.

1, 2. (A Herbert y Lillian Lacey, 4 de noviembre de 1901.)

Voy a escribir ahora unas pocas palabras. Nunca he dado mi testimonio en [317] Ciudad de Nueva York, pero he tenido la impresión de que debería hacer esto. Hace unos doce años, creo que fue, tuvimos las reuniones en un salón central en Brooklyn. De alguna manera estoy impresionado de que debería estar en Nueva York y dar mi testimonio en ese salón contratado por nuestros hermanos. Estoy agobiado por la perspectiva, y creo que lo haré sin más demora.

ir a la ciudad de Nueva York. Prefiero estar allí en esta época del año que en verano. La situación se me ha presentado de muchas maneras. Podría ayudarlos si Dios me da un mensaje para ir y estoy seguro de que podríamos volver a casa por la ruta del sur si te quedas hasta diciembre.

El libro no se publicará en enero, y si se retrasa y se retrasa, lo mejor sería ir ahora a la ciudad de Nueva York, no especialmente para ayudar a los de afuera, sino para ayudar a los que son partidos disueltos, a unificarse. Y creo que, a pesar de que sus cartas no me animan, saldré de aquí esta semana en algún momento, directo a la ciudad de Nueva York. Puede que sea mi última oportunidad de hablarles en Nueva York y si pudiera haber unidad entre los observadores del sábado que ahora están separados unos de otros, debería haber hecho una buena obra con la fortaleza que el Señor me dará.

Ahora pienso que era mi deber ir contigo cuando te fuiste. No tengo ninguna carga especial en la ladera. El élder AT Jones y el hermano Taylor están trabajando en el sanatorio. En el sanatorio prevalece un mejor ambiente. No he estado allí para hablar desde que te fuiste, creo. Pero la única dificultad que se presenta es el peligro de estar nevado de regreso a California, pero la ruta del sur está abierta y podría volver por Los Ángeles, ¿y qué tengo que ver yo con la vuelta?

[318] El testimonio que Dios me ha dado es para emergencias como las que hay en la ciudad de Nueva York. No puedo cambiar la impresión de que debo ir. Y a menos que algo interfiera, iré directamente a la ciudad de Nueva York .

¿Qué debo hacer? ¿Me encontrarás en la ciudad de Nueva York? Me iré de aquí el miércoles, creo. Cuanto antes empiece, mejor. Sara se detiene. El hermano y la hermana Druillard dicen poco al respecto, pero creen que es mejor que me vaya. Esa es la forma en que lo miran. Creo que tengo el deber de ir a la ciudad de Nueva York. Hay un testimonio que tengo que dar allí.

Escribo esto pero no podré escribir mucho. Todo aquí parece cerrarse ante mi mente, y la ciudad de Nueva York se abre . Temo el viaje, pero creo que partiré esta noche hacia Oakland y conseguiré mi puesto mañana por la mañana en los autos para la ciudad de Nueva York. A menos que pueda quitarme esta impresión, no soy bueno aquí...

Si el hermano Prescott pudiera ir ahora a la ciudad de Nueva York y aferrarse al temor del Señor para poner las cosas en orden, y yo también estaré allí, y usted estará allí, creo que habría un orden diferente de cosas en Nueva York. Ciudad de York. La forma en que se me ha presentado el asunto durante los últimos doce años es que esta ciudad aquí en América ha tenido tanta necesidad de ser trabajada como cualquier otro lugar del mundo. Al revisar mis diarios, veo que este es un lugar en el que todos deberían tener un profundo interés, y esta es la razón por la que le dije al élder Haskell que sabía que tenía un mensaje para la ciudad de Nueva York y que vendría en este último momento. parte de la temporada y trabajo en las diferentes reuniones campestres, pero ya ves que me llevaron a cabo aquí.

Ahora, si el Señor me ayuda, iré sin detenerme para que me hagan el más mínimo arreglo de ropa o cualquier otra cosa, pero solo recojo y me voy, y no sufriré si no se hacen preparativos.

Si desea reunirse conmigo en la ciudad de Nueva York, amén y amén. [319]

Si se hacen otros arreglos para Nashville, entonces no romperé ningún arreglo, pero el Señor, ayudándome, partiré de este lugar esta tarde o mañana por la mañana. Ahora este es mi propósito y el Señor ayudándome lo llevaré a cabo. La carga está sobre mí por esa gran ciudad de Nueva York, y el Señor me abrirá el camino como lo ha hecho al asegurar el salón donde puedo hablarle a la gente.

No debí haber escrito esto en este papel, pero esperaba que lo copiaran, y como debe retrasarse si se copia, lo enviaré tal como [está](#).—[Carta 224, 1901](#), pp. 1, 2, 4-5. (A WC White, 4 de noviembre de 1901.)

En lugar de que se interrumpiera el trabajo en Nueva York, contrataría dinero y pagaría intereses sobre él para llevar adelante el trabajo. No fracasas ni te desanimas. He sido instruido que el Señor ha dado a los hombres talentos para mejorar en la adquisición de riquezas para ser usados en abrir puertas a través de las cuales la preciosa verdad encontrará entrada. Aquellos a quienes Dios ha bendecido con medios trabajarán como Su mano amiga para alcanzar a aquellos que tienen medios e influencia. Así Él sustentará la obra misionera entre las clases superiores...

¿Quién da poder a los hombres para obtener riquezas? Es el Señor, y Él desea que los hombres adinerados se conviertan y actúen como Su mano amiga para alcanzar a otros hombres. Él desea que aquellos que pueden ayudar en Su obra de reforma y restauración, vean la preciosa luz de la verdad y sean

transformados en carácter, para que puedan unirse con la Majestad del cielo al usar Su capital de medios confiado para abrir el camino por el cual otros hombres ricos puedan ver que ahora es su tiempo y [320] oportunidad de usar sus medios para salvar almas listas para perecer. Quiere que inviertan los medios que les ha prestado en hacer el bien, abriendo el camino para que su evangelio sea predicado a todas las clases.

Esta es la obra que Él desea que se haga en Nueva York. Esta gran ciudad está llena de iniquidad, crimen, injusticia y todo tipo de depravación, pero Dios tiene muchas personas en esta ciudad a las que Él habría convertido en cristianos bíblicos, para que pueda usarlos para decirles a los ricos, así como a los humildes: lo que cada uno debe hacer para ser salvo.

Que nada te aparte del trabajo. Los hombres y las mujeres pueden unirse al Príncipe de los cielos para hacer que las almas pasen de la injusticia a la justicia. El pueblo debe tener la verdad salvadora para este tiempo. Ruegue a los hombres que tienen medios que devuelvan al Señor los tesoros que Él les ha prestado en depósito, para que en Nueva York pueda establecerse un centro desde el cual la verdad bíblica en su sencillez pueda ser dada a la gente. Muchos en toda la ciudad están orando por luz. Quieren entender qué es la verdad. Los hombres que tienen dinero revelarán una fe viva en la palabra de Dios y devolverán al Señor los medios que Él les ha prestado en depósito para que la luz brille en medio de las tinieblas del pecado y del error.—Carta 141, 1901, pp. 3- 5. (Al hermano y la hermana SN Haskell, 16 de septiembre de 1901.)

Hermano mío, es posible que no vivas mucho. ¿Has hecho tu testamento? Sabemos que quieres ser la mano derecha del Señor, trabajando en cooperación con Él. Incluso después de que termine su vida, es su privilegio llevar adelante Su obra. ¿Te importaría considerar esto y devolver al Señor lo suyo, para que sepas que has cumplido fielmente [321] tu parte, haciendo lo que podías? Si hace esto, cuando sea llamado a despojarse de la armadura, ilustrará las palabras que Dios instruyó a Juan que escribiera: “Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor desde ahora en adelante, sí, dice el Espíritu, para que puedan descansar de sus trabajos; y sus obras sí los siguen.”

¿No ha estado llegando y comprando propiedades? Y sin embargo ahora, justo ahora, es el momento en que la obra debe llevarse a cabo en nuestras ciudades. Se va a trabajar el Gran Nueva York. Pero cuesta algo llevar adelante la obra en una ciudad grande. ¿No lo sientes tu

privilegio de dar algo para adelantar la obra en la ciudad de Nueva York? —[Carta 6, 1902](#), pags. 1. (A Gilbert Collins, 3 de enero de 1902)

El mensaje que Dios dio a las iglesias en Éfeso y Sardis es aplicable a aquellos que en esta época han tenido mucha luz pero no han abierto la puerta del corazón al llamado de Cristo. El Señor ha mostrado claramente que Él tiene una controversia con Su pueblo.

Los incendios que se han desatado últimamente en Nueva York y otras ciudades no fueron un accidente. Era la mano del poder omnipotente. El Espíritu de Dios se está retirando del mundo porque las advertencias del cielo no han sido escuchadas. Tenemos que tener cuidado, porque una condición de cosas similar se avecina entre nosotros como [pueblo](#).—[Manuscrito 18, 1903, 3](#) (“Un llamado al arrepentimiento”, 10 de noviembre de 1902).

¿No irán los ministros de Dios a estos centros llenos de gente, como Portland, como Baltimore, y allí alzarán sus voces en amonestación a las multitudes? ¿Para qué son nuestras conferencias, sino para llevar adelante este mismo trabajo? En un momento como este, cada mano debe ser empleada. La ciudad de Nueva York y todas nuestras ciudades deben ser trabajadas. el [32] Señor viene. El final está cerca; sí, se apresura [mucho](#).—[Manuscrito 53, 1909, 5](#). (“Proclamando el mensaje del tercer ángel en ciudades del país y del extranjero”, 11 de junio de 1909).

El comienzo de la obra puede ser pequeño, pero que todo lo que hagas sea un símbolo de la obra que el Señor desea ver realizada en el mundo.—[Carta 195, 1901](#), pags. 2. (Al pastor y a la señora SN Haskell, 23 de septiembre de 1901.)

Todo ministro del evangelio debe estar preparado para realizar una obra médica misionera práctica. La obra médica misionera debe estar tan estrechamente unida con el ministerio evangélico como el brazo está unido al [cuerpo](#).—[Manuscrito 117, 1901, 2](#). (“La necesidad del esfuerzo agresivo”, mecanografiado el 14 de noviembre de 1901.)

Publicado en marzo de 1970.

[323] **MR Núm. 238—Se necesita fe para resistir las pruebas**

Recibimos su amable y dulce carta a su debido tiempo. James estaba en Nueva York cuando llegó y mi salud era muy mala en ese momento o debería haberte escrito antes de su regreso. Llegó a casa el martes pasado, la pasó bien en el oeste de Nueva York alimentando a las ovejas hambrientas. Hemos estado en un estado muy probado últimamente mientras vemos los errores en Connecticut. Mi alma ha llevado la carga de la angustia durante las últimas dos semanas.

El sábado pasado fue un día difícil para mí. Tan pronto como comenzó la reunión, mi carga se hizo más pesada. Mi corazón dolía casi a punto de estallar. Me vi obligado a abandonar la sala y no volver a entrar hasta que la reunión terminara. Lloré en voz alta durante mucho tiempo, pero las lágrimas no me aliviaron. Pensé que debía irme de Connecticut y decidí ir al oeste de Nueva York. El domingo pasado estuvimos en casa del hermano Ralph y oramos por las enseñanzas especiales de Dios sobre cómo moverse, ya sea para ir a Nueva York o quedarse en Connecticut. Llegó el espíritu y tuvimos una temporada poderosa. El hermano y la hermana Ralph quedaron postrados y permanecieron indefensos durante algún tiempo. Fui llevado en visión y vi sobre el estado de algunos aquí y también vi que habría una conferencia en su lugar y que era deber de mi esposo asistir y que una conferencia se llevaría a cabo en París, Maine, y las almas se reunirían. ser fortalecido y consolado allí. Entonces vi que no era deber ir a Nueva York, sino que debíamos demorarnos y quedarnos donde estábamos, para que nuestras mentes decidieran qué hacer, y que Dios me dé fuerzas para soportar las pruebas por las que tendré que pasar . aquí.

[324] Esta mañana lo pasamos bien; mi alma fue llevada a una sagrada cercanía a Dios. Podía tener dulce comunión con Él, mi paz era como un río y mi pobre corazón ardía de amor a Dios.

Alabado sea su santo nombre. Mi alma engrandece al Señor por su tierna bondad hacia mí.

Me alegró saber que la pasó bien en su casa con la hermana Gorham y Eastman. Me encantaría haber sido uno

de tu empresa No he olvidado los buenos momentos que pasamos juntos, ni he olvidado tu bondad para con nosotros. Que el Señor te recompense a ti y a tus labores de amor hacia nosotros. Hemos tenido una dulce unión juntos. Oh, que dure hasta que Jesús venga. No deje que nada lo deprima, pero anímese y recuerde que Jesús tiene el cuidado vigilante sobre usted.

El tiempo es muy corto, la liberación se acerca y Satanás lo sabe y está obrando con gran poder. Puedo ver que se les está quitando la restricción a los malvados, y muy pronto, cuando Jesús salga de entre el Padre y el hombre, desaparecerá por completo. Ahora es el momento en que debemos velar por todas partes, contra las artimañas de Satanás y tener una fe constante y permanente en Dios, una fe que resistirá la prueba, una fe como la que tuvo Elías cuando oró por lluvia. Oró una vez y envió a su sirviente para ver si había alguna señal de que su oración había sido respondida, y aunque no había ninguna, la apariencia externa estaba en su contra, sin embargo, no se rindió desanimado sino que le pidió a su sirviente que fuera siete veces más. . Elías tenía una fe que se aferra y que soportaría las pruebas siete veces. Por fin apareció la nube y los cielos dieron

Bendito sea Dios, la oración de fe traerá el rocío del cielo y nuestras almas serán regadas por él. Aférrate a la fe, deja que tus sentimientos sean lo que quieran. ¡Oh, cómo se siente mi alma por el rebaño de Dios! Anhelo estar entre ellos. A menudo me despierto clamando al pueblo de Dios que [325] se preparen, se preparen para que el manto de Dios Todopoderoso los cubra y se escondan en el tiempo de angustia.

Me veré privado del privilegio de reunirme con usted en una conferencia. Siento la privación pero que se haga la voluntad del Señor. Mi corazón y mi mente estarán allí, y mis oraciones serán por ustedes para que Dios obre entre ustedes.

¿Cómo están los niños? ¿Sienten su aceptación con Dios? Queridos hijos, no descanséis ni un momento si no lo hacéis, a Dios le encanta escuchar las oraciones de los jóvenes. Llámalo y haz las paces con Él para que puedas estar de pie en el día de la matanza. Los amo, hijos, y quiero que se salven en el reino y disfruten de la belleza de la tierra renovada. Prepárate, prepárate, no ames este mundo, no ames a los malvados, sino a Dios ya los que tienen su imagen.

Dile a la hermana Gorham que se anime; dile que aunque esté en el horno caliente el Señor no la dejará. dile que

aferrarse a la verdad sea cual sea la oposición que pueda tener. Es mejor servir a Dios que al hombre, Su fuerza es suficiente para ella.

Amor a la hermana Eastman y al hermano Gardner. Me encantaría verlos a todos. Reza por mí. Tengo pruebas que nadie más que Dios conoce, pero he comenzado para la vida eterna y no puedo detenerme de este lado. Debo ver el interior de la gloria, no tambalear ante la promesa sino creer. La fe, la fe sencilla es lo que queremos, una confianza firme en Dios. La fe hará retroceder a los poderes de las tinieblas; solo ten fe y tendrás una atmósfera clara y dulce para vivir y respirar.

[326]

Bésame el bocado y escríbenos tan a menudo como puedas.

Esta es una línea apresurada. Oren por [mí.—Carta 1, 1848](#) (Al hermano y la hermana Hastings, 29 de mayo de 1848).

Publicado en marzo de 1970.

MR No. 239—Ideas estrechas y motivos egoístas [327]

Una hermana una vez me pidió que le encontrara un niño para adoptar y me dijo las calificaciones que el niño debe tener. No quería un hijo egoísta, sino de carácter dulce y obediente, que nunca engañara ni dijera mentiras, que tuviera cualidades y fuera una mujer capaz, útil e inteligente.

Yo dije:

“Hermana, ¿piensas que al tomar a un niño así estás haciendo una obra de misericordia? Tal niño sería apto para el cielo, y no apto para la atmósfera de su hogar. Deseas uno que posea cualidades que tú mismo no tienes. Si puedes obtener un niño así, serás afortunado. Si quieres hacer un verdadero trabajo misionero y deseas que te encuentre un niño con fallas y errores tales como los que están sujetos a la humanidad, y luego busca lo máximo en tu poder en el nombre de Jesús para trabajar por el interés de ese niño . , entonces encontraré un niño así para ti. Esto sería hacer una verdadera obra misional para moldear al niño según el modelo divino. Estarías haciendo la obra que Cristo vino al mundo a hacer por nosotros, pobres almas caídas.

“Y mientras estás ocupado en esta obra de educar y entrenar un alma para la futura vida inmortal, tú mismo estás en una escuela aprendiendo el dominio propio, practicando las virtudes que deseas que el niño practique . Serás amable y paciente porque quieres darle un buen ejemplo al niño; serás prudente en toda tu conducta porque quieres que el niño sea prudente. Cuidarás tus palabras, nunca manifestando impaciencia, porque quieres que este niño sea paciente. No te inquietarás ni regañarás, porque no quieres que el niño se inquiete y regañe. Procurarás ser ferviente y leal en el [328] servicio de Dios porque quieres que ese niño reverencie a Dios y aprecie las cosas espirituales. Puedo encontrarte un hijo imperfecto, lleno de faltas y errores, para confiarlo a tu cuidado si te comprometes a hacer fielmente la obra misionera para el Maestro”.

Me complace decir que esta hermana se avergonzaba de sus ideas estrechas y de sus motivos egoístas.—Carta [19](#), [1886](#), pág. 4. (A SN Haskell, 12 de julio de 1886.)

Publicado el 27 de abril de 1970.

MR Núm. 240—El Espíritu Santo

[329]

Estamos viviendo en la dispensación del Espíritu; tenemos en nuestras manos la promesa de su Espíritu, y los ministros pueden estar capacitados para dar a la trompeta un sonido certero, para despertar al pueblo dormido y ponerlo a trabajar para sí mismo y para otros fuera del redil.— [Carta 15, 1889.](#)

El Espíritu Santo debe ser presentado en cada discurso. ¡Qué maravillosas declaraciones ha hecho Cristo acerca de Su representante ante el mundo! Este es el tema de aliento que debe mantenerse ante la gente. Al comprender el oficio del Espíritu Santo, traeremos todas las bendiciones para nosotros mismos. Él nos hará completos en [Cristo.—Manuscrito 8, 1898.](#)

El derramamiento prometido del Espíritu vivificante de Dios ha sido y sigue siendo la gran esperanza del pueblo de Dios. Es la esperanza y la gloria de Sión. En este tiempo de decadencia espiritual, el ministerio de Dios debe permanecer en dignidad, eficiencia y [poder.—Manuscrito 14, 1901.](#)

Él impartirá Su Espíritu Santo en la plenitud de Su avivamiento, y no habrá espacio suficiente para recibirlo. Nada sino el bautismo del Espíritu Santo puede llevar a la iglesia a su posición correcta y preparar al pueblo de Dios para el conflicto que se acerca rápidamente.—[Carta 15, 1889.](#)

El mal se ha ido acumulando durante siglos y sólo puede ser resistido por el gran poder del Espíritu Santo, la Tercera Persona de la Deidad... Hay que enfrentarse a otro espíritu; porque la esencia del mal [\[330\]](#) obraba en todos los sentidos, y la sumisión del hombre a este cautiverio satánico era asombrosa.—[Carta 8, 1896.](#)

Pronto se dará un mensaje por designación de Dios que aumentará hasta convertirse en un fuerte clamor... Estamos parados en los límites del evento más grande en la historia del mundo, y Satanás no debe tener poder sobre el pueblo de Dios, haciéndolos dormir en. El papado aparecerá en su poder... El tiempo de angustia está cerca, y debemos despertar para darnos cuenta de [esto.—Carta 54, 1906.](#)

Todo el esfuerzo humano combinado es debilidad sin el profundo mover del Espíritu de Dios... Sin Su ayuda, el profundo aprendizaje y la energía menos tranquila de un Pablo, la elocuencia y el talento de un Apolos, serán infinitamente inferiores a la convicción y el traer a uno . alma al arrepentimiento....

Aunque el hombre no puede hacer nada sin Dios, el Señor no haría nada sin el conducto humano.

—Carta [85, 1898](#).

A menos que el agente humano incline su corazón a hacer la voluntad de Dios y emprenda el servicio de Dios, la luz brillará en vano. Mil veces más luz y convicción no lograrían nada. Dios sabe que ya ha tenido suficiente evidencia.—Carta [135, 1898](#).

El único poder que puede vivificar el corazón a la actividad es el poder que dará vida a los muertos: el Espíritu Santo de Dios...

[331] Cuelga tu alma indefensa de tu Mediador. En Él y a través de Él, y sólo en Él, podéis llegar a Dios... El Espíritu Santo es vuestra [esperanza](#).—Carta [124, 1901](#).

No queremos más de Dios con más urgencia de lo que Él quiere que todo lo que hay de nosotros sea consagrado a su servicio.—Carta [27, 1892](#).

Cuanto más descubrimos nuestra verdadera necesidad, nuestra verdadera pobreza, más deseamos el don del Espíritu Santo... Es porque no vemos nuestra necesidad, no nos damos cuenta de nuestra pobreza, que no derramamos fervientes súplicas , mirando a Jesús el autor y consumidor de nuestra fe para el otorgamiento de la [bendición](#).—Manuscrito [3, 1892](#).

El Espíritu está constantemente mostrando al alma vislumbres de las cosas de Dios... La energía del Espíritu está obrando en el corazón y dirigiendo las inclinaciones de la voluntad hacia Jesús mediante una fe viva y una completa dependencia del poder divino para querer y hacer. Su buen placer. El Espíritu toma las cosas de Dios tan pronto como el alma se resuelve, y actúa de acuerdo con la luz revelada.—Carta [135, 1898](#).

¿De qué nos hubiera servido que el Hijo unigénito de Dios se hubiera humillado, soportado las tentaciones del astuto enemigo y luchado con él durante toda Su vida en la tierra, y muerto el justo por los injustos... si el El Espíritu no había sido dado como ~~un agente cristiano, activo y responsable~~ [un agente cristiano, activo y responsable](#) que había sido obrado por el [Redentor del mundo](#).—Manuscrito [1, 1892](#).

[332] Cuando se permita al Espíritu Santo hacer Su obra en los corazones humanos, el yo será crucificado.—Carta [270, 1907](#).

La sujeción a la Palabra de Dios significa la restauración de uno mismo. Permita que Cristo obre por medio de su Espíritu Santo y los despierte como de entre los muertos.—Carta 8, 1896.

Al recibir el Espíritu de Cristo, cada uno de Sus seguidores cumplirá una misión divinamente señalada no sólo para ser una influencia entre las influencias, sino para ser una influencia especial para Dios en todo el sentido del término.—Manuscrito 130, 1902.

Si es recibido y apreciado, el Espíritu Santo nos hará santos, Semejante a Cristo.—Carta 178, 1907.

La influencia del Espíritu Santo es la vida de Cristo en el alma.... Los que conocen la morada del Espíritu revelan el fruto del Espíritu: amor, gozo, paz, paciencia, mansedumbre, bondad, fe.—Manuscrito 41, 1896.

La purificación a través del Espíritu debe tener lugar en sus mentes y corazones. A menos que este principio divino se incorpore a la vida y la práctica, no se puede producir el fruto del amor ferviente y sincero de unos por otros.—Manuscrito 63, 1900.

No podemos rendir a Dios amor y honor supremos si no [333] reconocer el Espíritu Santo.—Manuscrito 59, 1900.

El que se entrega al control de su Espíritu se aferra a Cristo con el dominio vivo de una fe ferviente y definida, una intensidad de amor que nada puede apagar.—Carta 10, 1899.

“Él no hablará por su propia cuenta”, dijo, “Él me glorificará”. Así como Cristo vino a glorificar al Padre por la revelación de su amor infinito, así el Espíritu vino a glorificar a Cristo.—Carta 213, 1903.

Santiago y Juan pensaron que si pedían podrían tener el lugar más alto en el reino de Dios... No se dieron cuenta de que antes de poder compartir la gloria de Cristo, debían llevar su yugo.— Carta 22, 1902.

La razón por la que el Espíritu Santo no obra entre nosotros es ... es el la incredulidad en Dios y la falta de confianza unos en otros. Esta fue la obra del poder de las tinieblas para inducirnos a sospechar de nuestros hermanos y apartarnos como críticos.—Carta 7, 1899.

Como pueblo, debemos buscar con el mayor fervor la energía energizante poder del Espíritu Santo.—Carta 200, 1902.

Si obtenemos la victoria, debemos ser fervientes nosotros mismos y suplicar a Dios por su Espíritu Santo. Debemos hablar y orar con fe para que [334]

pueda tener la preciosa unción del Espíritu Santo.—Carta [230, 1899](#).

Para aquellos que con fe reclamaron esta promesa, ésta se cumplió rápidamente ... Cuando los discípulos hicieron humildes súplicas a Dios, sus diferencias fueron barridas. Se volvieron de una sola mente. Entonces se preparó el camino para que el Espíritu Santo entrara en los templos del alma limpiados y consagrados. Todo corazón fue lleno del [Espíritu](#).—[Manuscrito 21, 1900](#).

Nos conformamos con demasiada facilidad con bendiciones limitadas, especiales y distantes entre sí. Debemos asirnos de Dios por la fe y el trabajo para traer almas a Cristo. Somos demasiado torpes en nuestros discursos doctrinales acerca de la verdad tal como es en Jesús... Venid en consagración a un terreno más santo, y aún más santo... Dejemos que la verdad se apodere de la parte espiritual de nuestra propia naturaleza, y entonces la corriente del poder divino será comunicada a aquellos a quienes nos dirigimos.—Carta [230, 1899](#).

El Espíritu Santo invita a toda oración genuina. He aprendido a saber que, en todas mis intercesiones, el Espíritu intercede por mí y por todos los santos cuyas intercesiones son conforme a la voluntad de Dios, oraremos conforme a Su voluntad revelada, y en sumisión a Su voluntad que conocemos. no... Jesús está esperando para soplar sobre todos Sus discípulos, y darles la inspiración de Su Espíritu santificador, y transfundir la influencia vital de Él mismo a Su pueblo... Su voluntad debe someterse a Su voluntad, deben obrar con su Espíritu para que [\[335\]](#) ya no sean ellos los que viven, sino Cristo quien vive en ellos. Jesús está tratando de inculcarles el pensamiento de que al dar su Espíritu Santo les está dando la gloria que el Padre le ha [dado](#).—Carta [11b, 1892](#).

El Señor Jesús se ha puesto a sí mismo bajo la obligación de nunca defraudar a un verdadero buscador de la guía del Espíritu Santo.—Carta [68, mil novecientos](#).

Los que piden a medianoche panes para alimentar a las almas hambrientas, tendrán éxito. La ley de Dios es que según recibimos debemos impartir... En el nombre del Señor os ruego, pedid y recibid el Espíritu Santo. Presione al lado de Cristo. Pero este Espíritu sólo puede ser recibido por aquellos que están consagrados, que se niegan a sí mismos, levantando la cruz y siguiendo al [Señor](#).—Carta [10, 1899](#).

Oren, oh, oren con el mayor fervor: “Señor, pon tu Espíritu, tu Santo Espíritu, dentro de mi corazón, para que pueda ser sincero al guardar mi voto bautismal”.—[Manuscrito 130, 1902.](#)

Deben celebrarse tiempos de oración por el derramamiento del Espíritu Santo.—Carta [292, 1907.](#)

Si pudiera haber una convocatoria de todas las iglesias en la tierra, el objeto de su clamor unido debería ser por el Espíritu Santo. Cuando tengamos eso, Cristo nuestra suficiencia está siempre presente, tendremos suplidas todas nuestras necesidades. Tendremos la mente de Cristo.—Carta [114, 1894.](#)

Dios no hará por el hombre lo que requiere que el hombre haga por [336] sí mismo a través de su propia fervorosa y voluntaria cooperación... No puede por sí mismo dar un paso hacia Cristo sin que el Espíritu de Dios lo atraiga, y esta atracción es siempre, y continuará hasta que el hombre contriste al Espíritu Santo por su persistente negativa.—Carta [135, 1898.](#)

Una y otra vez el Señor ha anhelado comunicar Su Espíritu en abundancia, pero no había lugar para que Él descansara. No fue reconocido ni valorado. La ceguera de la mente, la dureza de los corazones lo interpretaron como algo de lo que debían temer. Algún mal oculto acecha en el corazón para impedir la manifestación del poder de Dios, y Su Espíritu no puede descender.—Carta [43, 1890.](#)

Antes de darnos el bautismo del Espíritu Santo, nuestro Padre celestial nos probará, para ver si podemos vivir sin deshonrarlo... No penséis que podéis tener grandes bendiciones espirituales sin cumplir con las condiciones que Dios mismo ha [puesto.](#)—Carta [22, 1902.](#)

Cuando el pueblo de Dios crea, cuando vuelva su atención a lo que es verdadero, vivo y real, el Espíritu Santo, en fuertes corrientes celestiales, será derramado sobre la iglesia.— [Manuscrito 21, 1900.](#)

Despertaos de vuestros sueños de muerte... Entrad en una conexión correcta con Él rindiéndoos al poder creador del Espíritu Santo. Entonces se verá en la iglesia la unidad que es valiosa a la vista de [Dios.](#)—[Manuscrito 64, 1898.](#)

Se abrieron campos de trabajo para ser trabajados, y todos se encontraban dondequiera [337] fueron en el nombre de Cristo, Su representante en el Espíritu Santo les abrió los corazones y las puertas a los discípulos. Todos estaban de acuerdo y todos sentían que sus recursos debían ser gravados al máximo de sus posibilidades.

capacidad. Tenían ante sí la obra de predicar a Cristo y a éste crucificado por todo el [mundo](#).—[Manuscrito 130, 1901](#).

La religión de Cristo significa mucho más que el perdón de los pecados. Significa quitar lo nuestro y llenar el vacío con el Espíritu Santo. Significa iluminación divina, regocijo en [Dios](#).—[Manuscrito 2, 1899](#).

Su Espíritu se comunicará a los instrumentos humanos, dándoles luz ante la cual deben huir las tinieblas morales.— [Carta 43, 1890](#).

El mensaje de Dios para cada uno de nosotros es: “Hijo mío, dame tu corazón”... Entonces abre el corazón al Espíritu Divino y apreciarás el valor del alma humana...

El poder del Espíritu Santo atrae a Dios a todos los que serán atraídos. Está convenciendo a los hombres de que los mandamientos de Dios son una cuestión de vida o muerte para [ellos](#).—[Manuscrito 44, 1900](#).

A menos que podamos sentir amor fraterno por los que nos rodean, el Santo El espíritu no puede obrar en nuestros corazones y mentes.—[Carta 68, 1896](#).

[338] El alma que entrega su corazón para ser obrado por el Espíritu Santo será un canal vivo de luz en la inculcación de los preceptos y la verdad de la Palabra de Dios, ganando a otros a la obediencia de los mandamientos de [Dios](#).—[Manuscrito 166, 1897](#).

A veces se hace la pregunta: “¿Por qué, si tenemos la verdad, no vemos una mayor manifestación del Espíritu de Dios?” Dios no puede revelarse a sí mismo hasta que aquellos que profesan ser cristianos sean hacedores de su palabra en sus vidas privadas, hasta que haya unidad con Cristo, una santificación de cuerpo, alma y espíritu. Entonces serán templos aptos para la morada del Espíritu Santo.—[Carta 139, 1898](#).

Quisiera que tuviéramos el bautismo del Espíritu Santo, y esto debemos tenerlo antes de que podamos revelar la perfección de vida y carácter. Quisiera que cada miembro de la iglesia abriera el corazón a Jesús, diciendo: “Ven, Huésped celestial, quédate [conmigo](#)”.—[Carta 139, 1898](#).

Aquellos que están imbuidos de Su Espíritu tendrán un amor intenso por todos aquellos por quienes Él ha muerto, y trabajarán fervientemente para llevar al granero celestial una cosecha de almas. Llenos de su Espíritu, los hombres y las mujeres serán animados con el mismo deseo de salvar a los pecadores que animó a Cristo en la obra de su vida como misionero enviado por [Dios](#).—[Manuscrito 130, 1902](#).

Publicado el 14 de julio de 1970.

[339]

MR Núm. 241—Sobre la santificación

El hermano y la hermana Fairfield tienen una obra que hacer para poner en orden su propia casa y su corazón. La experiencia anterior del hermano Fairfield en el campbellismo ha sido desafortunada para él. Ha traído consigo muchas cosas relacionadas con esa creencia peculiar que ha injertado en el mensaje del tercer ángel. No tiene parte con ese mensaje. No ha visto ni sentido la necesidad del Espíritu de Dios sobre el corazón para influir en la vida, las palabras y los actos. Ha hecho de su experiencia religiosa una forma demasiado exagerada.

La teoría de la verdad la ha visto y reconocido, pero la obra especial de santificación a través de la verdad no la ha conocido. Ha aparecido el yo. Si se decía algo en la reunión que no cumplía con su norma, lo reprendía, no con amor y humildad, sino con dureza y palabras severas y cortantes. Este lenguaje fuerte no es apropiado para que lo use ningún cristiano, especialmente uno que tiene necesidad de una experiencia mucho mayor y que tiene muchos errores que corregir. —[Manuscrito 2, 1869](#), 1. (“Testimonio de la Iglesia de Mount Pleasant”, mayo de 1869).

26 de febrero de 1874, lunes: tuve un sueño muy impresionante. Pensé que un adventista del primer día me trajo un gran pastel de miel hermosa y dijo: “Esto es para alimentar a los niños”.

No rompí el panal de miel de aspecto perfecto, sino que golpeé la parte superior para ver qué tan sólido era. Inmediatamente salió corriendo del fondo del peine un ratón, y otro, y otro, hasta contar cuatro. Entonces seis salieron corriendo en un cuerpo. Me sobresalté y [\[340\]](#) dije: “Esto nunca servirá. Esos ratones son muy destructivos. Ellos devorarán todo delante de ellos. No debemos tratar de salvar la miel, porque los ratones la han dañado y debe ser inútil. Debemos sacarlo de la casa de inmediato.

Agarramos la miel para quitarla y nos sorprendió encontrar solo una fina costra. No había sustancia dentro. estaba hueco. Echamos miel y ratones y todos juntos.

En el momento en que me desperté, dije: “Esta es la santificación del élder Grant. Muy hermoso sin, pero cubriendo los errores destructivos representados por los ratones.

No tiene la santificación de la Biblia. El Redentor de los hombres oró a Su Padre: “Santifícalos en tu verdad; Tu palabra es verdad.”

“Y en esto sabemos que le conocemos, si guardamos sus mandamientos. El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, es mentiroso, y la verdad no está en él. Pero el que guarda su palabra, en él verdaderamente se perfecciona el amor de Dios.” Esta es la verdadera santificación bíblica, amar a Dios y guardar sus mandamientos. —Manuscrito 2, 1874, 5, 6. (“Diario—1”, 1874, del 1 de enero al 16 de febrero de 1874.)

¿Qué es la santificación genuina? Lea [Éxodo 31](#). En ese capítulo entenderemos el término, porque Dios mismo lo ha definido. El Señor Jesús había dado instrucciones especiales sobre cómo construir el tabernáculo. Como los hijos de Israel se habían visto obligados a trabajar en sábado, no se preservó la santidad del día. Como esclavos en Egipto, habían perdido en gran medida el conocimiento del sábado. Esta es la razón por la cual los mandamientos de Dios fueron dados con gran grandeza sobre el Monte Sinaí. El Señor guardaría Su día de reposo en particular, y sabía que el pueblo olvidaría el mandamiento del día de reposo, y en su celo los obreros dirían: “Esta obra es la [341]

del Señor, y bajo Su supervisión, y podemos hacer Su obra sin observar el día de reposo”. Por lo tanto, Dios hizo cumplir su observancia del sábado. Habló a través de Moisés al pueblo.

“Ciertamente mis sábados guardaréis: porque es señal entre mí y vosotros por vuestras generaciones; para que sepáis que yo soy el Señor que os santifico. Guardaréis, pues, el sábado; porque santo es para vosotros; cualquiera que lo profanare, ciertamente morirá; porque cualquiera que hiciere obra alguna en él, esa persona será cortada de entre su pueblo. Seis días se puede trabajar; mas el séptimo es el sábado de reposo, consagrado a Jehová; cualquiera que hiciere obra alguna en el día de reposo, ciertamente morirá. Guardarán, pues, el día de reposo los hijos de Israel, celebrándolo por sus generaciones por pacto perpetuo. Señal es para siempre entre mí y los hijos de Israel; porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo día

Descansó y se refrescó. Y dio a Moisés, cuando acabó de hablar con él en el monte Sinaí, dos tablas del testimonio, tablas de piedra escritas con el dedo de Dios.”

[Éxodo 31:13-18.]—Carta 19c, 1874, pág. 2. (Escrito a su hijo Willie, 20 de abril de 1874.)

Usted, mi querido hermano Thurston, necesita morir a sí mismo. Necesitas que tu voluntad sea puesta en sujeción a la voluntad de Dios. Has tenido puntos de vista sobre la santificación y la santidad que no han sido de ese artículo genuino que produce fruto de la calidad correcta. La santificación no es una obra exterior. No consiste en orar y exhortar [342] en el encuentro, sino que se apodera de la vida misma y moldea las palabras y las acciones, transformando el carácter...

El hermano Pratt está calificado en algunos aspectos para trabajar en esta causa para su éxito y avance. Pero el hermano Pratt debe tener mucho cuidado de no equivocarse en reprender a sus hermanos y en tratar con demasiada dureza, mezclando con sus esfuerzos una severidad y una severidad que hieren. Todo esto sabe a uno mismo. El hermano Pratt debe actuar con mucha cautela. Sus palabras deben ser selectas, bien escogidas. Toda su relación con sus hermanos debe ser en humildad, en quebrantamiento y ternura, no usando palabras ásperas ni sufriendo él mismo para hablar palabras que saben a censura.

El hermano Pratt puede desempeñar un papel importante en esta obra si ve la necesidad de la consagración y la devoción a Dios. Necesita ser espiritualizado. Tiene celo y fervor, pero necesita estar mezclado con la influencia suavizante del Espíritu de Dios. Necesita la podadera del Espíritu de Dios para quitar la superficie áspera de su carácter y pulirlo, y sus palabras sean sabias, para que todos sus actos sean en referencia a la gloria de Dios, y que no haga enemigos sino amigos.

Parece que hay puestos importantes que necesitan ser ocupados por hombres verdaderamente santificados, que tengan el espíritu del Maestro. Y hay una necesidad muy positiva de vencer el yo, de que su trabajo y esfuerzos no se vean empañados por los defectos de su carácter. —

Manuscrito 6, 1874, 1, 2, 3, 4. (Testimonio a los trabajadores de Wisconsin, junio de 1874).

Había un hombre, tal vez lo conozcas. Afirmó ser santo. La idea del arrepentimiento, dijo él, no está en la Biblia. Si, dice él, un hombre [343] viene a mí y dice que cree en Jesús, lo llevo directamente a

la iglesia, ya sea que esté bautizado o no; Lo he hecho con muchos. Y, dice él, no he cometido un pecado en seis años. Hay algunos en este barco, dice él, que creen que nosotros [somos] santificados [guardando] la ley. Hay una mujer en este barco, de nombre White, que enseña esto.

Escuché esto, me acerqué a él y le dije: Élder Brown, espere, no puedo permitir que esa declaración se pierda. La Sra. White nunca ha dicho tal cosa en ninguno de sus escritos, ni jamás ha dicho tal cosa, porque no creemos que la ley santifique a nadie. Creemos que debemos guardar esa ley o no seremos salvos en el reino de los cielos. El transgresor no puede ser salvo en el reino de la gloria. No es la ley la que santifica a nadie, ni nos salva; esa ley permanece y clama, arrepentíos, para que vuestros pecados sean borrados. Y entonces el pecador va a Jesús, y cuando el pecador promete que obedecerá los requisitos de la ley, Él borra sus manchas culpables y los libera y les da poder con [Dios.—Manuscrito 5, 1885, 7.](#) (Sermón en Santa Rosa, “Oír y hacer”, 7 de marzo de 1885.)

Estamos mirando más allá del tiempo; estamos mirando a la eternidad. Estamos tratando de vivir de tal manera que Cristo pueda decir: Bien hecho, buen siervo y fiel. Vivamos, cada uno de nosotros, de esa manera. Podemos cometer errores; podemos equivocarnos; pero Dios no nos dejará en el error. “Si pecamos, tenemos un abogado ante el Padre, Jesucristo el justo”. Hay esperanza para nosotros; somos prisioneros de la esperanza. Aferrémonos a las ricas promesas de Dios. El jardín de Dios está lleno de ricas promesas. Oh, reunámoslos; llevémoslos a casa; demostremos que creemos en Dios. Tomemos Su palabra; que ninguno de nosotros [344] se encuentre desconfiando de Dios o dudando de Él.

Seamos cristianos en crecimiento. No debemos quedarnos quietos. Debemos adelantarnos hoy a lo que fuimos ayer; cada día aprendiendo a ser más confiados, más confiados en Jesús. Así vamos a crecer. No alcanzas la perfección de un salto; la santificación es la obra de toda una vida....

Recuerdo en 1843 a un hombre y su esposa... que esperaban que el Señor viniera en 1844, y estaban esperando y observando. Y todos los días rezaban a Dios; antes de que se dieran las buenas noches, dirían: Puede ser que el Señor venga cuando estemos dormidos, y queremos estar listos. El esposo le preguntaría a su

esposa si él hubiera dicho una palabra durante el día que ella pensó que no estaba de acuerdo con la verdad y la fe que profesaban; y luego ella le haría la misma pregunta. Luego se inclinarían ante el Señor y le preguntarían si habían pecado en pensamiento, palabra o acción, y si es así, que Él perdonaría esa transgresión. Ahora queremos una simplicidad como esta.

Quieren ser como niños pequeños, colgados de los méritos de un Salvador crucificado y resucitado, y entonces serán fortalecidos. ¿Cómo? Los ángeles de Dios te rodearán como un muro de fuego; la justicia de Cristo, que reclamas, va delante de ti, y la gloria de Dios es tu retaguardia. Dios santifique nuestras lenguas; Dios santifique nuestros pensamientos; Dios santifique nuestras mentes, para que podamos reflexionar sobre temas celestiales, y luego para que podamos impartir ese conocimiento y luz a otros. Hay un gran avance para nosotros, y no se detengan aquí.

[345] Que Dios os ayude a aprovechar al máximo vuestras responsabilidades. —[Manuscrito 9, 1891, 14, 15, 18, 19](#). (Sermón, "Haz un buen uso de los talentos", 22 de agosto de 1891.)

Los pensamientos deben estar en las cosas celestiales si deseas que el Espíritu Santo de Dios grabe la verdad en la mente y ablande y domine el corazón, inspirando un amor ardiente por la verdad, la justicia, la misericordia y la pureza. El Espíritu traerá a vuestra memoria las joyas más preciosas del pensamiento. Todo el corazón se calentará con la contemplación de Jesús y su amor, sus enseñanzas serán atesoradas y te encantará hablar a los demás de las cosas consoladoras que el Espíritu de Dios te ha abierto. Este es el privilegio de cada hijo e hija de Dios. Oh, si los que creen en la verdad amaran y temieran al Señor siempre, si permanecieran en Cristo, atesorarían la experiencia más preciosa; tendrían poder moral e intelectual; la gracia de Dios estaría en ellos "como una fuente de agua que brota para vida eterna", y brotaría de ellos como arroyos de agua viva. Cuando llegue la persecución, la influencia de tales almas será manifiesta; se deleitarán en magnificar la verdad."—[Carta 19b, 1892](#), pág. 6. (Escrito al élder OA Olsen, 19 de junio de 1892).

La verdad, preciosa verdad, es santificadora en su influencia. La santificación del alma por obra del Espíritu Santo es la implantación de la naturaleza de Cristo en la humanidad. Es la gracia de nuestro Señor Jesucristo revelada en carácter, y la gracia de Cristo puesta en acción.

ejercítate en buenas obras. Así el carácter se transforma más y más perfectamente a la imagen de Cristo, en justicia y verdadera santidad. Hay amplios requisitos en la verdad divina que se extienden [346] en una línea tras otra de buenas obras. Las verdades del evangelio no están desconectadas; uniéndose, forman una cadena de joyas celestiales, como en la obra personal de Cristo, y como hilos de oro recorren toda la obra y la experiencia cristianas.

Cristo es el sistema completo de la verdad. Él dice: “Yo soy el camino, la verdad y la vida”. Todo verdadero creyente se centra en Cristo, su carácter es irradiado por Cristo; todos se encuentran en Cristo, y circulan alrededor de Cristo. La verdad viene del cielo para purificar y limpiar al ser humano de toda contaminación moral. Conduce a la acción benévola, al amor bondadoso, tierno y reflexivo hacia los necesitados, los afligidos, los que sufren. Esta es la obediencia práctica a las palabras de [Cristo.—Manuscrito 34, 1894](#), 6. (“Testimonio 4”, 3 de agosto de 1894.)

Satanás afirmó ser santificado y se exaltó a sí mismo por encima de Dios incluso en los atrios del cielo. Tan grande fue su poder engañoso que corrompió a un gran número de ángeles y obtuvo su simpatía en su interés egoísta. Cuando tentó a Cristo en el desierto, afirmó que estaba santificado, que era un ángel puro de las cortes celestiales; pero Jesús no se dejó engañar por sus pretensiones y tampoco se engañarán los que viven de toda palabra que sale de la boca de Dios. Dios no aceptará una obediencia voluntaria e imperfecta. Los que pretenden ser santificados y, sin embargo, apartan sus oídos para no oír la ley, demuestran que son hijos de desobediencia cuyos corazones carnales no están sujetos a la ley de Dios, y tampoco pueden [hacerlo.—Manus](#) (“Santificación y arrepentimiento”, 10 de octubre de 1894).

Hace tiempo que deseo tener algo preparado sobre el tema de la santificación por la fe; porque este tema no ha aparecido en la forma que debería.—Carta [59, 1895](#), p. 5. (Al hermano y la hermana OA Olsen, 12 de mayo de 1895.)

La Palabra ha hecho la declaración: “Yo soy el Señor que os santifico” si observan el sábado. Esta es la única santificación verdadera en las Escrituras: la que proviene de Dios por la obediencia a sus mandamientos. Entonces podremos saber que las pequeñas compañías reunidas para adorar al Señor en el día que Él ha bendecido y santificado, tienen derecho a reclamar las ricas bendiciones de

Jehová. El que ha declarado que Sus palabras son espíritu y vida, debe tener su fe en firme ejercicio de que el Señor Jesús es un invitado de honor en sus asambleas. “Donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos”. Si Él está allí, es para iluminar y bendecir. Por lo tanto, cuando nos reunimos, todos tenemos un sentido solemne de la presencia de Dios y sabemos que los ángeles de Dios están en la asamblea. Los mensajeros del evangelio conocen por experiencia su verdad, poder y excelencia. Son las horas del día de reposo las que son sagradas, santificadas y santas, y todo verdadero adorador que santifica el día de reposo debe reclamar la promesa: “Para que sepáis que yo soy Jehová que os santifico”.

[348] Traté de hacer este punto lo más impresionante posible, que el día de reposo era una ocasión especial en la que el pueblo del Señor estaba celebrando el memorial de Su Creación; que en el día de reposo el Señor estaba en la asamblea para bendecir y santificar, y si tienen fe en el Señor cada día de reposo sería un día en que Su pueblo de manera especial será bendecido en sus actos de obediencia al guardar los mandamientos de Dios . —Carta 8, 1898, págs. 3, 4. (A la Sra. Gotzian, 14 de febrero de 1898.)

“Nosotros lo amamos, porque Él nos amó primero”. La verdadera conversión, la verdadera santificación, será la causa del cambio en nuestros puntos de vista y nuestros sentimientos hacia los demás y hacia Dios. “Hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor, y el que mora en el amor mora en Dios, y Dios en él.” Debemos aumentar en la fe. Debemos conocer la santificación del Espíritu. En oración ferviente debemos buscar a Dios, para que el Espíritu divino pueda obrar en nosotros. Entonces Dios será glorificado por el ejemplo del agente humano. Seremos obreros juntamente con Dios.

La santificación de alma, cuerpo y espíritu nos rodeará con la atmósfera del cielo. Si Dios nos ha escogido desde la eternidad, es para que seamos santos, limpiada nuestra conciencia de obras muertas para servir al Dios vivo. De ninguna manera debemos convertirnos en nuestro dios. Dios se ha dado a sí mismo para morir por nosotros, a fin de purificarnos de toda iniquidad. El Señor llevará a cabo esta obra de perfección por nosotros si nos dejamos controlar por Él. Él lleva a cabo esta obra para nuestro bien y la gloria de Su propio nombre.

Debemos dar un testimonio vivo a la gente, presentándole la sencillez de la fe. Debemos tomar a Dios al pie de la letra, y

creer que Él hará tal como ha dicho. Si nos castiga, es [349] para que seamos partícipes de su naturaleza divina. Recorre todos Sus designios y planes para llevar a cabo una santificación diaria en nosotros. ¿No veremos nuestro trabajo? ¿No presentaremos a los demás su deber, el privilegio que tienen de crecer en la gracia y en el conocimiento de Jesucristo?

“Esta es la voluntad de Dios, incluso vuestra santificación”. No hemos avanzado hacia la meta del premio de nuestra alta vocación. El yo ha encontrado demasiado espacio. Oh, que la obra se haga bajo la dirección especial del Espíritu Santo. El Señor demanda todos los poderes de la mente y del ser. Es Su voluntad que seamos conformados a Él en voluntad, en temperamento, en espíritu, en nuestras meditaciones. La obra de justicia no puede llevarse a cabo a menos que ejerzamos una fe implícita. Muévase todos los días bajo el poderoso poder de Dios. El fruto de la justicia es quietud y seguridad para siempre. Si hubiéramos ejercido más fe en Dios y confiado menos en nuestras propias ideas y sabiduría, Dios habría manifestado Su poder de manera marcada en los corazones humanos. Por una unión con Él, por la fe viva, tenemos el privilegio de disfrutar la virtud y la eficacia de Su mediación.

Por tanto, somos crucificados con Cristo, muertos con Cristo, resucitados con Cristo, para andar en novedad de vida con Él.—[Carta 105, 1898](#), págs.

5-7. (Al pastor y a la señora SN Haskell, 28 de noviembre de 1898.)

El organismo humano es obra de Dios. Los órganos empleados en todas las diferentes funciones del cuerpo fueron hechos por Él. El Señor nos da comida y bebida para que se suplan las necesidades del cuerpo humano. Él le había dado a la tierra diferentes propiedades adaptadas al crecimiento de alimentos aptos para Sus hijos. Él da el sol y las lluvias, la lluvia temprana y tardía. Él forma las nubes y [350] envía el rocío. Todos son sus dones. Él ha derramado generosamente Sus bendiciones sobre nosotros, pero todas estas bendiciones no restaurarán las bendiciones de Dios a menos que el hombre coopere con Dios haciendo un arduo esfuerzo para conocerse a sí mismo, para entender cómo cuidar la delicada maquinaria humana. Debe ayudar diligentemente a mantenerse en armonía con las leyes de la naturaleza. El que consagra todas sus facultades a Dios, procurando inteligentemente obedecer las leyes de la naturaleza, permanece en la condición de hombre que Dios le ha dado y está inscrito en los libros del cielo como [hombre—Carta 139, 1898](#), págs. 16. (Al pastor AT Jones, 16 de diciembre de 1898.)

El evangelio se adapta a todos los períodos ya todas las relaciones de la vida. Ningún hombre puede separar la comunión con Dios de una vida de santidad. La santificación abarca todo el ser. Muchos en nuestros días afirman tener comunión con Dios mientras que con sus vidas niegan su afirmación. “Si decimos que tenemos comunión con Él, y andamos en tinieblas, mentimos y no practicamos la verdad; pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.” Andar en la luz es conocer y obedecer la verdad. Tener comunión unos con otros es tratarse unos a otros como hijos de Dios.—Carta 21, 1901, págs. 13, 14. (Al pastor EE Franke, 5 de octubre de 1900.)

Por nuestra fe y obras debemos declarar que Dios es nuestra sabiduría, nuestra santificación, nuestra justicia. Él nos ha dado el mayor estímulo para acercarnos a Él, y cuanto más nos acercamos a Él, más nos acercamos a la ley de la armonía, la unidad y la santidad.

[351]

La lección práctica que todos debemos aprender en la religión bíblica genuina es que debemos tener una mente y un juicio, que la ley de Dios es una ley de amor a Dios y al hombre. Incluso la desilusión y el sufrimiento se convierten en un medio de santificación para nosotros. Eleva y purifica el alma, ayudándonos a cumplir la voluntad de Dios.—Carta 54, 1901, pags. 2 (A “My Dear Son Edson White”, junio de 1901).

Hace dos noches, me desperté a las diez en punto, muy agobiado por la falta de la obra del Espíritu Santo entre nuestra gente. Me levanté y caminé por la habitación, rogándole al Señor que se acercara mucho más a Su pueblo, dotándolos de tal poder para que puedan realizar Su obra tan poderosamente que a través de ellos se revele la abundante gracia de Cristo...

En el Sermón de la Montaña, Cristo ha dado una definición de la verdadera santificación. Vivió una vida de santidad. Él fue una lección objetiva de lo que deben ser sus seguidores. Debemos ser crucificados con Cristo, sepultados con Él y luego vivificados por Su Espíritu. Entonces somos llenos de Su vida.

Nuestra santificación es el objeto de Dios en todo su trato con nosotros. Él nos ha escogido desde la eternidad para que seamos santos. Cristo se dio a sí mismo por nuestra redención, para que a través de nuestra fe en su poder para salvar del pecado, podamos ser hechos completos en él. Al darnos Su Palabra, Él nos ha dado pan del cielo. Él declara que si comemos Su carne y bebemos Su sangre, recibiremos la vida eterna. Porque nosotros

no insistir más en esto? ¿Por qué no nos esforzamos por hacerlo fácilmente comprensible, cuando significa tanto? ¿Por qué los cristianos no abren los ojos para ver la obra que Dios requiere que hagan? La santificación es [352] la obra progresiva de toda una vida. El Señor declara: “Esta es la voluntad de Dios, vuestra santificación”. ¿Es vuestra voluntad que vuestros deseos e inclinaciones sean puestos en conformidad con la voluntad divina?

Como cristianos, nos hemos comprometido a darnos cuenta y cumplir con nuestras responsabilidades, y a mostrarle al mundo que tenemos una conexión cercana con Dios. Así, a través de las palabras y obras piadosas de Sus discípulos, Cristo debe ser representado.

Dios exige de nosotros una obediencia perfecta a su ley, la expresión de su carácter. “¿Luego por la fe invalidamos la ley? Dios no lo quiera; sí, nosotros establecemos la ley”. Esta ley es el eco de la voz de Dios que nos dice: “Más santos, sí, más santos todavía”. Desead la plenitud de la gracia de Cristo; sí, mucho hambre y sed de justicia. La promesa es: “Seréis saciados”. Deja que tu corazón se llene de un intenso anhelo por esta justicia, cuya obra la Palabra de Dios declara que es paz, y su efecto, quietud y seguridad para siempre.

Es nuestro privilegio ser partícipes de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia. Dios ha declarado claramente que requiere que seamos perfectos; y porque Él requiere esto, Él ha hecho provisión para que podamos ser participantes de la naturaleza divina. Solo así podemos tener éxito en nuestra lucha por la vida eterna. El poder es dado por Cristo. “A todos los que le recibieron, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.”

Dios requiere de nosotros conformidad a Su imagen. La santidad es el reflejo de Su pueblo de los brillantes rayos de Su gloria. Pero para reflejar esta gloria, el hombre debe trabajar con Dios. El corazón y la mente deben vaciarse de todo lo que conduce al mal. La Palabra de [353] Dios debe ser leído y estudiado con un ferviente deseo de obtener de él poder espiritual. El pan del cielo debe convertirse en parte de la vida. Así ganamos la vida eterna. Entonces se responde a la oración del Salvador: “Santifícalos en tu verdad; Tu palabra es verdad.”—Carta 153, 1902, págs. 6-9. (Al pastor y a la señora SN Haskell, 27 de septiembre de 1902.)

“Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo”. Ser justificado significa ser perdonado.

A los que Dios justifica, les imputa la justicia de Cristo; porque el Salvador ha quitado nuestros pecados. Estamos ante el trono de Dios justificados y santificados. Nos despojamos del yo y, mediante la santificación de la verdad, Cristo mora en nuestro corazón.—

Carta [202, 1902](#), pp. 1, 2. (Carta general a “My Dear Brethren and Sisters”, 15 de diciembre de 1902.)

Quiero decir que en todos los campos no hay entre los trabajadores esa humillación de alma, esa santificación del Espíritu de Dios que debe haber. ¿De qué nos sirve decir que tenemos la gracia de Cristo, a menos que esta gracia se revele en la vida diaria, en los pensamientos, las palabras y las acciones?

Antes de salir de Australia y desde que llegué a este país, se me ha dicho que hay una gran obra por hacer en América.

Los que estaban en la obra al principio van pasando. Quedan pocos de los pioneros de la causa. La obra debe recaer sobre los hermanos más jóvenes. El mundo está lleno de luchas por la supremacía.

[354] El espíritu de separación, de guerra, o de animosidad y desorganización, está en el mismo aire que respiramos. Nuestra única esperanza es recordar que somos niños pequeños, niños pequeños de Dios. “He aquí, las naciones ante Él son como una gota de un balde y se cuentan como el polvo pequeño de la balanza”. Nos inclinamos a exaltarnos a nosotros mismos. Pero Dios no quiere exaltación propia en Su obra. Él quiere que trabajemos con sencillez y humildad, como sus pequeños hijos, aprendiendo diariamente de Él. Debemos traer Su palabra a la vida práctica. Hablamos la verdad, predicamos la verdad, pero no vivimos la [verdad](#).—[Manuscrito 11, 1903](#), 1. (“Palabras de consejo”, 26 de marzo de 1903.)

Si son santificados a través de la verdad, aquellos que llevan el último mensaje de amonestación y misericordia a un mundo culpable, actuarán de acuerdo con los principios de la verdad. Conociendo y obedeciendo la verdad, no pueden ser sino en comunión unos con otros. Mediante la confesión y la reforma eliminarán todo lo que divide los corazones. Y Aquel que perdona nuestros pecados nos limpia de toda la basura que se ha ido acumulando a nuestro alrededor por medio de la invención humana, basura que fomentaba la alienación y la lucha, y que perpetuaba las dificultades debido a nuestra negativa a someternos al yugo de Cristo.

El alma necesita limpieza. El amor a la verdad santifica el alma. La santificación no es obra de un momento; es el resultado de una entrega del corazón a Cristo, una aceptación de las condiciones de

salvación—un proceso que Dios llevará adelante día tras día, constante, progresivamente, sin terminar, pero siempre fusionando corazón con corazón, alma con alma, un proceso de refinación que continúa día tras día, a la manera de Dios, haciendo Su voluntad hasta todos los verdaderos creyentes están completos en Él. Esta es la obra que debe hacer todo creyente.

—Carta [192](#), [1903](#), [355] págs. 6, 7. (Para AT Jones, 28 de agosto de 1903.)

La oración de Cristo es por todos los ministros de Dios. “Santifícalos para tu servicio”, oró Cristo. Entonces sus credenciales serán ratificadas en el cielo. Califícalos para su oficio en el ministerio. los he llamado Han consentido en emprender el trabajo que ha de hacerse.

Cuando la santidad del carácter de Cristo se introduce en la vida diaria, Dios es glorificado. En la obra del ministro del evangelio, se deben dar las mismas pruebas que Cristo dio en Su obra. Todos los que aceptan la responsabilidad de trabajar como médicos y ministros deben perfeccionar sus esfuerzos mediante la santificación de la verdad.

Santificación significa purificación. La sabiduría que viene de lo alto es primero pura, luego pacífica. Sólo así pueden estar calificados para hacer la obra que Cristo hizo en el mundo al proclamar la verdad. La palabra de Dios, obedecida, es la revelación divina que obra en el corazón y en la mente, y santifica el alma. Las palabras de verdad deben ser atesoradas. Ni un cargo dado por Dios debe ser ignorado. Si se obedece, la Palabra refrenará todo pensamiento, palabra y acto malo...

La verdadera santidad es el fruto de la muerte de Cristo. Fue por este sacrificio infinito que el Espíritu Santo fue comprado para la familia humana. Cristo se dio a sí mismo por su iglesia, para que mediante la obediencia a las sagradas palabras de verdad los miembros pudieran recibir su santificación.— [Carta 336](#), [1906](#), págs. 5-7. (A “Brethren in Responsible Positions in Australia”, 25 de octubre de 1906.)

Es el evangelio, y solo el evangelio, lo que santificará el alma. [356] Y esto hace posible al receptor esa vida “que se mide con la vida de Dios”. Este es el registro que Dios nos ha dado, sí, la vida eterna; y esta vida está en Su Hijo. El que es partícipe de la naturaleza divina escapará de las corrupciones que hay en el mundo a causa de la concupiscencia. Su fe en Cristo como dador de vida, le da vida. “Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios.”

Esta vida de santificación y gozo al creer es para toda alma que con fe reclame las promesas de la Palabra de Dios y recurra a la fuerza divina para la obra de vencer.—Carta [393](#), [1907](#), pags. 3. (A Mabel Workman, noviembre de 1907.)

Si mantenemos nuestra mente fija en Cristo, Él vendrá a nosotros como la lluvia, como la lluvia temprana y tardía sobre la tierra. Como el Sol de justicia, Él se levantará con sanidad en Sus alas. Podemos crecer como el lirio, revivir como el maíz y crecer como la vid. Al mirar constantemente a Cristo y seguirlo como modelo, como nuestro Salvador personal, creceremos en Él en todas las cosas. Nuestra fe crecerá, nuestra conciencia se santificará. Seremos cada vez más como Cristo en todas nuestras obras y palabras. Gracias a Dios, vamos a creer Su Palabra. “El fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza: contra tales cosas no hay [ley](#).”—Carta [106](#), [1908](#), pág. 5. (Al élder y a la señora SN Haskell, 2 de abril de 1908.)

[357] Que se seleccionen obreros que estén calificados para enseñar la verdad sabiamente en líneas claras y sencillas. No esperemos antes de comenzar este trabajo hasta que todo el camino esté claro. La fe dice, avanza. Cristo dice: “He aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”. Seguid adelante, paso a paso, sin apartaros de ese espíritu de santificación por la verdad que os dará la presencia del Espíritu de Dios y la obediencia a la verdad. Que ninguno de los que han aceptado esta bendita fe y esperanza carezca del espíritu de abnegación al emprender la sagrada obra de presentar al pueblo la verdad en su sencillez.—Carta [142](#), [1909](#), pág. 8. (A AG Daniells, 27 de octubre de 1909.)

Como pueblo, e individualmente, necesitamos recibir suministros frescos de gracia día tras día. Necesitamos la investidura del Espíritu Santo, que es capaz de santificar el alma. Muchos de nosotros no nos damos cuenta de lo sagrado de nuestra profesión de fe; por lo tanto, se habla mucho y hay poca fe real, poca evidencia convincente de que el Espíritu Santo está impregnando nuestros corazones, iluminando nuestras mentes y fortaleciéndonos para hacer la voluntad de Aquel que día tras día nos llama de las tinieblas a su [luz](#) admirable. —Manuscrito [55](#), [1912](#), (A los trabajadores del sanatorio: “A Call to Awake”, escrito a máquina el 3 de agosto de 1912).

MR Núm. 242—Haga una estimación correcta sobre Eterno [358]

Cosas

Los mismos hombres no deben componer vuestros tableros año tras año. Los cambios deberían haberse hecho hace mucho tiempo. Dios quiere que la iglesia quite su oprobio, pero mientras se mantengan en el cargo año tras año hombres que se han sentido completamente competentes para trabajar sin aceptar el consejo de Dios, esto no se puede hacer. Este estado de cosas está fermentando cada rama de la obra, porque los hombres no sienten su necesidad de la guía del Espíritu Santo. Cuando los hombres se sienten competentes para pronunciar juicio y condenar al Espíritu Santo, hacen por sí mismos una obra que será difícil de contrarrestar. Toda la cabeza se debilita, y el discernimiento es tan débil que es apto para juzgar injustamente. El Espíritu todavía llama, pero ellos no escuchan ni hacen caso al llamado de Dios.—Carta 6, 1895, pág. 7. (A “Los hermanos que se reunirán en la conferencia general”, 21 de octubre de 1894).

Mucho mejor sería la cruz, el chasco, la perspectiva terrenal destrozada, el descuido de los amigos, la desaprobación del mundo, que sentarse con príncipes y perder el cielo.

Una pasión tras otra, un proyecto tras otro, mueve el corazón y expulsa el Espíritu Santo del alma. Se permite que el amor del mundo entre y tome posesión y gobierne el corazón, pero el Señor Jesús quiere que nosotros, como criaturas racionales, hagamos una estimación correcta de las cosas eternas, para no perder la eternidad fuera de nuestro cómputo. —Manuscrito 52, 1896, 1. (Sin título, sin fecha.)

Si pudiéramos darnos cuenta de que en cada congregación puede haber [359] almas que están siendo llamadas por última vez al arrepentimiento! quienes, como la nación judía, han avanzado paso a paso casi imperceptiblemente en resistencia al Espíritu de Dios, hasta que la ceguera espiritual ha tomado el lugar de la luz que una vez disfrutaron. Bajo un espíritu de incredulidad, envidia y crítica, las evidencias que han tenido ya no son evidencia, sino cuestión de cuestionamiento y duda. La verdad es mal entendida y pervertida para significar error...

Los que resisten al Espíritu Santo de Dios y lo provocan para que se vaya, no saben hasta dónde los llevará Satanás. “¡Oh, si supieras, aun tú, en este tu día, las cosas que pertenecen a tu paz!” ¿Serán dichas irrevocablemente las palabras de Cristo: “Pero ahora están escondidas de tus ojos?” Cuando el Espíritu Santo se aparte de los agentes humanos, ellos harán aquellas cosas que una vez vieron bajo una luz correcta. Seguirán paso a paso los pasos de Satanás. ¿Quién, pues, puede luchar con ellos para cualquier propósito? ¿El ministro abogará por ellos y con ellos? Todas sus palabras son como cuentos ociosos. Estas almas tienen a Satanás a su lado para malinterpretar las palabras pronunciadas y traerlas a su entendimiento en una luz pervertida. Son malinterpretados por ellos; porque cuando el Espíritu de Dios es ofendido, todo llamamiento hecho a través de los siervos del Señor carece de sentido para ellos. Malinterpretan. Se reirán y ridiculizarán las más solemnes palabras de la Escritura, las cuales, si no estuvieran hechizados por agentes satánicos, los harían temblar. Todo llamamiento dirigido a los que necesitan ayuda es en vano. No escucharán una palabra de reprensión o consejo. Desprecian todas las súplicas del Espíritu y desobedecen los mandamientos de Dios que una vez han vindicado y [360] exaltado.

Bien pueden las palabras del apóstol llegar a tales almas: “¿Quién os fascinó para que no obedecáis a la verdad?” Han seguido el consejo de su propio corazón hasta que la verdad ya no es verdad para ellos.—

[Manuscrito 28, 1897, 11-13.](#) (Manuscrito titulado “Judas”, sin fecha).

Los fariseos pecaron contra el Espíritu Santo. Su talento para hablar se usó para abusar del Redentor del mundo, y el ángel registrador escribió sus palabras en los libros del cielo. Atribuían a las agencias satánicas el santo poder de Dios, manifestado en las obras de Cristo. No podían evadir Sus obras maravillosas, ni atribuirles a causas naturales, por lo que dijeron: “Son obras del diablo”. En incredulidad hablaron del Hijo de Dios como un ser humano. Las obras de curación hechas antes que ellos, obras que ningún hombre había hecho ni podía hacer, eran una manifestación del poder de Dios, pero acusaban a Cristo de estar aliado con el infierno. Testarudos, hoscos, de corazón férreo, decidieron cerrar los ojos a toda evidencia, y así cometieron el pecado imperdonable. —[Manuscrito 73, 1897, 4, 5.](#) (“Nuestras palabras”, 2 de julio de 1897.)

Dios no confiará Su Santo Espíritu a aquellos que obrarían en contra de su profunda y ferviente obra interior. Los jóvenes que se entregan a hábitos intemperantes, fumando y manipulando la copa de vino, corromperán de tal manera los principios del alma, que estas cosas objetables se volverán una con su naturaleza, una parte de ellos mismos, no sólo para desmoralizarse, sino otros. Las bajas gratificaciones que se complacen, y se complacen continuamente, degradan todo el ser. El gusto por el mal y el amor por la vulgaridad se vuelven naturales. Mancha tras mancha se acumula como lepra en el alma, hasta que de repente son destruidas, y eso sin remedio. El pecador puede arrears. Jesús puede aceptar su contrición y perdonará su transgresión, pero la influencia de ese tiempo de maldad sobre los demás nunca podrá ser completamente contrarrestada.—Manuscrito 126, 1897, 13, 14. ("The Training of Children", 15 de noviembre de 1897).

El pecado de las tonterías es común entre aquellos que pretenden creer las verdades más solemnes jamás dadas a nuestro mundo. Debido a esta charla trivial y frívola, el Espíritu del Señor es agraviado. La conversación impropia es la razón de tal falta de fe y poder entre el pueblo de Dios.—Carta 47, 1897, pág. 2. (A los hermanos Daniells y Palmer, 28 de junio de 1897).

Hay comunicaciones especiales que hace el Señor por medio de su palabra y de su Espíritu que siempre concuerdan; pero algunos prejuicios peculiares de la mente, algunos rasgos de carácter cultivados, hacen imposible que el Señor obre en nosotros por Su Espíritu Santo, porque creemos que sabemos cómo obrar nosotros mismos.—Carta 147, 1897, pág. 6. (A Edson White, 12 de septiembre de 1897.)

¡Oh, cuánto anhela mi corazón ver a los obreros colocarse en posiciones donde el Señor pueda derramar su Espíritu Santo abundantemente sobre ellos, para que puedan darle a Dios toda la gloria del aumento, y no tomar ningún crédito para sí mismos! Aquí es donde el Espíritu de Dios se apaga. El hombre se coloca donde debe estar Dios, si se logra algún bien. Dios no ha recibido la gloria, y el hombre ha sido exaltado, como el que dio el crecimiento.—Carta 150, 1897, pág. 2. (A "Queridos hijos", 6 de noviembre de 1897.)

El Señor me sostuvo durante la reunión campestre. asistí [362] algunas reuniones de consejo que me clamaron la razón por la cual el Espíritu Santo no obra entre nosotros. Es la incredulidad de Dios y la falta de confianza unos en otros. es obra del poder

de las tinieblas para llevarnos a sospechar de nuestros hermanos y apartarnos como críticos. En una reunión creo que leí y hablé con los ministros durante dos horas. Necesitaba hacer todo lo posible para hacer la obra que el Señor me había designado para [hacer](#).—[Carta 7, 1899](#), págs. 1, 2. (Al pastor y a la señora SN Haskell, 22 de enero de 1899.)

Los que hacen el mal con sus lenguas chismosas, los que siembran discordia con ideas y pensamientos egoístas por cualquier tipo de celos, malas sospechas o codicia, entristecen al Espíritu Santo de Dios, porque están obrando en contradicción con los propósitos de Dios, en lugar de responder. los propósitos de Cristo, en lugar de responder a la oración de Cristo de que Sus discípulos sean uno como Él es uno con el Padre. Están trabajando enteramente en las líneas que el enemigo ha [trazado](#).—[Carta 20, 1899](#), pp. 7, 7a. (A Philip Wessels, 3 de febrero de 1899.)

Si el Espíritu Santo es rechazado, todas mis palabras no ayudarán a eliminar, ni siquiera por el momento, las falsas representaciones que se han hecho, y Satanás está listo para inventar más. Si se rechaza la evidencia ya dada, toda otra evidencia será inútil hasta que se vea el poder convertidor de Dios en las mentes. Si las impresiones convincentes del Espíritu Santo hechas en el pasado no se aceptan como evidencia fidedigna, nada de lo que pueda presentarse en el futuro [\[363\]](#) les alcanzará, porque la astucia hechizante de Satanás ha pervertido su discernimiento. —Manuscrito [61, 1906, 1, 2](#) (“Retén el principio de tu confianza”, 3 de junio de 1906).

El cuerpo como templo de Dios

Profesamos creer una verdad muy grande y solemne; profesamos creer que estamos viviendo en las últimas escenas de la historia de esta tierra, y si practicamos nuestra fe tendremos una influencia reveladora sobre todos los que nos rodean. Pero si mientras afirmamos creer en esta gran y divina verdad mientras nuestras obras no corresponden con nuestra fe, nuestra influencia es mucho menor que si no hiciéramos profesión de creer en las verdades sagradas e importantes.

El apóstol continúa: “Yo someto mi cuerpo y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser desechado” [[1 Corintios 9:27](#)]. Todo lo relacionado con su apetito, sus palabras, sus prácticas y sus pasiones, todos sus miembros fueron puestos bajo la influencia controladora de

el Espíritu de Dios y el intelecto santificado. Muestra a los que están a su alrededor las ventajas del conocimiento que ha adquirido a través de las Escrituras y los oráculos vivos de Dios. Al vivir en conexión con Dios, muestra las ventajas que ha obtenido al tener principios correctos y al practicarlos en su vida diaria. se negará a sí mismo ; él no se complacerá a sí mismo.

Cada tentación y cada sugerencia que tiene para satisfacer su inclinación y pasión, las enfrenta y las vence con su resolución: “Yo someto mi cuerpo y lo pongo en servidumbre”. Luego da la razón, “no sea que habiendo predicado a otros , yo mismo sea desechado”. ¡Qué tremendo resultado se manifiesta aquí! Cuán claramente se presenta ante nosotros que debe [364] llevar a cabo los principios de la verdad que ha aceptado y afirmado creer; debe llevar a cabo estos principios cuando se sienta a la mesa de otro, o cuando se involucra en una conversación con otros.

Hay un principio que debe mantenerse siempre ante él, y es que, como representante de Jesucristo, debe recoger los rayos divinos de la gloria. Debe revelar que la luz que capta con su intelecto ha llegado no sólo a las cámaras de la mente sino que se ha apoderado del santuario interior del alma. Debe exhibir toda la aptitud, todas las ventajas de este tipo, para que pueda elevar estas verdades ennoblecedoras y la luz que es de origen celestial... La influencia del Espíritu de Dios se combina con los agentes humanos. El poder es todo de Dios pero debe haber una cooperación.

El Dios del cielo no trabaja para el hombre sin su cooperación.

El Espíritu de Dios se une al esfuerzo humano. Así es como llegamos a ser colaboradores de Dios.—Manuscrito 3, 1888, 1, 2.

(“Viviendo para Dios”, 25 de septiembre de 1888.)

Día tras día, la estructura humana realiza su trabajo bajo el gran Maestro Arquitecto, quien supervisa cada función del cuerpo, buscando convertirlo en un templo glorioso para Sí mismo. Esto está más allá de la comprensión de cualquier médico a menos que tenga un conocimiento de Dios, el gran Maestro Constructor. Si no busca conocer a Dios y volverse inteligente con respecto a Su constante e incesante poder obrador de milagros, abusará del edificio de Dios. Cuando Dios obra tan maravillosamente, el hombre, el agente humano, debe volverse inteligente con respecto a la maquinaria de su cuerpo, para que este templo de Dios no sea mal usado, y se convierta en la habitación de los demonios, la q

[365] todo espíritu inmundo, y la jaula de toda ave inmunda y aborrecible. Pero miles y miles ignoran la casa en la que viven.

David exclama: "He sido hecho maravillosa y maravillosamente". Entonces consideremos este asunto cuidadosamente, ejerciendo abnegación y templanza en todas las cosas."—Carta 17, 1895, págs. 7, 8. (Al hermano Caldwell, 6 de septiembre de 1895.)

A veces se hace la pregunta: "¿Por qué, si tenemos la verdad, no vemos una mayor manifestación del Espíritu de Dios?" Dios no puede revelarse a sí mismo hasta que aquellos que profesan ser cristianos sean hacedores de su palabra en sus vidas privadas, hasta que haya unidad con Cristo, una santificación de cuerpo, alma y espíritu. Entonces serán templos aptos para la morada del Espíritu Santo...

"Somos colaboradores de Dios; sois labranza de Dios, sois edificio de Dios."

Dios le ha dado al hombre tierra para que la cultive. Pero para recoger la cosecha, debe haber una acción armoniosa entre los agentes divinos y humanos. El arado y demás implementos de trabajo deben ser utilizados en los momentos oportunos. La semilla debe ser sembrada en su tiempo. El hombre no debe dejar de hacer su parte. Si es descuidado y negligente, su infidelidad atestigua en su contra. La cosecha es proporcional a la energía que ha gastado.—Carta 139, 1898, p. 16. (Al élder T. Jones, 16 de diciembre de 1898.)

Si la verdad fuera comprendida y practicada, no se permitiría que el libertinaje destruyera las facultades físicas y mentales.

El apóstol Pablo escribe: "No os unáis en yugo desigual con [366] los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Y qué concordia tiene Cristo con Belial? ¿O qué parte tiene el que cree con el incrédulo? ¿Y qué acuerdo tiene el templo de Dios con los ídolos? porque vosotros sois templo del Dios viviente; como ha dicho Dios: Moraré en ellos y andaré en ellos; y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. Por tanto, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo ; y yo os recibiré, y seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso . , " "Así que, amados, teniendo estas promesas, limpiémonos de toda contaminación de la carne y del espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios."

No hay misterio en estas palabras. Si el agente humano es un hacedor de la palabra, será un colaborador con Dios para mantener su cuerpo libre de contaminación. Si ama a Dios con todo su corazón, mente, alma y fuerzas, no puede profanar su cuerpo, que es el templo de Dios.

El abuso del templo de Dios ha traído sobre hombres y mujeres sufrimiento y miseria que ninguna lengua humana puede describir. “La noche está avanzada, se acerca el día: desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos la armadura de la luz. Caminemos honestamente en el día, no en alborotos y borracheras, no en lujurias y libertinaje, no en contiendas y envidia. Mas vestíos del Señor Jesucristo, y no hagáis provisión para la carne para satisfacer sus concupiscencias.”

Aquellos que abran su entendimiento para comprender estas cosas, harán maravillosas reformas en sus vidas. El apóstol escribe: “Vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios sois”. Los que están perfeccionando el carácter cristiano harán cambios decididos [367] en sus vidas para que puedan presentarse a Dios santos e irrepreensibles, sin mancha ni arruga ni cosa semejante. —Manuscrito 143, 1899, 10, 11. (“Colaboradores de Cristo”, escrito a máquina el 4 de octubre de 1899).

Tres noches antes de que ardiera la oficina de Review, yo estaba en una agonía que las palabras no pueden describir. No pude dormir. Caminé por la habitación, orando a Dios para que tuviera misericordia de su pueblo. Entonces me pareció estar en la oficina de Review, con los hombres que tienen la dirección de la institución. Estaba tratando de hablarles y así ayudarlos. Levantándose uno con autoridad, dijo: Vosotros decís: Templo del Señor, templo del Señor somos nosotros; por tanto, tenemos autoridad para hacer esto y aquello y lo otro. Pero la palabra de Dios prohíbe muchas de las cosas que te propones hacer”. En Su primera venida, Cristo purificó el templo. Antes de Su segunda venida, Él volverá a purificar el templo. ¿Por qué? Porque se ha introducido el trabajo comercial y se ha olvidado a Dios. Con prisa aquí y prisa allá en otra parte, no había tiempo para pensar en el cielo.

Se presentaron los principios de la ley de Dios y escuché la pregunta: “¿Cuánto de la ley has obedecido?” Entonces se pronunció la palabra: “Dios limpiará y purificará Su templo en Su desagrado”.

En las visiones de la noche, vi una espada de fuego colgando sobre Battle Creek.

Hermanos, Dios está en serio con nosotros. Quiero decirte que si después de las advertencias dadas en estas quemaduras, los líderes de nuestro pueblo continúan, como lo han hecho en el pasado, ensalzándose, Dios [368] tomará los cuerpos a continuación. Tan seguro como que Él vive, Él hablará a en un lenguaje que no pueden dejar de entender.

Dios nos está mirando para ver si nos humillamos ante Él como niños pequeños. Digo estas palabras ahora para que podamos acercarnos a Él en humildad y contrición, y descubrir lo que Él requiere de nosotros.

Dios quiere que aprendamos lo que significa ser templos del Señor. Cuando aprendamos esto, Su gracia salvadora vendrá a nosotros, y la terrible disensión que tanto está haciendo para debilitar nuestros esfuerzos ya no se verá entre nosotros.

Piensa en estas palabras; orar por ellos. Venid al Señor como niños pequeños. Rúegale a Él por Su salvación. Si recibimos Su salvación en nuestro corazón, Su poder estará con nosotros y el éxito coronará nuestros esfuerzos...

Comencemos nuestro trabajo sobre principios correctos. Y cuando vayan a casa, tomen sus Biblias y lean la ley que deben cumplir en el juicio. Lea las especificaciones dadas con respecto a la ley. Acercaos a Dios, y Él os recibirá. Ejercza la fe sencilla de un [niño pequeño](#).—[Manuscrito 11, 1903, 6, 6b](#). ("Palabras de consejo", 26 de marzo de 1903.)

Los tres grandes poderes del cielo se comprometen a brindar al cristiano toda la ayuda que requiera. El Espíritu cambia el corazón de piedra por un corazón de carne. Y al participar de la palabra de Dios, al comer la carne y al beber la sangre de Su Hijo, los cristianos obtienen una experiencia que se asemeja a la divina. Cuando Cristo mora en el corazón por la fe, el cristiano es templo de Dios.

Cristo no mora en el corazón del pecador, pero los corazones que son [369] susceptibles a la influencia de los instrumentos del Cielo, y que han sido santificados por la obediencia a la verdad, son representantes de su justicia.—[Carta 53, 1904, pág. 6](#). (A WW Prescott, 26 de enero de 1904.)

“¿No sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo que está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.”

A medida que aprendas a cuidar de los enfermos y a ajustarte a las leyes que preservarán la salud del cuerpo, lleva a cabo las instrucciones que recibas. Recuerda que no debes ceder a las tentaciones del apetito, o de ninguna manera contaminar o estropear el cuerpo que Dios desea para la habitación de Su Espíritu. Por un cuidado concienzudo de su salud, muestre su aprecio por el precio que Cristo ha pagado por [usted](#).—[Manuscrito 8, 1905, 3, 4](#). (“Growing in Grace”, 23 de septiembre de 1904.)

Publicado el 14 de mayo de 1970.

[370]

MR Núm. 243—Obra médico misionera

Todo ministro que predica el evangelio al pueblo debe estudiar las leyes de la salud física. Debe considerar cuidadosamente qué efecto tienen el comer y el beber sobre la salud del alma. Por precepto y ejemplo, por una vida de obediencia a las leyes de la naturaleza, puede presentar la verdad sobre este tema de manera enérgica.—Carta [73a](#), 1896, págs. 7, 8. (Al Dr. y la Sra. Maxson, 30 de agosto de 1896).

Son muchos los que alimentan y mantienen vivo un prejuicio constante contra el Dr. Kellogg. Está haciendo una gran obra. ¿Por qué no ocupan sus lugares en el ministerio también, tan celosamente como él está ocupando su lugar? ¿Por qué los ministros de nuestras iglesias no hacen el mismo trabajo que se debería haber hecho hace años? Me alegro de que alguien haya asumido el trabajo que ha sido tan descuidado.

Viene la queja, el Dr. Kellogg ha reunido a todos los jóvenes que puede conseguir, y por lo tanto no tenemos trabajadores. Pero esto es lo mejor que se podría hacer por los jóvenes y la obra... Consiga que algunos de estos hombres y mujeres jóvenes trabajen en las iglesias. Combinar la obra médico misionera con la proclamación del mensaje del tercer ángel. Haga esfuerzos regulares y organizados para sacar a las iglesias del nivel muerto en el que han estado durante años. Enviar a las iglesias obreros que establezcan los principios de la reforma pro salud relacionados con el mensaje del tercer ángel ante la iglesia en [Conferencia de Michigan]. Fíjate si el aliento de vida no entrará entonces en estas iglesias...

[371]

Echa mano de la obra de la reforma pro salud. Si alguno de los ministros tuviere la idea de que la obra médico misionera está ganando preponderancia indebida, lleve consigo a los hombres que han estado trabajando en estas líneas con él en sus campos de trabajo, dos aquí y dos allá. Que los ministros reciban a estos médicos misioneros como recibirían a Cristo, y vean qué obra pueden hacer. No creo que los encuentren enanos en la experiencia religiosa. Vea si, de esta manera, no puede traer algo de la corriente vital del cielo a las iglesias.— Carta [42](#), 1898, págs. 1, 2, 6. (Para GA Irwin, 19 de mayo de 1898).

¿Por qué no cooperáis con los que llevan adelante la obra médico misionera? ... ¿Te corresponde a ti, que tienes el ejemplo de Cristo delante de ti, mantenerte alejado y criticar?

¿Pueden los que creen en el evangelio de Cristo no ver que la obra que se está haciendo ahora en las líneas médicas misioneras es la misma obra que Cristo ordenó que se hiciera? ¿Qué es más claro que aquellos que están haciendo este trabajo están cumpliendo la comisión del Salvador? Hermanos, ¿creéis en la palabra de Dios? ¿Sabrías cómo puedes agradar mejor a tu Salvador? Es dejando a un lado la dignidad asumida por uno mismo y aprendiendo en la escuela de Cristo cómo llevar su yugo y llevar sus cargas.

El mundo necesita evidencia de un cristianismo sincero. El cristianismo espurio se puede ver en todas partes. Cuando el poder de la gracia de Dios se sienta en nuestras iglesias, los miembros realizarán las obras de Cristo. Sus rasgos de carácter naturales y hereditarios serán transformados por el Espíritu que moraba en el Ministro más grande que jamás haya pisado la tierra de este mundo caído. La morada de este Espíritu les permitirá revelar la semejanza de Cristo, y en proporción a la [372] pureza de su piedad será el éxito de su obra.—Carta 54a, 1898, pp. 1, 3, 4. (To “The Ministers of Our Conferences”, junio de 1898.)

Hablo a mis hermanos en América: ¿Por qué algunos de nuestros hermanos ministrantes manifiestan tan poco interés en la reforma pro salud? Estábamos muy agobiados después de la reunión campestre de Ashfield al ver ministros que no recibían ni practicaban la luz sobre la reforma pro salud, y que no avanzaban en el crecimiento espiritual. Los mensajes dados sobre este gran y necesario tema parecieron desagradar a algunos de nuestros ministros. Hacían algunos débiles esfuerzos para reformarse, pero debido a que no tenían la intención de practicarlo, cayeron en la indiferencia sobre el tema. Luego, para reivindicar su propio curso de acción, comenzaron a buscar fallas en los hombres que defendían esta reforma. Si pudieran encontrar alguna excusa para quedarse fuera, no asistirían a las reuniones donde se presentara la reforma pro salud. Estos hombres se convirtieron en sus enemigos más acérrimos. Estaban disgustados con aquellos que le dieron su atención y lo presentaron a la gente. Así, aquellos que deberían haber sido los primeros en defender los principios de la reforma pro salud en cada línea de su trabajo, por precepto y ejemplo, demostraron que no estaban en armonía con ella.

¿Entonces que? Visitaron a sus hermanos y en la mesa revelaron sus principios comiendo carne y bebiendo té y café.

Luego hacían algún comentario con respecto a que no eran tan “puros” como algunos de sus hermanos y hermanas. Estos hombres no estaban haciendo ese progreso en las cosas divinas que los haría maestros seguros. Se oponían a la reforma pro salud porque [373] la instrucción sobre la temperancia en todas las cosas se oponía a su práctica de complacencia propia. Esta fue la gran piedra de tropiezo en el camino para llevar a la gente a investigar, practicar y enseñar la verdad de la [reforma pro salud](#). —[Manuscrito 103, 1898, 1, 2](#). (“Una palabra a nuestros ministros con respecto a la reforma pro salud”, mecanografiado el 23 de agosto de 1898.)

El Señor le ha dado al Dr. Kellogg su trabajo. Es un hecho que nuestros ministros tardan mucho en convertirse en reformadores pro salud, a pesar de toda la luz que el Señor ha dado sobre este tema. Esto ha provocado que el Dr. Kellogg pierda la confianza en ellos. Su obra tardía en la reforma pro salud ha creado en él un espíritu de crítica, y los ha oprimido de una manera implacable, que el Señor no sanciona. Ha menospreciado el ministerio evangélico, y en su consideración e ideas ha colocado la obra médico misionera por encima del ministerio. He visto que al censurar a los ministros se han hecho comentarios que no han sido para el honor y la gloria de Dios.— [Manuscrito 175, 1898, 4, 5](#). (Diario, “Médicos y el Ministerio”, enero de 1898.)

Las palabras que algunos han dicho contra los ministros escogidos de Dios han sido dichas contra Cristo. Han influido las sarcásticas referencias que hacen los médicos a aquellos ministros que no tenían las mismas ideas que ellos mismos con referencia a la llamada obra médico misionera. Dios obrará en Su propio tiempo ya Su propia manera para contrarrestar la levadura que así ha sido introducida; pero ¡a qué costo se ha ejercido esta influencia!

El efecto de esta influencia no se conocerá completamente hasta que se celebre el juicio y se abran los libros. Entonces se verá que las almas que [374] podrían haberse mantenido firmes como vencedoras fueron confundidas y conducidas por caminos torcidos. La verdad sagrada para este tiempo ha sido tapada con declaraciones irrespetuosas. Se han presentado principios que son enteramente contrarios a la enseñanza de Cristo. Se han hecho declaraciones que han confundido las mentes con respecto a la verdad de la palabra de Dios; y algunos nunca se desen

error seductor en el que han caído. Nunca verán el verdadero alcance del último mensaje de cierre. Su influencia se pierde para la causa en el momento en que más se la necesita.—Carta [3](#), [1901](#), pp. 6, 7. (Al Dr. ER Caro, 3 de enero de 1901.)

Al Señor no le agrada la división entre médicos misioneros y obreros evangélicos. Algunos han construido extraños muros . Debemos estudiar para alcanzar la unidad de la fe. La verdad se llevará la victoria en todos los puntos.—Carta [172](#), [1907](#), pág. 2. (Al Prof. PT Magan, 15 de mayo de 1907.)

Relaciones médico-ministro

Los verdaderos médicos misioneros deben hacer una gran obra. Deben estar bien despiertos y vigilantes. Deben pelear varonilmente por Dios, teniendo cada pieza de la armadura cristiana. Deben ser leales a su Líder, obedeciendo Sus mandamientos.

La obra médica misionera ha sido presentada como la cuña de entrada de la verdad presente. Es por este trabajo que se alcanzan los corazones, y aquellos que alguna vez tuvieron prejuicios se suavizan y someten. Este es el trabajo que se va a hacer hoy.

A su debido tiempo, se erigirá un sanatorio en Berrien ^[375] Springs, no para competir con ningún otro sanatorio, sino para ayudar a representar nuestro trabajo en líneas claras y rectas, y para dar a los estudiantes la oportunidad de aprender cómo cuidar a los [enfermos](#).—Carta [110](#), [1902](#), pags. 8. (Al Dr. David Paulson, 7 de julio de 1902.)

Publicado el 14 de mayo de 1970.

[376]

MR No. 244—Sanitarios

El Señor me ha presentado muchos campos en los que no tenemos sanatorios. Se establecerán instituciones médicas en muchos lugares. En cada ciudad debe proclamarse el evangelio de Cristo. Los hermanos a cargo de la obra ahora deberían estar haciendo arreglos para hacer la obra que debe hacerse en lugares donde no se ha hecho nada. Se deben realizar reuniones campestres para abrir el camino a nuestros trabajadores. En todas nuestras reuniones campestres deben hacerse esfuerzos fervientes para despertar a la gente. Para estas reuniones se debe obtener el mejor talento ministerial. El mensaje del tercer ángel debe ser presentado en su totalidad, incluyendo las verdades probatorias de la cuestión del sábado.

Que en nuestras reuniones campestres se enseñe a las personas que no están familiarizadas con la verdad acerca de la revelación que Cristo vino al mundo para dar a su siervo Juan en la isla de Patmos.—Carta [110](#), [1902](#), pags. 3. (Al Dr. David Paulson, 7 de julio de 1902.)

Los principios puros y vivos del evangelio deben ser respetados. Dios tiene un pueblo en Su iglesia que está trabajando tan desinteresadamente para salvar a los pecadores, como lo han estado haciendo los obreros médicos misioneros. Él exhorta a sus obreros médicos misioneros a trabajar unidos con su iglesia y a no permitir que ningún médico controle sus esfuerzos con su autoridad. El Señor ahora llama a Su pueblo a unirse. Que todos nuestros médicos misioneros se unan con nuestros ministros en la obra de salvar [almas](#).—Carta [220](#), [1903](#), pág. 9. (Al Dr. David Paulson, 14 de octubre de 1903.)

[377]

La única característica objetable es el viaje a Chicago, pero como se va a trabajar en esta ciudad, esto no se puede evitar...

La palabra de Dios es de hecho una luz que brilla en medio de la oscuridad moral. Y en nuestros sanatorios, por encima de todos los demás lugares, la religión de Cristo debe ser claramente ejemplificada. Por eso he instado a que se establezcan muchos sanatorios pequeños en lugares fuera de las ciudades, para que los hombres y las mujeres puedan oír y entender la palabra del Señor, y sean puestos bajo una influencia especial y directa del cielo.—Carta [181](#), [1904](#), págs. 1, 3. (A la Sra. Lucinda Hall, 26 de mayo de 1904).

Los estudiantes de nuestros diversos colegios y escuelas de formación deben tener maestros médicos sabios. Los estudiantes deben recibir sabia instrucción religiosa. Sus maestros han de ser hombres temerosos del Señor, hombres de dominio propio, cuyas vidas den evidencia de que han aprendido a obedecer y reverenciar a Dios.—Carta 279, 1904, pág. 5. (A los hermanos Paulson, Sadler, Jones y Waggoner, 1 de agosto de 1904).

Como a una milla y media del sanatorio vimos la casa de los soldados donde se encuentran cientos de veteranos y sus esposas.

La obra misional especial debe llevarse a cabo en este hogar. Que los hombres que temen al Señor procuren redimir el tiempo y emprendan una obra que ha sido descuidada por estos ancianos. Cristo ha comprado sus almas con el precio de su propia sangre. Para este campo se deben seleccionar hombres y mujeres discretos que no desfallezcan ni se desanimen. Y que nadie menosprecie sus esfuerzos, porque el Señor estará con aquellos que trabajan con Él en abnegación y sacrificio. Esta [378] obra es tan importante como la obra en los países extranjeros.—Carta 124, 1909, pp. 3, 4. (A los trabajadores en Indiana, 12 de agosto de 1909.)

El Señor quiere educar las mentes de todos los que le sirven para que podamos reflejar la luz que se nos ha dado, cultivando nuestros poderes para devolver la gloria al Dador. Todos nuestros poderes nos son confiados para ser usados en el cumplimiento de la obra de salvar almas. Todos los poderes de la mente deben usarse, mediante la santificación de la verdad, para ganar almas. En tal obra Dios es glorificado.—Carta 6, 1911, p. 1. (Al Dr. David Paulson, 6 de febrero de 1911.)

Relaciones maritales

Las pasiones animales, acariciadas y complacidas, se vuelven muy fuertes en esta era, y los indecibles males en la vida matrimonial son los resultados seguros. En lugar de que la mente se desarrolle y tenga el poder controlador, las propensiones animales gobiernan sobre los poderes superiores y más nobles hasta que quedan sujetos a las propensiones animales. ¿Cuál es el resultado? Los delicados órganos de las mujeres se desgastan y se enferman; tener hijos ya no es seguro; Se abusa de los privilegios sexuales. Los hombres están corrompiendo sus propios cuerpos, y la esposa se ha convertido en una sirvienta de cama para sus lujurias bajas y desordenadas, hasta que no hay temor de Dios ante sus ojos. Dar rienda suelta a los impulsos que degradan tanto el cuerpo como el alma es el orden de la v

¿Y cuál es el resultado seguro? Las enfermedades más terribles y dolorosas caen sobre las mujeres, y la maldición de Dios recae sobre los hombres y [379] las mujeres en enfermedades repugnantes que no tienen por qué existir, si se sigue un proceder justo en el comer y beber.”...

Nada sino la verdad de Dios puede hacer al hombre sabio para la salvación o mantenerlo así. Si hay que obtener una vida inmortal, si se debe desarrollar un carácter puro y santo para poder entrar a la presencia del Señor Dios y a la compañía de los ángeles celestiales, entonces ¿por qué los maestros, médicos y predicadores no actúan de esta manera? en su ejemplo y en su enseñanza? ¿Por qué no son más celosos del Maestro? ¿Por qué no tienen un amor ardiente por las almas por las que Cristo murió? Si el hombre ha de volverse inmortal, su mente debe estar en armonía con la mente de Dios. El verdadero discípulo en la escuela de Cristo, cuya mente está en armonía con la mente de Dios, estará no solo aprendiendo constantemente, sino enseñando y aprendiendo, reflejando luz constantemente, enseñando hacia arriba y lejos de los errores comunes que prevalecen en esta generación perversa y adúltera

Un cristiano debe estar constantemente observando el Modelo e imitando el santo ejemplo de Jesús. Entonces se infundirá un espíritu correcto en la vida y el carácter de los demás. Si se buscara diariamente a Dios en oración ferviente y humilde para obtener luz y guía, se detectaría con seguridad en el curso de acción individual, las prácticas impías y muchos planes impíos serían reprimidos, y Jesús sería la regla de [vida](#).—[Manuscrito 14, 1888, 2, 3, 5](#). (Sin título, 1 de febrero de 1888.)

Que el esposo y la esposa en sus relaciones matrimoniales sean una ayuda y una bendición el uno para el otro. Que consideren el costo de cada indulgencia en la intemperancia y el sensualismo. Estas indulgencias [380] no aumentan el amor, ni ennoblecen ni elevan. Aquellos que complacen las pasiones animales y gratifican la lujuria seguramente estamparán en su descendencia las prácticas degradantes, la grosería de su propia corrupción física y moral. Mediante culturas físicas, mentales y morales, todos pueden llegar a ser colaboradores de Cristo. Depende mucho de los padres. Depende de ellos si traerán al mundo hijos que serán una bendición o una [maldición](#).—[Manuscrito 3, 1897, 13, 14](#). (“Reformas de Salud”, 11 de enero de 1897).

De nuevo el apóstol escribe: “Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas. Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella”. ¿Cómo puede un hombre amar a su esposa, si la sujeta a continuos engendros? Antes de que su fuerza se recupere de una dura prueba, es sometida a otra. No hay verdadero amor en esto; es simplemente la gratificación baja y sensual de la pasión animal. ¿Cómo puede ese hombre mantener la gloria de Dios a la vista? ¿Qué sabe él del atributo puro y elevado del amor?

Cristo amó a la iglesia, “y se entregó a sí mismo por ella, para purificarla ... en el lavamiento del agua por la palabra, para presentársela a sí mismo... [sin] mancha, sin arruga, ni cosa de semejante, porque quiere ser esposas como a sus propios cuerpos. El que ama a su mujer, se ama a sí mismo... pero la alimenta y la cuida, como el Señor a la iglesia, porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne”.

¿Será el hombre que ama a su mujer como Cristo amó a la iglesia [381] poner en peligro su vida y apartarla de todo servicio misionero, llenando sus manos y su mente con las graves responsabilidades que los hijos traen consigo al mundo? ¿Satisfacerá su propia pasión con el sacrificio de su esposa, sometiéndola tan a menudo como sea posible a la dolorosa prueba de la maternidad? ¿Es esto querer a la esposa como Cristo nutre y cuida a la iglesia? Al seguir tal proceder, ¿está el esposo estudiando el bien espiritual y físico de su esposa, para poder presentarla a Dios sin mancha e irreprochable?

No es apto para ser cabeza de su mujer aquel hombre que no se da cuenta de sus obligaciones para con Dios de purificarse así como Él es puro, y de presentar su cuerpo a Dios en sacrificio vivo. Si enerva su sistema con prácticas mundanas y corruptas, ¿cómo puede presentar su cuerpo como sacrificio vivo, santo y aceptable a Dios? El esposo que se erige como cabeza de su esposa como Cristo se erige como cabeza de Su iglesia, que ama a su esposa como ama su propio cuerpo, y la cuida y nutre como Cristo la iglesia, no actuará de manera que destruya sus propios poderes o los poderes de su esposa.— [Manuscrito 152, 1899, 3, 4](#). (“El templo de Dios debe ser santo”, mecanografiado el 31 de octubre de 1899).

Las pasiones inferiores deben ser estrictamente guardadas. Las facultades perceptivas son abusadas, terriblemente abusadas, cuando se permite que las pasiones se desboquen. Cuando se dan rienda suelta a las pasiones, la sangre, en lugar de circular por todas las partes del cuerpo, aliviando así el corazón y despejando la mente, es llamada en cantidad indebida a los órganos internos.

[382] La enfermedad viene como resultado. La mente no puede estar sana hasta que el mal sea visto y [remediado](#).—[Manuscrito 24, 1900](#), 4. (“Palabras de instrucción para médicos y enfermeras”, escrito a máquina el 3 de abril de 1900).

Publicado el 14 de mayo de 1970.

MR No. 245—Nutrición

[383]

Comer carne significa animalismo en la medida en que nos entregamos a él. Nuestras pasiones sensuales necesitan morir de hambre, no estimularse, para que Cristo pueda ocupar el templo del alma. Esta es la declaración de amor de Dios.—Carta 3, 1884, pág. 8. (A los “Queridos amigos en el Retiro de Salud”, 5 de febrero de 1884.)

No conoces el peligro de comer carne simplemente porque tu apetito lo desea. Al participar de esta dieta, el hombre coloca en su boca lo que estimula las pasiones impías. Emociones impías llenan la mente, y la vista espiritual se nubla; pues la tendencia de la autogratificación es corromper el gusto y el juicio. Al amueblar tu mesa con este tipo de alimentos, vas en contra de la voluntad de Dios. Se produce una condición de cosas que conducirá a la desobediencia de los preceptos de la ley de Dios...

Pero no es fácil vencer las tendencias al mal hereditarias y cultivadas. El yo es magistral y lucha por la victoria. Pero a “el que venciere” se le dan las promesas. El Señor presenta el camino correcto, pero no obliga a nadie a obedecer. Él deja a aquellos a quienes les ha dado la luz para que la reciban o la desprecien, pero su curso de acción es seguido por resultados seguros. La causa debe producir el efecto... Los padres tienen la obligación más solemne que descansa sobre ellos de ajustarse a los hábitos correctos de comer y beber. Poned delante de vuestros hijos alimentos sencillos y sanos, evitando todo lo que tenga un carácter estimulante. El efecto que tiene una dieta de carne sobre los niños nerviosos no es hacerlos de temperamento dulce y pacientes, sino malhumorados, irritables, apasionados e impacientes por las restricciones. Las prácticas virtuosas se pierden y la corrupción destruye la mente, el alma y el cuerpo.—Carta 47, 1896, 6-8. (“La falta de unidad es una causa de fracaso”, 1896).

Comer carne de animales muertos es perjudicial para la salud del cuerpo, y todos los que usan una dieta de carne están aumentando sus pasiones animales y están disminuyendo su susceptibilidad del alma para darse cuenta de la fuerza de la verdad y la necesidad de que sea traída a su interior.

vida práctica. —[Carta 54, 1896](#), pág. 5. (Al Dr. JH Kellogg, 10 de julio de 1896.)

Comer carne de animales muertos tiene un efecto nocivo sobre la espiritualidad. Cuando la carne se convierte en el alimento básico, las facultades superiores se ven superadas por las pasiones inferiores. Estas cosas son una ofensa a Dios, y son la causa de una declinación en la vida espiritual... Cualquier cosa que hagamos en la línea de comer y beber debe hacerse con el propósito especial de nutrir el cuerpo, para que podamos servir a Dios para la gloria de Su nombre. Todo el cuerpo es propiedad de Dios, y debemos prestar estricta atención a nuestro bienestar físico, porque la vida religiosa está íntimamente relacionada con los hábitos y prácticas físicos.— [Carta 69, 1896](#), págs. 3, 5. (Al hermano McCullagh, 11 de julio de 1896).

El Señor ha estado enseñando a Su pueblo que es para su bien espiritual y físico abstenerse de comer carne. No hay necesidad de comer carne de animales muertos.—[Carta 83, 1901](#), pág. 1. (A “Queridos hermanos y hermanas”, 15 de julio de 1901.)

[385]

Lo que comemos y bebemos tiene una influencia importante en nuestras vidas, y los cristianos deben adaptar sus hábitos de comer y beber a las leyes de la naturaleza. Debemos sentir nuestras obligaciones hacia Dios en estos asuntos. La obediencia a las leyes de la salud debe ser materia de ferviente estudio; porque la ignorancia voluntaria sobre este tema es pecado. Cada uno debe sentir la obligación personal de cumplir las leyes de la vida sana.

Muchos se apartan de la luz, provocados porque se les da una palabra de advertencia, y preguntan: “¿No podemos hacer con nosotros mismos lo que queramos?” ¿Ustedes mismos se crearon? ¿Pagaron el precio de redención por sus almas y cuerpos? Si es así, os pertenecéis a vosotros mismos. Pero la palabra de Dios declara: “Habéis sido comprados por precio”, “la sangre preciosa de Cristo”. La palabra de Dios nos dice claramente que nuestros hábitos naturales deben ser estrictamente guardados y controlados. “Absteneos de los deseos carnales que luchan contra el alma. Si prestamos atención diligente a sus preceptos, seremos conformados física y espiritualmente a la imagen de [Dios](#).—[Carta 103, 1896](#), págs. 10, 11. (A los obreros de Sydney, 17 de julio de 1896.)

La complacencia en comer carne, beber té y otras formas de complacerse a sí mismo es perjudicial para la salud del cuerpo y el alma... Toda complacencia del apetito pervertido es una lujuria carnal que lucha contra el alma. Por tu gran carnívoro estás poniendo en tu

estómago lo que te animaliza. Mientras fortaleces las propensiones animales, estás debilitando los atributos más elevados y sagrados, que tanto necesitas cultivar. Vuestras sensibilidades están embotadas, de modo que no podéis discernir las cosas sagradas.

La violación del principio en comer y beber pervierte tu [386] discriminación en cuanto a lo que constituye pecado. Si das rienda suelta a tu apetito, darás rienda suelta a tus pasiones.—Carta 23, 1896, págs. 4, 5. (Al hermano Collins, 14 de diciembre de 1896).

Los que comen demasiado y los que comen alimentos insalubres, se acarream problemas, incapacitándose para el servicio de Dios. Es peligroso comer carne; porque los animales están sufriendo de muchas enfermedades mortales. Los que persisten en comer carne de animales sacrifican la espiritualidad a un apetito pervertido. Sus cuerpos se llenan de enfermedades.—Manuscrito 66, 1901, 4, 5. (“Fragmentos. Work in the South”, mecanografiado el 28 de julio de 1901.)

Dios requiere un avance continuo de su pueblo. Necesitan aprender que el apetito complacido es el mayor obstáculo para el mejoramiento mental y la santificación del alma. Como pueblo, con toda nuestra profesión de reforma pro salud, comemos demasiado. La complacencia del apetito es la mayor causa de debilidad física y mental, y se encuentra en gran medida en el fundamento de la debilidad y la muerte prematura. La intemperancia comienza en nuestras mesas cuando usamos una combinación imprudente de alimentos. Que el individuo que busca poseer pureza de espíritu tenga presente que en Cristo hay poder para controlar el apetito.—Manuscrito 73, 1908, 3. (“Consejos repetidos”, mecanografiado el 19 de junio de 1908.)

A medida que nos acercamos al final de la historia de esta tierra, prevalecen el egoísmo, la violencia y el crimen, como en los días de Noé. Y la causa es la misma: la indulgencia excesiva de los apetitos y pasiones. Se necesita especialmente en este tiempo una reforma en los hábitos de vida, a fin de [387] preparar un pueblo para la venida de Cristo. El Salvador mismo advierte a la iglesia: “Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día”.

La reforma higiénica es un tema que debemos comprender para estar preparados para los acontecimientos que se avecinan. Es una rama de la obra del Señor que no ha recibido la atención que merece, y mucho se ha perdido por negligencia. Debe tener un lugar destacado; no es un asunto para jugar, para pasar por alto como

no esencial, o para ser tratado como una broma. Si la iglesia manifestara un mayor interés en esta reforma, su influencia para el bien aumentaría grandemente.

Para los que esperan la venida del Señor, para los que son llamados a ser obreros en su viña, para todos los que se preparan para un lugar en el reino eterno, ¡cuán importante es que el cerebro esté limpio, y el cuerpo como libre de [enfermedades en lo posible](#).—[Manuscrito 59, 1890, 2, 3](#). (“Reforma higiénica: nuestro trabajo actual”, sin fecha).

Publicado el 14 de mayo de 1970.

MR No. 246—Teología de las Misiones

[388]

Hay algunas cosas que deseo referirme particularmente a usted ya su esposa. Ambos deben estar protegidos; ambos tienen voluntades fuertes, y no les falta confianza en sí mismos...

En su asociación con los demás, existe el peligro de que ambos sean autoritarios y exigentes. Ustedes también estarán en peligro de esto en su propia vida matrimonial, a menos que diariamente humillen su corazón ante Dios, y sientan individualmente la gran necesidad de aprender en la escuela de Cristo la lección de mansedumbre, humildad y humildad de corazón.

Tus caminos parecen correctos a tus propios ojos, cuando pueden estar lejos de ser correctos. Dios quiere que sean menos autosuficientes... Sus ideas y planes deben ser examinados minuciosamente y críticamente, porque corren el peligro de circunscribir la obra, de ponerle su propio molde y de utilizar sus ideas estrechas y sus planes baratos, que generalmente resultan ser los más queridos al final. Menosprecias el trabajo al hacerlo. Si bien es bueno ejercitar la economía, que la obra de Dios se mantenga siempre en su elevada y noble dignidad.

Al comenzar a trabajar en una nueva misión, tenga cuidado de que sus defectos no sean exaltados como virtudes, y así retarden la obra de Dios. Son verdades probatorias las que estamos presentando ante la gente, y en cada movimiento estas verdades deben elevarse para que se mantengan en belleza moral ante aquellos por quienes trabajamos... No menosprecien la obra de Dios. Que se presente como de Dios. Que no lleve una huella humana, sino la huella de lo divino. El yo debe perderse de vista en Jesús. No es seguro permitir que sus propias ideas y juicios, sus formas establecidas, sus peculiares rasgos de carácter, sean un poder controlador. Hay una gran [389] necesidad de amplitud en vuestros cálculos a fin de colocar la obra en lo alto de todos vuestros planes, en proporción a su importancia...

Se ha perdido mucho por seguir las ideas equivocadas de nuestros buenos hermanos, cuyos planes eran estrechos, y redujeron la obra a sus formas e ideas peculiares, de modo que no se alcanzó a las clases superiores. La apariencia de la obra impresionó las mentes de los incrédulos como algo de muy poco valor: algún retoño perdido de

teoría religiosa, que estaba bajo su atención. Mucho se ha perdido por falta de métodos sabios de trabajo. Debe hacerse todo lo posible para dar dignidad y carácter al trabajo. Se deben hacer esfuerzos especiales para asegurar la buena voluntad de los hombres en posiciones de responsabilidad, sin sacrificar un principio de verdad o rectitud, sino sacrificando nuestros propios modos y maneras de acercarnos a la gente.

Mucho más se lograría usando más tacto y discreción en la presentación de la verdad. Por el descuido de esto, muchos tienen un concepto erróneo de nuestra fe y de nuestra doctrina que no tendrían si la primera impresión hecha en sus mentes hubiera sido más favorable. Es nuestro deber acercarnos lo más posible a la gente

como podemos....

Los obreros de esta causa no deben sentir que la única manera que pueden hacer es atacar a la gente deliberadamente, con todos los temas de verdad y doctrina como los sostienen los adventistas del séptimo día, porque esto les cerraría los oídos desde el principio. ..

Dios quiere que seáis como corderos entre lobos, astutos como serpientes e inofensivos como palomas. No puedes hacer esto y seguir tus propias ideas y tus propios planes. Debes modificar tu método de trabajo. No necesitas sentir que toda la verdad debe ser dicha a los incrédulos [390] en todas y cada una de las ocasiones. Debe planear cuidadosamente qué decir y qué no decir. Esto no es practicar el engaño; es trabajar como Pablo trabajó. Él dice: "Siendo astuto, te atrapé con engaño"... Debes variar tu labor, y no tener un camino que creas que debe seguirse en todo momento y en todo lugar. Tus caminos pueden parecerte un éxito, pero si usaras más tacto, más de la sabiduría de la serpiente, habrías visto resultados mucho más reales de tu trabajo...

Tenemos ante nosotros una obra grande y solemne: llegar a las personas donde están. No sienta que es su deber ineludible decir primero a la gente: "Somos Adventistas del Séptimo Día; creemos que el séptimo día es el sábado; creemos en la no inmortalidad del alma", y así levantamos las más formidables barreras entre vosotros y aquellos a quienes deseáis alcanzar. Pero háblales, cuando tengas la oportunidad, sobre puntos de doctrina en los que puedas estar de acuerdo, y esfuérzate en la piedad práctica. Dales evidencia de que eres cristiano, que deseas la paz y que amas sus almas. Que vean que eres concienzudo. Así te ganarás su confianza, y luego all

habrá tiempo suficiente para las doctrinas. Que se someta el duro corazón de hierro, que se prepare el terreno, y luego condúzcanlos con cautela, presentando con amor la verdad tal como es en Jesucristo.

Se requiere gran sabiduría para llegar a ministros y nobles. ¿Por qué estos deben ser descuidados o pasados por alto, como ciertamente lo ha sido por nuestro pueblo? Estas clases son responsables ante Dios en proporción justa al capital de talentos que se les ha confiado. ¿No debería haber un mayor estudio y una oración mucho más humilde por sabiduría para llegar a estas clases? Donde mucho se da, mucho se requerirá. Entonces, ¿no se debería usar la sabiduría y el tacto para ganar estas almas para Jesucristo, quienes serán, si se convierten, instrumentos pulidos en las manos del Señor para alcanzar a los demás? La ayuda del Señor la debemos tener para saber emprender hábilmente Su obra. El yo no debe volverse prominente.

Dios tiene una obra que hacer que los obreros aún no han comprendido completamente. Su mensaje es para ir a los ministros ya los sabios del mundo, porque estos deben ser probados con la luz de la verdad. Debe exponerse ante los eruditos de este mundo juiciosamente y en su dignidad innata. Debe haber la más ferviente búsqueda de Dios, el más completo estudio; porque las facultades mentales se esforzarán al máximo para trazar planes de acuerdo con el orden del Señor que colocará Su obra en la plataforma más alta y elevada donde siempre debió haber estado. Las pequeñas ideas y los planes estrechos de los hombres se han limitado a la obra...

Después de que se hayan hecho los esfuerzos más fervientes para presentar la verdad ante aquellos a quienes Dios ha confiado grandes responsabilidades, no se desanime si la rechazan. Hicieron lo mismo en los días de Cristo. Asegúrese de mantener la dignidad del trabajo mediante planes bien ordenados y una buena conversación. No creas que has elevado demasiado el estándar....

No te conoces a ti mismo, y necesitas ser imbuido diariamente con el Espíritu de Jesús, de lo contrario, en tu trato con tus hermanos y con los incrédulos, te volverás pequeño, estrecho y penoso, y apartarás a las almas de la verdad con repugnancia. Si cultivas estos rasgos peculiares de carácter, darás deformidad a la obra. Debes salir de esta estrechez; debes tener amplitud; debes salir de este trato, porque te menosprecia en todos los sentidos....

Sentimos, queridos hermano y hermana _____, el más tierno sim- [392]

patía por ustedes dos y por sus pequeños al entrar en este nuevo campo. Lo sentimos profundamente por usted en su separación de amigos y conocidos, sus hermanos y hermanas a quienes ama. Pero sabemos que este mensaje es un mensaje mundial, y nosotros somos y debemos continuar siendo colaboradores de Dios. Sé que el Señor te ama y quiere llevarte a una relación más estrecha con Él. Solo busca que el molde de Dios esté sobre ti, y mejorarás constantemente en todos los sentidos hasta que tus trabajos cuenten con la aprobación total del Cielo. Pero nunca, ni por un momento, considere la idea de que no tiene mejoras que hacer; porque tienes muchos... No eres alguien que está constantemente aprendiendo, mejorando, estudiando cómo ajustarte a las circunstancias. No te has adaptado a la situación de las cosas, sino que te has inclinado a tomar un curso independiente, a seguir tus propios planes, en lugar de mezclarte con los trabajadores...

Dios estará contigo si tú estás con Él. Cuídese de no dejar una mala impresión en las mentes con respecto a usted... Necesitamos que la columna de nube nos guíe constantemente. Tenemos la seguridad de la presencia de Dios; lo tienes: "He aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo". [Mateo 28:20.] Dios le bendiga. —Carta 12, 1887, págs. 1-4, 6, 7, 11, 12. (Al hermano Boyd: "Broader View of the Work Necessary", 25 de junio de 1887.)

No todos tenéis el mismo sello de carácter, y cada uno se inclinará a pensar que la obra debe moldearse de acuerdo con sus puntos de vista. Inconscientemente para ustedes mismos, este espíritu será apreciado, [393] y tratarán de introducir sus propios métodos. Los obreros deben primero obtener la gracia de Cristo, para que puedan perder de vista el yo; entonces habrá unidad, incluso entre una diversidad de disposiciones.

Antes de que alguno de ustedes fuera a África como misionero, se me mostró que habría dificultad en sus labores, no necesariamente porque los trabajadores estuvieran constituidos de manera tan diferente, sino porque cada uno se estimaba a sí mismo por encima de sus hermanos. Los hermanos variaban tan evidentemente en la organización y en sus puntos de vista de la obra, que cada uno en lugar de modificar sus propias y fuertes características de carácter, estaría en peligro de alejarse de los demás, y esta separación dejaría una influencia entre los nuevos conversos . eso retardaría la obra y deshonoraría a Dios.

Vosotros sois en verdad colaboradores de Dios, ¿y buscaréis con el mayor fervor responder a la oración de Cristo de que seáis uno como Él es uno con el Padre? Que no haya disensiones entre vosotros.

Cuando cada uno quiere salirse con la suya, menospreciando los métodos de los demás, la tendencia es traer una gran confusión al trabajo. Cada uno se desalienta, y esto lleva al desánimo de otros que se apresuran a discernir cualquier variación. Este es un mal ejemplo para dar, especialmente en un campo nuevo, donde todo debe moverse como una maquinaria bien regulada, el trabajo de uno coincidiendo con el trabajo de otro, manifestando así que ustedes son instrumentos de Dios.

Si se dan cuenta plenamente de la importancia de la obra de Dios, no trabajarán en oposición unos con otros...

Cada obrero debe usar al máximo la habilidad que Dios le ha dado para levantar el reino de Cristo en la tierra. Cada uno de nosotros tiene una individualidad en la forma y el comportamiento, y así es como debe ser; pero esto no tiene por qué impedir que trabajemos juntos en perfecta armonía... Pueden tener [394] diversos temperamentos y, sin embargo, ser colaboradores de Dios, trabajando todos en armonía, y cuando pongan toda su capacidad en la obra, lo harán. lograr los mejores resultados... Los recursos del Señor son ilimitados; somos solo instrumentos en sus manos, y grandes cosas se pueden lograr a través de su nombre...

Si uno de ustedes decide que no puede cooperar con sus hermanos y no tiene deseos de trabajar debido a diferencias de opinión, el curso a seguir es incuestionable. Humillaos ante Dios, y recurrid a la oración, porque no podéis ni debéis intentar obrar en desacuerdo...

Dios tiene una gran obra que realizar en _____, y ningún plan debe hacerse sin la ayuda de Su infinita sabiduría. Después de que sus planes de trabajo hayan sido discutidos juntos, mezclados con oración ferviente, trabajen, trabajen para Cristo. No se deje intimidar por las aparentes dificultades que amenazan con obstruir su camino. Hay una manera correcta de trabajar, y Dios te guiará en ella. Si trabajáis en perfecta unidad, con interés desinteresado y amor fraternal, los ángeles de Dios estarán con vosotros. Esta es la obra de Dios, y Él suavizará los lugares ásperos, Él preparará el camino delante de ti. El trabajo que ha de realizarse en países extranjeros nunca puede ser realizado por un hombre mortal sin la ayuda de la Sabiduría divina...

El Señor me ha revelado muchas cosas concernientes a la manera en que debe llevarse a cabo la obra en nuevos campos, y me ha mostrado que si se sigue cierto camino, se estrechará la obra y se estropeará. La armonía perfecta sólo puede existir [395] a través de la abundante gracia de Cristo.—

Carta 4, 1890, pp. 1, 2, 4, 5, 7, 9. (A los “Queridos hermanos que ahora trabajan como misioneros en el campo de África, marzo de 1890.)

Me siento profundamente con respecto a la obra misional en Sudáfrica. Espero que no mires a los hombres, ni confíes en los hombres, sino que mires a Dios y confíes en Dios. Podemos esperar grandes cosas, incluso los profundos movimientos del Espíritu de Dios, si tenemos fe en sus promesas. Nuestro mayor pecado es la incredulidad en Dios. ¿No nos ha mostrado cuán preciosos somos a sus ojos, y con qué valor considera nuestras almas, al darnos a Jesús? Se requiere que unamos nuestras almas con Jesucristo para que no tengamos una experiencia mansa y común.—

Carta 92, 1896, pags. 2. (Al “Querido Hermano AT Robinson”, 2 de septiembre de 1896.)

Es mucho mejor que esos edificios adicionales en Ciudad del Cabo hayan sido plantas en otras localidades. La erección de edificio tras edificio en Battle Creek no ha sido según el orden de Dios. Las plantas deberían haberse hecho en regiones más allá. Se ha cometido el mismo error en África que en Battle Creek. Les pedimos que mantengan los ojos abiertos y vean si no hay formas de llegar a las almas que no son de nuestra fe. Haz algo en este sentido.—Carta 79, 1899, pág. 3. (A “Querido hermano WS Hyatt”, 3 de mayo de 1899.)

Les diré a mis hermanos en Sudáfrica: No se ha usado la sabiduría y la aguda previsión en el trato con la familia Wessels que debería haber habido... Ciertamente, no han estado libres de errores y equivocaciones, pero otros, quienes han tenido mucha mayor luz, han revelado que ellos también erraron. ¿Ha dado a estos hermanos [396] aliento y ayuda sabia y juiciosa, o ha cerrado todas las vías por las cuales podrían ser ayudados a ser colaboradores de Dios? ¿Los has dejado a la deriva de cualquier manera que quisieran? ...

¿No has desplazado su influencia, para que no tengan parte ni suerte contigo? Se podría haber hecho mucho más de lo que se ha hecho para unirlos a la obra... Se podrían haber iniciado líneas de trabajo que habrían llamado a los jóvenes de la familia Wessels a desempeñar una parte en la causa de Dios. Entonces no se habrían ido a la deriva por el mundo...

Es un hecho triste que no todos los hombres que han venido de América como obreros han sido una ayuda y una bendición... No estaban viviendo en conexión con Dios... Hay quienes no han ejercido sabiduría al tratar con mentes humanas, que han sido demasiado indiferentes para extender una mano cálida con simpatía y amor ferviente e inteligente para ayudar a aquellos a quienes Satanás ha tratado de conseguir para su servicio. Las circunstancias someten a todo hombre, cualquiera que sea su posición, a una prueba práctica ; y los resultados reales de esta prueba se ofrecen al mundo para su inspección....

Me duele el corazón pensar en lo que hubiera sido si los que entran al campo misionero hubieran sido trabajadores humildes, devotos, consagrados .

Aquellos que entren en cualquier porción de la vasta viña del Señor deben entender que sus supuestas habilidades adquiridas no les darán éxito en su trabajo. Un reconocimiento demasiado grande de sí mismo lo colocará a uno donde estará solo, terriblemente solo, sin la cooperación de sus hermanos y sin la cooperación de los agentes celestiales.

Algunos de los trabajadores... han sido estorbos y no ayudas. El día de Dios revelará los resultados de su trabajo. Hicieron confusión porque no se convirtieron. El yo estaba trabajando sin el [397] poder de la agencia pura y verdadera. Si estos trabajadores hubieran sido santificados, purificados y limpiados de todo egoísmo y superioridad, si hubieran tenido una experiencia genuina en las cosas de Dios, si su ejemplo e influencia hubieran sido correctos, África no sería lo que es hoy. La influencia grandiosa y de largo alcance de la verdad habría abarcado muchos otros territorios...

Si en África hubiera habido obreros consagrados que se abrieran camino en los campos baldíos, con la plena cooperación de los hombres que llevan responsabilidades, la influencia de esta obra habría añadido grandes números al reino del Señor. Pero en África se ha cometido el mismo error que se cometió en Battle Creek: se hizo un centro en un lugar con un gran desembolso de recursos, mientras que se descuidaron otras partes de la viña del Señor que deberían haberse trabajado . Dios usará en su obra a hombres humildes que no se crean tan útiles que confíen en su propio juicio y eficiencia.

En África había quienes por su humildad se suponía que no podían hacer mucho. Cristo trabajó con estos hombres.

Dios les dio sabiduría. Pero hombres supuestamente más sabios se aferraron a la obra y dieron poco aliento para que avanzara... Si se hubiera hecho la obra que era necesario hacer, los hombres de talento habrían llegado al conocimiento de la verdad, hombres que podrían haber traducido nuestros libros a diferentes idiomas. Cada dólar gastado en Estados Unidos para agregar un edificio a otro se necesitaba en los campos a los que se podría haber ingresado pero no porque muchos de los trabajadores enviados a África fueron... incapaces de asumir la situación. No estaban dispuestos a negarse a sí mismos, levantar la cruz y seguir el camino por donde Jesús los guiaba. —Carta 183, 1899, págs. 3, 5, 10-12. (Al “Querido

Hermano WS

Hyatt”, 9 de noviembre de 1899.)

Que los que seleccionen a los misioneros investiguen bien y vean si se han consagrado en cuerpo, alma y espíritu a Dios, para conservar sus fuerzas para la obra que está sufriendo por hacer. Los hombres y mujeres que no tienen un propósito firme, que no están consagrados a la obra, no deben ser enviados a laborar en otros [campos con gran gasto](#).—Manuscrito 152, 1899, 1. (“El templo de Dios debe ser santo”, mecanografiado el 31 de octubre de 1899).

Es un asunto solemne y serio seleccionar misioneros para países extranjeros. Los hombres a quienes Dios aceptará para esta obra deben ser tan fieles como el acero a los principios. Deben ser hombres despojados de sí mismos, hombres que den evidencia de que llevan el yugo de Cristo y manifiestan su mansedumbre y humildad de corazón.

Se requiere el mejor talento en campos como África y Australia. Tenemos que trabajar en ya través de Cristo, y en algunos lugares con el consentimiento de las iglesias corruptas, aunque no podemos respetar sus reclamos, dondequiera que la iglesia sea administrada por el estado.

Tenemos que usar la sabiduría para representar la verdad; nuestro discurso debe ser moderado, de lo contrario nos privaremos de tener acceso a aquellos que necesitan ayuda. La sabiduría de las agencias angelicales debe impartirse a los instrumentos humanos, de lo contrario, se cerrará la puerta al mensaje que la gente necesita. “Sed astutos como serpientes e inofensivos como palomas.”...

[399]

La Palabra de Dios debe ser vivida tanto como predicada. Debe incorporarse a cada fase de la obra cristiana realizada en este mundo. Los hombres que Dios ha designado para hacer Su obra deben despojarse de sí mismos. Dejad entrar a Jesús. Abrid la puerta del corazón al Huésped celestial. Que ningún hombre sea admirado como Dios. Cuando los que se acercan [a]

Dios en el servicio son consagrados, limpiados y purificados, acercándose cada vez más a la benevolencia divina, pueden expresar la comisión de Dios y ser respetados...

Dios desea que los hombres sean constantemente atraídos hacia arriba por la fuerte atracción moral de lo que está arriba. Si los trabajadores de África hubieran recordado esto, habrían hecho una gran obra con su actitud desinteresada y temerosa de Dios. Aquellos en África habrían sido inspirados para usar sus capacidades físicas y mentales para Dios. El trabajo habría seguido adelante entre el holandés y otros idiomas. Las publicaciones que contenían la verdad habrían circulado por todas partes. Ministros y gobernantes se habrían convertido a la verdad... Los que trabajan en el campo sudafricano deben comprender el alcance de la situación. Su conexión con sus hermanos africanos es recíproca. [Cabe señalar que mientras que los principios enunciados aquí se aplicarían a todas las relaciones entre trabajadores en el extranjero y trabajadores y creyentes nacionales, Elena G. de White en este caso se refiere a las interrelaciones entre los primeros misioneros enviados desde América y los pueblos holandeses e ingleses que residían en en Sudáfrica.] Hay hombres de talento en África, y si los trabajadores de América supieran cómo ... reconocer la capacidad y el talento que poseen sus hermanos africanos, se haría mucho más bien. Los que aman a Dios y obedecen su palabra deben estar estrechamente unidos. Deben trabajar juntos, usando sus talentos de varias maneras...

Aquellos en África que poseían capacidades deberían haber sido [400] unidos con sus hermanos americanos. Si los hermanos y hermanas de América se hubieran unido a los creyentes africanos, se habrían escuchado cantos de alegría entre los ángeles celestiales, reconociendo la relación humana como unión con Dios. Si se hubiera descorrido el telón, habríamos visto ángeles celestiales todos preparados para cooperar con la inteligencia humana para el avance de la obra.—Carta 187, 1899, págs. 3-6. (Al “Querido Hermano SN Haskell”, 16 de noviembre de 1899.)

El Señor tiene una gran obra que hacer. Continuamente se están produciendo cambios. En nuestra asociación con personas de diferente nacionalidad, educación y experiencia, encontraremos que llevar adelante el evangelio en toda su pureza es una lucha de vida o muerte... Pablo le escribió a Timoteo, su hijo en el evangelio: “Dios no nos ha dado el espíritu de

miedo; sino de poder, y de amor, y de dominio propio. No te avergüences, pues, del testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo; antes bien, sé partícipe de las aflicciones del evangelio según el poder de Dios, quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras propias obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús, antes del comienzo del mundo.”— [Manuscrito 31, 1900, 2, 5](#). (Diario, mecanografiado el 18 de junio de 1900)

Es más seguro educar a los estudiantes en casa que enviarlos a Estados Unidos para recibir una educación; porque en América ven y oyen muchas cosas que no les hacen bien, que no verían ni oírían si se quedaran en su propio país. Muchos de los métodos

[401] y los hábitos y modas han sido transportados de América a ____-

____, y el resultado no es favorable. Los mejores maestros deben ser enviados desde América a países extranjeros para educar a los jóvenes.

— [Carta 188, 1899](#), pags. 5. (Al “Estimado hermano y hermana SN Haskell”, 13 de noviembre de 1899.)

Publicado el 14 de mayo de 1970.

MR No. 247—Recuerdos del descubrimiento del [402]

Verdad del santuario

Recordamos cuando los adventistas que guardaban el sábado podían contarse fácilmente y las epístolas se dirigían a todos en un día. Participamos en la primera conferencia que se llevó a cabo entre los adventistas del séptimo día, que se convocó en Connecticut... No teníamos nada en nuestra posesión excepto nuestro guardarropa de repuesto y una fe y confianza firmes en la verdad, más querida para nosotros. que la vida misma.

La luz sobre el cuarto mandamiento, que era nuevo e impopular y generalmente rechazado por nuestros hermanos y hermanas adventistas, la habíamos aceptado. Si tuvimos pruebas y dificultades antes de esto, al aceptar el mensaje de que el Señor vendría pronto por segunda vez a nuestro mundo con poder y gran gloria, descubrimos que aceptar la verdad nueva y avanzada nos llevó a situaciones de mayor dificultad. Atrajo sobre nosotros no solo la oposición del mundo cristiano que se negó a creer en la pronta venida del Señor, sino que inesperadamente vino sobre nosotros la oposición de aquellos con quienes habíamos estado unidos en la fe y la gloriosa esperanza del segundo advenimiento de nuestro Salvador . . En lugar de investigar de cerca las Escrituras como lo hicieron los nobles bereanos para ver si estas cosas eran así, hubo aquellos con quienes habíamos tenido un dulce consejo juntos que denunciaron el mensaje del tercer ángel como herejía.

Los rayos de luz brillaban desde la puerta abierta del templo de Dios en el cielo, y nuestra atención fue llamada al arca de Dios en ese templo, que contenía las tablas de piedra, sobre las cuales estaba grabada la ley de Dios. Vimos, rastreando los mandamientos, que el cuarto mandamiento —puesto en el mismo seno [403] del decálogo— había sido pervertido; que ignorantemente habíamos estado guardando el primer día de la semana, un día laborable común, como sagrado, cuando el cuarto mandamiento declaraba que el séptimo día era el día de reposo ordenado y apartado por Dios mismo para que el hombre lo santificara. Él santificó el día y el hombre debía mostrar un honor especial a Dios al observar el día que Él le había dado. este mandamiento

es la gran verdad que une las dos dispensaciones, la Mosaica y la Cristiana, y la luz sobre el santuario muestra su relación mutua.

Unos pocos comenzaron a escudriñar las Escrituras después del chasco de 1844, y el resultado fue claro en cuanto a lo que constituía el santuario. Esta búsqueda reveló el hecho de que la profecía no se refería a esta tierra como el santuario a ser purificado al final de los días, sino al santuario celestial; y esta verdad explica nuestro chasco en 1844. La investigación de las Escrituras también reveló la luz sobre el sábado.

Ahora vimos que había que hacer una gran obra para presentar esta luz a la gente, porque la cuestión del santuario, si se entendía, eliminaría todas las perplejidades en cuanto a dónde estábamos parados en la profecía, y explicaría claramente el chasco de 1844. La luz de la profecía entonces aparecería claro y contundente para aquellos que escudriñarían las Escrituras con el corazón abierto para recibir la verdad que había sido tan poco discernida. Nueva esperanza y coraje se apoderaron de nuestras almas....

Ahora el trabajo estaba delante de nosotros para proclamar el mensaje del tercer ángel . Éramos pobres, desprovistos de medios y con enfermedades sobre nosotros, pero teníamos fe y valor en el [Señor.—Manuscrito 76, 1886, 1-3.](#)
 (“Recuerdos de los primeros días del mensaje en América”, noviembre de 1886).

[404]

edad por venir

Dios me ha mostrado acerca de algunos tratando de obtener un sustituto después de que pasó el tiempo, algunos llevarían a Jesús sobre la gran nube blanca, otros estarían mirando a la antigua Jerusalén, o como ellos la llaman, la era por venir.—Carta [8, 1851](#), pág. 4. (A los “Estimados hermanos Howland”, 12 de noviembre de 1851.)

Publicado el 14 de mayo de 1970.

MR No. 248—Informe de Minneapolis de EG White [405] **Conferencia**

Nuestra reunión está cerrada. El sábado pasado pronuncié mi último discurso. Parecía que por primera vez había sentimientos considerables en la congregación. Los llamé para que oraran aunque la iglesia estaba densamente llena. Un buen número se presentó. El Señor me dio el Espíritu de oración y Su bendición vino sobre mí. No salí a la reunión esta mañana. Esta ha sido una reunión muy laboriosa, porque Willie y yo hemos tenido que vigilar en cada punto para que no se hicieran movimientos, se aprobaran resoluciones, que resultaran perjudiciales para el trabajo futuro.

He hablado casi veinte veces con mucha libertad y creemos que este encuentro redundará en un gran bien. No conocemos el futuro, pero sentimos que Jesús está al mando y no naufragaremos. Mi valor y mi fe han sido buenos y no me han fallado, no obstante hemos tenido el tira y afloja más duro e incomprensible que jamás hayamos tenido entre nuestro pueblo.

El asunto no puede explicarse con pluma a menos que escriba muchas, muchas páginas; así que mejor no asumo el trabajo.

El élder Olsen será presidente de la Asociación General y el hermano Dan Jones de Kansas lo ayudará. El élder Haskell servirá hasta que el hermano Olsen venga de Europa. No puedo decir lo que puede revelar el futuro, pero permaneceremos durante unas cuatro semanas en Battle Creek y sacaremos un testimonio que debería salir ahora mismo sin demora. Entonces podemos ver cómo se mueven las cosas en el gran centro de la obra. Estamos decididos a hacer todo lo que podamos en el temor de Dios para ayudar a nuestra gente en esta emergencia.

La mente de un hombre enfermo ha tenido un poder de control sobre el General [406] Comité de la Conferencia, y los ministros han sido la sombra y el eco del élder Butler mientras sea saludable y por el bien de la causa. Las envidias, las malas sospechas, los celos han obrado como levadura hasta que toda la masa parecía leudada...

Willie ha ido unos cuantos kilómetros hasta Minnehaha Falls, la primera vez que ha tenido un momento libre para estar de guardia: comités, comités, comités. Aún no ha vuelto.

Aquí lo tenemos bastante chulo. Todos hemos tenido resfriados, pero hemos tenido mucho sol y muy poca lluvia. Hemos comido bien y eso lo hemos podido disfrutar. Sarah está algo mejor de su resfriado. No podía dedicar tiempo a cuidarme de un resfriado, porque he estado en el arnés todos los días.

Hoy, domingo, no he asistido a la reunión, pero he tenido que visitar bastante. Estoy agradecido a Dios por la fuerza, la libertad y el poder de Su Espíritu al dar mi testimonio, aunque ha causado la menor impresión en muchas mentes que en cualquier otro período anterior de mi historia. Satanás parece tener poder para obstaculizar mi trabajo en un grado maravilloso, pero tiemblo al pensar en lo que habría sido en esta reunión si no hubiéramos estado aquí. Dios habría obrado de alguna manera para evitar que este espíritu traído a la reunión tuviera un poder de control. Pero no nos desanimamos en lo más mínimo. Confiamos en el Señor Dios de Israel. La verdad triunfará y nosotros pretendemos triunfar con ella.

Pensamos en todos ustedes en casa y nos encantaría estar con ustedes, pero nuestros deseos no deben ser consultados. El Señor es nuestro líder, que Él dirija nuestro rumbo y lo seguiremos a donde Él dirija el camino....

[407] Ahora les escribiré algo más tan pronto como podamos después de que lleguemos a Battle Creek. Disculpe esta línea apresurada. Mucho cariño para toda la familia, en especial para Ella y Mabel.

PD: tengo un buen par de medias cálidas tejidas para Willie y para mí. tener el segundo par casi terminado.

Justo cuando estaba doblando esta carta, apareció una gran mancha para que se viera [mal.—Carta 82, 1888](#), pág. 1-4. (A la “Querida Hija María” (Sra. WC White), 4 de noviembre de 1888.)

En Berrien Springs

Escuché que se piensa en ubicar la escuela en Berrien Springs en el suroeste de Michigan. Estoy muy complacido con la descripción de este lugar... En un lugar como Berrien Springs, la escuela puede convertirse en una lección práctica, y espero que nadie lo haga.

interponerse para impedir la realización de esta obra.—Carta 80, 1901, pp. 4, 5. (A los gerentes de la oficina de Review and Herald, 12 de julio de 1901.)

Publicado el 9 de septiembre de 1970.

[408] **MR No. 249—Experiencia de James White**

Había varias manos empleadas además de él [James White] que eran hombres rudos e irreligiosos. Se pusieron de acuerdo entre ellos para ponérselo difícil al ministro, que como no estaba acostumbrado a tan duro trabajo, lo atropellarían y lo echarían del campo. Él no sabía nada de esto en ese momento, pero antes de salir al campo, buscamos al Señor con el mayor fervor para que lo fortaleciera y lo protegiera...

Cuando entró en el campo, pusieron al ministro para que dirigiera la siega. Tomó una amplia franja. Los que lo seguían... se inclinaron con todas las energías para mantenerse cerca de él, lo que lo llevó a acelerar sus pasos... Habían atravesado el campo grande pero dos veces cuando arrojaron sus guadañas y dijeron: "Blanco, ¿Quieres matarte a ti mismo y a nosotros?

... Pensamos que usted era un ministro y no podía saber por experiencia cómo manejar una guadaña, pero le damos el crédito de estar muy por delante de nosotros y de ser el mejor cortacésped que jamás hayamos visto, y no ha tomado cerveza ni licor este día caluroso. Cuando llegaste al campo como trabajador, estábamos locos. No queríamos un ministro en nuestra empresa... Hemos tenido que rendirnos."...

Mi esposo les agradeció sus cumplidos, pero sintió que tenía a Alguien a quien agradecer a quien no amaban, confiaban ni servían: el Dios del cielo.

El trabajo de este día resultó ser una bendición para él en más de un sentido. Rompió el rígido prejuicio que existía contra él como ministro; y la severa tensión de los nervios y músculos que sufrió mientras soportaba el calor del sol del mediodía, ... [causó] que las cuerdas de la extremidad [se volvieran] relajadas, [y] se encontró trayendo [409] su pie herido directamente al suelo. Después de esto, dio un paso tan firme que nadie imaginaría que alguna vez había estado cojo."—Manuscrito 19, 1885, 2, 3. ("Consejo General Europeo", 21 de septiembre de 1885.)

Publicado el 9 de septiembre de 1970.

MR No. 250—La doctrina pura eleva y ennoblece [410]

En la formación de nuestro carácter, cada persona es responsable de la forma en que se construye. Debemos colocar sobre la piedra fundamental material que honre a Dios. Hay muchos en nuestro trabajo que enseñan teorías especulativas, en lugar de las verdades simples que Cristo enseñó. Cada uno será probado, para ver si su conversión es real. Las doctrinas puras que se enseñan con fe activa, el oro, la plata y las piedras preciosas que se llevan al fundamento, elevarán y ennoblecerán al receptor. Pero la enseñanza que se mezcla con la filosofía humana nunca puede santificar.

El día tan esperado de Dios pronto pondrá a prueba la obra de cada hombre. “El fuego probará la obra de cada uno de qué clase es”. En el gran día de Dios se consumirá el material sin valor; pero el oro de la fe verdadera, sencilla y humilde nunca perderá su valor. Nunca puede ser consumido; porque es imperecedero. Todo egoísmo, toda religión falsa, entonces aparecerán como son. Una hora de transgresión será vista como una gran pérdida, mientras que el temor del Señor será visto como el comienzo de la sabiduría. El placer de la autoindulgencia perecerá como hojarasca, mientras que el oro del principio firme, mantenido a toda costa, perdurará para siempre.—Manuscrito 130, 1899, 13, 14. (“La prueba de la obediencia”, mecanografiado el 8 de septiembre de 1899.)

Nunca renuncies a tu fe y esperanza en Dios. Aférrate a las promesas. No confíes en tus sentimientos, sino en la palabra desnuda de Dios. Cree en las seguridades del Señor. Ponte de pie en la llanura, así dice el Señor, y descansa allí, sintiendo o sin sentir. La fe no siempre es seguida por sentimientos de éxtasis, pero ten esperanza en Dios. Confía totalmente [411] en Él.—Carta 159, 1905, pp. 2, 3. (A la Sra. JE Daigneau, 11 de junio de 1905).

El trabajador no debe seguir sus propias ideas y planes de trabajo. La individualidad del Señor no debe hundirse en ningún ser viviente. Los seguidores de Cristo deben amar a Dios por sobre todas las cosas ya su prójimo como a sí mismos.

Es tanto el privilegio de cada miembro individual de la iglesia conocer por la Palabra la voluntad de Dios con respecto a su curso de acción como lo es para el presidente de la asociación, o para cualquier otro hombre en un cargo de confianza. El Señor sería buscado por todos los que fueran instruidos, iluminados y obrados por el Espíritu Santo.

Dios está listo para comunicarse con su [pueblo](#).—[Manuscrito 15, 1897](#), 1. ("Experiencia individual necesaria", 14 de marzo de 1897).

Cristo encargó a aquellos a quienes sanó que anunciaran las buenas nuevas en el círculo del hogar, pero no al mundo. Él no convertiría al mundo por Sus milagros. Su obra fue presentar la Palabra, para que el hombre no viva sólo de pan, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. Su oración por ellos fue, "santifícalos en tu verdad: tu palabra es verdad"...

Ahora ha llegado el momento en que necesitamos escondernos en la hendidura de la Roca y ver el carácter de Dios. Enoc caminó con Dios 300 años. Reflexionó sobre Dios, contempló su carácter y su vida fue agradable a los ojos de Dios. Y de parte de sus hijos hoy debería haber tal meditación sobre la Palabra de Dios. No sólo debe leerse, sino estudiarse cuidadosamente; porque proporciona [412] la única norma y guía seguras en la formación del carácter moral, y el único camino seguro hacia la cultura intelectual. —[Manuscrito 29, 1896](#), 6, 8. (31 de octubre de 1896.)

Comiendo la carne y bebiendo la sangre del Hijo de Dios, nos hacemos uno con Él. La unidad de propósito y la armonía de acción marcan nuestro trabajo. Este amor y confianza mutuos constituye una fuerza moral que es un poder convincente para el mundo. Cuando se rinda homenaje absoluto a la Palabra de Dios en cuestiones de doctrina y principios, no habrá comunión fácil con el mundo. No habrá religión descuidada. Cuando la Biblia y la Biblia sola sea la regla de nuestra fe y práctica, la influencia de nuestra vida tendrá un poder revelador en el [mundo](#).—[Manuscrito 177, 1899](#), 11. ("La obra médica misionera", 10 de mayo de 1899).

La Biblia es tan preciosa para mí. Cuanto más lo leo, más luz obtengo en la experiencia cristiana. La Palabra de Dios parece haber sido escrita a propósito para mí. En él se proporciona un bálsamo para todos mis miedos y preocupaciones. Amo a mi Salvador porque creo en Su Palabra y muchos otros tienen esta misma experiencia.—[Manuscrito 152, 1898](#), 2. (Notas de viaje. Mecanografiado el 20 de noviembre de 1898.)

A veces surge la pregunta: ¿Qué pasaría si la hermana White muriera? Respondo, los libros que ella ha escrito no morirán. Son un testimonio vivo de lo que dicen las Escrituras.—Carta [55, 1905](#), pág. 2.

(Al élder OA Olsen, 30 de enero de 1905.)

No tendréis excusa si no estudiáis la Palabra de Dios, [\[413\]](#) para que entendáis cuán inseparables son la doctrina cristiana y la práctica cristiana.—Carta [63, 1893](#), pág. 5. (A PWB Wessels, 17 de marzo de 1893.)

Publicado el 7 de enero de 1971.

MR No. 251—No Procesado

MR No. 252—El secreto de nuestro éxito

[414]

Nuestro éxito en cualquier esfuerzo religioso depende de nuestra sencillez en Cristo Jesús y de la unidad y el amor mutuo.—Carta 56, 1894, pags. 2. (Al élder AO Olsen, 26 de octubre de 1894.)

Asesoramiento sobre el trabajo en el centro de la ciudad

Aquí estábamos en este nuevo mundo, con muy pocas iglesias, compuestas en su mayoría por personas pobres que no estaban preparadas para dar ayuda financiera a la obra. ¿Cómo podríamos cumplir con los requisitos para establecer iglesias y conferencias y edificar la obra en líneas médicas misioneras? Necesitábamos alimentos saludables, pero no teníamos dinero para comprar material ni maquinaria para prepararlos .

Entonces pensé en lo que habíamos hecho y estábamos haciendo aquí para ayudar a los pobres, para levantar a los oprimidos y oprimidos, para vestir a los desnudos y alimentar a los hambrientos, todos los cuales eran tan preciosos a los ojos del Señor como el misma clase en América...

Ayudamos a un hombre a pagar su lugar, adelantándole dinero para que lo devolviera cuando pudiera. Otro debe tener dinero para pagar el alquiler de su lugar. A otro le prestamos una vaca. A los que estaban heridos y enfermos y listos para morir los llevamos a nuestra propia casa, alimentándolos y cuidándolos gratuitamente... Luego vino otro niño con una rodilla lastimada. La hermana McEnterfer le da tratamiento todos los días....

Dios no exige que los obreros obtengan su educación y preparación para dedicarse exclusivamente a las clases más pobres. Algunos pueden participar en ese trabajo y dejar que obtengan sus medios en gran parte de aquellos que están fuera de nuestra fe. Este trabajo podría [415] presentarse de tal manera que cada dólar se sacaría de nuestra gente y no habría recursos para la guerra agresiva en nuevos campos.

Que la obra por los pobres y degradados no saque los medios de nuestras iglesias para que descuiden las necesidades de la obra en todo el mundo. Esto se ha hecho y se volverá a hacer a menos que haya

es un cambio decidido de operaciones. La gran cuestión de nuestro deber para con la humanidad es seria, y se necesita mucha de la gracia de Dios para decidir cuál es la mejor manera de trabajar para lograr la mayor cantidad de bien...

No hay duda de que es un deber para algunos trabajar entre los marginados y tratar de salvar las almas que perecen. Pero existe tal cosa como llevar a los hombres a centrar todas sus energías en esta clase cuando Dios los ha llamado a otra obra. Satanás está inventando toda clase de planes para debilitar nuestras iglesias. Él busca colocarlos donde no se vuelvan fuertes y no tengan la obra de Dios morando en ellos para que puedan vencer al maligno. No debemos ignorar sus artimañas.—Carta 4, 1899, pp. 7, 28, 30. (A “Dr.

Kellogg y todos los que están relacionados con él en la junta y los consejos del sanatorio”, 6 de enero de 1899).

Vemos la obra que debe hacerse, y en cada lugar al que entramos unimos la obra médico misionera con el ministerio evangélico, tal como Dios lo hubiera hecho con nuestros recursos limitados. Trabajamos fervientemente por los pobres, los afligidos y los enfermos.

[416] Si encontramos a una viuda pobre que lucha por mantener a su familia, mostramos nuestra simpatía de una manera tangible y la ayudamos a ayudarse a sí misma. Buscamos despertar el espíritu misionero en nuestras iglesias. Hacemos un llamamiento a los miembros para que muestren su religión mediante sus obras de simpatía y hagan todo lo que [puedan](#).—Carta 232, 1899, pág. 6. (Al Dr. JH Kellogg, 10 de noviembre de 1899.)

En toda nuestra obra debe presentarse la ley de Dios, con sus requisitos de largo alcance, para guiar a los hombres, mujeres y jóvenes a ver la necesidad de la lealtad a Dios. Los esfuerzos realizados para rescatar a los marginados degradados no serán de ningún provecho a menos que las demandas de la ley de Jehová estén impresas en la mente y [el corazón](#).—Manuscrito 150, 1899, pags. 17, 18. (Sin título. Mecanografiado el 26 de octubre de 1899.)

Estas palabras pueden suscitar discusión, pero sin embargo les digo la verdad. Anhelo que nuestra gente se mueva sólidamente. Más o menos se han estado enganchando a un trabajo que no tiene relación con el gran trabajo para este tiempo. He llevado esta carga de agonía del alma....

Dios no permita que se lleven a cabo los propósitos que el Dr. Kellogg tiene en mente. Nuestro trabajo no debe ser un trabajo dividido. —[Manuscrito](#)

6, 1900, 12, 13. ("Palabras de instrucción sobre la obra médica misionera", escrita a máquina el 12 de enero de 1900).

Él [Dios] no ha hecho que sea obra especial del Dr. Kellogg ir a los peores antros de iniquidad en las grandes ciudades. El Señor no requiere imposibilidades de los hombres. Él da a cada uno su trabajo. La obra que le encomendó al Dr. Kellogg fue la de simbolizar para el mundo el ministerio del evangelio en la obra médica misionera. —Carta 205, [417] 1899, pags. 6. (Al Dr. JH Kellogg, escrito a máquina el 19 de diciembre de 1899.)

Os digo claramente que estáis llevando adelante lo que llamáis obra misionera según juicios y opiniones equivocadas.

El sanatorio se debilitará y sufrirá porque te has entregado a ti mismo para hacer una obra por la cual Dios te pedirá cuentas.

Se me ha instruido que has estado haciendo una obra que el Señor nunca te asignó para hacer... El lugar que el Señor te asignó estaba debajo de Él en la teocracia divina. Debías aprender de Jesús, el gran Maestro. Debías ser y hacer según Su carácter y ejemplo.—Carta 215b, 1899, pp. 1, 2. (Al Dr. JH Kellogg, 14 de diciembre de 1899.)

Se ha mezclado demasiada obra comercial con la obra médica misionera. Las capacidades que deberían haberse desarrollado bajo la dirección de Dios para cuidar a los enfermos y hacer la obra de un médico del alma, así como del cuerpo, se han utilizado en años recientes en gran medida para emprender diversas empresas. Estas empresas requerían llevar a cabo muchas responsabilidades que el Señor nunca tuvo la intención de que el Dr. Kellogg llevara a cabo.

La obra de Chicago no se llevó a cabo de la manera correcta en todos los aspectos. Se hizo un esfuerzo demasiado grande para alimentar a una clase numerosa. Se utilizó demasiado dinero para hacer trabajos en los barrios marginales.

Dios no le confió al Dr. Kellogg la responsabilidad de hacer tanto trabajo de este tipo. El Señor declaró: "Él es mi médico".

Carta 218, 1906, págs. 3, 4. (A "Elders of the Battle Creek Church, [418] y a nuestros ministros y médicos en todo el campo", 28 de junio de 1906).

No se debe hacer que una parte de la obra absorba todo, en detrimento y estorbo de otras partes. Esto me ha sido presentado recientemente de manera tan clara que me veo obligado a hablar...

Has malversado el dinero de Dios al hacer una obra para la que no fuiste designado, mientras los campos misioneros se blanquean para el

cosecha se han quedado sin instalaciones. No recibieron su parte del capital confiado por el Señor. El enemigo ha cegado vuestros ojos, de modo que no habéis visto la necesidad de cooperar con los misioneros del Señor en los campos que están maduros para la cosecha...

Estáis llenos de proyectos ambiciosos para una clase que, salvo raras excepciones, no será capaz de honrar y glorificar a Dios. Has hundido profundamente tus intereses en una obra que no representará adecuadamente el carácter refinado y elevado de la verdad.

No debe disminuir el celo, el fervor o la energía mostrados en la obra de salvar almas a punto de perecer. Pero todo el tiempo y los medios no deben ser consumidos en una sola línea de trabajo, mientras se descuida la obra de la viña de Dios como un todo. Se introduce esta desproporción y la obra se desvía en líneas equivocadas.—Carta [85, mil novecientos](#), págs. 2, 5. (Al Dr. JH Kellogg, mayo de 1900).

[419] Sé que Dios no permitiría que Su dinero fuera absorbido en Chicago como ahora... Se ha usado una gran cantidad de dinero de una manera que ha logrado muy poco. Se ha gastado mucho en una clase de personas que nunca serán aptas para recibir e impartir, a menos que el Espíritu Santo los haga completamente nuevos en corazón, mente y cuerpo. El trabajo realizado para esta clase ha sido desproporcionadamente grande en comparación con el trabajo que se ha realizado en los campos que esperan y anhelan la verdad. ¿Cuántos años más el camino del hombre contrarrestará lo que Dios hubiera [hecho?](#)—[Carta 92, 1900](#).

En cada ciudad debe haber misioneros, evangelistas designados para trabajar por las clases bajas, que por el abuso se están arruinando. Pero no se deben usar todos los recursos en esta obra, o la obra de llevar la verdad a otras ciudades y campos misioneros lejos de América no se llevará a cabo.—Carta [86, 1900](#), págs. 1, 2. (Al "Querido Hermano AG Daniells", 18 de junio de 1900.)

Los que han sido colocados como mayordomos de los bienes del Señor deben cuidar de que todo se administre de tal manera que traiga al Señor los mayores ingresos. Un mayordomo sabio no seleccionará unas pocas porciones de la viña y absorberá en ellas los recursos que Dios ha destinado para todo el campo...

Hay que cultivar la viña, hay que plantar vides, para que se recojan los frutos. A cada hombre no se le encomienda la misma tarea, y el trabajo en las diferentes líneas debe hacerse desinteresadamente.

ness. Las mentes de los trabajadores deben ser primero moldeadas por Dios a través de sus agentes designados; la palabra del Señor debe ser comunicada a los hombres, para suplir sus mentes con sugerencias y métodos para trabajar el campo de tal manera que presente a Dios los mejores rendimientos de todas las partes de Su viña.—Manuscrito 109, 1899 .
(3 de agosto de 1899.)

Se han extraído recursos del sanatorio para erigir edificios [420] para el cuidado de personas en las que nunca se puede confiar para ocupar puestos en el ministerio o en los consejos. No tienen conocimiento de la obra de formación del carácter y no se puede confiar en ellos como hombres de pensamiento avanzado. Han arruinado sus poderes mentales y casi destruido su discernimiento espiritual por la complacencia del apetito y la pasión, y esto los debilita. Son inconstantes y cambiantes.—Carta 215b, 1899, pags. 2. (Al Dr. JH Kellogg, escrito a máquina el 14 de diciembre de 1899.)

No aconsejamos a nuestra gente que abra una obra en nuestras ciudades, hasta el punto de erigir edificios a los que puedan invitar a la clase más depravada de personas para que vengan y reciban alimentos y camas y tratamiento sin dinero y sin precio. Ninguno está obligado a establecer una obra en cualquier ciudad que invite a una clase indiscriminada a ser sostenida por las organizaciones benéficas del pueblo adventista del séptimo día, cuya obra especial es llevar un mensaje impopular al mundo. Se da la comisión de llevar el mensaje a todas las naciones.—Carta 90, 1900, pág. 2. (Al élder y a la señora SN Haskell, 12 de junio de 1900.)

Debemos presentar la verdad a los que están en los caminos. Este trabajo ha sido descuidado. Tenemos una obra que hacer para las clases superiores, y esta obra necesita todas nuestras capacidades. Si bien en ningún caso debemos descuidar a los pobres y desamparados, no tenemos ni hombres ni dinero para el trabajo entre las clases más bajas. Señalamos a nuestros trabajadores a un grado superior. Todas las razones de esto no puedo explicarlas ahora.

Los campos maduros para la cosecha se han extendido ante mí. nosotros [421] debe trabajar para la clase alta de personas. Entonces tendremos fuerza y habilidad para llevar adelante las líneas que Dios ha señalado. —Carta 164, 1901, pág. 2. (Al “Querido Hermano AG Daniels”, 23 de enero de 1901.)

Si los hombres sienten que Dios los ha llamado a dedicar todos sus esfuerzos misioneros a la peor parte de las ciudades, nadie debe prohibirles trabajar.—Carta 3, 1900.

Si hay hombres que aceptarán la obra de trabajar por los más degradados, hombres a quienes Dios ha puesto la carga de trabajar por las masas en una variedad de formas, que estos convertidos vayan y recolecten del mundo los medios necesarios. para hacer este trabajo. Que no dependan de los medios que Dios quiere que sostengan la obra de su evangelio.—Carta [205, 1899](#), pág. 6. (Al Dr. JH Kellogg, escrito a máquina el 19 de diciembre de 1899.)

Los pobres súbditos del Señor deben ser ayudados en todos los casos en que sea para su beneficio. Deben ser colocados donde puedan ayudarse a sí mismos. No tenemos ninguna duda con respecto a los casos de esta clase de pobres. Los mejores métodos para ayudarlos deben ser considerados cuidadosamente y con oración.

El Señor pone esta responsabilidad sobre cada iglesia... Dios permite que Sus pobres estén en los límites de cada iglesia... No deben pasar por alto a los pobres del Señor, sino que deben negarse a sí mismos los lujos ... para que puedan hacer la sufriendo, los necesitados cómodos.

[422] Después de esto, pueden llegar aún más lejos para ayudar a los que no son de la familia de la fe, si son los sujetos apropiados para ser [ayudados](#).—[Manuscrito 46, 1900](#). (Ver [Testimonios para la Iglesia 1:272-274](#).)

Si los esfuerzos, el talento, el trabajo y el dinero que se han invertido en Chicago durante los últimos años se hubieran destinado a familiarizar con la verdad de Dios para estos últimos días a una clase de personas a las que se podría haber alcanzado con sabiduría, esfuerzos bien dirigidos, muchos habrían recibido la verdad que ahora estarían trabajando para darla a otros de su propia [clase](#).—[Manuscrito 46, 1900](#), 3. ("The Temperance Work", escrito a máquina el 25 de julio de 1900.)

El trabajo para el tiempo presente

Se me ha mostrado que estás en peligro, en gran peligro, de convertirte en lo que el enemigo desea que seas: desequilibrado de mente. No es agradable para mí hablar de esto por carta, pero el Señor me ha usado para hacer este trabajo, y no me atrevo a callar. Si lo hiciera, sería como quien vio tu peligro y no alzó la voz para advertirte.

Se me ha dado luz de que usted ha llevado demasiado lejos la así llamada obra médica misionera. Durante mucho tiempo advertencias y

Se le han enviado advertencias. Has hecho que este trabajo no sea el brazo, sino el cuerpo. Dios me ha instruido que el trabajo que te has propuesto hacer no es el trabajo que Él te ha dado para hacer...

Cuando te sumergiste tanto en el trabajo en los barrios pobres, para levantar a los más degradados, no te estabas reuniendo con Cristo como suponías. A usted se le encomendó la obra especial de permanecer en su puesto de deber en el sanatorio, como administrador, en relación con las agencias [423] designadas por Dios. Pero asumiste tantas responsabilidades que era como si el cerebro de un hombre, y el tuyo, fuera el cerebro de todos los demás. Si se cuestionaba su conducta, no recibía las críticas ofrecidas, hasta que finalmente nadie se atrevió a decir: "¿Por qué lo hace?" Su silencio ha sido registrado en el cielo como infidelidad. Muchos han visto las cosas bajo la misma luz que tú las has visto .

En el pasado no me he atrevido a callar, y todo lo que puedo hacer ahora es hacer cumplir lo que ya te he dicho. Sé que puedes clasificarme entre tus enemigos porque te digo la verdad.

Esta verdad puede estar en conflicto con sus ideas, pero sin embargo, es la verdad. Los principios sobre los que está trabajando no resistirán la prueba. El Señor no os llama a crear intereses que no muestren los mejores resultados o no lleven a cabo la obra que se debe hacer al proclamar el último mensaje de misericordia a un mundo engañado y que perece. El Señor no quiere que se inicie ninguna empresa que no sea por la salubridad y solidez de la obra que es perfeccionar a un pueblo para preparar el camino del Señor.

El Señor no te ha llevado a asumir responsabilidades tan grandes. Me hicieron entender que todos los recursos disponibles se habían utilizado para sostener los muchos intereses que ustedes habían puesto en marcha. Esto dificulta el avance de la obra. Cuando se complete, el trabajo que ha comenzado no tendrá los mejores resultados si se lleva a cabo de la manera en que se está llevando a cabo.

Si una parte de los medios así empleados se hubiera empleado en celebrar congresos campestres, en levantar el estandarte de la verdad, en educar a los obreros con respecto a llevar a cabo la obra después de los congresos campestres, Dios habría sido glorificado. Estamos siguiendo la dirección de Dios en cuanto a cómo [424] se debe hacer el trabajo...

Sus estudiantes no están recibiendo una educación integral. Las mentes de hombres y mujeres deben ser disciplinadas de tal manera que

pueden llevar adelante el trabajo sólidamente. La obra en todas partes de la viña del Señor debe ser edificada. En cada reunión de nuestro pueblo debe haber personas que puedan planificar e idear cómo edificar la obra sobre un fundamento seguro.

El enemigo ha estado trabajando y seguirá trabajando para aprovechar las circunstancias. Por lo tanto, trató de crear una experiencia emocional. Ha tratado de producir una condición de cosas que llevaría a los hombres a menospreciar a los ministros del evangelio ya criticar su obra. Esto ya está hecho. Un espíritu salvaje de especulación y aventura dañará el mismo trabajo que debe considerarse como el más sagrado.

El trabajo hecho por los marginados puede estar tan manejado que no tendrá el mejor aspecto. A menos que se enseñe a los rescatados que el pecado es la transgresión de la ley, a menos que se les eduque para saber qué es la verdad, ¿a cuánto ascenderá la obra que se haga por ellos? Será un trabajo hecho con muy poco resultado....

Parte del trabajo que se ha hecho se representa como hombres que hacen rodar grandes piedras colina arriba con gran esfuerzo. Cuando estaba casi en la cima de la colina, las piedras rodaron de nuevo hasta el fondo. Los hombres solo lograron llevar unos pocos a la cima. En el trabajo hecho por los degradados, ¡cuánto esfuerzo ha costado alcanzarlos, cuánto gasto, y luego conducirlos a resistir el apetito y las bajas pasiones! ¿Ha de [425] permitirse que esta obra se trague a todos los trabajadores y todo el dinero necesario para sostener las diversas ramas de la obra de la causa de Dios? Respondo, no.

Se llevarán a cabo reuniones campestres; no una gigantesca reunión campestre, sino pequeñas reuniones campestres en diferentes localidades. Después de que termine la reunión campestre, que se alquile una casa para el alojamiento de los trabajadores, y que estos trabajadores salgan entre la gente y averigüen quiénes están dispuestos a tomar su posición del lado del Señor. Una cosa es segura: tenemos una obra que hacer similar a la obra realizada en la historia temprana del mensaje. Este trabajo lo estamos tratando de llevar adelante en este país [Australia].

Pero el Señor no nos da instrucciones para levantar edificios para el cuidado de bebés, aunque esta es una buena obra. Pero no es el trabajo para el tiempo presente. Que el mundo haga todo lo que quiera en esta línea. Nuestro tiempo y medios deben invertirse en una línea de trabajo diferente. Nosotros

deben llevar el último mensaje de misericordia de la mejor manera para llegar a aquellos en las iglesias que están hambrientos y orando por luz...

Debemos dar a la gente las advertencias contenidas en Apocalipsis.

Pero muchos obreros están ocupados en una línea de trabajo que los descalifica para predicar la palabra y hacer la misma obra que Dios les ha asignado. La verdad con respecto al día de reposo del Señor debe ser proclamada. Se ha de mostrar que el Séptimo día es el sello del Dios viviente. Se debe mostrar a las personas lo que pueden esperar del poder papal. Ha llegado el momento en que las iglesias protestantes se están extendiendo para agarrar la mano del poder que ha invalidado la ley de Dios... [Aquí siguen largas citas de [Apocalipsis 18](#) y breves comentarios.]

Este es el mensaje que Satanás habría silenciado... ¿Será este [426] mensaje considerado un asunto inferior?

Tengo el encargo de hablarles a todos los que están comprometidos como médicos en nuestras instituciones. Se requiere una reforma en cuanto a la gestión de estas instituciones. No deben llevarse a cabo como el mundo los conduciría... La obra realizada en nuestras instituciones médicas debe corresponder con las palabras “obra médica misionera”. No queremos que el Señor piense mal de nosotros porque tergiversamos la obra de Cristo. Dios no nos ha dado permiso para hacer una obra que no soportará la investigación del juicio.—Carta [232](#), [1899](#), págs. 1-7, 9, 10. (Al Dr. JH Kellogg, 10 de noviembre de 1899).

Apelación por un trabajo equilibrado

Estimados hermano y hermana Irwin,

Un feliz año nuevo para ti... Estoy muy interesado en el trabajo que te he dicho que se presentó ante mí. Vi grandes empresas y pequeñas empresas extendiendo sus manos y diciendo: “Ven y ayúdanos. Queremos que nos abras la palabra de Dios”. En todas mis experiencias no he visto un interés indagador tan general por que se me enseñe la verdad. Ha habido algunos contratiempos, pero el Señor no ha dejado a Su pueblo....

Creo que hasta ahora doce han tomado su posición en Maitland; pero debemos tener más, y tendremos muchos conversos que crean.

Se está haciendo lo mejor del trabajo de casa en casa. Hay un círculo amplio y extendido para trabajar. Tanta bondad y cortesía que hemos recibido del pueblo nos hace más urgentes por sus almas, [427] y trabajaremos hasta donde podamos. Estas personas no son de la clase depravada, pero sus almas valen tanto como las almas de los personajes más abandonados...

Veo que sus dificultades se están volviendo más estables y pronunciadas porque el Dr. Kellogg rehúsa el consejo y escoge hacer las mismas cosas que Dios le ha dicho que no haga. Pero el Señor Dios Omnipotente reina. Si el Dr. Kellogg se niega a cambiar sus métodos de trabajo, entonces llegará el resultado seguro...

Busca salvar al Dr. Kellogg de sí mismo. No está prestando atención al consejo que debería prestar atención. No está satisfecho porque el Señor le ha dado a entender que la obra misionera no consiste únicamente en la obra de los barrios marginales de Chicago. Esa obra, pensada como la cosa grande e importante que hay que hacer, es una obra muy defectuosa y costosa. Ha absorbido los medios y ha privado a nuestros campos misioneros extrajeros azotados por la pobreza de la ayuda que Dios diseñó para ellos. El uso de medios en lo que se llama la obra médica misionera necesita una investigación muy completa. Los medios se han consumido y se seguirán consumiendo en una obra que no es la más grande ni la más importante a realizar en nuestro mundo...

El Señor ha señalado que el evangelio misionero restaurador de la salud nunca se separará del ministerio de la palabra. El Señor Jesús, en Su propio ejemplo, nos ha mostrado la forma en que Su obra debe realizarse en la restauración de la humanidad doliente. Es el propósito del Señor que en cada parte de nuestro mundo se establezcan instituciones de salud como parte de la obra del evangelio. Si los hombres sienten que Dios los ha llamado a dedicar todo su esfuerzo misionero a lo peor de las ciudades, que nadie les prohíba trabajar. Pero el [428] Señor, en Su propia sabiduría, ha establecido sanatorios como una ilustración especial de la obra del evangelio que ha de realizarse para magnificar la verdad.

Pero la obra médica misionera no debe hacerse una obra separada, bajo una organización separada del ministerio evangélico, según la mente y el juicio de un hombre. El trabajo en todas sus ramas es ser uno.

La obra médica misionera que Dios ha puesto en operación como una ilustración práctica del evangelio, pero no debe existir en ningún lugar

un asentamiento gigantesco para ser apoyado, mientras que en muchos otros lugares existe la misma necesidad de una representación de la verdad del evangelio.

Las plantas deben hacerse en todas partes del mundo. Estados Unidos no es todo el mundo. El gasto de recursos para poner en funcionamiento la obra médica misionera tal como está ahora no se ha hecho bajo la teocracia divina. Tiene que haber un cambio decidido. El dinero consumido en una línea ha traído una gran escasez de recursos en otras líneas donde debería invertirse para hacer que la obra médica misionera sea exactamente lo que Dios diseñó que debería ser.

El Dr. Kellogg debe comprender que la mejor manera de glorificar a Dios no es su interés absorbente en el pasado, el presente y el futuro de la obra médica misionera después de la misma práctica. El sanatorio necesita todo lo que hay de él para mantener su posición y posición saludables. Esto se ha descuidado mucho al realizar una obra que Dios no ha ordenado. Los medios que ingresan al sanatorio se han dedicado a una obra que no era conforme al mandato del Señor. Por eso se me pidió que llamara al sanatorio en busca de medios para establecer una institución de salud en este nuevo mundo [Australia]. Con este medio se nos podrían proporcionar facilidades para realizar una obra misionera que contaría con gran poder en este país.

Grandes y abundantes donaciones han llegado a manos del Dr. [429] Kellogg. Estos no deberían haber sido absorbidos por hacer lo que el mundo haría en gran medida, pero el mundo no hará la obra que Dios ha encomendado a su pueblo. Él requiere que estemos bien despiertos para preparar el camino para la segunda venida de Cristo. Esta obra está incluida en la comisión que Cristo dio a sus discípulos. Él nos manda : "Alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su transgresión, y a la casa de Jacob sus pecados".—Carta 3, 1900, págs. 1-5. (Al pastor y a la señora GA Irwin, 1 de enero de 1900.)

Ante el Mundo Claro y Distinto

Estoy más que sorprendido cuando has tenido las advertencias hace tanto tiempo que no te las has apropiado y así has evitado entrar en situaciones difíciles. El Señor te ha enviado advertencias, pero no las has escuchado....

En cuanto a la obra que has emprendido en Chicago, el Señor pregunta: "Juan, ¿quién ha pedido esto de tus manos?" has establecido-

mentos en América de su propia creación ambiciosa. Como perteneces al pueblo adventista del séptimo día, Dios te ha dado otra obra que hacer. No has sido llamado para hacer este trabajo. El dinero y el talento no deben desviarse de la obra principal para este tiempo, que es preparar un pueblo que será puesto en orden para trabajar en conexión con el ministerio evangélico. La verdad del tercer ángel debe mensaje... ~~de ser proclamada individualmente a cada uno de los miembros del conflicto en el~~

Al Señor no le agrada que reprimáis la verdad para llevar otro estandarte, y hacer las obras que no llevan las insignias [430] de la obra para este tiempo. Hay un pueblo al que hay que advertir, y los mismos medios que habéis usado para animar, alimentar y sostener a una clase de personas que no podían honrar la verdad ni honrar los mandamientos de Dios, han estado privando a la causa de Dios de los medios que la El Señor ha diseñado debe ayudar a Su obra a avanzar en líneas claras, rectas y distintas. Los medios que iban a hacer prosperar Su propia obra para Su pueblo escogido los has desechado en lugar de ponerlos “en la obra de Dios para llevar” la verdad presente en medio de la oposición y persecución de sus enemigos.

El poder engañoso del enemigo te ha llevado a dejar el estandarte de Dios arrastrado por el polvo mientras el Dr. Kellogg se ha comprometido a trabajar “sin denominación” en una obra que ha tomado el dinero de un pueblo que es decididamente un pueblo denominacional. Llevan la firma de Dios como súbditos leales de su reino que guardan los mandamientos , un pueblo peculiar, celoso de buenas obras. El nombre de ningún hombre debe ser exaltado como creador...

En la obra de la causa de Dios para este tiempo, la obra benévola debe brindar una ayuda especial a aquellos que, mediante la presentación de la verdad en nuestras reuniones campestres, sean convencidos y convertidos. Se convierten en súbditos leales del reino de Dios y se unen a los que guardan los mandamientos de Dios y tienen la fe de Jesús. Deben ser colaboradores de Dios como se representa en Isaías cincuenta y ocho. Ese capítulo no te sostiene en el tipo de trabajo que estás haciendo y en gastar los ingresos de Dios en esa clase de personas que se encuentran en los barrios bajos. Allí obtenemos los menores resultados del trabajo puesto en verdaderas conversiones y adiciones para fortalecer las fuerzas de los trabajadores junto con Dios.

[431] Debemos dedicarnos a la labor de cuidar especialmente a quienes

tienen el coraje moral de aceptar la verdad, pierden su situación en consecuencia y se les niega el trabajo para ganar los medios para mantener a sus familias. Debe haber un fondo para ayudar a las familias pobres dignas que aman a Dios y guardan sus mandamientos.

No deben quedar sin ayuda y obligados a trabajar en sábado o porque los medios que Dios diseñó para su pueblo leal se desvíen hacia canales que ayuden a los más indignos y desobedientes ya los transgresores de su ley. Estos son favorecidos mientras que las personas amadas de Dios no reciben favores de las iglesias populares. Ellos mismos han pisoteado la ley de Dios, han abierto una brecha en ella, han derribado Su memorial, y ¿qué les queda a los pobres santos que se encuentran en las circunstancias más desalentadoras para obedecer concienzudamente la verdad? Dios no ha vindicado tu curso durante años, y no quiero que continúes en él hasta el amargo final.

¿Se quedarán los pobres del pueblo de Dios sin provisión alguna para ellos? ¿Se les hará tan difícil como sea posible obtener medios para vivir? ...

Se me ha instruido que les diga que no es el Espíritu del Señor el que los ha inspirado a emprender la obra que otras iglesias harán, pero que no ayudará ni una jota ni una tilde a las personas leales a Dios. ¿Quién necesitará ayuda como la necesitará el pueblo de Dios que guarda los mandamientos en el desempeño consciente de sus deberes para volverse leal y fiel a los mandamientos de Dios? Los que han pensado e ideado esta obra tenían su obra señalada por Dios, pero Él nunca les dio la obra de absorber los fondos que llegan a sus manos para que no haya alimento en la tesorería de la casa de Dios para satisfacer las almas hambrientas . , hambrientos del pan temporal, y hambrientos del pan de vida.

Satanás se ha complacido en tener medios absorbidos en el trabajo [432] eso se ha hecho, porque obstaculizaría la guerra agresiva en nombre de la verdad en un nuevo territorio, y lo dejaría, con su poder imperturbable. Este dinero invertido no era suyo para invertir. No fue colocado como administrador de fondos para usar después de su juicio. Los campos que piden ayuda no pueden tenerla, porque hay una tesorería vacía, y continuará vacía hasta que aquellos que deberían considerar entren en razón.

La obra ha sido estorbada, la causa de Dios debería tener otro aspecto, muy diferente, ¿y quién tiene la culpa de este entorpecimiento?

Haces caso a hombres que no son de nuestra fe. Te deleitas en mostrar lo que has hecho, y por un uso gratuito de dinero que no era tuyo para manejar, de una manera que Dios no ha señalado, los campos han quedado desprovistos de las mismas facilidades que podrían haberlos proporcionado. ¿Dónde están tus consejeros? No han sido fieles a aconsejarte. Dios nunca te puso a participar en la recolección de recursos y en hacer el trabajo que está haciendo el Ejército de Salvación. Déjenlos trabajar en esa línea, y ustedes atiendan a su obra señalada, y no gasten los medios de Dios en canales que no están haciendo la obra de Dios para este tiempo..

Tu voz está obrando en contra del éxito y triunfo de la verdad en estos últimos días. Nuestro Dios tiene un mensaje para Su pueblo representado por un ángel volando por el cielo proclamando el último mensaje a un mundo caído. ¿Qué está proclamando el ángel? Los mandamientos de Dios y la fe de Jesús. Esto representa que los mensajeros de Dios deben sostener en alto este estandarte, y sin voz débil proclamar a un mundo que perece los mandamientos de Dios y la fe de Jesús...

[433]

Estás desviándote del mismo trabajo que hay que hacer. Estás presentando obstrucciones al desviar trabajadores y medios en una dirección que Dios nunca ha señalado...

Dios me ha revelado claramente que nuestra fe como adventistas del séptimo día es presentarnos ante el mundo clara y distinta en todas nuestras instituciones. La verdad está perdiendo su carácter peculiar y santo en el sanatorio de América. Está cambiando.—Carta [45, 1900](#), pp. 1-8.
(Al Dr. JH Kellogg, 12 de marzo de 1900.)

Publicado el 25 de agosto de 1970.

MR Núm. 253—Un ministerio consagrado

[434]

Ahora les digo que no se jugará con Dios. Dios es un Dios celoso , y cuando manifiesta Su poder como lo ha manifestado, está muy cerca del pecado [contra] el Espíritu Santo no creerlo. Las revelaciones del poder de Dios no han tenido ningún efecto para mover y remover a las personas de su posición de duda e incredulidad. ¡ Dios nos ayude a salir de las trampas del diablo! Si alguna vez fue necesario eliminar a un pueblo, son aquellos que tomaron su posición en Minneapolis en ese momento en el lado equivocado...

Ahora hermanos, queremos tener la sencillez de Cristo. Sé que Él tiene una bendición para nosotros. Lo tuvo en Minneapolis, y lo tuvo para nosotros en el momento de la Conferencia General aquí. Pero no hubo recepción. Algunos recibieron la luz para el pueblo, y se regocijaron en ella. Luego hubo otros que se quedaron atrás, y su posición les ha dado confianza a otros para hablar de incredulidad y apreciarla. Ahora, hermanos, si esperan que toda dificultad se les presente en líneas claras, y esperan hasta que lo sea, entonces tendrán que esperar hasta el juicio, y serán pesados en la balanza y hallados faltos

Hermanos, ¿por qué no orar a Dios? ¿Por qué no ponerse en una posición tal que pueda tomar la mano de Dios? ¿Por qué esperar a que Dios nos humille? Ahora Dios ha estado esperando que aquellos hombres que se han parado en el camino, se humillen; pero me ha llegado la palabra : 'Si no se humillan, yo los humillaré.' Ahora, Dios obrará. Él tendrá la obra preparada para Su Espíritu. Ha de haber una preparación para el último gran día, y queremos llegar a una posición en la que podamos trabajar unidos con intenso fervor y valor para Dios."—Manuscrito 2, 1890, 8-10. ("Un Consagrado [435]

Ministerio", 13 de febrero de 1890.)

Publicado el 24 de septiembre de 1970.

[436]

MR No. 254—Artículos sobre Joseph Bates

Les dije que la madre de los niños huérfanos del hermano Belden trabajaba con sus manos en las tareas domésticas para ganar dinero y darle al hermano Bates para llevar el mensaje a Waitsfield, Vermont.—[Manuscrito 7, 1873](#), 6. (Diario en Battle Creek, 1-31 de mayo de 1873).

Vi que James no debía desanimarse si todos no sentían el interés por el papel que él hizo. Vi que el hermano Bates no tenía el interés que debería tener en el periódico, y que su falta de interés había desanimado a James.—[Manuscrito 12, 1850](#), 1. (Sin título, aprox. enero de 1850.)

Vi al hermano Bates, que debe abrocharse la armadura.— [Manuscrito 11, 1850](#), 3. (Visita a París, Maine, 25 de diciembre de 1850).

Vi que no fue por tu culpa que ella [Sra. Hastings] fue arrebatada, pero si el hermano Bates hubiera ido directamente a su casa, habría sido rescatada de las garras del enemigo.—Carta [10, 1850](#), pags. 2. (A Leonard Hastings, 18 de marzo de 1850.)

Vi que los errores mencionados anteriormente del hermano Bates [su posición sobre ayudar a los pobres; orar por los enfermos ante los incrédulos] y otros más peligrosos trajeron confusión y destruyeron la confianza de James en el hermano Bates; Vi que James al principio tenía un celo piadoso por la verdad, luego otros celos se deslizaron hasta que estuvo celoso [\[437\]](#) de casi todos los movimientos que haría el hermano Bates. Estos errores que vi deben quitarse de en [medio](#).—[Manuscrito 14, 1850](#), 2. (Manuscrito general del manuscrito de Hiram Edson, septiembre de 1850).

El hermano Bates está con nosotros. Viene a verte al Oeste. Su deber está allí para el presente. Nunca lo vi tan libre como ahora. Dios está con él.—Carta [2, 1852](#), pág. 2. (A "Hermanos y hermanas en Jackson", 2 de junio de 1852.)

Los que tienen posesiones terrenales tendrán una obra que hacer, un sacrificio que hacer... Cuando la verdad se presenta en toda su claridad y se ejerce sobre el corazón, algunos, mientras están bajo la influencia reconfortante y vivificadora del Espíritu de Dios, pon el sacrificio casi en el altar. Pero ellos no consagran todo completamente a Dios, y como

el influjo salvador de la verdad se desgasta, pierden el espíritu de sacrificio, el enemigo fuerte vuelve a obtener el dominio de la mente, el amor al mundo revive, y de nuevo lo abrazan contra su pecho y sirven a su tesoro en lugar de a Dios. La batalla es entre la verdad y el amor del mundo.—Manuscrito 4, 1860, 1. (Testimonio de la iglesia de Monterey, Michigan, sin fecha).

Fui a las tiendas con el hermano Bates y Augusta Bognes. Compraron un abrigo para el hermano Bates.—Manuscrito 5, 1859, 12. (Diario, 1 de enero al 31 de marzo de 1859, escrito el 4 de febrero).

Publicado el 26 de enero de 1971.

[438] **MR Núm. 255—Los miembros de la iglesia deben tener la mente**

de Cristo

“De cierto os digo, que todo lo que atéis en la tierra, será atado en los cielos; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en los cielos” (Mateo [18:18](#)). Cuando cada especificación que Cristo ha dado se ha llevado a cabo en el verdadero espíritu cristiano, entonces, y sólo entonces, el Cielo ratifica la decisión de la iglesia, porque sus miembros tienen la mente de Cristo, y hacen lo que Él haría si estuviera sobre ellos. la tierra.—Carta [1c](#), [1890](#), pág. 3. (A los hermanos Atwood y Pratt, 28 de mayo de 1890).

Publicado el 27 de septiembre de 1970.

MR Núm. 256—Trabajar en unidad

[439]

La obra que el Señor nos ha encomendado avanzará rápidamente solo cuando trabajemos en unidad... “Sí”, dice alguien, “esto es exactamente en lo que creo: la consolidación”. Pero la unidad cristiana no es lo que el mundo llama consolidación. La unidad entre hermanos resulta en la consolidación con Cristo y con los ángeles celestiales. Tal consolidación nace del cielo.—Carta [67, 1903](#), pág. 1. (A “Nuestros hermanos reunidos en el Consejo Médico Misionero de Battle Creek”, 23 de abril de 1903)

Durante la noche pasada he estado conversando contigo; y varios de los hombres responsables estaban presentes. Se hicieron propuestas para que la conferencia consolidara Pacific Press con la editorial de Battle Creek. El hermano Olsen dijo: “Queremos saber de la hermana White sobre este tema si tiene alguna luz del Señor”. Luego repetí lo que había escrito... Declaré que Pacific Press Publishing House se mantendría independiente en lo que se refiere a su funcionamiento. Debe preservar su individualidad y no volverse uno con la institución de Battle Creek. Desafortunadamente, en algunos aspectos ha seguido su camino, sintiendo que debe hacer esto, pero en la medida en que el hermano CH Jones ha hecho esto al adoptar sus métodos de trato, y en otras líneas, que no puedo enumerar ahora, se ha debilitado. su influencia, y no ha recibido la aprobación de Dios.

Me han dado advertencias de que no es prudente fusionar Pacific Press con R&H Publishing House. El tiempo convencerá a todos de que este asunto es demasiado serio como para jugar con él. La Editorial de Battle Creek no será el único poder entre [\[440\]](#) adventistas del séptimo día. Debe estar en gran parte solo. No se debe hacer que Pacific Press tema la influencia del poder invertido en la editorial de Battle Creek, ... de modo que absorba a Pacific Press en un solo órgano. The Pacific Press debe valerse por sí mismo. Las dos instituciones no pueden hacer avanzar mejor la obra de Dios en consolidación, como se ha contemplado. Es la voluntad de Dios que se mantengan como cuerpos independientes.

Las agencias activas en relación con la obra en Battle Creek han colocado un molde equivocado sobre la obra. Los hombres han ideado y planeado de una manera que no es según el orden de Dios, y la editorial de California ha seguido y adoptado en gran medida los métodos e invenciones que proceden de Battle Creek. La fuerza y el poder estarán en nuestras instituciones si se mantienen cerca de la palabra de Dios en toda su relación y trato con sus semejantes. El carácter está determinado por lo que más amamos y por lo que trabajamos más celosamente. Juzgamos lo interno, lo invisible, por los desarrollos manifiestos. El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca buenas cosas. Dios no se ocupa tanto de las acciones como del corazón que las impulsa. Cuán vitalmente importante es que todos los que afirman creer en la verdad, hagan que la verdad sea fragante con una vida como la de Aquel que es la verdad. Oh, muchos hacen tan poco la verdad y piensan tan poco en Jesús.—Carta [80a](#), 1896, (Al élder OA Olsen, 1 de abril de 1896.)

El Dios del cielo ha mirado con indignación el espíritu autoritario manifestado en la oficina de Review and Herald al enseñorearse de la herencia de Dios...

[441] Les digo en el nombre del Señor, no avancen más en su trabajo de carga soportando instituciones tales como el Retiro de Salud. Quítese las manos de Pacific Press... No puede recuperar su registro pasado tratando de reconstruir, reorganizar y consolidar otras instituciones con las instituciones tan defectuosas en Battle Creek. Les clamo en el nombre del Señor, No, No. Dejen Pacific Press bajo la teocracia de Dios, y humillen sus corazones ante Dios antes de que sea eternamente demasiado [tarde](#).—Manuscrito [7](#), 1897, 5, 6. (Sin título, 27 de enero de 1897.)

Ahora deseo decir que si la Review and Herald no hubiera sido destruida, los planes que usted y el élder Daniells estaban formando me habrían obligado a decir muchas cosas para contrarrestar lo que estaban trabajando para lograr. En sus sentimientos de oposición al desarrollo adecuado de las imprentas más pequeñas, y su deseo de llevar gran parte de nuestro trabajo editorial a Battle Creek, estaba en el camino equivocado. Pero el Señor se ha encargado de este asunto de una manera que debe reconocerse, y ahora no es necesario que lleve esta carga en mi corazón.—Carta [92](#), 1903, pág. 1. (Al “Estimado Hermano Palmer.” 21 de mayo de 1903.)

Sería peligroso consolidar todas nuestras instituciones bajo un solo jefe en Battle Creek y dejar que una institución controle a todas las demás. Esto sería una maldición. El Señor no ha diseñado que Battle Creek deba controlar todos estos instrumentos.—Manuscrito 11, 1895, 12. ("Editoriales", 1895.)

Me temo que los de Battle Creek también se han equivocado en [442] hacerse cargo de las escuelas y el Retiro de Salud en St. Helena.—Carta 64, 1896, pags. 3. (A la "Querida hermana Lindsay", 8 de mayo de 1896.)

El hombre que magnifica su propio oficio al trabajar en cualquier línea para obligar a la conciencia de otro, ya sea presidente de la Asociación General, presidente de una pequeña asociación, o el anciano o diácono o miembro laico de una iglesia, está fuera de la línea de Dios. El Señor ha sido deshonrado por las tergiversaciones que han debilitado y desanimado a algunos de Sus siervos, privándolos de la oportunidad de emplear sus talentos porque no venderán su conciencia o sus poderes para que los usen otros hombres. Dios desea que los hombres se mantengan firmes en su propia responsabilidad individual, y mientras estén consagrados a Él habrá unidad en su diversidad, como ramas de la Vid verdadera.—Manuscrito 66, 1898, 5, 6. ("A la Asociación General y a nuestras instituciones editoras", mecanografiado el 24 de mayo de 1898.)

Ya se ha probado que hubo falta de fidelidad en los hombres colocados en importantes puestos de confianza. Se olvidó la sencillez del trabajo; los principios que Dios había establecido fueron ignorados; no se mantuvo la abnegación y el sacrificio propio; se permitía el egoísmo porque los hombres en puestos de confianza no confiaban en corazón y alma en la sabiduría y el poder divinos, sino que caminaban según la imaginación de sus propios corazones. Esta escritura me fue presentada como aplicable: Jeremías 7:1-14, 23, 24.

Gracias a Dios, se han hecho algunos cambios, pero se han hecho muy lentamente, de mala gana e imperfectamente. Ahora, hermanos míos, todos los que tienen un interés individual en la obra de Dios, antes de que [443] se sientan competentes para cambiar las publicaciones que ahora están haciendo su obra respectiva en sus diversas ramas, les ruego que humillen sus propios corazones ante Dios, de lo contrario, los que han sido reprendidos y aconsejados con frecuencia y que todavía optan por obrar a su manera serán como se describe en Jeremías 9:3-8, 12-15. El Señor tiene una gran obra que hacer en nuestro mundo, pero los hombres egoístas, si hubieran tenido su

propio camino, se habrían exaltado a sí mismos, y permitido que la preciosa causa de Dios fuera cargada a través de sus ambiciosos proyectos e imaginaciones; porque vivían y trabajaban para complacerse a sí mismos. Dios ha producido cambios, pero hay necesidad de cambios aún mayores. No es un mal leve lo que se ha hecho, y debe haber arrepentimiento y confesión.

Tengo poca fe en la confederación grande o pequeña que se está formando. Me parece oscuro y amenazador. Se necesita gran cuidado y sabiduría para llevar adelante la [obra.—Carta 71, 1894.](#)

Publicado el 26 de enero de 1971.

MR No. 257—Dios no ha restringido los poderes [444] de las tinieblas

Hay supersticiones que destruyen el alma en nuestro mundo en 1890. Cuando Cristo venga por segunda vez, el mundo entero estará representado por dos clases, los justos y los injustos, los justos y los injustos. Precediendo a la gran señal de la venida del Hijo del hombre, habrá señales y prodigios en los cielos.

Espero que durante el año 1890 haya una gran mortandad. Habrá crímenes más grandes que cualquiera ahora registrado. Habrá llanto y lamentación y aflicción. Durante el año pasado, 1889, nos han llegado casi a diario noticias de desastres por mar y por tierra: incendios inusualmente destructivos; terremotos que sepultan ciudades y pueblos con sus habitantes; los accidentes ferroviarios más terribles; tornados e inundaciones que destruyeron una inmensa cantidad de propiedades, incluidas las terribles inundaciones de Johnstown y Williamsport, que destruyeron más de dos mil vidas.

Los desastres del año pasado [1889] en América han hecho temblar los corazones, y desastres similares han caído sobre otros países. Ya se han derramado rociados de las copas de la ira de Dios sobre la tierra y el mar, afectando los elementos del aire. Se están buscando las causas de estas condiciones inusuales, pero en vano.

Dios no ha impedido que los poderes de las tinieblas lleven a cabo su obra mortal de viciar el aire, una de las fuentes de vida y nutrición, con un miasma mortal. No sólo se ve afectada la vida vegetal, sino que el hombre sufre de pestilencias. Han estallado el cólera y enfermedades inexplicables. La difteria, en un grado limitado [445], está recogiendo su cosecha de preciosos pequeños y parece ser casi incontrolable.

Estas cosas son el resultado de las gotas de las copas de la ira de Dios que se rocían sobre la tierra, y no son más que débiles representaciones de lo que sucederá en el futuro cercano. Se han sentido terremotos en varios lugares, pero estos disturbios han sido muy limitados. Es

podemos esperar tener más. Durante el año que acaba de cerrar, ciudades enteras casi se han extinguido. Miles de personas han sido sepultadas en las entrañas de la tierra. Convulsiones premonitorias se han sentido en muchos lugares, dando aviso de lo que puede venir como sorpresa cuando la tierra se estremece y se abre. Terribles sacudidas vendrán sobre la tierra, y los palacios señoriales erigidos con gran gasto ciertamente se convertirán en montones de ruinas. La corteza terrestre será desgarrada por los estallidos de los elementos ocultos en las entrañas de la tierra. Estos elementos, una vez sueltos, barrerán los tesoros de aquellos que durante años han estado aumentando su riqueza asegurándose grandes posesiones a precios de hambre de quienes están a su servicio.

Y el mundo religioso también va a ser terriblemente sacudido; porque el fin de todas las cosas se [acerca](#).—[Manuscrito 24, 1891](#).

sobre el tabaco

Si el tabaco envenenado es un calmante para los caballeros, ¿no lo es para las damas? ¿Irán las mujeres por las calles contaminando el aire con el humo de la yerba nociva? Uno tiene tanto derecho como el otro. Pero, ¿qué derecho tiene cualquiera de la raza humana de contaminarse a sí mismo? ¿Qué derecho tienen algunos de envenenar el aire que nos es dado del Cielo? No hay justicia en ello, no más que en el uso del [\[446\]](#) alcohol para envenenar y deformar la imagen de Dios.—[Manuscrito 26, 1887, 6](#). (Del sermón predicado en Tramelan, Francia, “A Living Sacrifice”, 6 de febrero de 1887).

MR No. 258—Se necesitan hombres de habilidad consagrada [447]

Las decisiones que se han tomado en varias líneas han mostrado que algunos de los hombres elegidos no eran hombres de capacidad consagrada, hombres que valían por su experiencia en vivir la conexión con Dios. Se vuelven seguros de sí mismos, sabios en su propia presunción....

No se puede formar un lenguaje para describir el resultado de colocar a hombres infieles e inconversos en lugares santos...

La santificación por medio del Espíritu Santo vincula la voluntad y el propósito del hombre con la voluntad y el propósito de Dios.—Manuscrito 91, 1899, 4, 7, 15, 16. (“Palabras de consejo sobre la gestión de la obra de Dios”, 19 de junio de 1899).

Él [cierto presidente de una conferencia] es un hombre perdido en el bosque, cegado por una peligrosa confianza en sí mismo...

Uno se paró a mi lado y dijo: “Estos hombres se están volviendo demasiado sabios para seguir un claro Así dice el Señor. Se están apartando de Dios....

Despierta, despierta de tu estupor, has estado bajo el control de otras mentes humanas. No se permitan más tratar con indiferencia temas que necesitan ser presentados al pueblo con claridad. Su presidente no se da cuenta de dónde se encuentra a la vista de Dios. Se han introducido influencias que han desviado su mente de la preparación que es esencial para estos últimos días. Y se ha apartado de Cristo, el espíritu de mercantilismo ha absorbido su mente. La Luz del mundo ha sido eclipsada.

Hay una profesión de conocer a Dios, pero a menudo hay una negación de Él en palabra y acción.—Manuscrito 127, 1907, 3-5. (“La obra en el sur de California”, 3 de noviembre de 1907).

Ministros, presidentes de asociaciones, no importa quiénes sean o qué sean, están bajo la mirada de Jehová, y corresponde a ustedes averiguar si sus caminos agradan al Señor. ¿Se está preparando, preparándose para el último cambio?—Manuscrito 21, 1903, 7. (“Un llamado al arrepentimiento”, 5 de abril de 1903).

La iglesia es ahora como un gran hospital, lleno de enfermos espirituales, que necesitan ser colocados bajo la influencia del horno de refinación, hasta que se [consume toda la escoria](#). —[Manuscrito 108, 1901](#), 8.

(Diario, 14 de agosto de 1901.)

Algunos [que han estado escuchando la verdad] hablan en elogio como si estuvieran inspeccionando un caballo o una vaca con miras a comprarlos si los términos les convenían. —[Carta 22, 1892](#), pág. 2. (Al élder OA Olsen, 23 de noviembre de 1892.)

En un sentido especial, los presidentes de las asociaciones tienen una obra decidida que hacer. Los que están como centinelas necesitan ser despertados; porque son atalayas, encargados de la obra de hacer sonar la última nota de advertencia a un mundo que perece. Deben echar mano de la obra con fervor, como hombres encargados de dar el último mensaje de misericordia. No es el momento de presentarse ante la gente con un mensaje manso y sin espíritu. —[Manuscrito 59, 1912](#), 3. (Fragmentos, mecanografiados el 13 de agosto de 1912.)

[448] Hago ahora un llamamiento a los presidentes de las asociaciones ya los
[449] hombres que ocupan cargos de responsabilidad para que pongan en funcionamiento todos los medios posibles por los cuales los miembros de las iglesias puedan aprender a trabajar por los que perecen. Que los que han tenido experiencia enseñen a los que no tienen experiencia. Que oren juntos y escudriñen juntos la Palabra de Dios. —[Carta 314, 1907](#), pág. 5. (A los élderes AG Daniells e H. Evans, 23 de septiembre de 1907.)

¿Hemos perdido todo sentido de nuestra posición como pueblo elegido del Señor, que debe representar a Cristo y proclamar al mundo el último mensaje de misericordia? “Vosotros sois linaje escogido.”—[Manuscrito 75, 1898, 12](#). (16 de junio de 1898.)

Es deber de todo cristiano ser santificado. La iglesia debe asumir su responsabilidad individual; no puede conferirse a ningún ministro. Puede que te ayuden, pero nunca podrán hacer tu trabajo. La iglesia de Dios es la gran depositaria de la verdad. Deben tener destreza, eficiencia y habilidad como misioneros domésticos.—[Carta 38, 1890](#), págs. 6, 7. (A Brethren Church and Bell, y a toda la iglesia en Fresno, 21 de febrero de 1890).

Publicado el 26 de enero de 1971.

MR Núm. 259—Debemos ser hacedores de la palabra [450]

Dios nos ha dicho qué hacer en la obra de nuestra vida y cómo formar caracteres para la vida futura e inmortal. Si prestamos atención a las instrucciones dadas, seremos hacedores de la palabra. Sus palabras no son permisos, ni sugerencias, sino decisiones de un Juez infalible. Son máximas divinas, las leyes muy precisas que nos juzgarán en los últimos días. Ningún hombre es excusable por actuar como si tuviera la libertad de cancelar las decisiones de Dios, de hacer caso omiso de Sus instrucciones y mandatos, de revisarlos, criticarlos, revertirlos como mejor le parezca. Las palabras de Dios son justicia y verdad, pero son extrañamente desatendidas. Si los hombres no pueden dar forma a Sus dichos a su gusto, se apartan de Sus instrucciones y quebrantan Sus mandamientos. Pero gracias a Dios tenemos los oráculos vivientes, la lámpara de la vida, y sólo es sabio el que anda en la luz. Dios no puede cambiar la palabra que ha salido de Sus labios. El hombre no puede apartarse de los planes de Dios, excepto con peligro de su alma. No puede sentarse con seguridad en el juicio sobre la palabra de Dios; porque esa palabra es para juzgarlo cuando comparezca ante el gran trono blanco. Recuerden todos que se sentará el juicio, y se abrirán los libros, y cada uno será juzgado según sus obras.

La religión de todo hombre debe estar en armonía con la Biblia. Ningún hombre puede ignorar una sola palabra de Dios, o andar en contra de su voluntad expresa, recibéndola o rechazándola como le plazca, y estar libre de culpa en el juicio. Será llevado cara a cara con el expediente y tendrá que responder de los cargos en [su contra](#).—[Carta 24, 1890](#), págs. 7, 8. (A “Dear Brother Saxby”, 13 de agosto de 1890.)

El alma debe poseer plenamente el poder y la autoridad de la palabra [451] de Dios. Entonces, aunque cometamos errores, siempre tendremos una piedra de toque por la cual probar nuestros caminos y una norma por la cual podemos, mediante un verdadero servicio, recuperar el corazón y la conciencia.—[Carta 48, 1903](#), págs. 5. (Al Dr. y Sra. DH Kress, 1 de abril de 1903.)

Publicado el 26 de enero de 1971.